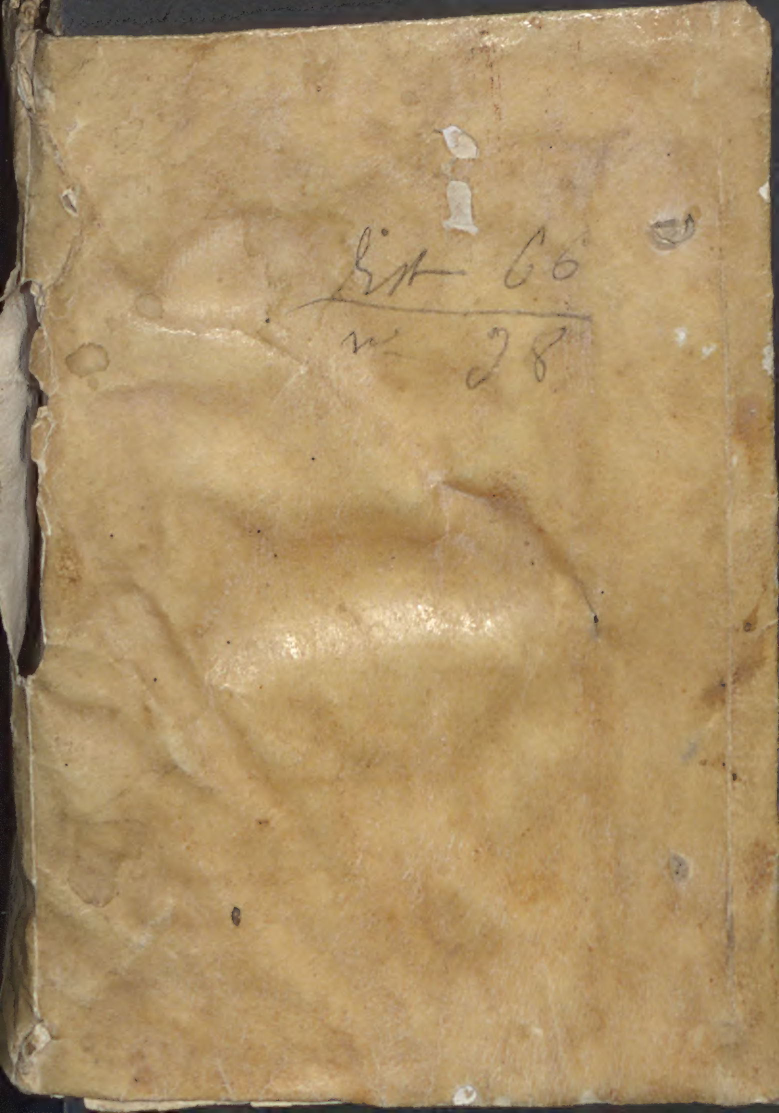

Dist. 66
n.° 28

+

Sebastian diaz

guarrd.
— 4

muniri —

Sebastian di

guadro 4



O Domina quia ego seruꝰ tuus,



ego seruꝰ tuꝰ & filiꝰ ancillæ tuæ.

ESTATVTOS.

Y CONSTITV CIONES, QVE AN de guardar los Esclauos de nuestra Señora dela Merced.

COMPVESTOS POR EL PADRE Presentado fray Pedro de la Serna, Letor de Prima, y Regente de los Estudios del Collegio de san Laureano, del Orden de N. Señora de la Merced.

DIRIGIDOS AL MVY No ble señor Iuan dela Serna, Cauallero del habito de Calatraua, y Cama rero mayor del Excellen- tissimo Duque de Lerma.

CON PREVILEGIO.

Impresso en Seuilla, por Diego Perez
Año de 1615.

EL REY.



OR QVANTO POR parte de vos Fray Pedro dela Serna, Presentado de la orden de N. señora de la Merced Redencion de cautiuos. Nos fue fecha relacion, que auiades compuesto vn libro intitulado: Cóstituciones y estatutos, q̃ an de guardar los Esclauos de N. señora, y le auia presentado ante los del nuestro Consejo, en vuestro nombre el Procurador general dela dicha orden de nuestra señora dela Merced, y visto por ellos, con las censuras que por su mandado se hizieron en el dicho libro, se auia dado licẽcia nuestra para q̃ se pudiesse imprimir por vna vez, como constaua de la dicha licẽcia, de que fue hecha presentacion, y era assi que en virtud della se auia impresso y lo estaua, y porq̃ el dicho Procurador general auia sacado la dicha licencia por sola vna vez. nos pedistes y suplicastes mandasemos, q̃ fuese y se entendiese ser para

para q̃ como era por vna vez fuese por tiempo de diez años cõ preuilegio, ò como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro cõsejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos vltimamẽte fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por biẽ. Por la qual por os hazer bien y merced os damos licẽcia y facultad, para q̃ por tiẽpo de quatro años primeros siguiẽtes que corran y se quenten desde el dia de la fecha della, vos o la persona q̃ vuestro poder ouiere y no otro alguno, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, q̃ va rubricado y firmado al fin de Geronimo Nuñez de Leon nuestro Escriuano de camara de los que en el residen, con que antes q̃ se venda, lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que

que se vea si la dicha impression està cõ forme a el, y traygays fé en publica forma, en como por corretor nombrado se hizo y corrigio la dicha impression por su original. Y mandamos al impressor q̃ imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni ẽtregue mas de vn solo libro con el orginal al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno, para efeto dela dicha correcciõ y tassa, hasta q̃ primero el dicho libro estè corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estãdo assi y no de otra manera pueda imprimir el dicho libro principio y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta licencia y preuilegio, y la aprobaciõ, tassa y erratas, so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la Pregmatica y leyes de nuestros Reynos q̃ sobre ello disponen Y mandamos que durante el dicho tiẽpo de los dichos quatro años persona alguna sin nuestra licencia, no le pueda imprimir ni vender so pena, q̃ el que lo imprimiere, aya perdido y pier

da

da todos y qualesquier libros, moldes y aparejos, que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mill marauedis De la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra camara y la otra tercia parte, para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona q̃ lo denũciare. Y mãdamos a los del nuestro Consejo, Presidentes y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte y Chancillerias, Y a todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros Juezes y justicias qualesquier, de todas las Ciudades Villas y lugares delos nuestros Reynos y señorios, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y contra su tenor y forma no vayan ni passen en manera alguna Fecha en Madrid a siete dias del mes de Abril de 1615.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. Señor,
Pedro Contreras.

TASSA.

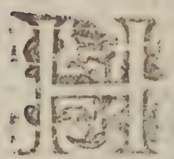
YO Geronimo Nuñez de Leõ Secretario de Camara de el Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo. Doy fee, que se tasso este libro de los Estatutos de los esclauos a quatro marauedis cada pliego, y a este respeto mandaron que se vendiesse y no mas. Fecha en Madrid a onze de Abril de 1615.

ERRATAS.

FOLIO 3 donde dize seruir, lee sera fol. 5. aquellas dos palabras, non veni ministrare sed ministrari, estan trastrocadas, a de dezir al contrario, non veni ministrari sed ministrare. Fol.9 engendar, lease engẽdrar. fol.32 pag.2. aqudi, lease aqui. fol. 51. pag.2. polor, lease polorum fol. 52. cogitanes, lease cogitationes fol. 59 pag 2. candisima, lege cãdidissima fol. 61. pa. 1. ebis, lease plebis fol. 113. obliuisceris, lease obliuiscceris. fol. 140. altrix lease autrix.



APROBACJON.



E VISTO POR mãdado de V. Alteza este libro de las cõstituciones, que deuẽ guardar los Esclauos de nuestra Señora de la Merced, que compuso el padre Presentado fray Pedro de la Serna, Letor de prima del Collegio de san Laureano de la Ciudad de Seuilla; y no hallo en el cosa, que ofenda a nuestra santa fee catholica, ni a la piedad de las costumbres christianas, antes mucho de reformaciõ, por la deuocion que pretende encender en los fieles, para augmento del seruicio de la sacratissima Virgen Maria, nuestra Señora: Y muestra el author en este

libro

libro su buen animo y sus grandes estudios en lo que se ofrece de theologia y de letras curiosas; y assi me parece muy digno de la merced, que a V. Alteza pide.

En esta casa de la santissima Trinidad Redempcion de captiuos de Madrid, en veynte y vno de Nouiembre de 1614.

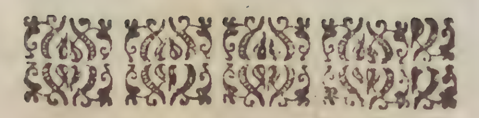
AVE MARIA.

Fr. Simon de Rojas.

APROBACION.

POR comißion de nuestro Reuerendißimo Padre el M. Fr. Philipe de Guimeran, General de toda la Ordẽ de N. Señora de la Merced, redencion de Cautiuos, vi este libro del P. F. Pedro de la Serna Letor de Prima del Colegio de san Laureano de la Ciudad de Seuilla, y no solo no hallè en el cosa cõtra nuestra santa Fè y buenas costumbres, mas antes mucho de erudicion y doctrina, y muy grãdes muestras de su buen zelo y espiritu con q̃ pretende el augmẽto del seruicio y hõra de nuestra señora, y que la deuociõ de su sancto Rosario, y reformacion de costũbres vaya adelante. Todo lo qual tẽgo por cierto se conseguirà saliendo a luz, y aßi es muy justo que V. P. Reuerendißima mande se imprima para bien de todos. Fecha en Madrid a primero de Nouiembre de 1614.

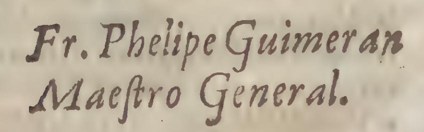
Fr. Iuan de Villoria
Maestro.



LICENCIA DE N. P. Reuerendissimo General.

FRAY Phelipe de Guimeran, humilde General de toda la Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautiuos. Por la presente damos licencia, y juntamente mandamos al Pad. Presentado F. Pedro de la Serna Letor de Prima del Colegio de san Laureano de la Ciudad de Seuilla: para que imprima vn libro que por orden nuestra a hecho, de los Estatutos y constituciones que an de guardar los Esclauos de nuestra Señora de la Merced, atento que està visto y examinado por personas graues

y doctas de la misma orden, a quien por nos a sido cometido, y nos consta no auer cosa en el que lo impida. Dada en nuestro Monasterio de nuestra Señora de la Merced, en la Ciudad de Valencia, en veynte y dos de Nouiembre de 1614.



Fr. Phelipe Guimeran
Maestro General.

TABLA DE

TODO LO QVE SE contiene en este libro:

cn

Oracion

¶ 5 Ora-

Ora-



AL MVY NOBLE Y MAGNIfico ſeñor Iuan dela Serna, Cauallero del Habito de Calatraua, i Camarero maior del excellentiſsimo Duque de Lerma, ſalud. &c.

ES VERDAD LLANA *y aueriguada (illuſtre Señor) q̃ todas las noblezas y hõras) aſsi deſta, como dela otra vida) ſe fundan y aun conſiſten en ſeruir. Baſta para vnica probacion de eſto el glorioſo exemplo que tenemos en nueſtro Dios y Redemptor Ieſu Chriſto,* que

que la misma gloria que como persona diuina pudiera vsurpar para su humanidad quiso merecerla siruiendo, por lo qual su padre Dios lo ensalço dandole vn nombre illustre sobre todo nombre (como dize el Apostol ad Philip. ca. 2.) y por Isaias c. 42. entre muchos titulos y renombres con que declara su nobleza, y la mucha razon que ay para estimarle y quererle, en primer lugar pone el titulo de sieruo, Ecce seruꝰ meus (dize) Suscipiam eum: electus meus, complacuit sibi in illo anima mea, dedi spiritum meum super eum. &c. Empero ay esta diferencia, que para las honras dela tierra bastan seruicios de antepassados y de hombres ya hechos tierra: como se vee en las cargas de memoriales que a su Megestad se dan cada dia mas para las del Cielo son menester seruicios y meritos proprios. Aquellas son honras de carne, y assi basta que aya seruido la sangre, pero estas son honrras del espiritu

ritu cuya perfeccion y nobleza consiste en la propria virtud; Non coronabitur (dize san Pablo) Nisi qui legitime, certauerit. Esto es no alcançarâ la honra y corona del Cielo sino el que con sus proprias obras la ganare. Estima el Mundo a vno por hijo de sus padres, mas el Cielo por hijo de sus obras. El intento pues señor deste pequeño libro es, persuadir a los q̃ le leyerẽ en q̃ està la verdadera nobleza y honra, que es en esta santa esclauitud de Dios y de su madre; la qual consiste en seruicios proprios, y los mayores en genero quales son los del Esclauo, y mira por Obiecto el mejor señor y el mayor premio, que imaginarse puede. Para que los amigos de honra, sola esta procuren y tengan por blanco y fin vltimo de todas sus obras. No cōdeno las que se hazen en seruicio delos Principes de la tierra pues san Pablo las aprueba en su Epist. ad ephes. cap. 6. Serui obedite Dominis carnalibus cum timore

more & tremore, y Christo señor nuestro dize por san Matheo cap. 22. Reddite quæ sunt cæsaris cæsari, & quæ sunt Dei, Deo. Desele muy en ora buena al Principe lo que es suyo pero por la misma razon se le a de dar tambien a Dios y a su madre lo que tan de justicia se les deue; y assi quien a sabido cumplir con la vna y la otra obligacion, siruiendo no solo a los Reyes y Principes de la tierra por su persona y las de sus antepassados, sino tambien al Emperador del Cielo como a supremo señor (como V.M. a hecho) merecera premio y loa en la tierra y en el Cielo: porque no se puede negar, que como es mas digna de estimacion la hermosura del cuerpo si se junta con la del alma que qualquiera dellas por si sola, assi la nobleza de la sangre si se junta con la del espiritu, y el seruir a los Reyes de la tierra, si se junta con el seruir a Dios Rey delos Cielos, seran de mayor estima y merito. Esta junta tan buena

de

de cosas, (que en otros andan tan apartadas, y en V. M. junto el Cielo) me mouieron fuera de la deuda natural, que todos los de su casa tenemos a reconocerle por dueño della, a dedicar a vuessa merced este libro: para que tomandole debaxo de su proteccion exercite y sirua los dones que del Cielo tiene, trayga a otros con su exemplo a esta santa Esclauitud y fauorezca a los de su casa y sangre, pues con entrambas noblezas tiene para dar a todos. De el Cielo el augmento dellas, y delos demas bienes que vuessa merced dessea, y yo a su Magestad en mis oraciones y sacrificios siempre supplico.

Seruidor y Capellan perpetuo de vuesa M.

Fray Pedro de la Serna.

EN QVE CONSISTE esta esclauitud, y de su dignidad, y excellencia.

§. I.

POR que a mas de quatro honrados, podia escandalizar el titulo de esclauos, teniendole por infame, quiero declarar quãto à lo primero la naturaleza, y calidad desta esclauitud para que se vea no solo lo poco que se pierde, sino lo mucho que se gana, y quan digna es, de que la estimen, y pretendan los muy amigos de honra. Ay pues tres generos bien differentes de esclauos; vnos forçados q̃ solamente lo son quanto al cuerpo, y destos es cosa llana ser suerte infame, y abatida como dixo Plauto, ò como dixo Textor en sus Epitectos, ser el extremo de todos los males; porq̃ sujecion forçada del cuer

po es propria de brutos, que so-
lo siruen de traer, y lleuar car-
gas y el miedo de los açotes, o
fuerça los haze andar assi. Cuen
ta por excellencia de la muerte
el Santo Iob. cap. 3. que libra al
esclauo de su Señor, como si di-
xera, que es tan graue mal el ser
esclauo, que en su comparació
es menor mal la muerte. Otros
esclauos ay aun mucho peores
que estos, que lo son quanto al
alma sujetandola libremente a
dueños viles, y miserables, qua-
les son demonio, mundo, y car
ne, de los quales esclauos la ig-
nominia, y vileza se colligira
facilmente por la de sus señores
y dueños, porque si el Señor es
mas hõrado que el esclauo, el q̄
es esclauo de tan viles, y abati-
dos amos, que puede ser sino la
summa deshonra? Ay finalmen
te otros esclauos nobles, y bien-
auẽturados, (como dize San Ge

ronymo ſobre la Epiſtola de San Pablo, ad Titum, que ni ſon forçados porque libremente ſe ſugetan, y ponen ſu guſto, y felicidad en ſeruir, ni pierden por ſus ſeñores, por ſer eminentiſsima ſu excellencia, y digna de toda reuerencia, y amor. Deſte genero ſon los eſclauos de Dios, y de ſu madre ſantiſsima. Es tan noble y honrada eſta eſclauitud, que (como dixo la glorioſa Virgen Santa Agatha illuſtrada por el Eſpiritu Santo al Tyrano que la martyrizo) en ſu comparacion ſon vaſura y eſtiercol las ſoberuias, riquezas y mageſtades de los Reyes de la tierra. *multo præſtantior eſt.* (dize) *chriſtiana humilitas, & ſeruitus regum opibus & ſuperbia;* Y no encarecio mucho eſto porque ſi ſeruir a Dios (como dizen comunmente los Santos,) es reynar. *ſeruire Deo, regnare eſt.* Ponderaſe por vna para-

 le

te la summa distancia, q̄ ay de reynar en el Cielo, a reynar en la tierra, y fuera desto, considerese la diferencia grande, q̄ ay de seruir como esclauo, a seruir de qualquiera otra manera, y verse à claramente quantos excessos, y vẽtajas haze en dignidad, y excellencia esta Santa esclauitud a qualquiera otra honra, y magestad criada; Porq̄ si el seruir a Dios es reynar, quien mas sirue mas reyna, y por el consiguiente el mayor seruicio, que es el del esclauo, y al mejor Señor q̄ es a Dios es la mayor honra que imaginar se puede. Por esso llama San Iuan en su Apocalypsi Reyes a los sieruos del Cordero, q̄ trayā en la frente su señal, y marca: conuiene a saber, vn Tau; que significa lo mismo que la S, y clauo, en el qual estauan libres del riguroso castigo, q̄ el Angel executaua en el mundo.

Y no

Y no solo se cōpadece el ser esclauo deste genero con el ser Rey sino tambien con el ser hijo, padre, madre, y hermano de Dios, y aū es causa forçosa lo vno delo otro: como nos lo diò a entēder el mismo Señor en aquellas palabras que dixo por Sant Matheo. capit. 12. *Quicumque fecerit voluntatem patris mei ipse meus frater, soror ac mater est.* Esse es mi padre, madre, y hermano, que perfetamente obedeciere a mi padre, sujetandose en todo como verdadero esclauo a su volūtad, y ley. Mas claro se puede ver esto en la Virgē santissima; que virtud veamos, o excellencia la dispuso proximamente, y hizo merecer de congruo el ser madre de Dios, y que el Verbo Diuino encarnasse en sus soberanas entrañas? fue la Virginidad? no, que antes era Virgen, y no era Madre de Dios. La fee? tampoco que antes la tenia, y aun no baxaua Dios

a seruir su hijo. Fue la esperança, o contemplacion altissima? tampoco; por la misma razon. Pues qual fue la vltima disposiciõ, q̃ tuuo para ser madre de Dios? el Euãgelio nos responde, que fue la sujecion, y ofrecimiento de esclaua, con que se rindiò, y sujeto a la voluntad de Dios. Porque assi como pronunciò aquellas misteriosas palabras. (*ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.*) Humilde Esclaua soy del Señor, hagase en mi segun su justa voluntad, y palabra, luego al punto, sin dilacion alguna descindio el Rey de los Alcaçares soberanos enamorado della, a ser su hijo, preciandose mucho de serlo de vna esclaua. Confirmasse mas esto no solo por ser comun consentimiento de todos los Santos Doctores, Sino tambien porq̃ esta soberana Señora nos lo enseñô en aquel Cantico celebre del Magnificat, donde

donde engrandeciēdo a Dios por la alteza de tan inefable beneficio, da por razō de auer sido escogida por Madre de Dios, y Reyna del Cielo, el auerse sugetado, y reconocido humilmēte por esclaua. *quia respexit humilitatem ancillæ suæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.*

Pero que mucho es, que se compadezca el ser esclaua con ser Madre de Dios, Christo Señor nuestro en quanto hombre fue hijo natural de Dios, y fue verdadero esclauo, preciandose mucho deste titulo, y nombre. Con esto quiso obligar vna vez a su Eterno Padre, para que le librasse de cierta tribulacion: *O domine.* (le dize por boca de Dauid en el Psal. 115.) *quia ego seruus tuus, ego seruus tuus & filius ancillæ tuæ.* Mirad Señor q̄ no soy quiē quiera, q̄ soy vuestro esclauo, y hijo de vuestra esclaua. No dixo, mirad que soy vuestro

hijo vnigenito, el mayorazgo de vueſtras riquezas, el Redemptor del mundo, el Rey de Iſrael, &c; ſino que ſoy vueſtro eſclauo, y hijo de vueſtra eſclaua; que para cõ Dios el titulo mas honrado, y calificado es el de eſclauo ſuyo. Otros muchos lugares ay en las Diuinas letras, en q̃ el miſmo Señor ſe honra con eſte titulo. Y San Pablo conociendo eſta ſu voluntad aſsi le llama. *Ad Philipenſes c. 2.* donde dize, *exinaniuit ſemetipſum formam ſerui accipiens*. Luego que Dios ſe hizo hombre tomó el traje, y forma de eſclauo, por el qual fue enſalçado, y ſublimado con vn nombre, que es ſobre todo nombre, ante cuya mageſtad ſe inclina toda rodilla. I San Iuan Chriſoſtomo ſobre eſte lugar en el ſermon ſeptimo. *Sicut in forma Dei*, dize. *perfectus eſt Deus, ita in forma ſerui perfectus eſt ſeruus*. Aſsi como en quanto Dios es perfecto Señor, y

dueno

dueño, assi en quanto hombre es perfeto esclauo de Dios.

Santo Thomas enseña tambien esta verdad en la tercera parte. *q. 20. art. 1: ad secundum, & q. 23. ar. 4. ad tertium.* San. Ambrosio, San Cirillo, San Athanasio, Nazianzeno y otros muchos.

Y no solo la forma tomo de esclauo, sino las obras para nuestra enseñança, y exemplo: assi lo dixo por San Matheo capite. 20. *Non veni ministrare, sed ministrari.* No vine a ser seruido como señor sino a seruir como esclauo. Toda su vida no fue otra cosa que vna declaracion, y confirmacion desto que cosa mas propria: de esclauos, que lauar, o limpiar los pies a sus amos? ser vendidos, ser açotados, menospreciados? &c. pues todas estas condiciones se hallaron con propriedad, y sin methaphoras, ni encarecimiẽtos en Christo Señor nuestro. Lauo los pies

a sus discipulos, quiso ser vendido por vn vil precio, fue açotado, escupido, y aboseteado, fue el opprobrio de los hombres, y escarnio, y menosprecio del pueblo, y finalmente escogiò la muerte de Cruz por ser inuentada para esclauos facinorosos: mirad si tomò de veras y con propriedad la forma de esclauo, y si es razon que nosotros nos honremos con ella.

Persuadido desta verdad S, Pablo començando la Epistola que escriue a su Discipulo Tito dize: Paulus seruus Dei, & Apostolus Iesu Christi. Pablo esclauo de Dios, y Apostol de Iesu Christo. Siempre en las prouisiones, y sobre escritos de las cartas, el primer titulo es el mas calificado, y hõroso, y con serlo tanto el de Apostol que dize. S. Thom. in cap. 1. Epist. ad Ephes. & in 8. ad Rom. que es temeridad querer cõparar en gracia, o en gloria con los Apostoles

toles a ninguno de los demas Sanctos del Cielo, cõ todo esso es mas hõroso para con Dios el titulo de esclauo, y por tal se nombra primero con el San Pablo, que con el de Apostol. Consta tambien esto manifiestamẽte de los Bulletos de los Pontifices; Teniendo tan honrosos titulos. Y estimados renombres, como son ser Vicario de Christo, cabeça de la Iglesia, successor de San. Pedro, Vice Dios del mundo, Señor de la Italia, y otros semejantes, el q̃ conocen por mas noble, y subido, y por tal le ponẽ en primer lugar, es el de esclauo de Dios, y assi comiençan siempre *Paulus, vel clemens seruus seruorum Dei.* Paulo, o clemente esclauo de los esclauos de Dios.

Apretemos mas esto: que mayor dignidad se puede imaginar en el mundo, que ser Madre de Dios? Esta es la alabança en que vltimamẽte paran los Predicadores, pal-

man

man los Angeles, enmudecen de admiracion los Santos, y en donde las plumas de los mas subtiles ingenios mas se señalan, y cansan sin passar adelãte. Pues mas es ser esclaua de Dios, y no es encarecimiento hiperbolico, sino verdad asentada. Christo Señor nuestro la dixo. *Quinimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Mas dichosos, fellices, y bienauẽturados son los que obedecen la palabra de Dios, y la guardan. Y assi poniendo precissamente a vna parte el ser madre corporal de Dios, sin ser su esclaua en el espiritu, y a otra el ser esclaua sin ser madre, es negocio cierto ser mayor dicha, mayor honra, y mayor ventura el ser esclaua, que el ser madre. Proposicion es de San Augustin. *libro de sancta virginitate capite.* 3. Que fue mucho mas bienauentura da la gloriosa Virgen. *Suscipienda fidem Christi, quã concipiendo carnẽ*

Christi. Esse es el mas honrado blason que tiene. *Ancilla Domini.* Esclaua del Señor, y tan honrada que si la quisiessen vender con el fruto, que estaua en su vientre santissimo, en el tiempo de su preñez soberana, no tenia el Padre Eterno con todos sus tesoros para compralla.

De todo lo dicho collijo, que si el ser esclauo de Dios es de tanta honra, y estima, la misma es el ser esclauo de la Virgen santissima: claro es que en qualquier casa, o familia todos los esclauos, y criados del hijo, lo son tābien del Padre, y de la madre, y con aquella mesma sujeciō les siruen, luego ninguno podra poner duda en el presente caso; porque de la manera que Christo Señor nuestro, no obstante que fue verdadero Dios, en quanto hijo de la Virgē, se dixo verdadero esclauo, assi por el cōtrario su madre no obstan-

stante que fue verdadera esclaua, en quanto fue madre verdadera deDios, ydel Señor, fue verdadera Señora, y asi en su proprio nombre trae escrita su excellencia, y nuestra obligacion: Porque Maria quiere dezir lo mismo que Señora. Y asi el proprio modo de agradar, y seruir a Maria es como esclauos. Quien no se precia de tã dulce y honrada esclauitud? quiẽ no pretende con todos sus posibles, y veras lleuar en el rostro, y en el coraçon la esse, y clauo, que tan dichoso, y honrado le a de hazer? Quien no procura seruir a vna tan hidalga, y agradecida Señora, que tantos tesoros tiene en esta vida de gracia, y en la otra de gloria, con q̃ premiar a sus esclauos, pues todos los de su hijo son suyos? Dios nos de su luz, y gracia para entender esta verdad y persuadidos della hazerlo q̃ tanto tenemos obligacion.

DECLARASSE EL ESpecial titulo con que los frayles de nuestra Señora de la Merced se llaman hijos suyos, y la obligacion particular que tienen de congregar sus esclauos.

§. II.

AVNQVE todas las demas religiones (sopena de que no lo fueran sino en solo el nombre,) tienen por especial patrona, y Señora a la Virgen Santissima, y an recebido siempre della singulares beneficios, y mercedes, con todo esso pienso que a ninguna a mirado con tan particular affecto de Madre a hijos, como a la nuestra: porque quanto a lo primero ella nos fundo, y engendro, loqual de ninguna otra Religiō se lee. Manifiesta, y autētica, es enq̄ nadie pone duda la historia de nuestro primer principio y origen

origen, conuiene a ſaber: auer venido por reuelacion del Cielo, y no por miniſterio, o apparicion de algun Angel, ſino por ſu miſma perſona de la Reyna de todos ellos, que quiſo aparecer a nueſtro glorioſo, y primer padre fray Pedro Nolaſço, como a otro Moyſen metido en el deſierto de la contemplacion, y le dixo como apiadada de miſericordia, y compaſsion de la aflicion, y dura ſeruidumbre, que padecian los Chriſtianos cautiuos en las carceles obſcuras, y mazmorras de los infieles cō tanto perjuyzio de ſus almas, queria inſtituyr para ſu libertad, y remedio vna Religion debaxo de ſu nombre, y amparo, Cuyos frayles truxeſſen el nombre, y librea de hijos ſuyos, viſtiendo el habito blanco, que es blaſon de ſu Virginidad, y pureza. De ſuerte que por nueſtro inſtituto, y fin de Redēptores quando

do no constara de otra parte, se podia collegir nuestro principio de parte de madre auer sido nuestra Señora; porque como ella sola es madre de gracia, y misericordia, no sabe engendrar, y parir sino hijos Redemptores; Y assi a su primo genito llamò IESVS, que quiere dezir Saluador, y a nosotros nos hizo conformes, y semejantes a la imagen de su hijo; Queriendo que le imitassemos en su principal oficio, y mas perfecta obra, que fue la de la Redempcion, y que en señal desto traxessemos la Cruz en el pecho: porque si de todos los que imitan a Christo se dize: que le siguen con sus Cruzes, o que lleuan su Cruz, el que especialmẽte le imita en el acto heroyco de la Redempcion, que obró en la Cruz, con mas particular titulo, que los demas, lleuara su Cruz.

De aqui se colligen dos cosas bien dignas de notar. La primera: con quanta razon Calixto tercero, y Martino quinto declararon; ser la Orden de nuestra Señora de la Merced, essencialmente la mas perfecta de todas, por razon del quarto voto, que añadimos a los otros tres essenciales, que professan las demas Religiones: porque està claro, q̄ si la perfecciō essential de la Religiō se toma de los votos essenciales, y del fin intrinseco dellos, (como es Doctrina cierta de S. Tho. en la 2.2.q.188.ar.6.) q̄ endōde ay mas votos, y mas excellētes de parte del obiecto, y fin intrinseco, q̄ a de auer mas estrechura, y perfeciō. Dexo agora aparte los rigores, y asperezas accidētales por q̄ mirando lo bien, no ay Religion por minima q̄ sea, q̄ no exceda a todas las demas en alguna virtud especial, o obseruācia rigurosa, pues

este excesso es accidental, y *secundum quid.* y no de perfeccion essencial. (como lo dize el mismo Doctor Angelico q. 188. ar. 6.) Mas dado, q̃ todas las demas Religiones tengan quarto voto essencial, como algunas le tienen, Ninguno ay de tan gran excellẽcia, como este, q̃ nosotros hazemos de redẽpcion de cautiuos: por muchas razones. La primera: porq̃ este fue imitaciõ de la obra, q̃ en Christo fue mas heroyca, y perfeta, q̃ fue la de la Redempcion. La segunda: porque discurriendo por las demas ordenes, vna tiene por principal instituto clausura perpetua, otra abstinencia de carne, quadragesimal, otra estrechissima pobreza, otra predicar, &c. todas las quales son virtudes inferiores a la charidad, y no llegan con muchos quilates a la obra heroyca, y subida de la Redempciõ, que exercitamos en este

quarto voto, y en la execuciõ del, en la qual, aun en comun hablando (como noto bien San Gregorio in dist. 1. cap. 23. Se incluyẽ todas las demas obras de misericordia. Y assi afirma: ser la mas excellente de todas: pues es aueriguado, que el que rescata al Cautiuo Christiano, le viste, le calça, le da de comer, y beber, le visita en sus trabajos, le da sepultura en sagrado, le enseña, y le da doctrina. Pero hablando mas en particular desta obra de la manera, que la votamos, y professamos, incluye eminentemente muchas otras excellentes de vida no solo actiua, sino contemplatiua; Como son el pedir, y juntar la limosna, el dexar nuestras casas, y tierras, y passar a vnas tan barbaras, y estrañas: como las de los Sarrazenos, el euitar el menosprecio grande, que pueden tener los infieles de nuestra

Santa

Santa fee, viendo apostatar della a los nuestros: El libertar a nuestros hermanos de tan cruelissima, y dura esclauitud, como es la del alma, que este es nuestro principal fin. (Que aunque se pretende tambien la libertad del cuerpo, es fin partial menos principal.) Muy pocos son los cautiuos, que no dexan en todo, ò en parte la fee, ò dan en abominables, y feissimos pecados, ò desesperaciones, y assi nuestro principal instituto es reduzir estas almas a su primera fee, y religion, predicandolas, confessandolas, y lleuàdo plenissima potestad del Pontifice, como Legados a latere, para absoluerlas de qualesquier crimenes, excessos, y casos reseruados, y a las pocas q̄ por especial misericordia de Dios, ò por auer breue tiēpo, que estan en cautiuerio, se an conseruado en su primera fee, sacallas de tan ma-

nifiesto peligro de perderla. Y assi por esta razon preferimos siempre los niños, y mugeres, y damos doblado precio por ellos, loqual no hizieramos, si solo pretendieramos el rescate de los cuerpos.

De donde se collige con euidencia, q̃ si el instituto, y fin mas principal, que puede ennoblecer a vna Orden, es el de predicar, y reduzir almas a Dios, porque pertenece a la vida contemplatiua, que es mas perfeta, (como lo enseña S. Thomas en el lugar dicho,) que la nuestra excede con ventaja a todas las demas, porque demas de q̃ añadimos entre otras obras ariba dichas, la mas excellente de la vida actiua, q̃ es el rescate de los cuerpos, (como dize el mismo Santo Doctor,) predicamos no solo en comun, y en general, Sino cõ mucha mas eficacia a cada vno en particular, obligandolos con el res-

rescate de sus cuerpos, con el remedio de la absolucion, con el sacarlos de las ocasiones grandes, y tentaciones de pecar, en que estan alli metidos, cō acomodarlos acà, embiandolos a sus tierras, y dando les modo de viuir, y de poder passar, va tanta differencia deste modo depredicar, al otro general, quāto va del mucho mayor fruto que se saca del, y quanto va de ser mas essencial, è intrinseco por incluyrse en nuestro quarto voto, que a las demas Ordenes, respecto de las quales es fin extrinseco, y accidental el otro modo de predicar en general. El qual tambien exercitan nuestros Redemptores, con la misma solicitud, y cuydado, que las demas Religiones, pues no solo se contentan cō predicar acà al pueblo Christiano, y reduzir alla a los cautiuos como è dicho, sino q̃ tambien han procurado siempre,

q̃ a auido esperança de sacar algũ prouecho, predicar a los infieles. Leanse las Choronicas de nuestra Orden, y veranse los muchos martyres, que an padecido alla, mas por la predicacion, que por la Redempcion. Testigo desto es el candado, que en la boca pusierõ a nuestro glorioso Raymundo Nonnato, para obuiar el fructo grande, q̃ cõ su predicacion en las almas hazia, testigos los açotes cruelissimos, que padecio San Serapion por esta misma causa, y otros muchos martyrios, que aqui pudiera traer, si fuera licito el alargarme. Tiene fuera de lo dicho otra excellencia grande nuestro quarto voto, que ella sola bastara, para competir con todas las demas, q̃ es el prometer quedar en rehenes, y perder la vida, si fuere necessario por nuestros hermanos; para parecer nos, è imitar en todo lo posi-

possible a nuestro hermano mayor, y primer Redēptor Iesu Christo, que nos redimio a costa de su vida, y nos enseñò ser esta la mas fina charidad, y de mayores quilates quando dixo. *maiorem charitatem nemo habet quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Esto es: no ay charidad mas subida, que el poner vno la vida por sus hermanos. Que de sangre, que de muertes, que de afrentas, ignominias atroces, y crueles tormētos nos a costado este modo de prometer? que pudiera contar de santos, que alla quedaron en rehenes por faltar la limosna, ò correr peligro las almas de algunos? El Santo fray Lorenço Compani estuuo diez y seys años cautiuo en la Ciudad de Tunes, donde padecio innumerables trabajos, y tormentos, hasta que fue sacado por orden del Rey Don Alonso de Napoles. Tambien

bien el Santo fray Pedro Armengol natural de Cataluña, hallando en Fez algunos niños cō peligro, y aun determinados de apostatar de nuestra Santa fee, faltandole el dinero, porque ya auia acabado su rescate, mouido cō aquel zelo santo, y entrañas de charidad trato el rescate, quedando el en rehenes, y como por falta de las limosnas de los Christianos, no pudiessen los Religiosos de España embiar tan presto el dinero prometido, no queriendo mas esperar los Sarrazenos, lo ahorcaron, aunque la Virgen Santissima, en premio de su gran zelo, le conseruo milagrosamente la vida tres dias, que estuuo suspenso en la horca, y muerto al parecer de todos, hasta que vino la paga, y sus compañeros viniendole a enterrar, le hallaron viuo; Quien quisiere ver mas largamente esta materia, y

los

los milagros, y heroycos hechos de nuestros Redemptores, en cumplimiento deste quarto voto, lea las hystorias de nuestra Orden, y lo que desto cuentan los Reuerendissimos Padres Maestros, fray Francisco Cumel, y fray Phelipe Guimeran, dignissimo General, que es agora de toda esta sagrada Religion.

Vltimamente collijo de lo arriba dicho, que a ninguna Ordē corre tan particular obligacion de cōgregar los esclauos de nuestra Señora como a nosotros, por ser sus hijos, y nuestra Ordē llamarse particularmēte casa, y familia de nuestra Señora: porq̄ claro esta q̄ los esclauos se an de juntar, y cōgregar en las casas de sus señores, particularmente si el ser esclauos de Dios, y de su Madre es lo mismo, que hijos, (como arriba dixe,) con el titulo especial, q̄ somos, hijos somos

esclauos, y nos pertenece el lleuar adelante esta congregacion, y augmento del seruicio, y deuociõ de nuestra madre, y Señora, en cũplimiento de la qual obligacion nuestro Reuerẽdissimo Padre General me mando hazer estos Estatutos, y Constitutiones, que van en este Libro, con todo lo demas que adelante se dira.

ESTATVTOS, QVE AN de guardar los Esclauos de nuestra Señora de la Merced §. III.

PRIMERAMENTE El dia de su entrada a de confessar, y comulgar, con propositos de hazer particular enmienda de su vida, y costumbres, y exercitarse en obras de charidad, que es el principal fin, q̃ se pretende en la

la institucion desta Santa Esclauitud. A de pedir asi mismo a la Virgen Santissima le quiera recebir por esclauo, y familiar de su casa, y alcançalle gracia; para q̃ cumpla perfectamēte cō la obligaciō, y obras, que como tal deue a su señora.

Iten, a de pedir si fuere Seglar, assienten su nombre en el Cathalogo de los esclauos de nuestra Señora, que tendra el Padre Comendador del Conuento de nuestra Señora de la Merced, ò si fuere Conuento de Monjas desta sagrada Religion, la Madre Abbadessa del. Y si en el lugar donde residiere la persona que se quisiere assentar, no vuiere Conuento nuestro, ò Congregacion formada, q̃ este hermanada con alguna casa de nuestra Orden, acuda por si, o por tercera persona al lugar mas cercano, donde le vuiere: para hazer

hazer las diligencias de la entrada, guardando en lo demas, en el lugar donde viuiere, el orden, è instruccion, que aqui se le diere.

Iten, a de tomar la Carta de Esclauitud, que aqui va impressa, y firmar en ella de su nombre por si, ò por su Confessor, sino supiere escriuir, como dẽde luego se tiene, y entriega por esclauo, o esclaua de la Virgen Santissima, y propone de guardar los Estatutos aqui contenidos.

A de ofrecer tambien todas sus obras a honra, y gloria de Dios, y de su Madre, pidiendole licencia para ellas, y haziendo algunas particularmente en su seruicio. Porq̃ de la manera que Dios no se paga de que le llamen Señor los, que no viuen como sieruos suyos, assi la Reyna del Cielo, y Señora nuestra, no se satisfaze de que le llamemos Señora, y nos nombremos

mos por sus esclauos, si como tales no viuimos, y la seruimos como deuemos.

A de traer tambien en señal de esclauitud, por lo menos debaxo de la ropa, el Escapulario blanco de nuestra Señora de la Merced, ò su escudo, aunq̃ sera de mas merito a quien en publico traxere si quiera el escudo, como encomienda, preciandose mucho de ser conocido por esclauo de la Virgen, y mouiendo con su exẽplo a los demas, paraque hagan lo mismo,

Iten, porq̃ vna de las cõdiciones del buen esclauo, es comer biẽ, para tener fuerças para trabajar, y pagar su jornal, a de confessar, y comulgar, quanto a lo primero estas quatro fiestas principales, q̃ son la Natiuidad, la Resurreccion, la Pascua del Espiritu Santo, y el Miercoles de Ceniza, y fuera destas particularmẽte las nueue festiuidades ò por lo menos las siete mas sole-

nes de nuestra Señora, y el dia de su glorioso Esposo S. Ioseph. Muchos aura que comulguen mas amenudo, pero el que por lo menos los dias aqui puestos no comulgare, tengasse por muy indigno desta santa esclauitud, y por cierto q̃ no podra acudir como deue al seruicio, y gusto de su Señora, sino vsa a menudo desta santa, y Celestial comida.

Iten, atendiendo a los muchos bienes espirituales, y corporales, q̃ trae consigo el ayuno. (De que estan llenos los libros,) el esclauo de nuestra Señora se a de preciar mucho del: y asi fuera de los ayunos, a que obliga la Iglesia, a de ayunar las visperas de las nueue fiestas de nuestra Señora. Y quien quisiere, y pudiere ayunar los sabados de todo el año, (los quales tiene la Iglesia particularmẽte dedicados a nuestra señora,) la seruira en es-

to

to mucho, y recibira della parti-
culares mercedes.

Iten assi el dia de la entrada, co-
mo los demas de las nueue fiestas
de nuestra Señora, a de dar cada
vno segun su possibilidad, y deuo-
cion, vna limosna para la cera, q̃
se gastare en su seruicio, y paraque
se celebren con solẽnidad sus nue-
ue fiestas, prefiriendo principalmẽ
te vna a las demas, en la celebra-
cion della: a laqual por lo menos
an de acudir todos los esclauos, si
no tuuieren algun impedimento.
Tambien los q̃ commoda, y bue-
namente pudieren, acudan a las
demas fiestas, y processiones, que
se celebran en nuestros Conuen-
tos a nuestra Señora, cada tercer
Domingo del mes. Y los que qui
sieren, seruiran mucho a su Señora
en acudir los Sabados a la Missa, q̃
se le dize por la mañana despues
de prima o, a la Salue, que se le can

ta por la tarde despues de completas, y esto a qualquier Iglesia mas cercana, donde esto aya,

Iten, como esta nuestra esclauitud tenga su principal asiento (como arriba dixe,) en el alma, y su exercicio principal sea el de las virtudes, que pertenecen al entendimiento, y voluntad, y reformació de las costũbres: los dos mas principales exercicios, de que el buen esclauo se a de preciar, y ofrecer de jornal a su Señora, son el rezalle su santo Rosario, con la consideracion de los misterios de su vida santissima, y de la de su hijo; y el examen de conciencia de cada dia: porque con lo primero se leuanta el espiritu a conocer, y amar la bondad de Dios, y de su Madre, y amandola dessear imitarla, y alcançar en que se incluye el exercicio de todas las virtudes.

Con lo segundo, que es el examen

men de cada dia: se exercita el hõbre en el aborrecimiẽto de todos los vicios, porque conoce sus defectos, y miserias, y procura cõ humildad repararlos, haziendo proposito de enmẽdarse, principalmẽte en aquello q̃ ordinariamẽte cae.

Muchas, e innumerables cosas se pudieran dezir de los bienes, y grandezas, q̃ se encierran en estos dos exercicios, si lo sufriera libro tã peq̃ño, algo dello dire despues, declarando el modo, que se a de tener en rezar el Santo Rosario: solo aqui aduierto vna cosa, q̃ tienẽ por cierta Autores graues, q̃ es impossible, q̃ se condene moralmente hablando persona, q̃ continuare estos dos exercicios como deue, conuiene asaber: si el examẽ de la cõciencia hiziere con verdadero dolor de sus pecados, y proposito de la emienda dellos, como lo haze, quando se confiessa sacramentalmẽte, y el Rosario de N. S.

ra, con la atencion, y deuocion q̃ deue, aduirtiendo lo que dize, y pide, y con quien habla; Porque tanto menos tendra de merito, y prouecho, quanto menos tuuiere de atencion.

Y porque en tan diuersos generos, y estados de personas, como entran en esta Santa Congregacion, no pueden ser iguales los jornales, porque de differente modo à de seruir el Religioso, que el Seglar; El rico que el pobre; El ocupado en negocios, y otras obligaciones, que el que no las tiene, põdremos despues diuersos modos de rezar el Rosario; Vnos mas faciles, y suaues que otros, para que cada vno escoja segun su possibilidad el, que mas le quadrare, ò para que vaya variando, porque la deuocion del nõ se entibie con la repeticion de vna misma cosa; Antes guisado demuchas maneras siẽ

pre

pre le sabra bien.

Pero a se de aduertir: que qualquier modo de rezar, q̃ sea, y qual quier otra Oració, que se reze, fuera de ofrecerla por las necessidades particulares de cada vno, à de yr ofrecida a Dios, y a su Madre, por el augmento, y exaltacion de la santa Sede Apostolica, y Religion Christiana, por la vnidad, y paz de los Principes Catholicos, y extirpacion de las heregias, y finalmente por el augmento espiritual desta santa Congregacion, y familia de nuestra S. de la Merced.

Iten, encargamos mucho, y pedimos por amor de Dios, y de su Madre santissima a los esclauos desta santa Congregacion, se exerciten segun su possibilidad, y deuocion en obras de piedad, y misericordia, dando limosna a pobres, visitando Hospitales &c. Principalmente an de dar cada año vna li-

limosna, para Redempcion de cautiuos, porque salgan de aquella dura, y miserable esclauitud, y vengan a la dulce, y suaue de nuestra Señora.

Iten, todos los Lunes an de rogar a Dios por las Animas de Purgatorio, prefiriendo siempre las de los difuntos esclauos de nuestra Señora; y demas desto an de ofrecer a nuestro Señor todas las obras buenas meritorias, que cada vno hiziere en tres dias, por el anima de qualquier esclauo, q̃ muriere en qualquiera parte q̃ fuere, aunq̃ no sepan de su muerte, ni el quãdo: basta hazer este ofrecimiento a Dios cada Lunes, o quãdo les pareciere, para que su Magestad las reciba, y aplique por el anima, que muriere. De lo qual sacaran muy gran ganancia, porque fuera del merecimiento, que consigo trae esta limosna, quando ellos mueran, seran

ran innumerables los sufragios, y oraciones, que en toda la Congregacion, y en toda esta sagrada Religion, (que tan estendida està en diuersas partes del mundo) se haran por su alma.

Iten, se declara, y aduierte: que nuestro Reuerendissimo Padre General el Maestro fray Phelipe de Guimeran, (y sus successores,) en quanto es cabeça general desta sagrada Religion, lo es tambien desta Santa Congregacion, la qual su Paternidad Reuerendissima (mouido del gran zelo, q̃ tiene del augmento de la honra, y deuocion de nuestra Señora, y prouecho de las almas,) a instituydo, y encorporado mediante la hermandad, q̃ da a todos los, que quisierẽ sujetarse al suaue yugo desta santa esclauitud, como despues dire.

Iten, las cabeças inmediatas, y particulares de cada lugar son el

Padre Comendador del Conuento de aquel lugar, ò Ciudad donde fuere, y dos Diputados, los quales escogera su Paternidad por tiẽpo de los tres años, que dura su oficio, que sean personas benemeritas, y zelosas del augmento desta santa Congregacion. Y cõ ellos a de consultar el modo, que sea de tener en el juntar, y pedir la limosna, y en el gastarla, y lo demas tocante al seruicio, y honra de nuestra Señora, y en dezir Missas por los Esclauos. Applicando lo, q̃ sobrare, para rescate de Cautiuos Christianos.

Iten, a de mandar su Paternidad: que las Missas mayores, que se dixerẽ en los dias principales de nuestra señora, y las Missas, que se le dizen los Sabados despues de prima, vayan por todos los esclauos desta santa Congregacion, y por el augmento espiritual della, y las q̃

se

se dizen los Lunes de Requiem, juntamente con la procession, y Respōsos por los claustros vayan por los esclauos difuntos de toda la Congregacion.

Iten en los pueblos, o villas, dōde no vuiere Conuento de nuestra Orden, y vuiere disposicion, o deseo de esta santa esclauitud, o hermandad con nosotros, a de dar orden su Paternidad del dicho Padre Comendador, como en el tal lugar se establezca esta santa Congregacion, señalando personas, de quien se tenga entera satisfacion, para el efecto de introduzirla, y cōseruarla segun los estatutos aqui puestos, y embiando frayles, de quando, en quando, para que examinen, y vean como se guardan, y animen, y exhorten al seruicio de nuestra Señora, y puntualidad en su oficio a todos los esclauos.

Estos estatutos solos se ponen

aqui, porq se an de guardar generalmente en todos los Conuentos de nuestra Orden, donde esta Santa esclauitud se instituyere: otros particulares ay, que se guardan en algunos Conuentos nuestros, de los quales podra añadir, y quitar el dicho Padre Comendador, conforme la possibilidad, y opportunidad, que para ello vuiere, consultandolo cō las personas graues de la Congregaciō del tal lugar, de la manera que en nuestro insigne Cōuento de Madrid estan instituydas muchas, y muy loables obras pias, de casar cada vn año tantas guerfanas, visitar Hospitales, carceles, y otras muy grandes obras de misericordia, que no ay, para que referir, solo para gloria de nuestro Señor, y de su Madre, y aliento, y animo de los demas digo: que en solo este dicho Conuento estan alistadas mas de diez mil personas

por

por esclauos de nuestra Señora, y entre ellas, los excellentissimos Duques de Alua, del Infantado, de Lerma, y de Vzeda, y otros muchos grandes señores de la Corte de su Magestad, (los quales no especifico por no saber dellos en particular,) con cuyo buen exemplo, y principio se a estendido esta Santa Congregacion, y fundado en Seuilla, en el Conuento de nuestras Monjas de nuestra Señora de la Assumpcion, en Valladolid, en Toro, en Segouia, en Olmedo, en Guadalaxara, en Iaen, en Caçorla; en la Villa de Lora, y en algunos lugares de la mancha. En muchas otras Ciudades principales, se instituyra agora, porque an aguardado para este efecto la impressiō deste libro. Espero en Dios verla antes de mucho estēdida por todo el mundo, aunq̃ todo el es poco, para lo q̃ merece esta gran S.

Final-

Finalmente ſe aduierte; q̃ qualquiera de las coſas arriba dichas no obligan a culpa mortal aquien las quebrantare; ni obligamos a nadie, a que ſe ligue, o ate con voto, o promeſſa de guardar lo eſtatuydo. Pero perdera el, que fuere negligente tanta parte de los merecimientos, de las indulgencias, y gracias, que ganan los hermanos deſta ſanta eſclauitud, y de los fauores, y mercedes de ſu Señora, quanta fuere ſu negligencia, y deſcuydo en acudir a lo, que propuſo.

Tambien ſe aduierte: ſi algunas de las coſas arriba dichas tuuiere eſpecial dificultad para alguno, q̃ no las pueda cumplir, o quanto a la ſubſtancia, o quanto a la circunſtancia del tiempo, que ſe ſeñala, podra comutarla en otra obra pia, o differirla para otro tiempo mas oportuno, ſegun parecer de ſu Cõfeſſor, para que eſto lleue la ſuauidad

dad possible, y ninguno se priue de tan grandes bienes, como abaxo mas declaramos. Assi ni mas, ni menos qualquiera, que por su negligencia, y descuydo dexo de comulgar el dia de nuestra Señora, satisfara có comulgar otro dia, el que le pareciere, con tal que no lo dilate muchos dias.

DE LOS MVCHOS BIENES, y prouechos, que trae consigo la deuocion del Rosario. §. IIII.

ANTES de tratar del modo, que an de tener los esclauos de la Virgen Maria nuestra Señora, para rezar su santo Rosario, dire para afficionarlos, algo de lo mucho, que desto anda escrito: refieren Autores muy graues de mucha Doctrina, y espiritu: como son Iuan Lanspergio Cartusiano,

no, y Ludouico Blosio Abbad, entre las obras, que dexaron escritas, auer sido reuelado a algunos varones Santos, señaladamente a vn Prior de la Cartuxa de Treueris, que por muchos años, cada dia auia exercitado la deuocion deste Santo Rosario, que siendo este venerable Padre arrebatado en espiritu, (lo qual muchas vezes le solia acontecer,) viò con los ojos del alma, como los bienauenturados del Cielo bendezian, y alabauan con ineffable alegria, y deuocion a Iesu Christo nuestro Señor, y a su benditissima Madre, por los misterios, y articulos, que en este Santo Rosario se contienen, los quales el mismo Señor cõ summa clemencia, y amor auia obrado para remedio de todos. Y que alos nombres de I E S V S, y M A R I A, hazian particular reuerencia, con aquella figura, en

que

que el intellectualmente los via, hincado las rodillas al de IESVS, y inclinando la cabeça al de MARIA. Y juntamente hazian oracion a Dios, y le pedian fauores, y mercedes, para las personas deuotas, que en la tierra exercitando este Santo Rosario, se conformauan con lo, que ellos hazian en el Cielo, alabando, y dando infinitas gracias a Dios por estos tan subidos misterios. Viò tambien, como por cada vno destos Santos Rosarios, esto es, por cada vez, que vno rezaua vn Rosario destos, alcançaua perdon de sus pecados, y alguna gracia, y bendicion particular en esta vida, por medio de la sacratissima Virgen Maria, que oraua por los que este Rosario le ofrecian, y vio como estauan en el Cielo aparejadas Coronas hermosissimas, y muy resplandecientes de gloria, en premio de ca-

da vno destos Rosarios, que deuotamente se dixeren. Entendiò mas por Diuina reuelacion, q̃ en este Santo exercicio estaua encerrada tanta gracia, y tan grā tesoro de bienes espirituales, que se comunican por medio del, que ninguno de los mortales lo podria comprehender. Muriò este santo varon, q̃ esto vió, y lo dexò escrito (como lo cuenta el dicho Lanspergio) el año de 1431. Y desde aquel tiempo se començo a exercitar este santo Rosario de los misterios de Christo nuestro Señor, y de su Madre como loaduierte el mismo Autor.

Mas porque esto se escriue para todos, se a de aduertir acerca desta reuelacion: que el alcançar con cada Rosario destos perdon de todos sus pecados, y Corona de gloria en el Cielo presupone, que el q̃ lo reza tiene contricion de sus pecados,

pecados, o que los a confessado cõ la disposicion deuida, como se entiende tambien en todas las indulgencias, y Iubileos; q̃ para q̃ por ellos se perdonẽ los peccados quanto a la pena, se presuppone, que ha de auer contricion, o sacramento de penitencia recebido, como conuiene, para que se quiten las culpas. Presuppone tambien, que se diga con atencion, y deuociõ: porque conforme a la calidad della, tendran su effecto las dichas promessas, tanto mas cumplido, quanto la deuociõ fuere mayor. Y puedese piadosamente creer de la bondad de Dios, que quien exercita obra tan accepta a su Diuina Magestad como la consideracion, y agradecimiento de los misterios de su vida, y toma a la Virgen por abogada con tantas, y tan pias cõsideraciones, y oraciones, como se cõtienen en este Santo Rosario,

que alcance tal beneficio como este.

Verdad es, q̃ si alguno sin auer tenido contricion de sus pecados, ni salido dellos con el Sacramento, dixere el dicho Rosario, aunq̃ lo diga sin tanta deuoció, y sentimiẽto como aqui se pide, como lo diga cõ algun buen desseo de su remedio, y con alguna oració piadosamente creemos, q̃ no dexara de recebir particulares fauores, y beneficios de la benignidad de Dios: especialmente perseuerando en rezallo: por que como al que toca en alguna poma muy odorifera, siempre le queda algun olor, y al que pone la mano en la harina, siẽpre le queda pegado algun poluo; assi el que exercitare estas santas oraciones, y misterios, y se llegare a Christo fuente infinita de todos los bienes, q̃ summamente es comunicatiuo de si mismo, recebira

nue-

nueuos dones, y misericordias de su mano, dandosela, porque se conuierta, y salga de sus pecados, y le sirua con mas veras de alli adelante. Por los merecimientos de su madre santissima, que mira siempre con particulares ojos de misericordia, à aquellos que con su fee, y deuocion se le encomiendan por este Santo Rosario: como consta de tantos milagros, y exemplos, como traen los Autores, y cada dia salen de nueuo.

QVE SEA ROSARIO, Y como le an de rezar los esclauos de nuestra Senora. §. V.

ROsario, o Psalterio no es otra cosa, q̃ vn numero de ciento, y cincuẽta oraciones, q̃ se ofrecẽ a nuestra Señora. Dizese Rosario vulgarmente, porq̃ es como

vna Corona de Rosas muy hermo sas, y de suaue olor, que se presen ta a nuestra Señora. Dizese tambiē Psalterio; porque asi como el Psal terio de Dauid cōpuesto a nuestro Señor es vn numero de 150. Psal mos, asi este Santo Rosario es vn nmuero de 150. oraciones, o Psalmos compuestos en alabança de nuestra Señora. Y aunque es verdad, que de qualesquier oraciones hechas para gloria, y honra de la Soberana Virgē, se puede formar este Santo Rosario, o Corona, el mas vsado, y recebido en la Iglesia de Dios, y el mas accepto a su Magestad es el, que se compone de 150. Aue Marias, por ser esta oracion, parte della trayda del Cielo por vn Angel, quando recibiò la dignidad de Madre de Dios, y parte compuesta por Santa Isabel, y las vltimas palabras dellas añadidas por la Iglesia, que siēpre abra-

çò

ço esta oracion con summa deuocion, mandandola repetir a sus hijos al principio de qualquier rezado, juntamente con la del Pater Noster.

Entre estas ciento, y cinquenta Rosas, o Aue Marias se suelen entretexer 15. vezes la oraciõ del Padre nuestro, y 15. misterios de los mas principales de la vida de Christo, y de su madre Satissima. Otros ponẽ cinquenta misterios, y otros ciento, y cinquenta con cada Aue Maria el suyo. (Segun se vera en diuersos Deuocionarios, que desto an salido,) y la razon desta diuersidad es: porq̃ claro està, que vna guirnalda de Rosas, tanto mas hermosa sera, y agradable, quanto mas entretexida, y variada de açucenas blancas, claueles rojos, lyrios, violetas, y otras flores de diuersos colores, por las quales se significan las demas oraciones, y

affectos de la voluntad, que nacen, de la consideracion, de las excellencias, y misterios de Christo, y de su Madre santissima, y la voluntad del que reza se ceua, y entretiene, y prouoca, a deuocion, y atencion, con la diuersidad de oraciones, lo qual no haze, quando repite muchas vezes vnas mismas palabras, antes se duerme con ellas, como cõstara a cada vno por la experiencia.

Mas a se de aduertir, q̃ todos los Rosarios de qualquiera manera, q̃ se rezaren como en ellos juntamẽte las oraciones del Aue Maria, se junten con las de los misterios de nuestro Señor, y de su Madre, se ganaran las mismas Indulg. y perdones concedidos a los q̃ rezaren, y exercitaren la deuocion del Rosario ordinario, porq̃ solo se diferencian los q̃ de nueuo van saliendo, de los antiguos, en q̃ abreuian, ò estiẽden mas las cõsideraciones de

los

los mismos misterios, para dar alas almas mas luz dellos, y para cõseruar, y augmẽtar la deuociõ con tan diferẽtes guisados, que todos los a menester nuestro estragado gusto.

A'se de notar demas desto, q̃ no consiste el merecimiento deste santo Rosario, en q̃ se reze todo cada dia, antes se pierde de hazer lo cõtrario gran parte del, porq̃ se reza cõ poca atencion, y mucha priessa, por acabar la tarea, en loq̃al se pierde el principal fruto, q̃ se pretẽde, q̃ es la consideracion, y sentimiẽto de la Passion de N. S. y vida de su madre, de dõde nacẽ los afectos de amor, agradecimiento, humildad, &c. Demas de q̃es cosa aueriguada q̃ se merece mas cõ vn Padre nuestro, y vn Aue Mar. dichas con deuocion, y consideracion de algun misterio, que vn Rosario entero de Aue Marias dichas sin aduertencia, ni atencion alguna.

Assi para remediar esta falta (en

que caen muchos) y para reme-
diar tambien otra peor de los, que
le dexan de rezar, por no poder, o
tener espiritu para ensartar tantas
cuentas en vn dia, y mas con la cō
sideracion de los misterios podra
cada vno segun su deuocion re-
partir en muchos dias el Rosario.
Rezando cada dia aquellas Aue
Marias, y misterios, que pudiere
dezir atenta, y deuotamente, de-
teniendose en la consideracion de
llos, mas, o menos, segun su espiri-
tu lo pidiere, de suerte que si an-
tes gastaua vna, ò media hora en
vn Rosario entero de solas Aue
Marias, o en la tercera parte del;
gaste el mismo tiēpo en diez Aue
Marias, con diez misterios, o en
menos, conforme fuere la longi-
tud, o breuedad de las oraciones,
y el tiēpo, q̄ gastare en la conside-
raciō dellas, y ser le a de mucho
mas prouecho, y merecimiento.

Sup-

Suppuesto lo dicho ponemos aquí tres modos de rezar el Rosario, para que escojan el, que les pareciere, o vsen de todos en diuersos tiempos. El primero, aunque no sera de igual gusto, y prouecho para todos, por ser en Latin, es deuotissimo, y de muy gran consideracion, principalmente para los, q̃ le entendieren, contiene quanto a lo primero ciento, y cinquenta Aue Marias, y mas ciento, y cinquenta Psalmos, bueltos, y acomodados a los, que compuso Dauid, a nuestra Señora, por el glorioso Doctor San Buenauentura, (como aduierto abaxo al principio dellos,) que fue su muy particular aficionado, y deuoto, en los quales se incluyen innumerables alabanças, y peticiones a la Virgen santisima.

Destas Aue Marias, y Psalmos van formados siete oficios, cada

vno de siete horas Canonicas, con sus Antiphonas, Hymnos, Lecciones, Versos, y Oraciones, (que son las flores diuersas, de q̃ va entretexida, y variada, esta Corona de Rosas) es sacado lo mas dello, del Breuiario Romano, y lo demas de la sagrada Escritura, y Doctores de la Iglesia, especialmente de S. Bernardo, S. Hieronymo. S. Augustin, y S. Pedro Crisologo. Dóde hallara el q̃ atentamente lo rezare gran diuersidad de misterios, con q̃ leuantar, y aficionar su espiritu, para amar, y seruir a vna tan honrada, y principal Señora.

Incluye demas desto esta deuociõ quatro, o cinco principales, q̃ cada vna de por si era, de gran merecimiento, y valor. La 1. la de las 150. Aue Marias. La 2. la de los 150. Psalmos. La 3. del oficio menor, y horas Canonicas de N. S. La 4. del nombre Santissimo de Maria, q̃ se pone aqui en lugar de

Com-

Cōpletas. La 5. es vnos versos, cō q̃ comiençan todas las horas, a los quales concedio Clemente III. Indulg. plenar. todas la s vezes, q̄ se dixereren, (como esta notado en el margen.) Y si se rezan estos sietè oficios, y las siete horas de cada vno, en reuerencia de los siete años q̃ N. S. estuuo desterrada en Egypto con su hijo santissimo, es otra 6. deuociō, y seruicio, q̃ se le haze, como consta de vna reuelacion, de la qual tuuo origen la deuocion de las siete Missas del destierro, qne es muy ordinaria, y sabida.

Este Rosario o Corona, rezara cada vno, segun su deuocion, y possibilidad, o en siete dias continuos de vna semana, o en siete Sabados, si quiera vna, o dos vezes cada año. Y los demas dias, que no los rezare, podra dezir el nombre de nuestra Señora, o las Letanias, o el *Hymno*, Te Matrem Dei,

cōn

con vn Antiphona, Verso, y Oraciõ del oficio de aquel dia, que lo rezare.

Despues deste primer Rosario puede passar a exercitar el segundo, que es mas suaue, y facil, va diuidido en treynta misterios, cada vno cõ vn Pater noster, 5. Aue Marias, y vna Salutacion a San Ioseph, porque treynta vezes cinco cumplen el numero de ciento, y cincuenta; Podran rezarle en quinze dias, diziendo por la mañana vn misterio, y oracion, y a la tarde otro; Y quien aun esto no puede por tener otras occupaciones, ò por quererse detener mentalmente en cada misterio el tiempo, que auia de occupar en rezar vocalmente vn Rosario entero, puede rezarlo en treyntadias, ò rezar vocalmẽte si tiene costumbre, ò obligaciõ la tercia parte del Rosario, y despues del, dezir vna oracion

cion las contenidas en este Rosario passandolas por su orden en treynta dias.

Despues deste se puede passar al tercer Rosario, que es solamente vna tercia parte del entero, y assi se a de rezar, y repetir tres vezes, y repartir segun lo arriba dicho en los dias, que buenamente se pudiere rezar. Traele en Latin en sus obras Iuan Lanspergio, por ser el que rezaua aquel deuoto Prior de la Cartuxa, (que arriba dixe.) Halle le traduzido fielmente en Romance, y en verso muy deuoto, y assi me parece muy digno de poner le aqui, y de que se aficionen a rezarle los esclauos de nuestra Señora.

Finalmente aduierto; que no es nuestra intencion excluyr otros Rosarios, y exercicios, que ay impressos, muy deuotos, ni obligamos a alguno que dexe essos. Por

aquello

aquestos, sino solo añadimos estos diferentes guisados de vn mismo manjar, para q̃ variando, y passando de vnos a otros, se conserue siẽpre el gusto, y deuocion de tan saludable exercicio: y si tiene hecho particular voto, o promessa, de rezar otras oraciones menos proue-chosas, que le impidan el rezar estas, puede commutarle por virtud de la Bulla, y con parecer y consulta de su Confessor.

(¿)



(?)

SVM.

SVMMA DE LAS GRACIAS, e Indulgencias, que ganan los esclauos de nuestra Señora de la Merced.

§. VI.

(?)

AVNQVE el perfecto, y verdadero Esclauo a de seruir sin ningun genero de interes, ò salario. Con todo esso, para que se animen todos los fieles a esta Santa deuocion, y esclauitud, pondre aqui los bienes espirituales, que trae consigo, (dexò agora aparte los espirituales fauores, y mercedes innumerables, que siempre haze nuestra Senora a sus particulares deuotos, assi en esta vida, como en la ora de la muerte, y despues en la otra, que seria nunca acabar, si en esto me vuiera de detener, alguna cosa dello se puede collegir de lo q̃ arriba està dicho.

So-

Solo pondre aqudi cō la breuedad poſsible, las gracias, indulgencias, y preuilegios, que ganan los que entraren en eſta Santa Congregacion.

Digo quanto a lo primero, que nueſtro Reuerēdiſsimo Padre General deuotiſsimo deſta gran Señora, mouido del gran zelo, que tiene de ſu mayor honra, y gloria, con poteſtad, que para ello tiene de la Sanctidad de Vrbano V. y de otros ſummos Pontifices, haze hermanos deſta ſagrada Religion de nueſtra Señora de la Merced, a todos los fieles, aſsi hōbres como mugeres, que abraçaren eſta ſanta eſclauitud, y guardaren las condiciones della aqui pueſtas. Por virtud de la qual hermandad ſe gozan innumerables bienes, y teſoros eſpirituales, como agora dire, poniēdo primero la carta de hermandad, que es la que ſe ſigue.

CAR-



CARTA DE HERMANDAD.

(✿)

FRAY Philipe de Guimeran, humilde esclauo dela Madre de Dios, y Maestro General de su Orden de la Merced, Redencion de cautiuos &c.

Desseando quanto es de nuestra parte, ver augmentado el numero de los Esclauos desta soberana Emperatriz, especial Patrona y madre nra, y q̃ sus sieruos si fuesse possible, fuessen tãtos y tan grandes como son las gracias è Indultos, que esta Religion suya goza, queremos hazer participantes

dellas a todas la personas, que se assentaren por Esclauos en esta sancta Congregacion, y guardaren sus Estatutos, los quales deseamos instituyr y establecer en toda nuestra sagrada Religion, y que vaya juntamente con ellos vna breue summa de las gracias y preuilegios, que desde luego se gozan por concessión de los summos Pontifices que hasta agora á auido; para que todos se animen a vna tan sancta deuocion, y se consiga el effecto que pretendemos. Por tanto con larga mano damos y concedemos a vos

que podays comunicar, gozar, y participar de las Missas, Sacrificios, Oraciones, Estudios, Vigilias, Ayunos, Abstinencias, y Peregrinaciones, y finalmente de todos quantos trabajos nuestros Reli-

Religiosos padecen por redemir los cristianos cautiuos, y de todos los demas bienes y meritos, que Dios por su infinita bondad quisiere que se consigan por todos los Frayles y Mōjas, de toda nuestra sagrada orden en todo el Mundo, y juntamente os recebimos a todos los beneficios y suffragios della, desde el dia que os assentaredes en esta sancta Congregacion por Esclauo desta gran Señora. A la qual humildemēte pedimos y supplicamos, os reciba y accepte por su esclauo, y sea la cobradora y guardadora de estos bienes, para que quando salgays de este mundo os den por su intercession el premio de todos ellos en el otro, que durara por infinitos siglos.

En cuyo testimonio dimos las presentes firmadas de nuestro nombre, y selladas con el sello

mayor de nuestro officio, en
dias del mes de
del año del Señor de 1615.

F. Philipe de guimeran,
Maestro general.

Por mandado de N.R.P.
General.

Fr. Nicolas Valero.
Compañero y Secretario.

Por virtud de esta carta de hermandad, gozan lo primero todos los que la tubieren, de todos los preuilegios, gracias, indulgẽcias, sacrificios, oraciones, ayunos, disciplinas, y demas obras buenas, no solamente de todo el cuerpo de esta sagrada Religion, sino tambien de toda la Iglesia catholica, (como en ella se cõtiene) lo qual concedio Leon X,

Concedio tambien el mismo Leon X. a todos nuestros hermanos, que puedan elegir por confessor qualquiera de los aprobados por el ordinario, el qual vna vez en la vida, y otra en el articulo de la muerte, los pueda absoluer plenissimamẽte de todos los peccados, crimenes, delitos, y casos reseruados, y cõmutar, qualquier voto, excepto Castidad, Religion, y *Hierusalem*.

Innocencio VIII. concedio a

todos los dichos hermanos todos los domingos y fiestas de nuestro señor, y de nuestra señora, que recibieren el sanctissimo sacramento, por cada vez indulgencia plenaria. y lo mismo concedio alos sacerdotes, que dixeren missa.

Leon X. a todos tales, que dixeren cinco vezes el Pater noster con el Aue Maria, y al fin de cada Pater noster, y Auemaria vn gloria Patri, y luego vn Pater noster, y vna Auemaria, por su Santidad que gozen, y ganen todas las estaciones, indulgẽcias, y remissiones de peccados, que se ganan en la Ciudad de Roma, *Hierusalem*, y Santiago de Galicia: y esto en qualquier hora, que lo dixeren, assi de dia, como de noche, y en qualquier lugar, ora sea en las Yglesias, ora en sus Oratorios, lo qual dicho en summa es ganar

cada dia seys vezes indulgencia plenaria, y cada dia sacar, por lo menos vn anima de purgatorio. Todo lo qual podran ganar por los difuntos segun le pareciere a cada vno.

El mismo Leon X. concedio a los dichos hermanos nuestros, que dixeren otras cinco vezes el Pater noster, y el Auemaria, con gloria Patri, y al fin vn Pater noster, y vna Auemaria, y vn gloria Patri por su Santidad, ganen la propria indulgencia, que ganan los que visitan las Yglesias de todas las Ordenes mendicantes; y las de los frayles menores el dia de nuestra señora de los Angeles, a dos de Agosto, que llaman el Iubileo de la Porciun cula, Y notese este grande y copioso indulto de nuestras Yglesias, que aquel jubileo singular,

que procuran todos alcançar aquel dia, lo pueden ganar nuestros hermanos cada dia, y cada hora, que quieran, como se gana aquel dia, visitando las Iglesias de san Francisco.

Item Martino V. Eugenio IIII Nicolao V. Calixto 3. Pio 2. Sixto 4. concedierõ a todos los hermanos desta sagrada Religion en el articulo de la muerte indulgencia plenaria, y si por ser la muerte repentina no se pudieren cõfessar, como esten en estado de gracia ganan la propria indulgencia.

Otro si concedio Leon X. que en tiempo de entredicho puedan oyr missa, y assistir en los diuinos officios, y si fueren sacerdotes, puedan celebrar, con que esten las puertas cerradas, y no ayan sido causa del tal entredicho, y si murieren puedan ser enterrados

en lugar sagrado, sin pompa fune
ral.

Fuera delas indulgẽcias dichas que se ganan en general, ay otras particulares, que se ganan en los dias principales del año, visitando nuestras Iglesias, por los quales discurrire breuemente.

E N E R O.

En el mes de Enero, el dia de la Circuncisiõ, y el dia de los Reyes, sumadas las indulgencias concedidas por diuersos Summos Pontifices son trezientos, y nouenta, y seys años de perdon, y ciento, y doze quarentenas;

Dia de san Sebastian, y toda su octaua, siete años, y siete quarentenas de perdõ, y remission de la tercera parte de sus peccados, y Nicolao V. doblò todos estos perdones, y concedio otros siete años, y siete quarentenas mas.

FEBRERO.

Dia de la Purificacion de nuestra señora, y por toda su octaua, se ganan trezientos, y seys años, y dozientas, y vna quarentenas de perdon, y remission de la tercera parte de sus peccados.

MARCO.

Y lo mismo se gana el dia de la Annunciacion de nuestra señora, y por toda su octaua.

Dia de santo Mathia se ganan ciento, y veynte años.

ABRIL.

Dia de Pascua de Resurreccion y por toda su octaua, se ganan trezientos, y treynta, y vn años de perdon, y ciento, y treynta, y vna quarentenas, y remission de la tercera parte de sus peccados.

MAYO.

Dia de san Felipe, y Santiago, ciento, y veynte años de perdon.

Dia de la Inuencion de la Cruz, y toda su octaua se ganan quinientos, y sesenta, y vn años, ciento, y quarenta, y siete quarentenas, y remission de la tercera parte de sus peccados.

Dia de la apparicion de san Miguel, y su octaua, ciento, y quatro años, dozientas, y cinquenta, y nuebe quarentenas, y remission de la tercera parte de los peccados.

Dia de la Ascension de nuestro señor, y su octaua, se ganan los mismos perdones, que el dia de la Circuncision.

Dia de Pasqua de el Espiritu sancto, y el dia de la santissima Trinidad, y en sus octauas,

ſe gana lo miſmo, que el dia de la Reſurreccion.

IVNIO.

Dia del Corpus Chriſti, haſta el domingo ſiguiente, ſe gana los miſmos perdones, que el dia de la circunciſion, y el domingo, haſta el octauo dia ſiguiente, ſe ganan los miſmos perdones, que el dia de los Reyes.

Dia de ſan Iuan Bautiſta, y por toda ſu octaua, ſeys cientos, y ſiete años, y ciento, y treynta, y vna quarẽtenas, y remiſsion de la tercera parte de los peccados.

Dia de ſan Pedro, y ſan Pablo, y ſu octaua, ſe ganan trezientos y quarenta, y ſeys años, catorze quarentenas, las quales concedieron Leon iiij. Innocencio vj. Bonifacio viij. y otros ſummos Põtifices, otorgarõ remiſsion de la tercera parte de los peccados:

IVLIO:

Dia de la visitacion de nuestra señora, y su octaua, se gana lo mismo, que el dia de san Pedro, y quarenta años mas, y quarenta quarentenas de perdon.

El dia de Santiago Apostol ciento, y veynte años.

AGOSTO.

Dia de santa Maria de las Nieues diez años, y diez quarentenas,

Dia de la Transfiguracion de nuestro señor, se gana lo mismo, que el dia de los Reyes.

Dia de la Assumpcion de nuestra señora, se gana lo mismo, que el dia de la Purificacion.

SEPTIEMBRE.

Y lo mismo se gana tambien el dia de la Natiuidad de nuestra señora,

ñora, y su octaua, y mas diez años, y diez quarentenas.

Dia de la Exaltacion de la Cruz, se gana lo mismo, que el dia de la Inuencion de Mayo, y su octaua.

Dia de san Matheo Apostol y Euangelista, ciento, y veynte años.

Dia de sant Miguel Archangel, y su octaua se gana lo mismo, que el dia de su apparicion en el mes de Mayo.

OCTVBRE.

Dia del Angel de la guarda se ganan dozientos, y quatro años de perdon, veynte y seys quarentenas, y remission de la tercera parte de sus peccados. concedidos por diuersos summos Pontifices.

Dia de san Simon, y Iudas, se ganan ciento, y veynte años.

NOVIEMBRE.

Dia de todossanctos, y su octaua trezientos, y siete años, dozientos, y diez, y nuebe quarentenas, y remissiõ de la tercera parte de los peccados.

Dia de la presentacion de nuestra señora, se ganan quarenta años, y quarenta quarentenas de perdon.

Dia de santa Catalina martir ay jubileo plenissimo, y absolucion general, y la misma ay el dia de san Lorenço, en que fue fundada nuestra Religion, y el dia de sã Antonio abbad en que fue approbada, y confirmada por el Papa Gregorio nono, y el miercoles de ceniza, y el jueues sancto.

Dia de san Andres Apostol, ciento, y veynte años de perdon.

Dia

DIZIEMBRE

Dia dela Concepcion de nuestra señora quarenta y dos años, y quarenta quarentenas de perdon

Dia de san Gabriel dozientos, y quatro años, ciento, y veynte quarentenas de perdon.

Dia de la Expectacion de nuestra señora diez años, y diez quarentenas de perdon.

Dia de santo Thomas, ciento, y veynte años.

Dia del Nacimiento de nuestro señor, y por toda su octaua se ganan los mismos perdones, q̃ el dia de pascua de resurreccion.

Dia de sant Iuan Apostol, y Euãgelista, ciento, y veynte años.

Otras indulgẽcias en particular se an cõcedido por N. muy S. P. Paulo V. a algunos cõuentos nros dõde a ya dias, q̃ esta introduzida esta sancta esclauitud, las quales

CARTA

CARTA DE
ESCLAVITVD.

VIRGEN Sanctissima, hija muy amada del Eterno Padre, Madre de su vnigenito hijo, Esposa del Espiritu Santo, Reyna de los Angeles, gloria de los Iustos, alegria de los bienauenturados, y remedio de los pecadores, yo el mayor de todos ellos, y el mas necessitado de vuestro fauor, Humilmente le imploro, y postrado a vuestros santissimos pies, os supplico me recibays por vuestro Esclauo. No quiero ser mio de aqui adelante, desde luego renuncio el Dominio de mi voluntad, y de todas mis obras, y las ofrezco, y consagro a la vuestra, y ami con ella, para ser perfecto esclauo vuestro. Como vos os llamastes escla

ua del Señor. Assi yo procurando imitar vuestra humildad santissima, me llamo, y reconozco por perpetuo Esclauo de tan gran Señora. Pues Maria quiere dezir Señora, sed Maria para mi; sed mi Señora de aqui adelante, y yo sere vuestro humilde sieruo, y Esclauo, en señal de lo qual traere continuamente vna S, y vn clauo sobre mi coraçon. Fixalde vos dentro del, de manera que nunca jamas se borre, ni falte de mi memoria este recuerdo, ni de mi voluntad vn desseo feruoroso de viuir siempre como fiel, y leal Esclauo vuestro, y de guardar en todo las Constituciones, y Leyes, que aqui estan puestas. Bien conozco Señora, que no merezco tan glorioso titulo: Pero supplico os me le querays conceder por el amor ardentissimo, que teneys a vuestro *Hijo* dulcissimo

I E-

IESVS, alcançandome juntamente su fauor, y gracia, para que corresponda con la lealtad, y obras, que deuo a vn officio tan noble, y con el agradecimiento, y amor, que pide vn tan singular beneficio. Ioseph glorioso Esposo suyo; Angel Santo de mi guarda, con todos los demas Santos, Patrones, y Abogados mios, supplicad a esta gran Señora me quiera recebir por su Esclauo, y salid por fiadores del cumplimiento de mi promessa. Y si por mi flaqueza, ê inconstancia faltare a el, y al libello de repudio, que doy al Demonio, Mundo, y Carne, supplico a quantos lo vieren, me acuerden como ya no soy mio, sino de mi Señora la Virgen Maria, y de su amado hijo IESVS, para quien me adquirio, por ser ella su Esclaua, y para el

ſantiſsimo Ioſeph, por ſer ſu Eſpoſo, y aſsi con eſta eſclauitud, quedò por Eſclauo de Ieſus, Maria Ioſeph, y para que conſte deſte acto, y aya perpetua memoria del, firmo eſta de mi nombre en
dias del mes de
de mil, y ſeyſcientos, y
años.

SVMMARIO DE LAS INdulgencias, concedidas por nuestro muy Santo Padre Paulo V. por sus particulares Bullas, a la Cógregacion de los Esclauos de nuestra Señora de la Merced.

(?)

PRIMERAMENTE el año de 1613. Concedio su san ctidad al Monasterio de nuestra Señora de los Remedios de nuestra Sagrada Religion, que todas las personas que se assentaren por Esclauos, en la dicha Congregacion alli fundada, estando confessadas, y comulgadas ganan indulgencia plenaria, y remission de todos su pecados el dia, que se assentaren por tales Esclauos.

Iten, concede su Santidad a los dichos esclauos, que en el articulo de la muerte, auiendo confessado

y comulgado, o por lo menos te-
niendo contricion de ſus pecados,
dixeren el ſantiſsimo nombre de
Ieſus con la boca, o nõ pudiendo
con ella, con el coraçon, indulgen-
cia plenaria, y remiſsion de todos
ſus pecados.

Iten, concede ſu Santidad a to-
dos los dichos Eſclauos, q̃ auiendo
confeſſado, y comulgado la fieſta
de la Natiuidad de la Virgen ſan-
tiſsima N. S. deſde las primeras viſ
peras, haſta el miſmo dia pueſto el
Sol, viſitaren la Igleſia del dicho
Monaſterio de N. S. de la Merced,
y la dicha Capilla de N. S. de los
Remedios, y alli rogaren a N. Se-
ñor por la exaltacion de la San-
ta Madre Igleſia, por la paz, con-
cordia entre los Principes Chriſ-
tianos, y por la ſalud del ſũmo Põ
tifice, indulgencia plenaria, y re-
miſsion de todos ſus pecados.

Iten, cõcede a todos los dichos
eſ-

esclauos, que visitaren la dicha Yglesia, los dias de la Purificacion, Anunciacion, Assumpcion de nuestra Señora, y el dia de S. Ioseph, auiendo confessado, y comulgado, y alli rogaren a nuestro Señor, por lo arriba dicho, 7. años, y otras tantas quarentenas de perdon.

Iten, concede su Santidad a todos los susodichos esclauos, todas las vezes que assistieren a los Diuinos Oficios, que por la dicha Congregacion se celebrarē en la dicha Iglesia, o en la Capilla donde està fundada, que es la de nuestra Señora de los Remedios, o a las processiones ordinarias, o extraordinarias, que se hizieren cō licencia del Ordinario, o a las juntas, y Cōgregaciones publicas, o secretas, que para hazer alguna obra pia se hizieren, o recibieren algunos pobres Peregrinos, o hizierē pazes entre

algunos enemigos, o se hallarẽ en los entierros de los difuntos, o acompañaren el santissimo Sacramento de la Eucharistia, o no pudiendo acompañarle, oyendo la Campana, rezaren vn Pater noster, y vn Aue Maria, por el enfermo, que le a de recebir, o visitaren, y consolaren los enfermos, o que estuuieren en algun trabajo, o los presos de la Carcel, o los pobres de los Hospitales, o rezaren cinco vezes el Pater noster, y otras tantas Aue Marias, por las animas de los Esclauos difuntos de la dicha Congregacion; o de otros qualesquier difuntos, o reduxeren a los pecadores, que vã descaminados al camino de la virtud, o perfection, o enseñarẽ a los ignorãtes la ley de Dios, y lo que les conuiene para su saluacion, o se exercitaren en qualquiera obra de charidad, y misericordia

dia, y deuocion, por instituto, y ordenacion de la dicha Congregacion, todas las vezes, que lo hizieren, sesenta dias de perdon de las penitencias impuestas, o que de otra qualquier manera estuuieren obligados a cumplir, todas las quales indulgencias ganan para siempre iamas.

Finalmente concedio su Santidad: en este año passado de 1614. tres Iubileos plenissimos, vno para el dia que se assientan por esclauos, otro para el dia, que murieren, y otro para el dia de nuestra Señora de Setiembre a los, que visitaren su imagen en nuestro Conuento de los Remedios arriba dicho.

Antes de aquestas, concedio su Santidad otras indulgencias, casi semejantes, el año de la Encarnacion, de 1611. en diez dias de Março, al Monasterio de Monjas de la

Assumpcion de nuestra Señora, en la Ciudad de Seuilla.

Primeramente, que todos los fieles, que estando verdaderamente contritos, confessados, y comulgados entraré, y se assentaren por hermanos desta santa esclauitud, que ganen indulgencia plenaria, y remission cumplida de sus pecados aquel dia, que esto hizieren.

Iten, cōcede su Santidad la missma indulgencia, a qualquiera de los dichos esclauos, q̄ con verdadero dolor de sus pecados confessare, y recibiere, si comodamente pudiere el santissimo Sacramento, y inuocare con el coraçon, si con la boca no pudiere el dulcissimo nombre de Iesus.

Iten, concede su Santidad la dicha indulgencia, y remission de pecados a los dichos esclauos, que cōfessados, y comulgados deuotamente visitaren la dicha Iglesia, en

su propria fiesta de la Assumpcion, desde las primeras visperas, hasta el dia de la fiesta puesto el Sol, en todos los añospara siempre jamas, rogando al Señor por la exaltació de la Iglesia, por la vnion, y paz de los Principes Christianos, extirpa-ció de las heregias, y salud de su Sã tidad.

Iten, concede su Beatitud a los esclauos, que confessados, y comulgados, visitaren la dicha Iglesia, haziendo oracion por los fines dichos, en el dia, y octaua del santissimo Sacramento, y en la fiesta de la Concepcion de nuestra Seño ra, y en la Dominica, que inmediatamente se sigue a la Assumpcion, que ganen siete años, y siete quarentenas de perdon.

Vltimamẽte cõcede su Santidad a los dichos esclauos, q̃ todas las vezes, que por costumbre loable de la Congregació, se juntaren, y con-

congregaren en la dicha Iglesia, a celebrar los Diuinos oficios, o se hallaren presentes a otras congregaciones publicas, o secretas, para tratar, y exercitar qualquier genero de obra de piedad, o religion, o acompañaren el santissimo Sacramento de la Eucharistia, quando se lleua a los enfermos, o no pudiendo por justo impedimento acompañarle, en oyendo la señal de la campana, rezaren vn Pater noster, y vna Aue Maria por el enfermo, o reconciliaren, y pusieren paz entre los enemigos, o rezaren cinco vezes el Pater noster, con el Aue Maria, por las Animas de los Cofrades Esclauos, que murieren con charidad, y gracia, o reduxeren al camino de la salud à algun pecador, y errado, o finalmente enseñaren a los ignorantes la ley de Dios, y las demas cosas vtiles, o necessarias, para la salud eterna,

quantas vezes se exercitaren en qualquiera delas dichas obras pias y por cada vna dellas, misericordiosamente les sean remitidos, y relaxados sesenta dias de perdon, de las penitencias impuestas por sus pecados, o en qualquier otra manera deuidas.

A se de aduertir siempre, que an de tener la Bulla de la Cruzada, para ganar todas las indulgencias arriba puestas.

(§)



(§)

PRIMER MODO, que an de tener los esclauos de nuestra Señora, en rezar su Rosario, o Psalterio.

VA REPARTIDO EN FORMA de siete officios, cada vno de siete horas canonicas, en Reuerencia de los siete años, que nuestra Señora estuuo destе rrada en Egipto con su hijo sanctissimo.

A SE DE REZAR EN SIEte dias de la semana, como aqui se contiene, o en siete Sabados continuos.

(?)

PORQVE puedan las personas, que no saben Latin, commodamente rezar estos oficios, se les aduertira a los margenes dellos el modo, que an de tener. Solo en general se an de notar aqui tres cosas. La primera es, que todo aquello que fuere de letra bastardilla, o diferēte de la comū, y ordinaria, de que va todo el Libro, no se a de rezar, sino passar en silencio.

La segunda: que desde la Dominica Septuagessima, (q̄ es tres Domingos antes de la Quaresma,) hasta la semana Santa, no se a de dezir, *Alleluya*, al principio de cada hora, sino en su lugar se dira este Verso. *Laus tibi Domine Rex æternæ gloriæ*, y en qualquier otra parte donde vuiere *Alleluya*; se passara en silencio sin dezir nada, todo lo demas del año, se dira como aqui se contiene.

La tercera es, que estos ciento, y cinquenta Psalmos, que van repartidos en estos oficios, fueron compuestos en hõrra de la Virgẽ Santissima, por el glorioso Doctor San Buenauẽtura, deuotissimo aficionado suyo, (como se vera en vnas horas pequeñas impressas en Roma, (de las quales è visto muchas en Seuilla,) y en otras que rezan los frayles Cistercienses. Digo esto: por que la mucha erudicion, y deuocion, que estos Psalmos tienen, no pierda por su Autor, pensando algunos, que soy yo, antes de la mucha bondad dellos, (que excede mucho mi capacidad, se colligira la del Autor.

DOMINICA.

Conceptio Beatissimæ Virginis Mariæ.

AD MATVTINVM.

Aue filia Dei Patris.
Aue Mater Dei Filij.
Aue Sponsa Spiritus Sancti.
Aue Templum totius Trinitatis.

Clemente 3. concedio indul. plen. a quien dixere estos versos.

Pater noster. Aue Maria.

V. DOmine labia mea aperies.
R. Et os meum annuntiabit laudem tuam.

Assi se a de començar siempre a Maitines.

Vers. Deus in adiutorium meum intende.
Resp. Domine ad adiuuandū me festina.

Vers. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Res. Sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sæcula sæculorum Amen. Alleluya.

INVITATORIUM.

Conceptionem Virginis Mariæ deuotissimè celebremus: & pro eius præseruatione ab omni culpa, Deo iubilemus.

Conceptionem Virginis Mariæ deuotissimè celebremus: & pro eius præseruatione ab omni culpa, Deo iubilemus.

PSALMUS

VEnite exultemus Domino, iubilemus Deo salutari nostro: Præoccupemus faciem eius in confessione, & in psalmis iubilemus ei.

Conceptionem virginis Mariæ, deuotissimè celebremus: Et pro eius præseruatione ab omni culpa, Deo iubilemus.

Quoniam Deus magnus Dominus, & Rex magnus super omnes Deos. Quoniam non repellet Dominus plebem suam, quia in manu eius sunt omnes fines terræ, & altitudines mōtium ipse conspicit.

Et pro eius præseruatione ab omni culpa, Deo iubilemus.

Quoniam ipsius est mare, & ipse fecit illud, & aridam fundauerūt manus eius: Venite adoremus, & procidamus ante Deum, ploremus coram Domino, qui fecit nos: Quia ipse est Dominus Deus noster, nos autem populus eius, & oues pascuæ eius.

Conceptionem virginis Mariæ deuotissimè celebremus: Et pro eius præseruatione ab omni culpa, Deo iubilemus.

Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra, sicut in exacerbatione secundum diem tentationis in deserto: Vbi tentauerunt me patres vestri, probauerunt, & viderũt opera mea.

Et pro eius præseruatione ab omni culpa, Deo iubilemus.

Quadraginta annis proximus fui generationi huic, & dixi semper, hi errant corde: Ipsi verò nõ cognouerunt vias meas, quibus iuraui in ira mea, si introibunt in requiem meam:

Conceptionem virginis Mariæ deuotissimè celebremus: Et pro eius præseruatione ab omni culpa, Deo iubilemus.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto: Sicut erat in principio, & nunc & semper, & in sæcula sæculorum Amen.

Et pro eius præseruatione ab omni culpa, Deo iubilemus.

Conceptionem virginis Mariæ deuotissimê celebremus: Et pro cius præseruatione ab omni culpa, Deo iubilemus.

HIMNVS.

SISTE ò aclinis maculæ propago:
Iura dispensans propera, ò charissima.
Semẽ attra&ans vtero tonantẽ
Concipit Anna.
Quidquid antiqui cecinere vates?
Quidquid æternæ monimenta legis.
Plauserant; surgit generantis aluo.
virgine onusto.
Proles æternam genitura prolem,
Gignitur: crimẽ fugiat caduci,
Addami: Sanguis buliat sacrandus.
Numinis haustu.

AEthera alatas fluitent cohortes
germinat tellus: reparat polorũ
astra; prolapsi generis puella.
puerpera Sancti.
Virginis nato resonate laudes,
Ecce dat pignus roseæ salutis,
Flamini, & patri resonẽt canoro
plectine voces.

Añа: Decuit Matrem.

PSALMVS.

todos los 150 psalmos si[illegible] compuso S. Buenavent.

QVID gloriaris in malitia: O maligne serpens, & Draco infernalis.

Submite caput tuũ mulieri: Cuius fortitudine demergeris in profundum.

Contere eum domina pede virtutis tuæ: Exurge, & dissipa malitiam eius.

Extingue virtutem eius: Et potentiam illius redige in fauillam.

Vt viuentes exultemus in nomine tuo: Et læto animo dicamus tibi

tibi laudem.
Gloria Patri, & Filio. &c.
Aña. Decuit matrem virgineã ea puritate nitere qua maior sub Deo nequit intelligi.
Aña. Factor hominum.

PSALMVS.

DIXIT insipiens inimicus in corde suo: Hominem eijciam de tabernaculo filiorũ Dei.
Egrediar, & ero spiritus mendax in ore serpentis: & per fæminam eijciam virum, virum eius
Sicut exaltantur, o miser, cœli à terra: Sic exaltatæ sunt cogitanes Dei a cogitationibus tuis.
Nolli extolli de casu mulieris: Quia mulier cõteret caput tuum.
Tu illi foueam præparasti: Et in sagena illius capieris.
Gloria Patri, & c.
Aña. Factor hominum nasciturus de homine, tale sibi ex om-

nibus debuit delligere, Imò, & condere matrem, qualem sibi decere sciebat.
Aña. Voluit Deus.

PSALMVS.

Benedixisti Domine domum tuam: Consecrasti habitationem tuam.
Hæc est speciosa inter filias Hierusalem: Cuius memoria est in benedictione.
Beatissimam prædicauerunt illam Angeli Sancti: Glorificate illam virtutes, & dominationes.
Populi gentiũ exquirite prudẽtiam eius: Et inuestigate thesauros misericordiæ illius.
Sentite de illa in bonitate; Et in simplicitate cordis exquirite illam.
Gloria Patri, & c. *Aña.*
Voluit Deus matrẽ omninò puri, de qua inmaculata in macula-
tus

tus procederet, omnium macu las purgaturus.

Vers. In Conceptione tua virgo pura, & inmaculata fuisti.

Respons. Ora pro nobis Patrem, cuius Filium æternum peperisti.

Paternoster. *Vers.* Et ne nos inducas in tentationem.

Resp. Sed libera nos a malo.

ABSOLVTIO.

PRæcibus, & meritis Beatæ Mariæ, & omnium sanctorum perducat nos Dominus ad regna Cœlorum. *Resp.* Amen.

Vers. Iube Domne benedicere.

Benedictio. Nos cum prole pia benedicat virgo Maria. *Respons.* Amen.

Sermo sancti Hieronimi præsbyteri.
Lectio Trima.

QVA-

QVALIS & quanta esset Beata, & gloriosa semper virgo Maria, ab Angelo diuinitus declaratur, cum dicitur: Aue gratia plena, Dominus tecum, Benedicta tu in mulieribus. Talibus namq; decebat virginem oppignerari muneribus, vt esset gratia plena, quæ dedit cælis gloriam, terris Dominum, pacemq; refudit, fidem gentibus, finem vitiis, vitæ ordinem, moribus disciplinam. Et bene plena, quia & si in cæteris Sanctis Patribus, & Prophetis, gratia fuisse creditur, nō tamen eatenus plena. In Maria vero totius, quæ in Christo est, plenitudo venit. Quamquàm aliter. Tu autem Domine miserere nobis. Deo gratias.

Resp. Fac tibi arcam, de lignis leuigatis, ruptiq; sunt fontes abyssi magnæ. Et factum est dilluuium peccati super omnē terram. *Vers.*

Arca

Arca vero deifera ellevata est in sublime, & ferebatur super aquas: Opertiq; sunt omnes montes excelsi sanctorum, & factum, &c.

¶ *Lectio secunda.*

ET ideo inquit benedicta tu in mulieribus, id est plus benedicta quàm omnes mulieres: Ac per hoc quid quid maledictionis infussum est per Euam totum abstulit benedictio Mariæ. De ipsa Salomon in canticis, quasi in laudē eius, veni (inquit) Columba mea, inmaculata mea. Iam enim hiems transijt, imber abijt, & recesit. Ac deinde (inquit) veni de libano, veni coronaberis. Non inmerito igitur venire de libano iubetur: Quia libanus candidatio interpretatur. Erat enim candida ta multis meritorum virtutibus, & dealbata niue candidior Spiritus Sancti muneribus, simplicitatem.

tem columbæ in omnibus repræsentans. Tu autem &c.

Resp. Fiat mihi sanctuarium, & habitabo in medio eorum.

Arcam de lignis sethim cōpingito, & de aurabis eam auro mundissimo intùs, & foris.

Vers. Elegi, & santificaui locum istum, vt sit nomen meum ibi vsq; in sempiternum, & permaneant oculi mei, & cor meū ibi cunctis diebus. Arcam.

Gloria Patri, & Filio, &c.

Sicut erat inprincipio, & nunc & semper, & in sæcula sæculorum. Amen. Arcam.

Lectio Tertia.

QVONIAM quidquid in ea gestum est totum puritas, & simplicitas: totum veritas, & gratia fuit: totum misericordia, & iustitia, Quæ de Cælo prospexit: & ideo immaculata quia

quia in nullo corrupta. Circundedit virū in vtero (sicut Hieremias testatur.) & non aliunde accepit. faciet (inquit) Dominus nouum super terram, fœmina circundabit virum. Vere nouum, & omnium nouitatum supereminens nouitas virtutum, quando Deus (quē ferre non potest mundus,) sic ingressus est hospitium ventris: vt corporis claustrum nesciret, sicq; gestatus, vt totus Deus in eo esset, & sic exiuit inde, vt esset, (sicut Ezechiel fatetur,) porta omninò clausa. Tu autem.

HIMNVS.

TE Matrem Dei laudamus: Te Mariam virginem profitemur.

Te aeterni Patris sponsam: Omnis terra veneratur.

Tibi omnes Angeli, & Archangeli;

li: Tibi throni, & principatus fideliter seruiunt.

Tibi omnes potestates, & virtutes cælorum: Et vniuersæ Dominationes obediunt.

Tibi omnes Chori, tibi Cherubim, & Seraphim: Exultantes assistunt.

Tibi omnis Angelica creatura: Incessabili voce proclamat.

Sancta, Sancta, Sancta Maria, Dei Mater, & virgo.

Pleni sunt Cæli, & terra: Maiestatis gloriæ fructus ventris tui.

Te gloriosus Apostolorum Chorus: Sui creatoris Matrem collaudat.

Te beatorum Martyrum cætus candidatus: Christi genitricē glorificat.

Te gloriosus Confessorum exercitus: Trinitatis templum appellat.

Te sanctarum virginum Chorea ama-

amabilis: Virginitatis, & humilitatis exemplum prædicat.

Te tota cæleſtis curia: Reginam honorat.

Te per vniuerſum orbem Eccleſia inuocando concelebrat.

Matrem Diuinæ maieſtatis.

Venerandam te veram regis cæleſtis puerperam: Sanctā quoq; dulcem, & piam.

Tu Angelorum domina: Tu Paradiſi ianua.

Tu ſcala regni cæleſtis: & gloriæ.

Tu thalamus: Tu arca pietatis, & gratiæ.

Tu vena miſericordiæ: Tu ſponſa, & mater Regis æterni.

Tu templum, & ſacrarium Spiritus Sancti: Totius beatiſsimæ Trinitatis nobile triclinium.

Tu mediatrix Dei, & hominum: Amatrix mortalium cæleſtis illuminatrix.

Tu agonizatrix pugnantium, ad

vocata pauperum: miseratrix, & refugium peccatorum.

Tu erogatrix munerum: separatrix ac terror demonum, & superborum.

Tu mundi domina, cæli regina: post Deum sola spes nostra.

Tu salus te inuocantium, portus naufragãtium: miserorum solatium, pereuntium refugium.

Tu mater omniũ beatorum, gaudium plenum post Deum: Omniũ supernorum ciuiũ solatium.

Tu promotrix justorum, congregatrix errantium: Promisio patriarcharum.

Tu veritas prophetarum, præconium, & doctrix Apostolorum: magistra Euangelistarum.

Tu fortitudo Martyrũ, exemplar Confessorum: honor, & festiuitas virginum.

Tu ad liberandum exulẽ hominẽ: filium Dei suscepisti in vtero:

Per

Perte expugnato hoste antiquo: Sunt aperta fidelibus regna cælorum.

Tu cum filio tuo: Sedes ad dexteram Patris.

Tu ipsum pro nobis roga virgo Maria: quē nos ad iudicandum credimus esse venturum.

Te ergo poscimus, nobis tuis famulis subueni: qui prætioso sangui ne filij tui redempti sumus,

Eterna fac pia virgo: Cum Sanctis tuis gloria munerari.

Saluum fac populum tuum domina: Vt simus participes hereditatis filij tui.

Et rege nos: & custodi nos in æternum.

Per singulos dies: ò pia te salutamus

Et laudare te cupimus: Vsq; in æternum mente, & voce.

Dignare dulcis Maria: Nunc & semper, sine peccato nos cōseruare.

Miserere nobis pia: miserere nobis

fiat misericordia tua magna nobis cũ: Quia in te virgo Maria confidimus.

In te dulcis Maria speramus: Vt nos defendas in æternum.

Te decet laus, te decet Imperium: Tibi virtus, & gloria in sæcula sæculorum. Amen.

AD LAVDES

Aña. Domum tuam.

A Laudes, y a lasdemas horas se començara, como a Maytines, quitando el verso Domine Labia. &c.

PSALMVS

DOminus regnauit decoré induit: Matremq; suam ornamento coronauit virtutum.

Adimpleat propitiationé suam in nobis Mater pacis: Et viã æquitatis doceat seruos suos.

Qui desiderauit sapiẽtiam Christi: Seruite matri eius animo reuerenti.

Quis satisfaciet enarrare opera tua

tua Domina: Et quis inuestigabit thæsauros misericordiæ tuæ.

Sustine deficientes in tentationibus suis: Destina illos in sortem veritatis.

Gloria Patri, &c. Añã.

Domum tuam Domine decet sanctitudo, & summa puritas ab initio dierum.

Añã: Olucidissima.

PSALMVS.

IVbilate Dominæ nostræ homines terræ: Seruite illi in lætitia & iucunditate.

In toto animo vestro accedito ad illam; & in omni virtute vestra conseruate vias eius.

Inuestigate illam, & manifestabitur vobis: Estote mundi corde, & apprehendetis eam.

Quibus auxiliata fueris Domina, erit refrigeriũ pacis: Et a quibus auerteris vultum tuum, non

erit ſpes ad ſalutem.

Recordare noſtri domina, & non apprehendent nos mala: Succurre nobis in fine, & inueniemus vitam æternam.

Gloria Patri, &c.

Aña. O lucidiſsima puella a Sole juſtitiæ de te progreſſuro matutina quadam irradiatione præuenta.

Aña. Vna mulier.

PSALMVS.

DEus miſereatur noſtri, & benedicat nobis: Per illam, quæ eum genuit.

Miſerere noſtri domina, & ora pro nobis: In lætitiam bonam cõuerte mæſtitiam noſtram.

Illumina me ſtella maris: Clarifica me virgo clariſsima.

Extingue ardorem cordis mei Refrigera me gratia tua.

Protegat me ſemper miſericordia

dia tua: Præsentia tua illustret finem meum.
Gloria Patri, &c.
Aña. Vna mulier Hebrea fecit confussionem in domo Regis Nabucdonosor.
Aña. Quæ Sanctum.

CANTICVM.

BEnedicite omnia opera Dominæ gloriosæ: Laudate, & superexaltate eam in sæcula.
Benedicite omnes Angeli Dominæ nostræ: Benedicite Cæli Dominæ nostræ.
Benedicat omnis creatura Donam nostram; Quam rex sic voluit benedici.
Benedicta sis o summi regis filia: Quæ odore præis cuncta lilia.
Benedicta sis corona dominarum omnium: Benedicta sis gloria Hierusalem.
Odor tuus sicut odor agri pleni

Cui benedixit Dominus : Qui in benedicentes te redundat irrigãs omnia intima eorum.

Qui benedixerit tibi, o virgo beata : Sit ille iugiter benedictus.

Qui maledixerit tibi rosa candissima : Sit ille maledictus.

Non recedat de domo seruorũ tuorum : Vini, & oleî abundantia.

In nomine tuo omne genu flectatur : Cælestium terrestrium, & infernorum.

Benedicamus Deum, qui te creauit : Benedictus vterq; parens, qui te generauit.

Benedicta sis domina in cælo, & in terra : Laudabilis, & gloriosa & semper exaltata in sæcula.

Gloria Patri, &c.

Añ. Quæ sanctum sanctorum erat conceptura, pariter & paritura, concipere, nec parere potuit in se peccatum.

Añ. Omnes.

PSAL

PSALMUS.

LAudate Dominam nostrã de cælis: Glorificate eam in excelsis.

Laudate eam omnes homines & iumenta; Volucres cæli, & pisces maris.

Laudate eam Sol, & Luna; Stellæ, & circuli planetarum.

Laudate eam Cherubim, & Seraphim: Throni, dominationes, & potestates.

Laudate eã omnes legiones Angelorũ; Laudate eam omnes ordines spirituum supernorum.

Gloria Patri, &c.

Aña. Omnes qui ex propagine illa infecta prodierũt cadẽt in retiaculo originalis culpæ, te autẽ ellegit, & præellegit Deus ne in luto talis noxæ fœdareris.

CAPITULUM.

Quid habes Ester elleuata in populis? Ego sum frater tuus, noli timere, non morieris, non enim propter te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.

HIMNVS,

COrona virgo cælitum,
& orbis ante fabricam,
parentis vna maximi.
creata prouidentia.
Ellecta cunctis millibus;
vt mater esses integra,
nulli dedit quod fæminæ,
natura præuilegium.
Non sic oliua fertilis,
aut alta cedrus emminet;
rosæ nec halat purpura,
nec arbor vlla germinat.
Hebescit æthra siderum,
ignemq; Luna comprimit,
Sol contrahit ferrugine m,
tuo micante lumine.
Gloria tibi Domine,

qui natus est de virgine.
Cum Patre, & Sancto Spiritu in sempiterna sæcula. Amen.

Vers. Eruisti à fra mea Deus animam meam.

Resp. Et de manu canis, me vnicam matrem tuam.

Aña. Stupenda.

BEnedicta sis domina, & mater Dñi mei Israel: Quia per te visitauit, & fecit redemptionẽ ebis tuæ,

Et erexit vnicornu salutaris castitatis tuæ: In domo Dauid pueri sui.

Sicut loqutus est per os Isaiæ: Et aliorum sanctorum prophetarum eius.

Salutem ex inimicis præsta virginum virgo: De manu omnium, qui nos oderũt, pacẽ nobis tribue.

Et fac misericordiam pro parentibus & nobis: Vt memor sis testamenti omnipotentis Dei.

Quod

Quod iurauit ad patres nostros Abraham, & semini eius in sæcula.

Vt sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati: Quietè seruiamus illi.

In sanctitate, & iustitia coram te: Omnibus diebus nostris.

Et tu Maria propheta Dei vocaberis: Quoniam nouisti quod respexit humilitatem ancillæ suæ.

Per quam dedit scientiam salutis plebi eius: In remissionem peccatorum nostrorum.

Per viscera multitudinis misericordiæ tuæ: Visita nos stella matutina oriens ex alto.

Illumina tenebras sedentium in vmbra mortis Et eas luce dilectissimi Filij tui digneris instillare.

Miserere nobis misericordiæ mater, miserere nobis: Qui retro actapeccata cōmitere negligimus, & multa quotidie pœnitēda committimus.

Gloria Patri. &c.

Aña. Stupenda summi Dei benignitas candidissimam Conceptionē tuam Opus manuum suarum respiciens, has laudes tibi lætabunda depromit: tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.

Vers. Domine exaudi orationem meam.

Resp. Et clamor meus ad te veniat.

Oremus.

DEVS qui inmaculatam virginem Mariam, vt digna filij tui mater existeret, ab omni labe peccati in Conceptione sua præseruasti: tribue quæsumus, vt qui eius innocentiæ puritatem veraciter credimus, ipsam pro nobis apud te semper intercedere sentiamus. Per eundem Dñm. nostrum Iesum Christum filium tuum. Qui tecū viuit, & regnat in vnitate Spiritus

ritus sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorum. Amen.

COMMEMORATIO SANctæ Annæ.

Añа. Aue Dei genitricis mater venerabilis Anna, sanctæ Trinitati gratissima, præ cunctis mulieribus honorata, benedicta tu à Domino, & benedicta proles vteri tui, ex qua suauissimus vitæ flos Iesus Christus prodijt, esto ergo memor nostri, & cum semper præcare pro nobis.

Vers. Ora pro nobis Anna mater beatissima.

Resp. Vt digni efficiamur promissionibus Christi.

Oremus.

DEus qui beatæ Annæ tantam gratiam conferre dignatus est, vt genitricis vnigeniti filij

Jij tui mater effici mereretur: concede propitius: vt cuius hodie memoriam agimus, eius apud te patrocinijs, & meritis adiuuemur. Per eundem Dominum nostrum, &c.

Vers. Domine exaudi orationem meam

Resp. Et clamor meus ad te veniat.

Vers. Benedicamus Domino.

Resp. Deo gratias.

Oret voce pia pro nobis virgo Maria Amen.

AD PRIMAM.

Aue filia Dei Patris.
Deus in adiutorium &c.
Gloria Patri. Alleluia.

Hymnus.

O Sancta mundi domina,
Regina cæli inclita,
ò stella maris Maria,
virgo mater deifica.

Emerge dulcis filia:
nitesce iam virguncula,
florem latura nobilem,
Christum Deum, & hominē.
Natalis tui domina,
en colimus solemnia,
quæ stirpe athletissima,
mundo fuisti genita.
Per te sumus terrigenæ,
simulq; ac cæligenæ:
paccati pace nobili,
more inextimabili.
Sit Trinitati gloria,
sit Decus, & victoria,
in vnitate solida,
per sæculorum sęcula Amen

Añа. Aquę multę.

PSALMVS.

BEATI inmaculati in via: Qui matrem Domini imitantur.
Beati imitatores humilitatis eius. Beati participes charitatis

illius.

Beati prosequtores virtutum eius Beati conformes imagini illius.

Beati, qui conceptum, & partum illus venerantur Beati, qui deuotê ei famulantur.

Beati, qui in ea habent spem, & confidentiam bonam: Beati, qui per illam suscipient fælicitatē sempiternam.

Gloria Patri &c.

PSALMVS.

RETribue seruo tuo Domina: Viuifica me, vt faciam voluntatuam.

In cola ego sum in terra: Nihil abscondas mihi de amore tuo.

Cōcupiuit anima mea: laudem tuam desiderare in omni tēpore.

Tu enim salus mea in Domino: Quæ me morti adiudicatum liberasti.

Quid pro his retribuam tibi, nisi me totum? Domina suscipe me.

SIMBOLVM INSTAR ILlius Beati *Athanasij.*

QVIcumq; vult saluus esse, Ante omnia opus est: vt teneat de Maria firmam fidē. Quam nisi quisq; integram, inviolatamq; seruauerit: Absq; dubio in æternum peribit.

Quoniā ipsa sola virgo manens peperit: Sola cunctas hereses interemit.

Confundatur, & erubescat Hebreus: qui dixit Christum ex Ioseph semine esse natum.

Confundatur manicheus: qui dicit Christū fictū habere corpus.

Palleat omnis, qui hoc ipsum aliunde: & non de Maria dicit Assumpsisse.

Idem namq; filius, qui est patris

in Diuinis vnigenitus: Eſt & verus vnigenitus virginis Mariæ filius,

In cælis ſinè matre: In terris ſinè Patre.

Nam ſicut anima rationalis, & caro propter vnionem de homine verè naſcitur; Ita Deus, & homo Chriſtus de Maria virgine verè generatur.

Induens carnem de carne virginis: quia ſic genus humanum redimi congruebat.

Qui ſecundum diuinitatē æqualis eſt patri: Secundum verò humanitatem minor eſt patre.

Conceptus in vtero virginis Mariæ, Angelo nuntiante de Spiritu Sancto: nō tamen, Spiritus Sanctus eſt Pater eius.

Genitus in mundum ſine pœna carnis virginis matris: quia ſine delectatione carnis conceptus.

Quem lactauit mater: vbere de Cælo pleno.

Quem circunſtant Angeli obſtetricum vice: Nuntiantes Paſtoribus gaudium magnum.

Hic à magis muneribus adoratus: Ab *H*erode in Egyptum fugatus, à Ioanne in Iordane baptizatus.

Traditus, captus, flagellatus: Crucîfixus, mortuus, & ſepultus.

Cum gloria reſurrexit, Et ad Cælos aſcendit.

Spiritum Sanctum in Diſcipulos: Et in matrem miſit.

Quam dœmùm ipſe in cælum aſſumpſit: Et ſedet ad dexteram filij, non ceſſans pro nobis illum exorare.

Hæc eſt fides de Maria virgine, quã niſi quiſq; fideliter, firmiterq; crediderit. Saluus eſſe nõ poterit.

Gloria Patri, &c. *Aña.*

Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem Mariæ, nec flumina peccatorum obruent illam:

CAPITVLVM.

Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram; ante omnes colles ego parturiebar: Anteq; mōtes collocarentur, generabit me Dominus. Deo gratias.

Vers. Non accedet ad te malum:

Resp. Neq; flagellum peccati appropinquabit tabernaculo tuo.

Vers. Domine exaudi &c.

Resp. Et clamor meus ad te veniat.

Oremus.

DEVS qui inmaculatam Virginem Mariam, vt digna filij tui mater existeret, ab omni labe peccati, in Conceptione sua præseruasti: tribue quæsumus: vt qui eius innocentiæ puritatem veraciter credimus, ipsam pro nobis apud te semper intercedere sentiamus. Per eundem Do- *V.* Domine exaud, &c. *V.* Benedicamus, &c. Oret voce pia. &c.

AD TERTIAM

Aue filia Dei Patris.
Deus in adiutorium &c.
Gloria Patri. Alleluia.

HIMNVS.

PVella Patris omnium,
futura mater gignitur,
castissimis parentibus,
voto petita supplici.
Quam prisca vatum pagina,
prædixerat canentium,
de stirpe Iesse virgulam,
odore floris nobilem.
Hanc ignis hærẽs, vepribus,
rubum nec vrens indicat,
hæc stella Iacob dicitur,
corusca solis lampade.
Tenella membra crescite,
fiat puella nubilis,
& quod moratur gaudia.

iam nostra tempus aduolet:
Gloria tibi Domine, &c.
Aña. Acustodia.

PSALMVS.

LEgem pone mihi domina volũtatis tuæ, sanctarum sanctissima: & exquiram eam semper.
Deduc me in semitam miserationum tuarum, mulierum pulcherrima: quia ipsam volui.
Inclina animam meam ad supernorum amorem, domina: & non ad impudicitiam.
Ecce concupiui castimoniam tuam domina, à iuuentute mea: in misericordia tua confirma me.
Et obseruabo viam testimoniorum tuorum in sæculum: & scrutabor mandata filij tui, quæ dilexi.
Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sãcto. Sicut erat in principio, & nunc & semper, & in sæcula sæculorum Amen.

PSALMVS.

MEmor esto verbi tui dominarum, primiceria: In quo mihi spem dedisti.

Hæc in tempestatum fluctibus potenter tenuit me: Quia eloquium tuum viuificauit me.

Circundederunt me viri mēdaces: Et cōgregata sunt super me flagella, Et ecce manus tua eripuit me

Cōmunicauit in bonis omnibus timentibus te: Et custodientibus omnixe mandata tua.

Miserationibus tuis plena est terra: Ideo viam justificationū tuarum exquisiui.

Gloria Patri &c.

PSALMVS.

BOnitatem fecisti cum seruo tuo domina: De qua gaudent Angeli.

Disciplinam morum tuorum;

&

& æquitatem tuam doce me: Quia verbis tuis præcunctis credidi.

Bonum mihi quia onere tuo humiliasti me: Vt sequar conuersationem tuam.

Qui amant seruientes tibi venerabantur; Qui autem abominatus fuerit eos ruet in æternum.

Veniant mihi semper desuper guttæ clemētiæ tuæ, & viuam: Quia lex tua sancta meditatio mea est. Gloria Patri, &c.

Aña. A custodia matutina, vsq; ad noctem sperauit Maria in Domino, quia copiosa apud eam redemptio.

CAPITVLVM.

Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & inter semen tuum, & semen illius, ipsa conteret caput tuum. Deo gratias.

V. Liberasti me Dñe de ore leonis

Resp. Et a cornibus vnicornium humilitatē meam. oratio fol. 66.

AD SEXTAM.

Aue filia Dei Patris.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HIMNVS.

CAElum nitescit lætius,
cõpletur orbis floribus,
iam nascitur, quæ filium,
portauit in sinu Deum.
Emerge dulcis Maria,
expectat orbis sordidus.
exte futurum filium.
terræq; cæli gaudium.
Hic ille diuinus dies,
quo te Deus assumere,
ad patris alti munera,
illustre munus cernimus.
Hæc stella, quæ solis sinu,
sequta lumen gloriæ,
vincit de core, ac lumine,
stellas dierum cæteras,

Gloria tibi Domine, &c.

Aña. Dominus.

PSALMVS.

DEfecit in ſemitis tuis anima mea domina: & niſi miſeratio tua maxima eſſet, periſſem vtiq; in infirmitate mea.

Defecerunt oculi mei in contẽplatione tua: velut vter in pruina a te viſa eſt anima mea.

Secundum bonitatem tuam viuifica me: & non obliuiſcar ſermones tuos, quia tibi adherere bonum eſt.

Diſpoſitione tua perſeuerat mũdus: quem & tu cum Deo fundaſti ab initio.

Tuus totus ſum domina, ſaluum me fac: quoniam deſiderabiles erant laudes tuæ in tempore peregrinationis meæ.

Gloria Patri, &c.

PSAL.

PSALMVS.

QVomodo dilexi legem̃ tuã domina: In conſpectu meo ſemper.

Suauitatum tuarum affluentia cor meum alienauit a me: Et caro mea mirabiliter exultauit in te.

Quam dulcia peccatoribus elo quia tua domina: Super omnem melodiam refectio tua dulcis ori meo.

Illuminatio greſsibus meis verbum tuum: Et lumen ineffabile ſemitis meis.

Quoties exaſperauerunt me peccatores inferni, quia à charitate tua declinare nolui: Ego autem ſperaui in te domina.

Gloria Patri, &c.

PSALMVS.

INiquos odio habui: Et viam tuam dilexi domina gratioſa.

Adiuuame, & saluus ero domina mundi: Et meditabor honorificentiam mandatorum tuorum.

Fac me semper stare in timore tuo: Et non tradas me virgo calumniantibus me.

Vernaculus tuus sum ego: Et minimus in familia tua.

Custodi me domina: à negligentibus iudicia iustitiæ tuæ.

Contemnes omnes discedentes a seruitio tuo: Quia iniusta est cō versatio eorum.

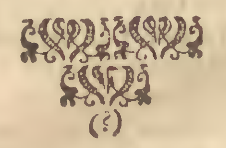
Gloria Patri, &c.

Aña. Dñs custodiuit te ab omni malo: Custodiuit animā tuam, introitum tuum, & exitum tuum.

CAPITVLVM.

Porta hæc clausa erit peccato, & non aperietur, quoniam Dominus ingressus est per eam, eritq; clausa a principio suæ creationis. Deo gratias.

Verſ. Non poteſt mala arbor bonos fructus facere.
Reſp. Nec arbor bona niſi bonum fructum dare.
Oratio, vt ſupra fol. 66.



(?)

AD NONAM.

Aue filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HIMNVS.

OMnes fideles plaudite,
& virginis infantiam,
deuoto corde colite,
mirantes eius gratiam,
Nam in puella tenera,
vernat ſenſus maturitas,

&

Expanditur per opera,
habitans intus Deitas.
Docta, matura, strenua:
& honore spectabilis:
virtute scandens ardua,
cunctis præstans, & humilis.
Sic conditoris munere,
miris ornata dotibus:
vt digna foret parere,
Deum castis visceribus.
Gloria tibi Domine, &c.

Aña. Vna mulier.

PSALMVS.

MIrabilia testimonia tua mater alma: & sermonibus tuis illuminatum est cor meum.

Vultum tuum deprecabuntur omnes diuites plebis: filiæ regum collaudabunt faciem tuam.

Ardens verbum labiorum tuorum vehementer: qui ad te properat percipiat illud.

Arundo agitata sum in conspectu

pectu tuo: Tene me domina ſub iugo tuo, & non confundar.

Seruientes tibi plus alijs inuadunt dracones inferni: Sed tu domina defende nos.

Gloria Patri, &c.

PSALMVS.

CLamaui in toto corde meo ad te domina: De neceſsitatibus meis clementer cripe me.

Vocem gemitus mei exaudi domina mea: Doce me, quid acceptum ſit apud te in omni tempore.

Longe à neſcientibus te ſalus: Qui autem præſtat in obſequio tuo, procul fiat à perditione.

Miſericordia tua rigat vniuerſum: Domina in ſalutari tuo viuifica me.

Initium eloquiorum tuorum veritas in æternum: Et legem tuam inmaculatam non ſum oblitus.

Gloria Patri, &c.

PSAL-

PSALMVS.

PRincipes persecuti sunt me gratis: Et ab inuocatione nominis tui trepidat spiritus malignus.

Pax multa obseruantibus nomẽ tuum mater Dei: Et non est illis scandalum.

Septenis horis decantaui tibi laudem domina: Iuxta eloquium tuum da mihi intellectum.

Intret oratio mea in conspectu tuo, vt non derelinquam te domina cunctis diebus vitæ meæ: quoniam viæ tuæ misericordia, & veritas.

Concupiscam in æternum laudare te domina: cum docueris me iustificationes tuas.

Gloria Patri &c.

Aña. Vna mulier Hebrea fecit confusionem in Domo Nabucdonosor.

CAPITVLVM.

Benedixit te Dominus in virtute ſua, qui per te ad nihilum redegit inimicos noſtros, caputq; confregit venenati ſerpentis, vt non deficiat laus tua de ore hominum.

Verſ. Eruiſti à framea Deus animam meam.

Reſp. Et de manu canis me vnicam matrem tuam.

Oratio vt ſupra. fol. 66.

AD VESPERAS.

Aue filia Dei Patris &c.
Deus in adiutorium &c.
Gloria Patri. &c. Alleluia.

Añа. O paradiſſus.

PSALMVS.

DIxit Dñs Dominæ noſtræ: Sede mater mea a dextris meis.

Bonitas, & sanctitas placuerunt tibi: Ideo regnabis mecum in æternum.

Corona inmortalitatis in capite sancto tuo: Cuius fulgor, & claritas nunq; extinguetur.

Miserere nostri Domina, mater luminis, & splendoris: Illumina nos domina veritatis, & virtutis.

De thesauris tuis infunde nobis sapiētiam Dei: Et intellectum prudentiæ, ac formam disciplinæ.

Gloria Patri, &c.

Aña. O paradissus cælestis, in quo Deus, & homo positus est: Ideoq; calidissimus hostis, virulentusq; colluber aditum non inuenit.

Aña. Non ego.

PSALMVS.

COnfitebor tibi domina in toto corde meo: Glorificabo te in tota mente mea.

Opera gratiæ tuæ cōmorabun-

tur: & testamentum misericordiæ tuæ ante thronum Dei.

Per te missa est redēptio à Deo: Populus pænitens habebit spem salutis.

Intellectus bonus omnibus honorantibus te: Et sors illorum inter Angelos pacis.

Gloriosum, & admirabile est nomen tuum: Qui illud retinent nō expanescent in puncto mortis.
Gloria Patri, &c.

Ana. Non ergo Christus Iesus ancillæ filius est, sed liberæ à quouis peccato, qua libertate ipse magnifice matrem suam decorauit.

Ana. Tota pulchra.

PSALMVS.

BEatus vir, qui timet dominam: Et beatum cor, quod diligit illam;

Iucundus homo, qui non satiatur laude tua: Et à relatu virtutū suarum

tuarum non fatigatur.

Exortum est in corde illius lumen Dei: Spiritus Sanctus illuminat intelligentiam eius.

Disperge domina gratiam tuam pauperibus tuis: Esurientes refoue, & egenos.

In memoria æterna fiant per te nomina: Ab auditu terribili non trepidet cor nostrum.

Gloria Patri, &c.

Aña. Tota pulchra es amica mea absq; vlla inimicitia culpæ, Columba mea absq; felle peccati.

Aña. Deus,

PSALMVS.

LAudate pueri matrē Dei: Glorificate senes nomen eius.

Benedicta sit Maria mater Christi: ipsa enim est via ad patriam sanctitatis.

Excelsus super Cherubim thronus eius: Et sedes eius super car-

dines Cæli.

Super humiles vultus eius: Et ſupér confidentes in eam aſpectus illius.

Miſericordia eius ſuper omnem carnem: Et elemoſina illius vſq; ad extremum terræ.

Gloria Patrì, &c.

Aña. Deus matrem ſuam singulari in cæleſtibus ornaturus gloria, ſingulari in terris præuenire curauit, & gratia.

Aña. Sicut lilium.

PSALMVS.

IN exitu animæ meæ de hoc mũdo: Occurre illi domina, & ſuſcipe eam.

Cõſolare eam vultu ſancto tuo: Aſpectus Dœmonis non cõturbet illam.

Eſto illi ſcala ad regnum Cælorum: Et iter rectum ad paradiſum Dei.

Impetra ei à patre indulgentiam pacis: Et ſedem lucis inter ſeruos Dei.

Suſtine deuotos ante tribunal Chriſti: Suſpice cauſam eorum in manibus tuis.

Gloria Patri, &c.

Aña. Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea inter filias Adam.

CAPITVLVM.

Quid habes Eſther, elleuata in populis? ego ſum frater tuus, noli timere; non morieris: nõ enim propter te, ſed pro omnibus hæc lex conſtituta eſt.

Himnus ſupra fol. 51.

Aqui ſe dirà el Himno de Maitines. fol. 51.

Verſ. Non extinguetur in nocte lucerna eius. *Reſp.* Nec timebit à frigoribus niuis.

Aña. Ne labe.

MAgnificat: Anima mea Dominum.

Et exultabit ſpiritus meus: In

Deo ſalutari meo.

Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ: Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

Quia fecit mihi magna, qui potens eſt: Et ſanctum nomen eius.

Et miſericordia eius à progenie in progenies: Timentibus eũ.

Fecit potentiam in brachio ſuo: Diſperſit ſuperbos mente cordis ſui.

Depoſuit potentes de ſede: Et exaltauit humiles.

Eſurientes impleuit bonis: Et diuites dimiſit inanes.

Suſcepit Iſrael puerum ſuum: Recordatus miſericordiæ ſuæ.

Sicut loquutus eſt ad patres noſtros: Abraham, & ſemini eius in ſæcula.

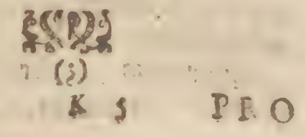
Gloria Patri. &c.

Añа. Ne labe originalis culpæ & fœdiſsima lepra filiorum Adæ vulnerata,

nerata, filia iræ euaderem, tenuisti manum dexteram meam, & in volũtate tua ab initio eduxisti me, & cum gloria suscepisti me.
Vers. Domine exaudi orationem meam.
Resp. Et clamor meus ad te veniat.

Oremus.

DEus qui per inmaculatam virginis Conceptionem dignum filio tuo habitaculum præparasti: quæsumus: vt sicut ex morte eiusdem filij tui præmissa, eam ab omni labe præseruasti, ita nos quoq; mundos, eius intercessione ad te peruenire concedas. Per eundem, &c.
Comemoratio Sanctæ Annæ, vt supra fol. 63.



Conceptio

PRO COMPLETORIO

diçitur nomen Beatissimæ Virginis.

Aue Filia Dei Patris,

Aue Mater Dei Filij.

Aue Sponsa Spiritus Sancti.

Aue Templum totius Trinitatis.

Aue Maria.

PSALMVS.

MAgna es domina, & valde laudabile nomen tuum in ciuitate Dei Cæli: Et in vniuersa Ecclesia ellectorum eius.

Ascendisti alternantibus himnidicis Angelicis choris: Archangelis constipata, rosis, & lilijs coronata.

Occurrite illi potestates, & principatus: Obuiate ei virtutes, & dominationes.

Cherubim, & throni, & Seraphim exultate eam, & constituite eam

eam adextris sponsi amantissimi filij eius.

O quam læto animo, quam serę no aspectu suscepisti eam Angelorum, & hominum Deus: & dedisti ei principatum super omnem locum Dominationis suæ.

Gloria Patri, &c.

Aña. Maria virgo semper lætare quia meruisti Christũ portare cæli, & terræ conditorẽ, & quia de tuo vtero protulisti mundi saluatorẽ.

PSALMVS.

AVdite hæc omnes gentes: Auribus percipite, qui ingredi cupitis regnum Dei.

Virginem Mariam, & dulcissimum nomen eius honorate, & inuenietis vitam, & salutem perpetuam.

Pauperes seruos tuos domina: Felici confœderatione coniunge Christo.

Esurie

Esuriem paruulorum tuorum: Fructu vētris tui refice, & sustēta.

Remansisti enim inuiolata post partum: & incorrupta post filium: Gloria Patri. &c.

Aña. Aue Regina Cælorum, aue Domina Angelorum, salue radix, salue porta, ex qua mundo lux est orta, gaude virgo gloriosa, super omnes speciosa, vale valde decora, & pro nobis Christum exora. Aue Mar.

PSALMVS.

REtribue seruo tuo domina, viuifica me: & faciam voluntatem tuam:

Incola ego sum in terra: Nihil abscondas mihi de amore tuo.

Concupiuit anima mea laudare nomen tuum: Et exaltationem, & gloriam tuam, desiderare omni tempore.

Tu enim salus mea in Dño: Quæ me morti adiudicatum liberasti.

Quid

Quid pro his retribuam tibi nisi me totum: domina suscipe me. Gloria Patri, &c.

Aña. Recordare domina mea virgo Maria, dum steteris in conspectu filij tui, vt loquaris pro nobis bona: & vt auertas indignationem suam à nobis.

Aue Maria.

PSALMVS.

IN cõuertendo faciem tuam serenissimam super nos: Lætificabis nos virginea mater Dei.

Benedicta sis, ò sacrarium Christî: Præ cunctis mulieribus super terram.

Benedictum sit gloriosum nomen tuam: Quod os Domini mirabiliter nominauit.

Non deficiat laus tua de labijs nostris: Nec charitas tua de præcordijs nostris.

Qui te diligunt benedicantur à

Deo:

Deo: & qui te volunt diligere, non defraudentur à fide.
Gloria Patri, &c.
Aña. Inuiolata intacta, & casta es, ò mater alma Christi, quæ est effecta fulgida cæli porta: Suscipe ergo pia laudum præconia nostra, vt pura pectora sint, & corpora.
Aue Maria.

PSALMVS:

A Dte leuaui oculos meos regina: Quæ regnas in cælis.

Adiutoriũ nostrum in virtute sit nominis tui: Per te omnia opera nostra dirigantur.

Benedicta sis in cælo, & in terra: In mari, & in omnibus abyssis.

Benedicta sit fæcunditas tua Benedicta sit virginitas, & munditia tua.

Benedictum sit corpus tuum sanctum: Benedicta sit anima tua sanctissima.
Gloria Patri, &c.

Ana. Alma Redemptoris mater, quæ peruia cæli porta manes, & ſtella maris ſuccurre cadenti, ſurgere qui curat, populo: tu quæ genuiſti, natura mirante, tuum ſanctum genitorem, virgo priùs ac poſterius, Gabrielis ab ore, ſumēs illud aue peccatorum miſerere.

Verſ. Intercede pro famulis tuis Dei genitrix virgo.

Reſp. Vt digni efficiantur promiſionibus Chriſti.

Oratio.

DEus qui beatiſsimam Virginem Mariam matrem tuam, mundi Dominam, orbis illuminatricem, ac nauigantium in fluctibus huius ſæculi, ac Maris ſtellam ducem ſecundum nomen ſuum Sanctiſsimum conſtituiſti: concede propitius: vt qui hoc dulciſsimū nomē eius recolendo ve-

veneramur, in cunctis actibus no-
ſtris ab ipſa gubernari, illuminari,
ac dirigi mereamur. Qui viuis, &
regnas cum Deo Patre in vnitate
Spiritus Sancti Deus. Per omnia
ſæcula ſæculorum. Amen.

Verſ. Domine exaudi oratio-
nem meam.

Reſp. Et clamor meus ad te
veniat.

Verſ. Benedicamus Domino.

Reſp. Deo gratias.

Oret voce pia pro nobis virgo
Maria.



FERIA SECVNDA.

Natiuitas Beatissimæ Virginis Mariæ.

AD MATVTINVM.

Inuitatorium.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Domine labia &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

Natiuitatem virginis Mariæ celebremus: Christum eius filium adoremus Dominum. Psalmus Venite, vt supra fol. 49.

HIMNVS.

Diua, quæ mundi reparas salutem.

Qua Patris quōdā, vitioſa natos,
Eſca priuauit, reuocaſq; ſacri,
tempora ſæcli.

Vna tu celſæ, triados amata,
Quam pater natam, sibi ſumpſit, almam;
Vnicæ matrem, ſoboli daturus,
Tu pia ſponſa.

Spiritus ſacros thalamos probaſti,
Sola, quid dicam ? Dominam ſupremi,
Te ſibi agnoſcunt famuli tonantis.
Teq; verentur.

Mira res: purus temerato in agro,
Fōs ſcatet, puris paradiſsi aquarū,
Purior riuis, pariturus vltra.
Te magè purum.

Sis memor chari gregis, & patrona
Eſtò ad æternā triadē præcamur,
cuncta cui dignas reſonent per orbem.
ſæcula laudes.

Aña. O virga florida.

PSAL-

PSALMVS.

DOmina illuminatio mea ſit ſplendor faciei tuæ: & ſerenitas tuæ gratiæ refulgeat menti meæ.

Exalta caput meum, & ego pſallã: pſalmum nomini tuo decãtabo

Ne auertas faciem tuam à me: quia ſpeciem, & decorem tuum à iuuentute mea concupiui.

Te amaui, & concupiui regina cælorum: miſericordiam tuam, & gratiam tuam ne ſubtrahas a ſeruo tuo.

Confitebor tibi in nationibus domina: & thronum gloriæ tuæ honorificabo.

Gloria Patri, &c.

Añа. O virga florida de radice Ieſſe prodiens, ex qua mirabilis flos ille campi Chriſtus Ieſus natus eſt.

Aña. Quæ eſt iſta.

PSALMVS.

AD te domina clamabo, & exaudies me: in voce laudis tuæ lætificabis me.

Miserere mei in die angustiæ meæ: & in luce veritatis tuæ libera me.

Benedicta sis ò domina: in finibus omnibus orbis terræ.

Sanctuarium quod firmauerunt manus tuæ: est sanctum templum corporis tui.

Conscientia tua munda, & inmaculata est: locus propitiationis, & habitaculum sanctum Dei.

Gloria Patri, &c.

Aña. Quæ est ista, quæ progreditur sicut Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol.

Aña. Fortitudo.

PSALMVS.

AFferte Dnæ nostræ filij Dei: Afferte Dominæ nostræ laudem,

dem, & reuerentiam.

Da virtutem sanctis tuis mater sancta: & benedictionem laudantibus atq; glorificantibus te.

Exaudi gemitus suspirantium ad te: & ne spernas vota inuocantium nomen tuum.

Sit manus tua ad succurrendũ mihi parata: & auris tua intendens ad deprecationem meam.

Benedicant tibi cæli, & terra, mare, & orbis terrarum.

Gloria Patri, &c.

Aña. Fortitudo, & decor indumentum eius bissus, & purpura vestis illius.

Vers. Speciosa facta es, & suauis.

Resp. In delicijs suis sancta Dei genitrix.

Pater noster.

ABSOLVTIO.

PRæcibus, & meritis Beatæ Mariæ, & omnium sanctorum per

ducat nos Dominus ad regna Cæ-
lorum.
Vers. Iube Domne benedicere.
Bened. Nos cum prole pia bene-
dicat virgo Maria.

*Ex libro sancti Ioannis Damasceni,
de fide orthodoxa. Le-
ctio Prima.*

(?)

IOachim venerandam, et dignam laude Annam in matrimonium duxit; Sed quemadmodum vetus Anna cum sterilis esset, per votum, et repromissionem genuit Samuelem: ita et hæc per supplicationem, et repromissionem Dei genitricem Diuino munere accepit, vt et in hoc nulla illustrium mulierum posterior esset. Itaquè gratia (nam hoc sonat Annæ vocabulum) Dominam parit: id enim Mariæ nomine

mine significatur. Nam reuera Domina facta est omnium creaturarum, cum cōditoris omnium effecta est mater. Nascitur autem in Domo ouilis Ioachim, et adducitur in Templum: Deinde in Domo Domini plantata, et impinguata spiritu, veluti oliua fructifera omnis virtutis habitaculum facta est, vt decebat eam, quæ in sinu Deum susceptura erat.

Tu autem Domine miserere nobis. Deo gratias.

Resp. Congratulamini mihi omnes, qui diligitis Dominum, quia cum essem paruula, placui altissimo, et de meis visceribus genui Deum, et hominem.

Vers. Beatam me dicent omnes generationes, quia ancillam humiliem respexit Deus. Et de meis visceribus.

La segunda, y tercera Bendicion se oluidarō de poner en las liciones de la Cócepcion veā se aqui.

Vers. Iube Domne benedicere.
Bened. Ipsa virgo Virginum intercedat pro nobis ad Dominum.

Sermo Sancti Augustini Episcopi, Lectio secunda.

(2)

AD sit semper memoriæ nostræ dilectissimi, optatus ille, plenissimusq; letitiæ dies Natiuitatis Beatæ, ac venerabilis semper virginis Mariæ: ideo cum summa exultatione gaudeat terra nostra tantæ virginis illustrata natali. Hæc enim est flos campi, de qua ortum est prætiosum lilium conuallium, per cuius partũ mutatur natura protoplastorum, deletur, & culpa. Præcisum est in ea illud Euæ infælicitatis elogium, quo dicitur: in dolore paries filios tuos: quia ista in lætitia Dominum peperit.

Resp.

Resp. Natiuitas tua Dei genitrix virgo gaudium annuntiauit vniverso mundo, ex te enim ortus est Sol iustitiæ Christus Deus noster, qui soluens maledictionem, dedit benedictionē, et confundens mortem, donauit nobis vitam sempiternam.

Vers. Aue Maria gratia plena Dominus tecum, qui soluens. Gloria Patri. Qui soluens.

Vers. Iube Domne benedicere.

Bened. Per Virginem matrem concedat nobis Dominus salutem, et pacem.

Lectio Tertia.

EVa enim luxit, ista exultauit, Eua lachrimas, Maria gaudiū in ventre portauit: quia illa peccatorē, ista edidit innocentem: Mater generis nostri pœnam intulit mundo, genitrix Domini nostri salutē attulit mundo. Auctrix

peccati Eua, Auctrix meriti Maria. Eua occidendo obfuit. Maria viuificando profuit. Illa percusit, ista sanauit. Pro inobedietia enim obedientia cōmutatur. Fides pro perfidia compensatur. Te Matrē fol. 55.

AD LAVDES.

Aue filia Dei Patris &c.
Deus in adiutorium &c.
Gloria Patri. &c. Alleluia.
Aña. Natiuitas.

PSALMVS.

MIserere mei domina: quæ mater misericordiæ nuncuparis, Et secundum viscera misericordiarum tuarum: munda me ab omnibus iniquitatibus meis.

Effunde gratiam tuā super me; & solitam clementiam tuam ne subtrahas a me.

Quoniam peccata mea confitebor

bor tibi: & coram te me acuso de sceleribus meis.

Fructui ventris tui me reconcilia: & pacifica me ei, qui me creauit.

Gloria Patri, &c.

Añа. Natiuitas gloriosæ virginis, Mariæ ex semine Abrahæ, orta de Tribu Iuda clara ex stirpe Dauid.

Añа. Vt stella.

PSALMVS.

VErba mea auribus percipe domina: & ne auertas à me speciositatem vultus tui.

Conuertere luctum nostrum in gaudium: & tribulationem nostrã in iubilationem.

Corruant ante pedes nostros inimici nostri: virtute tua eorum capita conterantur.

Benedicat te omnis lingua: & nomen sanctum tuum confiteatur omnis caro.

Spiri-

Spiritus enim tuus super mel dulcis: et hereditas super mel, et fauũ.

Gloria Patri, &c.

Aña. Vt stella matutina rutilans, et diem salutis prænuntians, ò infantula fælicissima, omnibus aduenisti.

Aña. Regali.

PSALMVS.

DEus stetit in synagoga Iudeorum: de qua vt rosa de sentibus progressa est mater Dei.

Terge fœditatem meam Domina: quæ semper rutilas puritate.

Fonte vitæ influe in os meum: ex quo viuẽtes aquæ profluunt, et emanant.

Omnes sitientes venite ad illam: et de fonte suo gratanter vos potabit.

Qui hauriet ex eo, saliet in vitam æternam: et qui bibit ex eo, non sitiet vnquam.

Glo-

Gloria Patri, &c.

Aña. Regali ex progenie Maria exorta refulget, cuius præcibus nos adiuuari, mente, et spiritu deuotissimè poscimus.

Aña. Qui fabricatus est.

CANTICVM.

COfitebor tibi domina: quoniam per te placatus est mihi Dñs, et consolatus est me.

Ecce domina saluatrix mea: fiducialiter agam inte, et nõ timebo.

Quia fortitudo mea, et laus mea in Domino es tu: et facta est mihi in salutem.

Hauriam aquas in gaudio de riuulo: et semper inuocabo nomen suum.

Notas facite in populis virtutes Dominæ nostræ: quia excelsum est valde nomen eius.

Exulta, et lauda totum genus humanum: quia talem uenit tibi me-

diatricem Dominus Deus tuus.
Gloria Patri, &c.
Aña. Qui fabricatus est auroram, & Solem, te multo puriorem fabricauit suam matrem.
Aña. Cum iucunditate.

PSALMVS.

LAudate Dominam in sanctis eius: Laudate eam in virtutibus, & miraculis eius.

Laudate eam cætus Apostolorum; Laudate eam Chori Patriarcharum, & Prophetarum.

Laudate eam exercitus Martirum: Laudate eam turmæ Doctorum, & Confessorum.

Laudate eam in Collegio Virginum, & continentium: laudate eam ordines Anachoritarum, & Monachorum.

Laudate eam Conuentus Religiosorum omnium: laudate eam omnes animæ ciuium supernorum: omnis

omnis spiritus laudet dominam nostram.

Gloria Patri, &c.

Aña. Cum iucũditate Natiuitatẽ Beatæ Mariæ celebremus; vt ipsa pro nobis intercedat ad Dominum Iesum Christum.

CAPITVLVM.

Ego ex ore altissimi prodiui primogenita ante omnẽ creaturam, ego feci in cælis, vt oriretur lumen indeficiens, & sicut nebula texi omnem terram.

Hymnus. Corona virgo cælitum vt supra Ad laudes Conceptionis. fol.60.

Vers. Dignare, me, laudare te virgo sacrata.

Resp. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

Psalmus Benedicta videatur supra folio. 61.

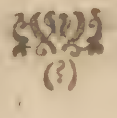
Aña.

Añã. Gloriosæ virginis Mariæ O r tum dignissimum recolamus, quæ maledictionem primorum parentum nostrorum, in cælestem conuertit benedictionem, et eorum mærorem in gaudium sempiternũ.

Oratio.

DEus qui ægrotanti mundo, et in tenebris iacenti, nouum gaudium, lucem, certam spẽ, et salutis exordium in Beatæ Mariæ Virginis Natiuitate tribuisti: concede propitius: vt qui hodie eius memoriam agimus, à cunctis iniquitatibus resurgere, et tibi semper renasci mereamur. Per Dominum nostrum, &c.

Et fiat cõmemoratio Beatæ Annæ vt supra fol. 62.



(?)

AD

AD PRIMAM.

Aue Filia Dei Patris,&c.
.Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri,&c. Alleluia.

Hymnus. O Sancta mundi Domina vt ſupra in officio Conceptionis, fol. 63.

Aña. Natiuitas.

PSALMVS.

Exaltabo te domina, quoniam ſuſcepiſti me : ab iniquo aduerſario liberabis me.

Conuertere ad me, viuifica me,& de portis mortis reduc me:& de fluctibus tribulationum, quæ circundederunt me.

Propter imperium, & magnificentiam dexteræ tuæ : contere, & diſsipa omnes aduerſarios meos.

Et ego offeram tibi ſacrificium

laudis: et gloriam tuam deuotiũs exaltabo.

Exultate cæli, et iucundare terra: quia consolatur Maria seruos suos, et pauperum suorum miserebitur.

Gloria Patri, &c.

PSALMVS.

IN te Domina speraui, non confundar in æternum: in gratia tua suscipe me.

Tu es fortitudo mea, et refugiũ meum: consolatio mea, et protectio mea.

Ad te domina clamaui, dum tribularetur cor meum: et exaudisti me de vertice colliium æternorum

℣ Educes me de laqueo, quem absconderunt mihi: quoniam tu es adiutrix mea.

In manus tuas Domina cõmendo spiritum meum: totam vitam meam, et diem vltimum meum.

Glo-

Gloria Patri, &c.

PSALMVS.

BEati, quorum corda te diligunt virgo Maria: peccata ipsorum propter te misericorditer diluentur.

Sancta, casta, et florigéra vbéra tua: quæ florem viriditatis perpetuæ erup erunt.

Decor pulchritudinis tuæ correptionem non videbit: et vultus tui gratia, in perpetuum nõ marcescet.

Benedicta tu virgo Iesse sublimis: quæ te vsq; ad sedentem in throno dilatasti.

O virgo regina, ipsa es via: per quam nos salus de supernis sedibus visitauit.

Gloria Patri, &c.

Aña. Natiuitas gloriosæ Virginis Mariæ, ex semine Abrahæ, orta de tribu Iuda, clara ex stirpe Dauid.

CAPITVLVM.

Ab initio, & ante ſæcula creata ſum, & vſq; ad futurum ſæculum non deſinam, & in habitatione ſancta coram ipſo miniſtraui. Deo gratias.

Verſ. Specie tua, & pulchritudine tua.

Reſp. Intende, proſpere, procede, & regna.

Oratio vt ſupra fol. 87.

AD TERTIAM

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

Hymnus. Puella Patris omnium. vt ſupra in officio Conceptionis, fol. 66.

Aña. Vt ſtella.

PSAL.

PSALMVS.

EXultate iusti in virgine Maria: & in rectitudine cordis collaudate eam.

Accedite ad eã cum reuerẽtia, & deuotione: & delectetur cor vestrum in salutatione eius.

Impendite illi sacrificium laudis: & inebriamini ab vberibus dulcoris illius.

Influet enim vobis radios suæ pietatis; & clarificabit vos fulgoribus misericordiæ suæ.

Suauissimus est fructus illius: in ore, & in corde sapiẽtis dulcescit.

Gloria Patri, &c.

PSALMVS.

DIxit iniustus, vt peccet in abscondito: Per te à malo proposito discedat, mater Dei.

Inclina vultum Dei super nos: coge illum peccatoribus misereri.

Domina, in cælo misericordia tua: et gratia tua diffusa est super terram.

Potentia, et virtus in brachio tuo: robur, et fortitudo in dextera tua.

Benedictum sit imperium tuum, super cælos: et benedicta sit magnificentia tua super terram.

Gloria Patri, &c.

Aña. Vt stella matutina rutilans, et diem salutis prænuntians, ô infantula fælicissima, omnibus aduenisti.

CAPITVLVM.

Ego ex ore altissimi prodiui primo genita ante omnem creaturam, ego, feci in cælis, vt oriretur lumen indeficiens, et sicut nebula texi omnem terram. Deo gratias. *Vers.* Adiuuauit eã Deus vultu suo.

Resp. Deus in medio eius non com-

commouebitur.
Oratio vt supra, fol. 87.

AD SEXTAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

Hymnus. Cælum nitescit, vt supra in officio Conceptionis. fol. 68.
Aña. Regali.

PSALMVS.

NOli emulari in malignantibus domina: furorem eorũ dulcifica per gratiam tuam.

Sperate in illa religiosi, et claustrales: confidite in illa clerici, et sæculares.

Delectamini in laudibus illius, et exaudiet petitiones cordis vestri.

Melius eſt modicum cum gratia illius: quã thæſauri argentei, & lapides prætioſi.

Gloria ſemper ſit tibi, ò Regina Cælorum; & in vllo tempore noli obliuiſci nos.

Gloria Patri, &c.

PSALMVS.

DOmina ne in furore ſuo arguat me Dominus: nobis veniam obtine de peccatis.

In conſpectu tuo ſit omne deſiderium noſtrum: ſpes noſtra, & confidentia noſtra.

Cor meum conturbatum eſt in me: receſsit lux de viſceribus meis.

Illumina ſplendore tuo cecitatem meam: dulcifica dulçore tuo contritionem meam.

Ne derelinquas nos domina mater Dei: gratia tua, & virtus ſit à dextris meis.

Gloria Patri, &c.

PSALMVS.

QVare fremuerũt inimici nostri: & aduersum nos meditati sunt inania.

Protegat nos dextera tua mater Dei: vt acies terribilis confundens, & dextruens eos.

Venite ad eam, qui laboratis, & tribulati estis: & dabit refrigerium animabus vestris.

Accedite ad eam in tentationibus vestris: & stabiliet vos serenitas vultus eius.

Benedicite illam in toto corde vestro: misericordia illius plena est terra.

Gloria Patri, &c.

Añ. Regali exprogenie Maria exorta refulget, cuius præcibus nos adiuuari mente, et spiritu deuotissimè poscimus.

CAPITVLVM.

Girum cæli circuiui sola, et pro-

fundum abyssi penetraui, et in omni populo, et in omni gente primatum tenui, et omnium excellentium, et humilium colla propria virtute calcaui. Deo gratias.

Vers. Elegit eam Deus, et præelegit eam.

Resp. In tabernaculo suo habitare fecit eam. Oratio vt supra fol. 87.

AD NONAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

Hymnus. Omnes fideles. vt supra fol. 70. *Aña.* Cum iucunditate.

PSALMVS.

DOmina quid multiplicati sunt, qui tribulant me? in tempestate tua persequeris, et dissipabis eos.

Disso-

Dissolue colligationes impietatatis nostræ: tolle fasciculos peccatorum nostrorum.

Miserere mei Domina, sana infirmitatem meam: tolle dolorem, et angustiam cordis mei.

Ne tradas me in manibus inimicorum meorum: et in die mortis meæ conforta animam meam.

Deduc me ad portum salutis: et spiritum meum redde factori, et creatori meo.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto. Sicut erat in principio, & nunc & semper, & in sæcula sæculorum. Amen.

PSALMVS.

DOmina ne in furore Dei sinas me corripi: neq; in ira eius iudicari.

Propter honorem nominis tui domina: propitietur nobis fructus gloriosi ventris tui.

De porta inferi, et de vẽtre abyſſi: tuis ſanctis præcibus libera nos.

Aperiantur nobis ianuæ ſempiternæ: vt enarremus in æternũ mirabilia tua.

Quia non mortui, neq; qui in inferno ſunt, laudabunt te domina: ſed qui tua gratia vitam æternam obtinebunt.

Gloria Patri, &c.

PSALMVS.

DOmina mea in te ſperaui: de inimicis meis libera me domina.

Conclude ora leonis, et dentes eius: et labia perſequentium conſtringe.

Non moreris propter nomen tuum: facere nobiſcum miſericordiam tuam.

Splendor vultus tui fulgeat ſuper nos: vt ſeruetur cõſcientia noſtra apud altiſsimum.

Si

Si perſequatur inimicus animam meam: Domina adiutorio tuo cõforter, ne vibret gladium ſuum cõtra me.

Gloria Patri, &c.

Aña. Cum iucunditate. vt ſupra folio. 87

CAPITVLVM.

Beatus homo, qui audit me, et qui vigilat ad fores meas quotidie, et obſeruat ad poſtes oſtij mei. Deo gratias. *Verſ.* Speciosa facta es, et ſuauis. *Reſp.* In delicijs tuis Sancta Dei genitrix.

Oratio vt ſupra folio. 87.

AD VESPERAS.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

Aña. Natiuitas.

PSAL.

PSALMVS.

DIlexi matrem Dei Domini mei: et lux miserationũ eius infulsit mihi.

Circundederunt me dolores mortis: et Visitatio Mariæ lætificauit me.

Dolorem, et periculum incurri: et recreatus sum gratia illius.

Nomen eius, et memorabile illius sit in medio cordis nostri: et non nocebit nobis ictus malignantis.

Conuertere anima mea in laudē ipsius: et inuenies refrigerium in nouissimis tuis.

Gloria Patri, &c.

Aña. Natiuitas tua, ò nobilissima Virginum, gloria Deo, gaudium Angelis, vniuersoq; mundo lætitiam dedit, et benedictionem.

Aña. Benedictus.

PSAL.

PSALMVS.

CRedidi propter quod locutus sum: gloriam tuam domina, orbi terræ.

Compatere animæ meæ, et dirige illam: dignare beneplacitum tuum insinuare illi.

Statue illi testamentum pacis, et dilectionis tuæ: præbe illi ingenui, memoriam, nominis tui.

De benedictione ventris tui da mihi substentationẽ: et de pinguedine gratiæ tuæ dulcifica animam meam.

Disrumpe vincula peccatorum meorum: et virtutibus exorna faciem animæ meæ.

Gloria Patri, &c.

Aña. Benedictus sit parens vterq; qui te mundo optatam, sæculis, expectatam gentibus, iucundissimam omnibus, in salutem generauit.

Aña. O infantula.

PSALMVS.

LAudate dominam noſtram omnes gentes : glorificate eam omnes populi.

Quoniam confirmata eſt ſuper nos gratia, et miſericordia eius: et veritas illius permanet in æternum.

Qui dignê coluerit illam iuſtificabitur: qui autem neglexerit illam morietur in peccatis ſuis.

Labia Angelorum enarrabunt ſapientiam eius: et omnes ciues paradiſsi cantabunt eius laudem.

Bono animo accedentes ad illam: non capientur ab Angelo deuaſtante.

Gloria Patri, &c.

Aña. O infantula fælicisſima candida, et rubicunda maximè optata patribus, et prophetis; beati qui te natam videre meruerunt.

Aña. Corde, et animo.

PSALMVS.

AD Dominam cum tribularer clamaui: et exaudiuit me.

Domina, libera nos ab omni malo: cunctis diebus vitæ nostræ.

Contere caput inimicorum nostrorum: pede insuperabili virtutis tuæ.

Vt exultauit spiritus tuus in Deo salutari tuo: sic veram digneris infundere lætitiam cordi meo.

Ad Dominum accede rogatura pro nobis: vt per te nostra peccata deleantur.

Gloria Patri, &c.

Aña. Corde, et animo, Christo canamus gloriam, in hac sacra sollẽnitate præexcellæ genitricis Dei Mariæ. *Aña.* Ab ortu.

PSALMVS.

LEuaui oculos meos ad te mater Christi: per quam venit so-

latium omni carni.

Auxilium tuum, & gratiam tuā nobis impende: in omni tribulatione nostra.

Custodi nos domina vigo Maria: ne peccatorum laqueo capiamur.

Non dormit, neq, dormiet pupilla oculi tui: vt tua semper custodia protegamur.

Angelorum, & hominū te laudat omnis lingua. & ante te omnia genua curbantur.

Cloria Patri, &c.

Aña. Ab ortu huius splendidissimi solis vsq; ad occasum magnificatum fuit Domine excelsum nomen tuum in vniuersa terra.

CAPITVLVM.

Ego ex ore altissimi prodiui primogenita ante omnem creaturā, ego feci in cælis, vt oriretur lumē indeficiens, & sicut nebula texi om-

omnem terram. Deo gratias.
Vers. Speciosa facta es, & suauis.
Resp. In delicijs tuis sancta Dei genitrix.
Canticum Magnificat videatur supra folio. 75. & Ant.
Quæ est ista, quæ processit sicut Sol, & formosa tanquam Hierusalem, videntes eam filiæ Sion, Beatissimam prædicauerunt, dicentes: vnguentum effusum est nomen tuum.

Oratio.

DEus, qui ægrotanti mundo, & in tenebris iacenti, nouũ gaudium, lucem, certam spem, & salutis exordium in Beatæ Mariæ virginis Natiuitate tribuisti: concede propitius: vt qui hodie eius memoriam agimus a cunctis iniquitatibus resurgere, & tibi semper renasci mereamur. Per Dominum, &c. *Fiat commemoratio Sanctæ Annæ, vt supra fol. 62.*

FERIA TERTIA.

Annuntiatio Beatissimæ Virginis Mariæ.

AD MATVTINVM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Domine labia, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

INVITATORIVM.

Aue Maria gratia plena, Dominus tecum. *Psal.* Venite. fol. 49.

HIMNVS,

A Solis ortus cardine,
ad vsq; terræ limitem,

sacram

ſacram canamus Virginem,
Matrem Dei altiſsimi.
Beatus author ſæculi,
ſeruile corpus induit,
vt carne carnem liberans,
ne perderet quos condidit.
Caſtæ parentis viſcera,
cæleſtis intrat gratia:
venter puellæ baiulat,
ſecreta, quæ non nouerat.
Domus pudici pectoris,
templum repente fit Dei,
intacta neſciens virum,
verbo concepit filium.
Enixa eſt puerpera,
quem Gabriel prædixerat,
quem matris aluo geſtiens,
clauſus Ioannes ſenſerat.
Gloria tibi Domine,
qui natus eſt de virgine,
cum Patre, & Sancto Spiritu
in ſempiterna ſæcula. Amen.

Añа. Quærit Angelus

PSALMVS.

DEus Deorũ Mariæ locutus est per Gabrielem nuntium dicẽs.

Aue gratia plena, Dominus tecũ: per te sa lus mundi reparatur.

Speciem, & decorem tuum: altissimi filius concupiuit.

Adorna thalamum tuum Sion: præparare in occursum Dei tui.

Per Spiritum enim Sanctum cõcipies: qui tuum partum faciet virgineum, & iucundum.

Gloria Patri, &c.

Añа. Quærit Angelus puellam quam elegit, & præelegit Deus, & præparauit filio Domini mei.

Aña. Conceptus.

PSALMVS.

DOmina, Dñs noster: factus est frater, & saluator noster.

Vt ignis in rubo, & ros in vellere: descendit in te æternum verbum Dei.

Spiritu Sancto fæcundante obumbrauit tibi virtus altissimi.

Bene-

Benedictus ſit mundiſsimus conceptus tuus, benedictus ſit partus tuus virgineus:

Benedicta ſit munditia carnis tuæ: Benedicta ſit dulcedo miſericordiæ cordis tui.

Gloria Patri, &c.

Aña. Conceptus, qui virginē ſeruat, partus Virginé, qui relinquit, diuinum eſt, quod generat, nō humanum. *Aña.* O Virgam.

PSALMVS.

DEus Deus meus: per matrem te glorificabo.

Virginaliter enim te concepit: & ſine anguſtia te parturiuit.

Benedicta ſis ò domina noſtra: & pro nobis aſsiſte ante thronū Dei

Species, & claritas in conſpectu tuo: cuſtodi animā meā domina: vt numquam corruat in peccata.

Gloria Patri, &c.

Aña. O virgā Aaron abſq; humore terræ germinantē Chriſtum Ieſum filiū Dei, *V*. De fructu vētris tui.

Resp. Ponam super sedem tuam. Pater noster. *Abso.* Præcibus, & meritis, &c. Iube Domne. *Bene.* Nos cum prole pia, &c.

Sermo S. Petri Chriso. de Anūtia. B. Virginis. Lectio Prima.

AVdistis fratres charissimi, Angelum cum muliere de hominis reparatione tractantem? audistis agi, vt homo cursibus eisdē, quibus dilapsus fuerat ad mortem, reddiret ad vitam? agit, agit cum Maria Angelus de salute: quia cum Eua Angelus egerat de ruina. Audistis Angelum de carnis nostræ limo, Templum Diuinæ maiestatis arte ineffabili cōstruentem? audistis in terris Deum, in cælis hominem sacramento incomprehensibili collocari? audistis inaudita ratióne, in vno corpore Deum, hominemq; misceri? au-

audiſtis fragilem carnis noſtræ naturam, ad portandam totam deitatis gloriam, Angelica exhortatione roborari? Tu autem, &c.

Reſp. Aue virgo fæcunda, caſta puerpera, mater intacta: concipies enim, ſed ſine peccato; grauida eris, ſed non grauata: paries, ſed ſine triſtitia; Neſcies virum, & gignes filium.

Verſ. Filius paternæ charitatis, erit corona tuæ caſtitatis, ſapientia patris erit fructus vteri virginalis. Neſcies. Iube Domne benedicere. *Bene.* Ipſa virgo virginum, &c.

Lectio ſecunda. Paulo poſt.

ECce concipies in vtero, bene concipies, quod caro neſcit, conditio non habet, non admitit natura; ecce concipies in vtero, quis ante ad frvctũ peruenit quam terræ laborem ſentiat, & ſa-

ſudorem? quis ante poma capit, quàm ſuam tribuat, & impendat induſtriam? quis præter viam ad vllam peruenit manſionem? quis præter naturam, naturæ ſuſcipit incrementum? beata ergo, & verè beata, quæ præter generandi curas, præter materni doloris faſtidia tantam germinis peruenit ad gloriam. *Tu autem.*

Reſp. Suſcipe verbum virgo *Maria*, quod tibi à domino per Angelum tranſmiſum eſt, concipies, & paries Deum pariter, & hominē; vt benedicta dicaris inter omnes mulieres. *Verſ.* Beata eſt, quæ credidiſti, quia perfecta ſunt ea, quæ dicta ſunt tibi à Dño: vt benedicta. Iube Domne benedicere. *Bene.* Per virginem matrem, &c.

Lectio Tertia, Paulo poſt.

DIxit autem Maria ad Angelum, quomodo fiet iſtud? qua

re? quoniam virum non cognoſco: mulier quē virum quæris? quē tu in paradiſſo perdidiſti? redde virum mulier: redde depoſitum Dei; redde ex te, quem perdidiſti per te: prætermitæ naturæ ordinē, recognoſce ordiné creatoris. Ille ex te aſſumet, & faciet virū, qui in principio te fecit, & aſſumpſit ex viro. Ne quæras virum, ceſſet opus hominis, quia ad reparationem hominis ſufficit ars Diuina. *Hinc* eſt, quod *Deus* ipſe ad te venit; quia te pænituit ad hominem peruenire: nec iam caro ad carnem, ſed Spiritus Sanctus ſuperueniet in te: quia quod de carne natum eſt, caro eſt; & quod de ſpiritu, ſpiritus eſt, qui ergo de ſpiritu naſcitur, ſine controuerſia *Deus* eſt. Quia ſpiritus eſt *Deus*.

Tu auté *Domine* miſerere nobis. *Deo* gratias.

Te matrem *D*ei laudamus. fol. 55.

AD LAVDES.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus adiutorium &c.
Gloria Patri,&c. Alleluia.

Aña. Missus est.

PSALMVS.

MIserere mei domina: quæ mater misericordiæ nuncuparis.

Et secundum viscera misericordiarum tuarum: munda me, ab omnibus iniquitatibus meis.

Effunde gratiã tuam super me: & solitam clementiam tuam ne subtrahas a me.

Quoniam peccata mea confitebor tibi: & coram te me accuso de sceleribus meis.

Fructui ventris tui me recõcilia: & pacifica me ei, qui me creauit.

Gloria Patri, &c.

Aña.

Añа. Missus est Gabriel Angelus ad Mariam Virginem desponsatam Ioseph.

Añа. Aue Maria.

PSALMVS.

IVdica me domina, & discerne causam meam de gente peruersa: à serpente maligno, & dracone pestifero libera me.

Sancta fæcunditas tua disperdat eum: & beata virginitas tua conterat caput eius.

Sanctæ preces tuæ, corroborent nos contra eum: sancta merita tua exinaniant virtutem eius.

Persecutorem animæ meæ mitte in abyssum: puteus infernalis deglutiat eum viuentem.

Ego autem, & anima mea, in terra captiuitatis meæ: benedicam nomen tuum.

Gloria Patri, &c.

Añа. Aue Maria gratia plena Dominus

minus tecum, benedicta tu in mulieribus.

Aña. Ne timeas:

PSALMVS.

OMnes gentes plaudite manibus: psallite in iubilo virgini gloriosæ.

Quoniam ipsa est porta vitæ: ianua salutis, & via nostræ reconciliationis.

Spes pænitentium, solam e lugentium: pax beata cordium atq; salus.

Miserere mei domina, miserere mei: quia tu es lux, & spes omnium confitentium in te.

Per tuam salutarem fæcunditatem: placeat, vt peccatorum venia mihi concedatur.

Gloria Patri, &c.

Aña. Ne timeas Maria, inuenisti gratiam apud Dominum, ecce concipies, & paries filium.

Aña. Dabit ei.

PSALMVS.

EGo dixi circa dimidium dierum meorum: vadam ad Mariam, vt me Christo recōciliet.

Quæsiui residuū annorum meorum: in amaritudine animæ meæ.

Generatio mea ablata est; quia pater, & mater, & omnia reliquerunt me: Maria autē assumpsit me.

Sperabam in illa, mane, sero, & meridie: quasi leo sic contriuit omnia ossa peccatorum meorum.

Et tu domina eruisti animam meam, vt non periret: & de manu canis vnicam meam.

Domina saluum me fac, & laudē tuam cantabo, cunctis diebus vitæ meæ: ò pia mater Domini mei.

Gloria Patri, &c.

Aña. Dabit, ei Dominus, sedem Dauid patris eius, & regnauit in æternum.

Aña. Ecce ancilla.

PSAL-

PSALMVS.

CAntate plenæ gratiæ canticũ nouum: cantate Mariæ omnes terrigenæ orbis.

Quoniam omnes Angelos sanctitate præexcellit: & natos mulierum virtutibus mirabilibus, & signis.

Formositas, & gloria in vultu illius: & gratia in oculis eius.

Afferte illi gloriam patriæ gentium: exultate in ea omnes creaturæ Dei.

Admirabile commercium habetis per eam: ex qua vocati estis filij Dei excelsi.

Gloria Patri, &c.

Aña. Ecce ancilla Domini; fiat mihi secundum verbum tuum.

CAPITVLVM.

Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomẽ eius Emanuel

nuel admirabilis Deus fortis, Prin-
ceps pacis, Pater futuri sæculi.
Deo Gratias.

HIMNVS.

CHriste Redēptor omnium
ex patre patris vnice,
solus ante principium,
natus ineffabiliter.

Tu lumē, tu splendor patris
tu spes perennis omnium,
intende, quas fundunt preces
tui per orbem famuli.

Memento salutis author:
quod nostri quondā corporis
ex illibata virgine,
nascendo formam sumpseris.

Maria mater gratiæ,
mater misericordiæ
tu nos ab hoste protege,
& hora mortis suscipe.

Gloria tibi Domine,
qui natus est de virgine,
cum patre, & Sancto Spiritu
in sempiterna sæcula. Amen.

O Vers.

Vers. Inuiolata, intacta, & casta est Maria.

Aña: Quæ est effecta fulgida cœli porta.

Ad benedicta, Psalmus videatur, folio. 61. & *Aña.*

Intra domum Virginis, cæleste negotium geritur, vbi init Deitas cum amica humanitate cõsortium, vbi est interpres Angelus, fides prõnuba, despõsatio castitas, conceptus integritas, virginitas partus, virgo mater.

Oratio.

Deus, qui de beatæ Mariæ Virginis utero, verbum tuum, angelo nunciante, carnem suscipere voluisti, præsta supplicibus tuis, vt qui verè eam genitricem Dei credimus, eius apud te intercessionibus adiuuemur. Per eundem, &c.

Aña. Aue Ioseph, plene gratia, & Spiritu Sancto, Dominus tecum, benedictus tu inter homines, sicut benedi-

benedicta sponsa tua inter mulieres, quia IESVS benedictus fructus ventris Mariæ, etiam tuus filius habitus est: ora pro nobis virgo, Pater Christi, & sponse Virginis, vt qui tibi in hac vita subditus esse voluit, meritis tuis, nunc, & in hora mortis, nobis propitius esse dignetur, amen.
Vers. Iustus Ioseph, germinauit sicut lilium.
Aña. Et florebit in æternum ante Dominum.

Oremus.

Sanctissimæ Genitricis tuæ, sponsi Ioseph quæsumus Domine; meritis adiuuemur, vt quod possibilitas nostra non obtinet, eius nobis intercessione donetur. Qui viuis, & regnas.




AD

AD PRIMAM.

Aue Filia Dei Patris,&c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri,&c. Alleluia.

HIMNVS.

QVem terra,põtus,æthera;
colunt,adorant,prædicãt,
trina regentẽ machinam,
claustrum Mariæ baiulat.
Cui Luna, Sol, & omnia,
deseruiunt per tempora,
perfusa Cæli gratia,
gestant puellæ viscera.
Beata mater munere,
cuius supernus artifex,
mundum pugillo continens;
ventris sub arca clausus est.
Beata Cæli nuntio,
fœcunda Sancto Spiritu;
desideratus gentibus,
cuius per aluum fusus est.

Glo;

Gloria tibi Domine,
qui natus es de virgine.
cum Patre, & Sancto Spiritu,
in sempiterna sæcula, Amen.

Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina exaudi orationē meā; & clamor meus ad te veniat.

Non auertas sacrum aspectum tuum a me: neq; abomineris me, propter inmunditiam meam.

Qui confidunt in te, non timebunt colubrum tortuosum: & qui exaltāt te præconijs euadunt manus Acherontis.

Per virginalem conceptum tuū da mihi in te confidentiam bonam: & per àdmirabilem partum tuum lætifica animam meam.

Gloria Patri, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

DIxi custodiam vias meas o domina: cum per te gratia Christi mihi fuit data.

Dulçore tuo liquefactum est cor meum; amore tuo inflammata sunt viscera mea.

Exaudi orationem meã Domina & depræcationem meam:& contabescant aduersarij mei.

Miserere mei de cælis,& de altitudine throni tui: & ne permittas me,in valle miseriæ conturbari.

Custodi pedem meum ne lædatur:& in fine meo sit gratia tua.

Gloria Patri, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

EXpectans expectaui gratiã tuã: & fecisti secundum multitudinem misericordiæ nominis tui.

Exaudi

Exaudi præces meas: & eduxisti me de lacu miseriæ, & de fouea inimici.

Multa, & mirabilia sunt dona tua domina: incomparabilia sunt munera gratiarum tuarum.

Exultent, & lætentur super te omnes, qui diligunt te: qui oderint nomen tuum, corruant in infernum.

Benedicta sis in æternum domina; in sæculum, & in sæculum sæculi.

Gloria Patri, &c.

Aña. Missus est Gabriel Angelus ad Mariam Virginem desponsatam Ioseph.

CAPITVLVM.

Egredietur virga de radice Iesse, & replebitur omnis terra gloria domini, & videbit omnis caro salutare Dei. Deo gratias.

Vers. Angelus Domini nuntiauit Mariæ.

Resp. Et concepit de Spiritu Sãcto

Oratio vt supra. 106.

AD TERTIAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HIMNVS.

O Gloriosa Domina,
excelsa super sydera,
qui te creauit prouidè,
lactasti sacro vbere.
Quod Eua tristis abstulit,
tu reddis almo germine,
intrent vt astra flebiles,
cœli fenestra facta est.
Tu Regis alti ianua,
& porta lucis fulgida,
vitam datam per virginem
gentes redemptæ plaudite.
Gloria tibi Domine, &c.
Qui natus es de Virgine, &c.
Aue Maria.

PSALMVS.

BEatā Maria intelligit super egenum, & pauperem: in eius laudibus permanentem.

Domina Angelorum; Regina mundi: munda cor meum igne amoris, & charitatis tuæ.

Tu est mater illuminationis cordis mei: tu es nutrix refouens mentem meam.

Te cupit os meum collaudare: te affectat mens mea affectuosissimè venerari.

Te desiderat anima mea exorare: quia tuitioni tuæ se commendat tota substantia mea.

Gloria Patri, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina auribus nostris audiuimus: & Patres nostri annuntiauerunt nobis.

Quam ineffabilia sunt merita tua: & valde stupenda mirabilia tua.

Domina innumerabiles sunt virtutes tuæ: & inextimabiles misericordiæ tuæ.

Exulta anima mea, & lætare in illa: quia multa bona sunt laudatoribus præparata.

Benedicta sis Regina Cælorum, & angelorum: & benedicantur à Deo laudatores magnificentiæ tuæ.

Gloria Patri, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

Ructauit cor meum verbum bonum: Domina, cum rore mellifluo extitit dulçoratum.

Per tuam Virginitatem peccata mea purgentur: per tuam integritatem mihi incorruptibilitas condonetur.

Per tuam Virginitatem anima mea

mea, a Christo adamatur: & sibi amoris vinculo sociatur.

Per tuam fæcunditatem ego captiuus, sum redemptus: per tuum partum Virgineum, de morte perpetua sum ereptus.

Per tuam prolem dignissimam, perditus, sum restitutus; & de exilio miseriæ in patriam beatitudinis sum reductus.

Gloria Patri, &c.

Aña. Aue Maria gratia plena Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus.

CAPITVLVM.

Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel, admirabilis, Deus fortis princeps pacis, pater futuri sæculi.

Deo gratias.

Vers.

Verſ. Spiritus Sanctus ſuperueniet in te.

Reſp. Et virtus altiſsimi obumbrabit tibi.

Oratio vt ſupra. 105.

AD SEXTAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HIMNVS.

ERuctant verbum viſcera
oris illæſa clauſula,
aluus tumeſcēs germinat
clauſtra pudoris permanent.
Nox: & tenebræ, & nubila
confuſa mundi, & turbida
lux intrat, albeſcit polus,
Chriſtus venit, diſcedite.
E cœlo Sol iuſtitiæ
irradiat terræ triſtibus

ex matre patris vnicus
lux noua efulget patribus.
Rorarunt cœli desuper:
terra inaperta parturit,
panduntur arcana patris,
nec matris arca panditur.
Ad prædam descendit leo
ascendens Lænæ catulus
certamen anceps finiunt
verbum caro, & homo Deus.
Gloria tibi Domine, &c.
Aue Maria.

PSALMVS.

MAgna est Domina, & laudabilis valde: in ciuitate Dei cœli, & in vniuersa Ecclesia electorum eius.

Ascendisti alternantibus, himnidicis angelicis choris, archangelis, constipata, rosis, & lilijs coronata.

Ocurrite illi potestates, & principatus: obuiate ei virtutes, & dominationes.

Cherubim

Cherubim, & Throni, & Seraphim exaltate eam, & constituite illam à dextris sponsi amantissimi filij eius.

O quam læto animo, quam sereno aspectu suscepisti eam, angelorum, & hominum Deus: & dedisti ei principatum super omnem locum Dominationis tuæ.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sæcula sæculorum, amē.

Aue Maria.

PSALMVS.

COnfitebimur tibi Domina, & laudabimus nomen tuum: fac nos in tuis laudibus delectari.

Cantate ei habitatores terræ laudem eius in populis nuntia- &c.

Confessio, & magnificentia co-

ram

ram illa: fortitudo, & exultatio in throno illius?

Adorate illam in decore illius: glorificate opificem pulchritudinis eius.

Recordamini in sempiternum misericordiæ eius; retinete in mente virtutes, & mirabilia illius.

Gloria Patri, & Filio, Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

In Domina confido: propter dulcedinem misericordiæ nominis sui.

Oculi eius in pauperem respiciunt: & manus eius ad pupillum, & viduam sunt extensæ.

Exquirite illam a iuuentute vestra: & glorificabit vos ante faciē populorum.

Misericordia illius nostrorū auferat

ferat multitudinem peccatorum: & fæcunditatem nobis conferat meritorum.

Extende ad nos brachium tuum Virgo gloriosa: & ne auertas à nobis gloriosum vultum tuum.

Gloria Patri, &c.

Aña. Ne timeas Maria, inuenisti gratiam apud Dominum, ecce concipies, paries filium. Alleluia.

CAPITVLVM.

Dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum, & regni eius non erit finis. *Deo gratias.*

Vers. Verbum caro factum est.

Resp. Et habitauit in nobis.

Oratio. Deus, qui de beatæ Mariæ Virginis vtero, verbum tuum, angelo nuntiante, carnem suscipere voluisti, præsta supplicibus tuis, vt qui vere eam genitricem Dei credimus, eius apud te intercessionibus adiuuemur. Per eundem, &c.

AD

AD NONAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HIMNVS.

MEmento salutis author,
quod nostri quondā corporis
ex illibata Virgine,
nascendo formam sumpseris.
Maria mater gratiæ,
mater misericordiæ,
tu nos ab hoste protege,
& hora mortis suscipe.
Gloria tibi Domine, &c.
Aue Maria, &c.

PSALMVS.

VSquequò Domina obliuiceris me: & non liberas me in die tribulationis.

Vſquequo exaltabitur inimicus meus ſuper me; potentia virtutis tuæ contere ipſum.

Aperi oculos miſericordiæ tuæ: ne inimicus noſter aduerſus nos præualeat.

Magnificamus te gratiæ inuentricem: per quam ſæcula reparantur.

Exaltata ſuper choros Angelorum: ante thronum Dei ora pro nobis.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina quis habitabit in tabernaculo Dei? aut quis requieſcet cum ſenatoribus populi?

Pauperes Spiritu, & mundi corde: mites, pacifici, atque lugentes.

Recordare

Recordare Domina, vt loquaris pro nobis bona: & indignationem Filij tui auertas à nobis.

Amplectamur Mariæ vestigia peccatores: & eius beatis pedibus prouoluamur.

Teneamus eam fortiter, nec dimittamus: donec ab ea meruerimus benedici.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

Exaudi Domina iustitiam meam; & amoue à me tribulationem meam.

Confitebor tibi in voce exultationis: cum magnificaueris super me misericordiam tuam.

Imitamini eam sanctæ Virgines Dei: vt imitatæ sunt Agnes, Barbara Dorotea, & Catharina.

Honorificate eam in voce labiorum vestrorum, per hoc, eius gratiam, Agatha, Lucia, Margarita, & Cecilia susceperunt.

Sponsum dabit vobis patris filium, & de paradisi lilijs coronam incomparabiliter radiantem.

Gloria Patri, &c.

Aña. Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.

CAPITVLVM.

Porta hæc clausa erit principi, & non aperietur, & vir non transibit per eam, quoniam dominus Deus Israel, ingressus est per eam.

Deo Gratias.

Vers. Rorate cœli desuper & nubes pluant iustum.

Resp. Aperiatur terra, & germinet Saluatorem.

Oratio vt supra, fol 112.

AD VESPERAS.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

Aña. Virgo regia.

PSALMVS.

LAEtatus sum in te Regina Cœli: quia te duce, in domum Domini ibimus.

Hierusalem cælestis ciuitas: ad Mariæ præmia veniamus.

Pacem, & indulgentiam virgo nobis impetra: & palmam de hostibus, & triumphum.

Conforta, & consolare cor nostrum; tuæ dulcedine pietatis.

Sic Domina nobis infunde clementiam: vt deuotè in Domino moriamur.

Gloria Patri, &c.

Aña. Virgo regia Dauidicæ stirpis eligitur, quæ sacro grauidanda fætu, diuinam humanamq; prolem, prius conciperet mente, quam corpore.

Aña. Omnipotens.

PSALMVS.

AD te leuaui oculos meos Regina: quæ regnas in cælis.

Adiutorium nostrum in virtute sit nominis tui: per te omnia opera nostra dirigantur.

Benedicta sis in cælo, & in terra in mari, & in omnibus abyssis.

Benedicta sit fœcunditas tua: benedicta sit Virginitas, & munditia tua.

Benedictum sit corpus tuum sanctum: benedicta sit anima tua sanctissima.

Gloria Patri, & filio &c.

Aña. Omnipotens sermo tuus Domine à regalibus sedibus veniens, descen-

descendit in vterum Virginis ſicut imber ſuper gramem, Allelu.
Aña. Qui non naſcendo.

PSALMVS.

NIſi quia Domina noſtra erat in nobis inueniſſent nos pericula multa.

Eſtò virgo defenſatrix noſtra: & ante Deum advocata propitia.

Oſtende nobis Domina miſericordiam tuam: & conforta nós in ſeruitio ſancto tuo.

Benedicãt te ſancti Angeli in cælo: benedicant te omnes homines ſuper terram.

Non tradas beſtijs animas confitentium tibi: & ora te canentiũ non obturentur.

Gloria Patri, &c.

Aña. Qui non naſcendo, ex intacto limo fecit hominẽ, naſcẽdo ipſe, ſe hominem, de corpore fecit intacto
Aña. Ad Virginem,

PSALMUS.

QVi confidunt in te mater Dei: non timebunt à facie inimici.

Gaudete & exultate omnes, qui diligitis eam: quia adiuuabit vos in die tribulationis vestræ.

Reminiscere miserationum tuarum Domina: & relcua peregrinationem incolatus nostri.

Conuerte amabilem vultum tuum super nos: confunde, & destrue omnes inimicos nostros.

Benedicta sint omnia opera manuum tuarum Domina: benedicta sint omnia sancta miracula tua.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio. &c.

Aña. Ad Virginem Euã diabolus venerat, venit Angelus ad Mariã vt quod malus deiecerat Angelus, bonus Angelus alleuaret.

Aña. Cælestis imber.

PSALMVS.

IN conuertendo faciem tuam ſereniſsimam ſuper nos: lætificabis nos virginea mater Dei.

Benedicta ſis ò ſacrarium Chriſti præ cunctis mulieribus ſuper terram.

Benedictum ſit glorioſum nomé tuum: quod os Domini mirabiliter nominauit:

Non deficiat laus tua de labijs noſtris: nec charitas tua de præcordijs noſtris.

Qui te diligunt, benedicantur a Deo; & qui te volunt diligere, non defraudentur à fide.

Gloria Patri, &c.

Añā. Cæleſtis imber Virgineum in vellus placido ſe ſe fudit illapſu, & tota diuinitatis vnda bibulo, ſe noſtr carnis celauit in vellere.

CAPI-

CAPITVLVM.

Egredietur virga de radice Iessæ, & replebitur omnis terra gloria Domini, & videbit omnis caro salutare Dei. Deo gratias.

HIMNVS.

Quid est, quod arctum circulũ,
sol, iam recurrens deserit?
Christus ne terris nascitur
qui, lucis auget tramitem?
Cælum nitescat lætius,
gratetur & gaudens hymnus,
scandit gradatim denuò,
iubar priores lineas.
Emerge dulcis pusio,
quem matris edit castitas,
parens, & expers coniugis,
mediator, & duplex genus.
Sentis ne virgo nobilis,
matura per fastidia,
pudoris intactum decus
honore

honore partus crescere?
O quanta rerum gaudia
aluus pudica continet,
ex qua nouellum sæculum
processit, & lux aurea.
Gloria tibi Domine, &c.

Vers. Omnis gloria tua filia regis ab intus.

Resp. In fimbriis aureis circumamicta varietate.

Magnificat videatur supra fol. 75. &

Ana. Magnum hæreditatis mysterium templum Dei factus est, vterus nesciens virum: non est pollutus ex ea carnem assumens; omnes gentes venient dicẽtes: Gloria tibi Dñe.

Oratio & commemoratio sancti Ioseph, vt supra. fol 105.

Pro completorio, nomen beatißimæ Virginis Mariæ, vt supra in festo Conceptionis. fol. 76.

FERIA QVARTA.

Visitatio Beatissimæ Virginis Mariæ.

AD MATVTINVM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Domine labia, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

INVITATORIVM.

Visitationem humilem beatissimæ *V*irginis Mariæ celebremus; Christumq; iustitiæ solem, in eius utero absconditum veneremur.
Psalm. Venite exultemus, fol. 49.

HIM-

HIMNVS.

DVm præces fundit; metuens videri
virgo; nō extra penetrale tēpli
visa, secretis adytis in ipsis,
semper adhærens.

Lustra Iudeæ super alta fertur,
ausa, desertos penetrare saltus:
esse quid tanti rear: vt decenter
rura peragret.

Sola montanas properāte gressu
tendit in siluas, grauida, atq; virgo
vt beet partum, sterilis futuræ
iam propè matris.

Mater, & partus simul ò beati,
nate fælici genitrice fælix
quippe lucinam meruere talem
Scilicet illam.

Laudet exultans, deitas creatrix
te, & chorus nostri iubilus perēnis
quem poli iungas superum choreis
quæsumus omnes, amen.

Aña. Quia ancillam.

PSALMVS.

BEatus vir, qui diligit nomen tuũ Maria Virgo: gratia tua animam eius confortabit.

Tanquam aquarum fontibus irrigatum vber: in eo fructum iustitiæ propagabis.

Benedicta tu inter mulieres: per credulitatem cordis sancti tui.

Vniuersas enim Fœminas vincis pulcritudine carnis: superas Angelos, & Archangelos excellentia sanctitatis.

Misericordia tua, & gratia vbiquè prædicatur: Deus operibus manuum tuarum benedixit.

Gloria Patri, &c.

Aña. Quia ancillam humilem se appellauit Maria, ideo Domine omnes vt seruos, & ancillas suas, subiecisti sub pedibus eius.

Aña. Voluit Deus.

PSAL.

PSALMVS.

Exaudi Domina, orationem meã cum depræcor: à pauore crudelis libera animam meam.

Impetra nobis pacem, & salutem: in die nouissimo.

Benedicta sis super mulieres: & benedictus sit fructus ventris tui.

Illumina Domina oculos meos: & illustra cæcitatem meam.

Da mihi in te confidentiam bonam: in vita, & in fine meo.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, & nunc & semper, & in sæcula sæculorum, amen.

Añа. Voluit Deus matrem suam humilem, de qua mitis, & humilis corde prodiret, huius virtutis exẽplum omnibus ostensurus.

Aña. O admiranda.

PSALMVS.

DOmina laudem meam ne despexeris, & hoc dedicatum tibi psalterium digneris acceptare Respice voluntatem cordis mei: & affectionē meam fac tibi beneplacentem.

Propera ad visitandos seruos tuos: sub tegumēto manus tuæ illæsi conseruentur.

Illuminationem Spiritus Sancti per te suscipiant: & refrigerium cōtra cupiditatis æstum.

Medere contritis corde Domina: & refoue eos unguento pietatis.

Gloria Patri, & filio &c.

Añа. O admiranda, & honore dignissima virgo, in qua humilitatem exaltat fæcunditas, & partus consecrat virginitatem.

Vers. Benedicta filia tu à Domino.

Resp. Quia per te fructum vitæ communicauimus.
Pater noster.
Precibus, & meritis, &c. Iube dñe.
Ben. Nos cum prole pia, &c.
Homilia S. Ambrosij Episcopi lib. 12. in Lucam. *Lectio 1.*

Morale est omnibus, vt qui fidem exigunt, fidem astruant, & ideò Angelus cum abscondita nuntiaret, vt fides astrueretur exemplo, senioris, fæminæ, sterilisq; conceptum Virgini Mariæ nuntiauit: vt possibile Deo omne quod ei placuerit assereret: vbi audiuit hoc Maria, non quasi incredula de oraculo, nec quasi in certa de nuntio Nec quasi dubitans de exemplo, sed quasi læta pro voto, religiosa pro officio, festina præ gaudio in montana perrexit. Quo enim iam Deo plena nisi ad superiora cum festinatione contenderet? nesc

tarda molimina Spiritus Sācti grā. *Resp.* Repleta est Spiritu Sancto Elisabeth, & exclamauit: benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui: Et vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me. *Vers.* Ecce enim vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis exultauit in gaudio infans in vtero meo. Et vnde hoc.

Iube dō. ipsa virgo.

Lectio. 2.

DIscite, & vos sanctæ mulieres, sedulitatē, quā prægnantibus debeatis exibere cognatis. Mariā quæ ante sola in intimis penetralibus versabatur, non à publico, virginitatis pudor, non à studio, asperitas montium, non ab officio, prolixitas itineris, retardauit. In montana virgo cū festinatione, virgo officij memor, iniuriæ immemor, affectu vrgente, nō sexu, relicta penetexit domo. Discite Virgines nō circūcursare per alienas ædes, nō demorari

morari in plateis, nō aliquos in publico miscere sermones. Maria in domo sera, festina in publico, man sit apud cognatā suam tribus mensibus. Tu autem.

Resp. Beata es, quoniam perficientur in te, quæ dicta sunt tibi à Dno; & ait Maria: Magnificat anima mea Dominū. *Vers.* Venite, & audite omnes, qui timetis Deum, qui magna fecit Deus animæ meæ qui potens est, & sanctum nomen eius. Magnificat. Iube. per Virginem.

Lectio. 3.

DIdicistis virgines, pudorem Mariæ? discite humilitatem: venit propinqua ad proximā, iunior ad seniorem: nec solum venit, sed etiam prior salutauit: decet enim vt quantò castior virgo, tātò humilior sit. Nouerit defferre senioribꝰ sit magistra humilitatis, in qua est professio castitatis, est & causa pietatis, est etiam norma doctrinæ,

contuendum est enim, quia superior venit ad inferiorem, vt inferior adiuuetur, Maria ad Elisabeth, Christus ad Ioannem. Tu autem.

Te matrem Dei laudamus, fol. 55.

AD LAVDES.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

Añ. Exurgens Maria.

PSALMVS.

MIserere mei Domina, quoniam conculcauerunt me hostes mei quotidie: omnes cogitationes eorum in malū sunt contra me.

Excita furorem, & memento belli: & super eos effunde iram tuam.

In

Innoua signa, & inmuta mirabilia: sentiamus adiutorium brachii tui.

Glorifica nomen tuum super nos: vt cognoscamus quoniam in sæcula misericordia tua.

Stilla nobis guttam suauitatis tuæ: quia tu es pincerna gratiæ dulçoris.

Gloria Patri, &c.

Aña. Exurgens Maria, abijt in mõtana cum festinatione in ciuitatem Iuda.

Aña. Intrauit Maria.

PSALMVS.

TE decet hymnus, Domina nostra in Sion: laus, & iubilatio in Hierusalem.

Benedictionem omnium gentium dedit tibi Dominus: laudem, & gloriam ante conspectum populorum.

Benedixit te Dominus in miseri

cordia sua & thronum tuum constituit super ordines Angelorum.

Gratiam, & decorem posuit in labiis tuis: & pallio gloriæ induit corpus tuum.

Coronam radiantem posuit in capite tuo: & virtutum monilibus te decenter ornauit.

Gloria Patri, &c.

Aña. Intrauit Maria in domum Zachariæ, & salutauit Elisabeth.

Aña. Vt audiuit.

PSALMVS.

IVbilate Dominæ nostræ, omnis terra: psallite hymnum nomini eius, date honorificentiam maiestati eius.

Benedictum sit cor tuum Domina: cum quo ardēter, & synceriter filium Dei dilexisti.

Respice paupertatem meam gloriosa virgo: miseriam, & angustiam meam ne tardes remouere.

Aufert

Aufer tribulationem meam: dulcifica languorem meum.

Benedicat te omnis caro: glorificet te omnis lingua.

Gloria Patri, &c.

Aña. Vt audiuit salutationem Mariæ, Elisabeth, exultauit infans in vtero eius, & repleta est Spiritu Sancto. Alleluia.

Aña. Benedicta tu.

CANTICVM.

Exultauit cor meum in Domino: & exaltatum est cornu meum in Domina mea.

Qui fecit mihi magna qui potens est: per Mariam matrem eius.

Non est sancta, vt est Domina nostra: quæ sola supergressa est vniuersas.

Recedant ergo vetera de ore nostro: & linguis loquamur nouis.

Exulta & lauda Mariam, Sion, & Hierusalem: quia maxima in dominabus Israel.

Ipsa pauperem facit, & ditat: humiliat, & sublimat.

Altior cælo, terra latior, est hæc Domina nostra.

Gloria Patri, &c.

Aña. Benedicta tu in mulieribus & benedictus fructus ventris tui.

Aña. Ex quo facta est.

PSALMVS.

COr. fitebimur tibi Domina, & laudabimus nomen tuum; fac nos in tuis laudibus delectari.

Cantate ei habitatores terræ: & laudem eius in populis nuntiate.

Confessio, & magnificentia coram illa: fortitudo, & exultatio in throno illius.

Adorate illam in decore illius: glorificate opificem pulchritudinis eius.

Recor-

Recordamini in sempiternum misericordiæ illius: retinete in mẽte virtutes, & mirabilia illius.

Gloria Patri, &c.

Aña. Exquo facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit infans, in vtero meo. Alleluia.

CAPITVLVM.

Videns Ioannes ex vtero, in vtero Dominum suum, qui naturæ imposuit terminos, exultans, & exclamans, ait: ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.

Deo gratias.

HIMNVS.

En miranda prodigia
concepit nam virguncula:
fit IESV Christi gerula
Maria sacratissima.

Anus etate marcida
gestat prolis solatia:

tumet ad partum gelida,
grandeuæ matris viscera.
Hic perit omnis regula,
naturæ q; norma:
hic cedat omnis ratio
cedens Dei miraculo.
Salutat mater Domini
matrem vatis mirifici:
& vates cum præconio,
reddit salutes Domino.
Laudemus & nos dominum,
patrem, & patris filium,
sanctum quoq; paraclitum,
nunc, & per omne sæculum.

Vers. Benedicta sis in æternum Domina.

Resp. In sæculũ, & in sæculũ sæculi

Ad Benedicta quæ habetur, fol. 61.

Ant. Hortus plene deliciarum es virgo sanctissima, quem non modo afflauit veniens, sed perflauit superueniens Auster ille Diuinus, vt vndiq; fluant aromata eius, & charismata gratiarum.

Oratio

Oratio.

Deus, qui Ecclesiam tuam Beatissimæ Virginis matris tuæ humili visitatione docuisti: eius quæsumus interuentione, & meritis, consciẽcias, & corda nostra visitando purifica, & eius exemplis, ad humilitatis imitationem accende. Qui viuis, & regnas cum Deo Patre, &c

Cõmemoratio s. Ioseph. vt supra fol. 105

AD PRIMAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HIMNVS.

DE sacro tabernaculo
virtutum flos egreditur:
in montis diuerticulo

ordo

ordo Mariæ spargitur.
Ex charitatis germine,
Elisabeth cum pariter,
ex pietatis culmine,
ipsam deuotê visitat.
Salutat seruam Domina,
hæc matrẽ Christi nominat,
confertur ingens gratia,
matrem,& prolem satiat.
Clamat senex in iubilo,
videns Mariæ gloriam,
beata credens Angelo,
fuisti rem veridicam.
Nunc stupet rerum regula
natura mutat ordinem,
verè fiunt miracula,
per solum, cæli principem.
Pium gregem duc ad regẽ,
Maria cunctos visitans,
vt saluetur,& lætetur.
cum tu sis mater medians,
Amen.
Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina in nomine tuo saluum me fac: & ab iniustitijs meis libera me.

Vt non noceat mihi calliditas inimici: sub vmbra alarum tuarum protege me.

O Domina mea, adiuua me: gratiam tuam largire animæ meæ.

Voluntariè offeram tibi sacrificium laudis & confitebor nomini tuo, quoniam bonum est.

Quoniam ex omni tribulatione liberabis me: & inimicos meos despiciet oculus meus.

Gloria Patri, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

EXaudi Domina, orationem meam: & ne contemnas deprecationem meam.

Contristatus sum, in cogitatio-

ne mea: quia iudicia Dei perterrue runt me.

Tenebræ mortis venerunt super me: & pauor inferni inuasit me.

Ego autem in solitudine expecto consolationé tuam: & in cubili meo attendo misericordiam tuam.

Glorifica manum, & dexterum brachium tuum: vt prosternantur à nobis inimici nostri.

Gloria Patri, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

SI verè vtiq; iustitiam loquimini: iustitiæ, & misericordiæ honorate reginam.

Ad laudē enim, & gloriā pertinet saluatoris: quidquid honorificum fuerit impensum suæ genitrici.

Rotæ martyrum te circundant ò regina: & lilia virginum ambiunt thronum tuum.

Laudate

Laudate eam simul astra matutina: concentum illi facite omnes filij Dei.

Glorificate eam cœli, & terra, mare, & flumina, ac fundamenta orbis.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, & nunc & semper, & in sæcula sæculorum, Amen.

Aña. Exurgens Maria, abijt in mõtana cum festinatione, in ciuitatem Iuda.

CAPITVLVM.

Verê Dominus est in loco sancto isto (ait Elisabeth,) & ego nesciebã vere nõ est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli. Deo gratias.

Vers. Benedicta tu in mulieribus.

Resp. Et benedictus fructus vẽtris tui.

Oratio vt supra, fol. 126.

AD TERTIAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HIMNVS.

O Christi mater cælica,
o riuus fluens gratia,
lux pellēs cuncta scismatā
Maria Deo proxima.
Gestansq; castimonia,
intacta Patrem filia,
Virgo monarcha inclita,
genitrix pudicissima.
Ex motu veri lu minis
transijt in monticulis:
virgo iuuare vætulam
de præcursore grauidam.
Elisabeth complacuit,
quod mater Dei affuit,
infans gaudet in vtero,

præsente

præſci te Chriſto Domino
Sit gloria Deo Patri,
& IESV Chriſto filio,
Spiritui paracleto,
Trino, & vni Domino. Amē.
Aue Maria.

PSALMVS.

ERipe me de inimicis meis Domina mundi; exurge in occurſum meum regina pietatis.

Aurum obrizum in ornamentis tuis: ſarcinus, & topazius in diademate tuo.

Iaſpis, & amethyſtus in dextera tua: beryllus, & chriſolithus in ſiniſtra tua.

Hyacinthus, & achates in pectore tuo: carbunculi ſcintilantes in monilibus tuis.

Myrra, thus, & balſamus in manibus tuis: ſaphirus, ſmaragdus in digitis tuis.

Gloria Patri, &c.

Ave Maria

PSALMVS.

DEus repulisti nos propter peccata nostra: & misertus est nobis per Virginem Mariam.

Intercede pro nobis salutifera mater Dei: quæ Angelorum, & hominum salutem peperisti.

Tu enim mæstis exultationem infundis: & merentibus lætitiam, & dulçorem.

Lætifica nos dulcifluo sono oris tui: & liquore tuo roseo perfunde corda nostra.

Tonate illi desuper, & date illi laudem: glorifica illam terra, cum omnibus habitatoribus tuis.

Gloria Patri, &c:

Aue Maria.

PSALMVS.

Exaudi Dña orationem meam super firmam petram stabilias mentẽ meam.

Estò mihi turris fortitudinis: ut me tuearis a facie crudelis vastatoris.

Vt castrorum acies sis illi terribilis: & virtus corruat in profundum inferni.

Tu enim es rutilans, & decora, nubes rorifera, & consurgens aurora.

Pulchra es, & clara, vt luna plenissima: & tanquam sol, refulget lucet aspectus tuus.

Gloria Patri, &c.

Aña. Intrauit Maria in domum Zachariæ; & salutauit Elisabeth.

CAPITVLVM.

Videns Ioannes ex vtero in vtero Dominum suum, qui natura imposuit terminos, exultans, & exclamans, ait: Ecce agnus Dei ecce qui tollit peccata mundi. Deo gratias.

Vers. Benedicta filia tu, à Domino.

Resp. Quia per te filium vitæ cō municauimus.

Oratio vt supra. fol. 126.

AD SEXTAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri &c. Alleluia.

HIMNVS.

AVe maris stella,
Dei mater alma,
atq; semper virgo,
felix cœli porta.
Sumens illud aue
Gabrielis ore,
funda nos in pace,
mutans Euæ nomen.
Solue vincla reis,
profert lumen cæcis,
mala nostra pelle,
bona cuncta posce.

Sit laus Deo patri,
summo Christo Decus,
Spiritui Sancto,
Tribus honor vnus, Amen.
Aue Maria.

PSALMVS.

NOnne Domina tibi subiecta erit anima mea: quæ saluatorem omnium genuisti?

Memento nostri perditorum saluatrix: exaudi planctus cordis nostri.

Infunde gratiam de thæsauris tuis, & vnguentis tuis placa dolorē nostrum.

Da nobis gaudium, & lætitiam: vt confundas bonorum inimicos.

Ablue omnia peccata nostra: sana omnes infirmitates nostras.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

EXurgat Maria, & diſsipentur inimici eius: conterantur omnes ſub pedibus eius.

Impetum inimicorum noſtrorum diſsipa: deſtrue omnem iniquitatem eorum.

Ad te Domina, clamaui in tribulatione: & ſerenaſti conſcientiam meam.

Non deficiat laus tua in ore noſtro: & amor tuus de viſceribus noſtris.

Pax multa diligentibus te Domina: anima eorum nõ videbit mortem in æternum.

Gloria Patri, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

SAluum me fac Domina: quoniam intrauerunt concupiſcentiarum aquæ vſq; ad animã meã

Infixus sum in limo peccati: & aquæ voluptatis circundederũt me

Plorans ploraui in nocte: & dies lætitiæ ortus est mihi.

Salua animam meam genitrix saluatoris: quia per te vera salus data est omni mundo.

Dum nuntiante Angelo fuisti obumbrata: & patris sapiẽtia pregnans, & grauidata.

Gloria Patri, &c.

Añа. Cum audiuisset salutationem Mariæ Elisabeth, exultauit infans in vtero eius, & repleta est Spiritu Sancto. Alleluia.

CAPITVLVM.

Hæc est porta orientalis (vt ait Ezechiel) semper clausa, per quam sol iustitiæ, & Pontifex noster, secundum ordinem Melchisedec ingreditur, & egreditur.

Deo gratias.

Vers. Benedicta tu virga Iessæ sublimis.

Resp. Quæ te vsq; ad sedentem in throno dilatasti.

Oratio vt supra, fol. 126.

AD NONAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HIMNVS.

IN Mariam vitæ viam,
matrem veram viuentium,
piè venit, qui redemit,
peccata delinquentium.
Gressum cepit, cum cócepit
Maria, multum properans,
visitauit, confortauit,
Elisabeth compatiens.
Salutatur, in[illegible]tur
Elisabeth, & filius:

inaudita fiunt ita.
de dono sancti Spiritus.
Inprægnata, grauidata
fit mater olim sterilis
infans datus, nondum natus
exultat Christo iubilis.
Seruit maior, gaudet minor
Maria fert solatium,
visitatis, præparatis,
ad Spiritum propheticum.
Præcursorem, & Doctorem
Maria manu indicat:
qui rectorem, pugnatorem
mundi, digito nuntiat.
Pium gregem duc ad regē
Maria cunctos visitans
vt saluetur, & lætetur:
cum tu sis mater medians.
Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina in adiutorium meum intende: & luce misericordiæ tuæ illustra mentem meam.

Doce nos exquirere bonitatem tuam : vt enarremus mirabilia tua.

Ostende potentiam tuam cōtra inimicos nostros: vt sanctificeris in nationibus procul.

In ira flammæ tuæ mergantur in infernum: & qui cōturbant seruos tuos inueniant perditionem.

Miserere seruorum tuorum, super quos inuocatum est nomen tuum: & ne sinas angustiari eos in tentationibus eius.

Gloria Patri, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

IN te Domina speraui non confundar in æternum: in tua misericordia libera me, & eripe me.

Propter multitudinem iniquitatum mearum: oppræsus sum vehementer.

Facti

Facti sunt hostes mei in capite meo: subsanauerunt, & deriserunt me quotidie.

Vide Domina, quoniam tribulor: expande manus tuas, succurre pereunti.

Ne moreris propter gratiam nominis tui: vt efficiaris mihi in gaudium, & salutem.

Gloria Patri, &c.

Aue Maria.

PSALMVS.

DEus iudicium tuum regi da, & misericordiam tuam reginæ matri eius.

In manu sua salus, & vita consistunt: læ itia perpetua, & æternitas gloriosa.

Asperge cor meũ dulcedine tua: fac me obliuisci miserias huius vitæ

Trahe me post te vinculis misericordiæ tuæ, & fomentis gratiæ, & pectus tua sana dolorem meum.

Concu-

Concupiscentias sempiternas excita in animam meam: & de gaudio paradisi inebria mentem meam.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, & nunc & semper, &c.

Ana. Ex quo facta est vox saluta-tionis tuæ in auribus meis, exulta-uit infans in vtero meo. Alleluia.

CAPITVLVM.

Virgo sanctissima Israel, reuertere ad ciuitates tuas, generabis Dominum saluatorem, oblationem nouam in terra, ambulabunt homines in saluationem. Deo gratias.

Vers. Benedicta sis in æternum Domina.

Resp. In sæculum, & in sæculum sæculi.

Oratio vt supra. fol. 126.

AD VESPERAS

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus adiutorium &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

Añа. O creaturarum.

PSALMVS.

NIsi Domina ædificaueris domum cordis nostri: non permanebit ædificium eius.

AEdifica nos gratia, & virtute tua: vt maneamus firmi in perpetuum.

Benedictum sit eloquium tuum & benedicta sint omnia verba oris tui.

Benedicantur à Deo, qui te benedicunt: & in iustorum numero computentur.

Benedic Domina, te benedicentes: & ne vnquam auertas ab eis gratio.

gratiosum vultum tuum.

Gloria Patri,&c.

Aña. O creaturarum omnium sanctissima, quæ maior cum sis, ser uis minori, & gestans illum in vtero, quem terra tremunt, & Angeli, sterili cognatæ tuæ, in ancillam te obtulisti.

Aña. Tu gloria.

PSALMVS.

BEati omnes, qui timent Dominum nostram: & beati omnes, qui sciunt, facere voluntatem tuam,& beneplacitum tuum.

Benedicti sunt pater, & mater, qui te genuerunt quorum memoria permanet in sæculum.

Benedictus est venter, qui te portauit:& benedicta sunt vbera, quæ te lactauerunt.

Conuerte misericordiam tuam super nos: & deprecabilis esto super seruos tuos.

Intuere, & respice opprobrium nostrum: aufer à nobis cunctas iniquitates nostras.

Gloria Patri, &c.

Aña. Tu gloria Hierusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia populi nostri.

Aña. Omnis gloria.

PSALMVS.

SAepe expugnauerunt me à iuuentute mea inimici mei: libera me Domina, & vindica me ab ipsis.

Ne des illis potestatē in animam meam; custodi omnia interiora, & exteriora mea.

Obtine nobis veniam peccatorum: per te Spiritus Sancti gratia nobis detur.

Fac nos dignè, & laudabiliter pœnitere: vt beato fine ad Deum veniamus.

Placatum tunc, & serenissimū nobis ostende: gloriosum fructum vētris tui. Gloria

Gloria Patri, &c.

Añа. Omnis gloria tua filia regis, ab intus, plena es gratiarum, plena rore, enixa super dilectum, delicijs affluens.

Aña. Quam pulcri sunt.

PSALMVS.

DE profundis clamaui ad te Domina: Domina exaudi vocem meam.

Fiant aures tuæ intendentes: in vocē laudis, & glorificationis tuæ

Libera me de manu aduersariorum meorum: confunde ingenia, & conatus eorum contra me.

Erue me in die mala: & in die mortis ne obliuiscaris animæ meæ

Deduc me ad portam salutis: inter iustos scribatur nomen meū.

Gloria Patri, &c.

Aña. Quā pulchri sunt gresus tui filia principis, vox enim tua dulcis & facies tua decora.

Aña.

Aña. Quia ancillam.

PSALMVS.

DOmina non est exaltatum cor meum: neq; sublimati sunt oculi mei.

Benedixit te Dominus in virtute sua: qui per te ad nihilum redegit inimicos nostros.

Benedictus sit, qui te sanctificauit: & mundam de matris vtero te produxit.

Benedictus sit, qui te obumbrauit: & sua gratia te fœcundauit.

Benedic nos, & conforta nos in gratia tua: vt per te ante conspectum Domini præsentemur.

Gloria Patri, & Filio, &c.

Aña. Quia ancillam humilem se fecit Maria, ideo illam sibi vertit Dominus in parentem, omnesq; vt seruos, & ancillas constituit sub pedibus eius.

CAPITVLVM.

VIrgo sanctissima Israel, reuertere ad ciuitates tuas, generabis Dominum saluatorē, oblationem nouam in terra, & ambulabunt homines in saluationem. Deo gratias.

HIMNVS.

I, Decus cæli, tua forma pleno
orbe fulgentis cocunte cornu,
pulchrior Lunæ, radiāte Phebi,
Clarior igne.

Stella nautarum, maris inquieti
imperans motum, dubios carinæ
tu regis cursus, pelago refulgens
Sydus amicum.

Quā vocat natā, sator ipse rerū,
quā, Deo natus vocat ipse matrē,
quāq, procedēs, ab vtroq; spōsam
Spiritus optat.

I virum

I, virùm nullo comitata cætu,
mille te circuunt superũ cohortes,
quod geris numẽ, venerãtur intra
Viscera clausum.

Laudet exultans Deitas creatrix
te, & chori nostri iubilus perennis
quem poli iungas superũ choreis,
Quæsumus omnes. Amen.

Ver. Benedicta tu in mulieribus
Res. Et benedictus fructus ventris tui.

Ad magnificat quæ habetur supra fol. 75. Aña.

CVm audisset salutationem Mariæ Elisabeth exclamauit voce magna, & dixit, vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me. Oratio fol. 126.

Pro cõmemoratione sancti Ioseph. Aña

Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph dicens noli timere accipere Mariam coniugẽ tuam, quod

enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.

Vers. Iustus germinabit sicut lilium.

Resp Et florebit in aeternum ante Dominum.

Oremus.

Sanctissimae Genitricis tuae sponsi Ioseph, quaesumus Domine precibus adiuuemur, vt quod possibilitas nostra non obtinet, eius nobis intercessione donetur. Qui viuis & regnas cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen

Vers. Domine exaudi orationem meam.

Resp. Et clamor meus ad te veniat.

Oret voce pia pro nobis virgo Maria. Amen.

FE.

FERIA QVIN TA.

Purificatio Beatissimæ Virginis Mariæ.

AD MATVTINVM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Domine labia, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

INVITATORIVM.

Ecce venit ad templum sanctum suum dominator Dominus: Gaude, & lætare Sion occurrens Deo tuo.

Psalmus. Venite. 49.

HIMNVS.

QVod chorus Vatum venerandus olim.
Spiritu Sancto cecinit repletus:
in Dei factam genitrice constat
esse Mariam.

Hæc Deũ cœli, Dominũq, terræ.
virgo concepit, peperitq, virgo;
atq; post partum meruit manere
inuiolata.

Quẽ senex justus Simeõ in vlnas,
in domo sumpsit Domini, gauisus
hoc, quod optatũ, proprio videret
lumine, Christum.

Tu libẽs votis petimus precatum
Regis æterni genitrix fabeto:
claraq, celsi renitens olympi.
regna petisti.

Sit Deo nostro decg, & potestas
sit salus perpes, honor, & perẽnis,
qui poli summa residet in arce.
trinus, & vnus Amen.

Aña. Inueni.

Psalmus

PSALMVS.

QVemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita ad amorē tuum anhelat anima mea.

Quia tu est genitrix vitæ meæ: & altrix reparationis carnis meæ.

Quia tu est lactatrix saluatoris animæ meæ: initium, & finis totius salutis meæ,

Exaudi me Domina, mundentur sordes meæ; illumina me Domina, vt illustrentur tenebræ meæ.

Accendetur amore tuo tepor meus: gratia tua expellatur torpor meus.

Gloria Patri. &c.

Aña Inuenit quem diligit anima mea ait (Simeon) tenui eū nec dimittam donec benedixerit mihi.

Aña. Cuius calceamenta.

PSALMVS.

CONserua me Domina, quoniam speraui in te: mihiq; tuæ stillicidia gratiæ impartire.

Aluus eius virginalis, & viscera tua: filium Dei altissimi generauerunt.

Benedicta sint vbera tua: quibus lacte Deifico saluatorem enutristi.

Confitemini laudes virgini gloriosæ: quicunq; apud eam, gratiam, & misericordiam inuenistis

Date magnificentiam nomini eius: & collaudate in sæculum, conceptum, atq; partum eius.

Gloria Patri, &c.

Aña. Cuius calceamenta sanctificatus præcursor portare se se profitebatur indignum, ego manibus meis, ipsum lætabundus protuli.

Aña. O supra naturam.

PSALMUS.

AVdite hæc omnes gentes: auribus percipite, qui ingredi cupitis regnum Dei.

Virginē Mariā honorate: & inuenietis vitam, & salutē perpetuam.

Pauperes seruos tuos Domina: fælici confederatione coniunge Christo.

Esuriem paruulorum tuorum: fructu ventris tui refice, & sustēta.

Remansisti enim in corrupta post partum: & inuiolata post filiū.

Gloria Patri, &c.

Aña. O supra naturam fæcunditas, quam ornauit virginea puritas, & summa elegit maiestas, vt saluaretur humana mortalitas.

Vers. Post partum virgo inuiolata permansisti.

Resp. Dei genitrix intercede pro nobis. Pater noster.

Præcibus, & meritis, &c. Iube:

Bene. Nos cum prole pia.

Lectio. 1.

POst quam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legẽ Moysi, tulerunt Iesum in *Hieru* salẽ, vt sisterent eum Domino, (sicut scriptum est in lege Domini, quia omne masculinũ adaperiens vuluam, sanctum Domino vocabitur, & vt darent hostiam, secundum quod dictũ est in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum. Et ecce homo erat in Hierusalẽ, cui nomen Simeon, & homo iste iustus, & timoratus, expectans consolationẽ Israel, & Spiritus Sãctus erat in eo. Tu autẽ

Resp. Senex puerum portabat, puer autem senem regebat: Quẽ virgo concepit, virgo peperit, virgo post partũ, quẽ genuit, adorauit

Vers. Accipiens Simeon puerum in manibus gratias agens benedi-

xit Domin⁻. Quem virgo,&c.
Iube: ipsa virgo,&c:

Lectio. 2.

ET responsum acceperat à Spiritu Sancto, non visurum se mortē, nisi prius videret Christum Domini, & venit in Spiritu in tēplum. Et cum inducerent puerum Iesum parentes eius, vt facerent secundum cōsuetudinem legis pro eo: & ipse accepit eum in vlnas suas: & benedixit Deum, & dixit: nunc dimittis seruum tuū Domine, secundum verbum tuum in pace: quia viderunt oculi mei salutare tuum: quod parasti ante faciē omnium populorum. Lumen ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel. Tu autem.

Resp. Obtulerunt pro eo Domino par turturum, aut duos pullos columbarum: Sicut scriptum est in lege Domini.

Vers

Vers. Postquam autē impleti sunt dies purgationis Mariæ, secundum legem Moysi, tulerunt IESVM in Hierusalem, vt sisterent eum Domino, sicut scriptum est.
Iube: per Virginem, &c.

Lectio. 3.

Ex sermone S. Aug. Episcopi, serm. 13. de temp. c. 3.

DIferebatur Simeō exire de sæculo, vt videret natum, per quem conditum est sæculum, agnouit infantem senex, factus est in puero puer, innouatus in ætate, qui plenus erat pietate: Simeon senex ferebat Christum infantem Christus regebat Simeonis senectutem: dictum ei fuerat a Domino, quod non gustaret mortem, nisi videret Christum Domini natum: natus est Christus, & impletum est desiderium senis. In mun-

di ipsius senectute ipse ad hominem senem venit: qui mundum inueteratum inuenit, in isto quidem sæculo diu esse nolebat & Christũ in hoc sæculo videre cupiebat, cãtans cum Propheta, & dicens: ostẽde nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuum da nobis. Tu autem.
Te matrem Dei laudamus, fol. 55

AD LAVDES.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia

Añа. Adonai Domine.

PSALMVS.

Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domina: psallam tibi in exultatione cordis, cum lætificaueris animam meam.

Laudabo

Laudabo nomen tuum, & gloriam: & præstabis refrigerium animæ meæ.

Zelatus sum amorem tuum, & honorem: ideo defendas causam meam ante iudicem sæculorum.

Allectus sum gratia, & bonitate tua: oro ne frauder à Spe, & confidentia bona.

Conforta animam meam in nouissimis: & in carne ista fac me cõspicere saluatorem.

Gloria Patri, &c.

Añа. Adonai Deus magne, & mirabilis, qui dedisti salutē in manu fæminæ, exaudi preces seruorum tuorum.

Aña. Quæ fecit.

PSALMVS.

ATtendite populi Dei, præcepta Dei: & reginæ gratiæ nolitē obliuisci.

Aperiet corda ad inuestigandum

dum eam: & laudia ad glorificandum illum.

Descendat amor eius, in cordibus vestris: concupiscite placere illi.

Pulchritudo eius vincit solem, & lunam: compositio eius ad ornamenta virtutum.

Miserere mei Regina gloriæ & honoris: & ab omni periculo custodi mentem meam.

Gloria Patri, &c.

Aña. Quæ fecit vtraq; vnum, bella dextruxit, & discordiam fugauit, gloriam in altissimis Deo, pacemq; in terris hominibus cecinit.

Aña. Videns.

PSALMVS.

DEus Deus meus respiciat in me meritis tuis: virgo semper Maria.

Domina mea clamaui ad te per diem, & noctem, & feci cum seruo tuo misericordiam tuam.

Quia

Quia ego ſperaui in miſericordia tua ſempiternum a me opprobrium abſtuliſti.

Deriſerunt me inimici mei vndiq; : tu autem ſub vmbra manus tuæ contuliſti mihi refrigerium bonum.

Adorent te familiæ gentium : & glorificent te omnes ordines Angelorum.

Gloria Patri, &c.

Aña. Videns arcum fœderis ; & pacis æternus pater, in nube cœli ſanctiſsimæ Virginis, generi humano placatus, illam matrem fecit, cunctorum viuentium.

Aña. O ſacra.

CANTICVM.

CAntemus Dominæ glorioſæ Virgini Mariæ in hymnis, & confeſsionibus benedicamus eam.

Domina noſtra, omnipotens

poſt

post Deum nomen eius: currus Pharaonis: & exercitum eius proiecit in mare.

Dextera tua domina magnificata est in fortitudine: quia in multitudine misericordiæ tuæ strauisci aduersarios meos.

De ore leonis liberasti me domina: & tanq; infantem genitum, mater, suscepisti me.

O domina charissima mea: velut gallina rege me possessione tua.

Tuus totus ego sum; & omnia mea tua sunt: virgo super omnia benedicta.

Ponam te sicut signaculum super cor meum: quia fortis est vt mors dilectio tua.

Gloria Patri & Filio, &c.

Añ. O sacra & salutaris oblatio, qua mediatrix Dei, & hominum, virgo Maria pacem dedit, ima reconcilians summis.

Aña. Favus.

PSALMVS.

Exultate justi in Virgine Maria: & in rectitudine cordis collaudate eam.

Accedite ad eam cum reuerentia & deuotione: & delectetur cor vestrum in salutatione ejus.

Impendite illi sacrificium laudis: & inebriamini ab vberibus dulcoris illius.

Influet enim vobis radios suæ pietatis: & clarificabit vos fulgoribus misericordiæ suæ.

Suauissimus est fructus illius: in ore, & in corde sapiétis dulcescit.

Gloria Patri, &c.

Aña. Favus distillans labia tua sponsa, mel, & lac, sub lingua tua.

CAPITVLVM.

Ecce ego mitto angelum meũ, qui præparabit viam ante faciem

ciem meam, & ſtatim veniet ad templum ſanctum ſuum dominator, quem vos quæritis, & angelus teſtamenti, quem vos vultis.

Deo gratias.

HYMNUS.

Christe Redemptor omnium,
ex patre patris vnice,
ſolus ante principium,
natus ineffabiliter.
Tu lumen, tu ſplēdor patris,
tu ſpes perennis omnium,
intende, quas fundunt preces,
tui per orbem famuli.
Memento ſalutis author,
quod noſtri quōdam corporis,
ex illibata Virgine,
naſcendo formam ſumpſeris.
Maria mater gratiæ,
mater miſericordiæ,
tu nos ab hoſte protege,
et hora mortis ſuſcipe.

Gloria tibi Domine,
qui natus es de Virgine,
cum patre, & sancto spiritu,
in sempiterna sæcula. Amen.

Vers. Beata viscera Mariæ, quæ portauerunt æterni patris filium.
Resp. Et beata vbera, quæ lactauerunt Christum Dominum

Ad benedicta (quæ habetur fol 61 Añ.

Beata virgo Maria, puerum Iesum præsentauit in templo, & Simeon repletus spiritu sancto, accepit eum in vlnas suas, & benedixit Deum in æternum.

ORATIO.

Omnipotēs sempiterne Deus, maiestatem tuam supplices exoramus, vt sicut vnigenitus filius tuus, cum nostræ carnis substantia, ab eius serenissima Matre, in templo

est præsentatus, ita nos facias ab ipsa purificatis tibi mentibus præsentari, per eundem dominũ nostrum.

Et fit cõmemoratio san. Ioseph. fol. 77.

AD PRIMAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.

HIMNVS.

O Sola magnarum vrbium,
maior Betlehẽ cui cõtigit
ducem salutis cœlitus,
incorporatum gignere.
Hic ille Rex est gentium,
populiq; Rex judaici,
promisus *Habrahæ* Patri,
eiusq; in æuum semini.
Iam flos subit Dauidicus,
radice Iessea æditus,
sceptriq; per virgam virens
rerum cacumen occupat.

Agnosce clara insignia
virtutis, ac regni tui,
puer, ò cui trinam pater
prædestinauit indolem.
Gloria tibi domine,
qui natus es de Virgine:
cum Patre, & sancto spiritu
in sempiterna sæcula, Amen.
Aue Maria.

PSALMVS.

QVam bonus Israel Deus: his qui colunt matrem suam, & venerantur.
Ipsa est enim solatium nostrum in laboribus subuentio optima.
Obtexit caligine animam meã hostis: in visceribus meis domina, lumen fac oriri.
Auertatur a me ira Dei: per te placa cum meritis, & precibus:
In judicio pro me assiste coram eo: suscipe causam meam, &

mea sis aduocata.

Gloria Patri, &c. Aue Maria.

PSALMVS.

VT quid domina repulisti nos: nec subvenis in die tribulationis?

Ingrediatur oratio mea in conspectu tuo: & voces gemētium ne despexeris.

Tetendit arcum suum contra nos inimicus: firmauit dexteram suam, & non est consolator.

Disrumpe in nobis ligaturam malitiarum suarum: & libera nos dextera tua.

Repelle eum in locum perditionis: sempiterna damnatio suscipiat eum.

Gloria Patri, &c. Aue Maria.

PSALMVS.

NOtus in Iudea Deus: in israel honorificentia matris ejus.

Dulcis est memoria eius super mel, & fauum: & amor eius super omnia aromata.

Salus, & vita in domo illius: & in tabernaculo eius pax, & gloria sempiterna.

Honorificate illam cœli, & terra: quia summus artifex hanc mirabiliter honorauit.

Date illi omnes creaturæ laudem: & stupendam eius misericordiam extollite gratulanter.

Gloria Patri, &c.

Aña. Adonai Domine Deus magne, & mirabilis, qui dedisti salutem in manu fœminæ, exaudi preces seruorum tuorum.

CAPITVLVM.

TV fecisti vt oriretur in Cœlis lumen indeficiens, siquidem ex te prodiit ille, qui ore suo benedicto, dixit: ego sum lux mundi, qui sequitur me, non ambulat

in tenebris. Deo gratias.
Vers. Ora pro nobis sancta Deigenitrix.
Resp. Vt digni efficiamur promissionibus Christi.

Oratio vt supra. fol. 146

AD TERTIAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia

HIMNVS,

MEmento salutis author,
quod nostri quōdā corporis,
ex illibata Virgine,
nascendo formam sumpseris.
Maria mater gratiæ,
Mater misericordiæ,
tu nos ab hoste protege,
et hora mortis suscipe.
Gloria tibi domine,
qui natus es de Virgine,

cum patre, & sancto spiritu: in sempiterna secula. Amen.
Aue Maria.

PSALMVS.

VOce mea ad dominam clamaui: & sua gratia inuenit mihi.

Abstulit a corde meo mæstitiam, & mærorem: & suauitate sua cor meum dulcorauit.

Formidinem meam erexit in confidentiam bonam: & suo aspectu melifluo mentem meam serenauit.

Adjutorio sancto suo euasi pericula mortis: & de manu crudeli subter fugi.

Gratias Deo, & tibi mater pia, de omnibus, quæ assequtus sum: de pietate, & misericordia tua.
Gloria Patri, &c. Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina, venerunt gentes in hereditatem Dei: quas tu meritis tuis Christo cõfæderasti.

Sit eloquium tuum, dulce coram ipso: & conjunge me illi, qui me redemit.

Extende brachium tuum contra hostem crudelem: & denuda mihi versutiam illius.

Vox tua dulcis super omnem melodiam: harmonia angelica ei non valet comparari.

Distilla mihi suauitatem gratiarum tuarum: & tuorum charismatum fragrantiam, & odorem.

Gloria Patri, &c. Aue Maria.

PSALMVS.

QVi Regis Israel, intende ad me: & adjuua me, matrem tuam collaudare.

Expergiscere de puluere anima mea: perge in occursum reginæ Cœli.

Solue

Solue vincula colli tui, paupercula anima mea: & gloriosis laudibus accipe illam.

Odor vitæ de illa progreditur: & omnis salus de corde illius scaturizat.

Charismatum suorum fragantia suaui: animæ mortuæ suscitantur.

Gloria Patri, &c.

Ana. Quæ fecit vtraq; vnum bella dextruxit, & discordiā fugauit, gloriam dedit in altissimis Deo, pacemq; in terris hominibus.

CAPITVLVM.

Ecce ego mitto angelum meum, qui præparabit viam ante faciem meam, & statim veniet ad templum sanctum suum dominator, quem vos quæritis, & angelus testamenti, quem vos vultis.

Resp. Deo gratias.

Ver. Difusa est gratia in labiis tuis

Resp.

Resp. Propterea benedixit te Deus in æternum.

Oratio vt supra. fol. 146

AD SEXTAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HIMNVS.

O Gloriosa Domina,
excelsa super sydera,
qui te creauit prouidè,
lactasti sacro vbere.
Quod Eva tristis abstulit,
tu reddis almo germine:
intrent vt astra flebiles,
cæli fenestra facta es.
Tu Regis alti ianua,
et porta lucis fulgida,
vitam datam per Virginem,
gentes redemptæ plaudite.

Gloria

Gloria tibi Domine, &c.
Aue Maria.

PSALMVS.

Exaudi domina iustitiam meã, & amorem: animaduerte tribulationem meam.

Confitebor tibi in voce exultationis: cum magnificaueris super me misericordiam tuam.

Imitamini eam sanctæ Virgines Dei: vt imitatæ sunt Agnes, Barbara, Dorothea, & Catharina.

Honorificate eam in voce labiorum vestrorum: per hoc eius gratiam Agatha, Lucia, Margarita, & Cæcilia, susceperunt.

Sponsum dabit vobis Patris Filium: & de paradisi lilijs coronam incomparabiliter radiantem.

Gloria Patri, & Filio, &c.
Aue Maria.

PSALMVS.

Diligam te Domina Cœli, & terræ: & in gentibus nomen tuum inuocabo.

Confitemini illi tribulati corde: & liberabit vos contra inimicos vestros.

Stella nobis Domina, gratiam vberum tuorum: ex manante lacte dulcedinis tuæ refice viscera puerorum tuorum.

Religiosi omnes honorate illā: quia ipsa est adjutrix, & vestra specialis aduocata.

Estò refrigerium nostrũ gloriosa mater Christi: quia tu es totius religionis mirabile firmamentum.

Gloria Patri, &c. Aue Maria.

PSALMVS.

Cœli enarrant gloriam tuam: & vnguentorum tuorum fragrantia in gētibus dispersa est.

Respirate ad illam perditi peccatores: & perducet vos ad portum indulgentiæ.

In himnis,& psalmis, & canticis pulsate viscera eius:& stillabit vobis gratiam dulcedinis suæ.

Glorificate eã justi ante thronum Dei: quia fructu ventris eius estis justitiam operati.

Laudate eam Coeli cælorum: & nomen ejus glorificet omnis terra.

Gloria Patri. &c.

Añ. Videns arcum fæderis,& pacis, æternus pater in nube Cæli sanctissimæ Virginis, generi humano placatus illam matrem fecit cunctorum viuentium.

CAPITVLVM.

TE matrem misericordiæ, tuis jacens provoluta pedibus, Luna mediatricẽ sibi apud Solẽ

justitiæ

justitiæ constitutam, deuotis supplicationibus interpellat, vt in lumine tuo videat lumen, & solis gratiam tuo mereatur obtentu.

Deo gratias.

Ver. Dignare me, laudare te, virgo sacrata.

Resp. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

Oratio vt supra. Fol. 146.

AD SEXTAM.

Aue Filia Dei Patris, .&c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HYMNVS.

Quem terra, pontus, æthera,
colunt, adorant, prædicãt,
trinam regẽtẽ machinam,
claustrum Mariæ bajulat.
Cui Luna, Sol, & omnia
deseruiunt per tempora,

perfusa Cœli gratia,
gestant puellæ viscera.
Beata mater munere,
cujus supernus, artifex
mundum pugillo continens,
ventris sub arca clausus est.
Beata Cœli nuncio,
fæcunda sancto spiritu,
desideratus gentibus,
cuius per aluum fusus est.
Gloria tibi.&c. Aue Maria.

PSALMVS.

Exaudi nos Domina in die tribulationis: & precibus nostris conuerte clementiam tuam.
Ne projicias nos in tépore mortis nostræ: sed succurre animæ, cũ deseruerit corpus suum.
Mitte angelũ in occursum eius: per quẽ ab hostibus defendatur.
Ostende eis serenissimum judicem sæculorum: qui ob tui gratiam veniam ei largiatur.

Sentiat in pænis refrigerium tuum: & concede ei locum inter ellectos Dei.
Gloria Patri. &c. Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina, in virtute tua lætabitur cor nostrum: & in dulcedine nominis tui consolabitur anima nostra.
De sedibus regalibus mitte nobis sapientiam: per quam in omni veritate dulciter illustremur.
A carnalibus desiderijs cōcede gratiam abstinendi: vt lumen gratiæ in nostris cordibus oriatur.
Quam dulcia diligentibus te eloquia tua Domina: quam suauia sunt tuarum stillicidia gratiarū.
Gloriam, & honorem psallam tibi: & in nomine tuo gloriabor in sæculum.
Gloria Patri, &c.
Aue Maria.

PSALMVS.

DOminus regit me virgo Maria, & Dei genitrix: quia tu, amabilem vultum eius ad me conuertisti.

Benedicti sunt oculi tui splendidissimi: quos digneris misericorditer conuertere, super nos peccatores.

Benedictum sit lumen, & splendor faciei tuæ: benedicta sit gratia vultus tui.

Benedicta sit misericordia manuum tuarum: benedicta sit emanatio Virginei lactis tui.

Benedicant te Apostoli tui, & Prophetæ Dei: Martires, Confessores, & virgines psallant tibi.

Gloria Patri. &c.

Aña. Favus distillans labia tua, sponsa, mel, & lac sub lingua tua.

Capit.

CAPITVLVM.

PErfæminam mors, per fæminã vita, per Euam interitus, per Mariam salus; illa corrupta sequuta est seductorem; hæc integra peperit saluatorem. Deo gratias.

Vers. Post partum virgo inuiolata permansisti.

Resp. Dei genitrix intercede pro nobis.

Oratio vt supra. fol. 146

AD VESPERAS.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia

Añaā. O admirabile.

PSALMVS.

MEmento Domina, Dauid: & omniũ inuocãtiũ nomẽ tuũ.

Da nobis in nomine tuo fiduciam: & confundantur aduersarij nostri.

Consolare nos in terra peregrinationis nostræ: & releua paupertatem nostram.

Da nobis panem lachrimarum virgo sancta: & dolorem peccatorum in terra incolatus nostri.

Redde nobis propitium benedictum fructum ventris tui: vt spiritus sancti gratia repleamur. Gloria Patri, &c. *Añ.*

O Admirabile commercium, creator generis humani animatum corpus sumens, de Virgine nasci dignatus est, & procedens homo sine semine, largitus est nobis suam deitatem.

Añ. Quando natus.

PSALMVS.

Ecce q; bonum, & q; jucundum Maria: diligere nomen tuum:

Vnguentum effusum, & aromaticum est nomen tuum: diligētibus ipsum.

Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domina: quam præparasti diligentibus, & sperantibus in te.

Estò refrigerium pauperū in tribulatione: quia tu es baculus pauperum, & miserorum.

Inueniant quæso gratiam apud Deum: qui te in tuis necessitatibus inuocauerint.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto: sicut erat in principio & nunc & semper, & in sæcula sæculorum. &c. Añā.

Quando natus est ineffabiliter ex Virgine, tunc impletæ sunt scripturæ: sicut pluuia in vellus descendisti, vt saluum faceres genus humanum; te laudamus Deus noster.

Añā. Rubum.

PSALMVS.

LAudate nomen Domini: benedicite nomē Mariæ matris ei⁹.

Mariæ precamina frequentate: & suscitabit vobis voluptates sempiternas.

In anima contrita veniamus ad illam: & non stimulabit nos cupiditas peccati.

Qui cogitat de illa in tranquillitate mentis: inveniet dulçorem, & requiem pacis.

Respiremus ad illam in finitione nostra: & reserabit nobis atria triumphantium.

Gloria Patri. &c. Aña.

RUbum quem viderat Moyses incombustum, conseruatam agnouimus tuam laudabilem virginitatem: Dei genitrix intercede pro nobis.

Aña. Germinavit.

PSALMVS.

COnfitemini Domino quoniã bonus: quoniam per ſuam dulciſsimam matrem virginem Mariam datur miſericordia eius.

Impetra nobis domina, amicitiam Ieſu Chriſti: & cuſtodi nos, ne perdamus innocentiam noſtram.

Comprime hoſtem noſtrum imperio tuo: ne feriat in nobis virtutem charitatis.

Bona naturalia conſerua in nobis: & bona gratiæ per te multiplicentur.

Illumina vias, & ſemitas noſtras: vt noſcamus, quæ beneplacita ſunt Deo.

Gloria Patri. &c. *Añ.*

GErminauit radix Ieſſe, orta eſt ſtella ex Iacob, virgo peperit Saluatorẽ: te laudamus Deus noſter. *Añ.* Ecce Maria.

PSALMUS.

Super flumina Babilonis fleuerunt Hebrei: nos vero super iniquitates nostras lugeamus.

Clamemus humiles ad puerperam virginem: offeramus ei planctus, & suspiria nostra.

Non inuenitur propitiatio sine illa: nec salus sine fructu illius.

Per illam peccata purgantur: & per fructum illius animæ dealbantur.

Per illam fit satisfactio peccatis: per fructum illius sanitas condonatur.

Aña.

Ecce Maria genuit nobis Saluatorem, quem Ioanes videns, exclamauit, dicens: ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. Alleluia.

CAP.

CAPITVLVM.

Ecce ego mitto angelum meũ, qui præparabit viam ante faciem meam, & statim veniet ad templum sanctum suum dominator, quem vos quæritis, & angelus testamenti, quem vos vultis.

HIMNVS.

Aue maris stella,
Dei mater alma,
atq; semper virgo,
fælix Cæli porta.
Sumens illud Aue,
Gabrielis ore,
funda nos in pace:
mutans Euæ nomen:
Solue vincla reis,
profer lumen cæcis,
mala nostra pelle,
bona cuncta Posce.
Monstra te esse matrem
sumat per te preces,

qui pro nobis natus,
tulit effectuus.
Virgo singularis,
inter omnes mitis,
nos culpis solutos,
mites fac, & castos.
Vitam præsta puram,
iter para tutum,
vt videntes Iesum,
semper collætemur.
Sit laus Deo patri,
summo Christo decus,
spiritui Sancto,
tribus honor vnus. Amen.

Vers. Responsum accepit Simeō à spiritu Sancto.

Resp. Non visurum se mortem, nisi videret Christum Domini.

Ad magnificat quæ habentur. fol. 75.

Aña. Virga floruit absq; germine, & virgo concepit sine homine, nec virgæ virorem, floris læsit emissio, nec virginitatis pudorem sacri partus æditio.

Oratio.

Oratio vt supra. fol. 164.

Pro commemoratione sancti Ioseph. Aña.

O inefabilem virum, pueri Iesu delicias, cui Rex, & cælorum regina seruierunt, in cuius brachijs, & gremio, tanq; in throno Christus incessit, qui vt Cherubim virginei paradisi custodiam habuisti: et vt principatus magni consilij angelum gubernasti, intercede pro nobis, ad eum, qui te elegit.

Ver. Elegit eum dominus tutorem, & nutricem sibi.

Resp. Et in domo sua patrem famillias constituit eum.

ORATIO.

SAnctissimæ genitricis tuæ spõsi quæsumus domine precibus adjuvemur, vt quod possibilitas nostra non obtinet, eius nobis intercessione donetur.

Qui vivis & regnas. &c.

FERIA SEXTA

Peregrinatio, et exilium in AEgipto Beatæ Mariæ.

AD MATVTINVM.

Aue Filia Dei Patris. &c.
Dñe labia mea, &c.
Deus in adiutorium. &c.
Gloria Patri. &c. Alleluia.

INVITATORIVM.

CHristum pro nobis exulem in ægipto venite adoremus: longinq, què matris eius peregrinationem celebremus.
Psalmus, Venite. fol. 49.

HIM.

HIMNVS.

HOstis Herodes impie,
Christū venire quid times?
non eripit mortalia,
qui regna dat cælestia.
Ergo per altum suscitat
vox iam grauatum cōjungem,
surgit, relinquens mœnia
Ioseph, Maria, & pusio:
Non gens ferocis perfida,
Nili potentis linea,
turbabat in Christo tantum,
turbat potestas perfidi.
Queis palma fructum dedit,
queis Memphis altè millia,
gratò recurrunt in modo,
indignus Herodes agit.
Tu virgo linquis patriam,
externa terra est melior:
septena phœbus tempora
complet, & ipsa es aduena.
Summo patri sit luminum,
natoq; matris gloriam,

et

et cum beato spiritu,
cunctis in ævum sæculis. Amē.
Aña. Ex Ægypto.

PSALMVS.

DOmina mea, quis similis erit tibi? quæ gratia, & gloria superexcellis vniuersos.

Sicut exaltantur cæli a terra: sic tu præcelsior cunctis, & nimis exaltata.

Vulnera cor meum charitatē tua: fac me dignum gratia, & muneribus tuis.

Liqueat cura mea in timore tuo: & concupiscentia tua cor meum inflammetur.

Fac me desiderare honōrificētiam, & gloriam tuam: vt per te recipiat ad pacem Iesu Christi.

Gloria Patri. &c. *Aña.*

Ex Ægypto vocaui filium meum: veniet, vt saluet populum suum.

Aña. Fugit.

PSALMVS.

QVam dilecta tabernacula tua Domina virtutum: quam amabilia tentoria redemptionis tuæ.

Honorate illam peccatores: & impetrabit vobis gratiam, & salutem.

Super thus, & balsamum oratio eius: præces eius nõ reuertuntur vacuæ, nec inanes.

Intercede pro me Domina, apud Chistum tuum: neq; derelinquas me in morte, neq; in vita.

Benignus est enim spiritus tuus: gratia tua replet orbẽ terrarum.

Gloria Patri. &c. Añ.

Fugit non formidine humana; sed dispensatione diuina, nõ propter authoris mortem, sed propter sæculi vitam.

Añ. Miserere.

PSALMUS.

INclina Domina, aurem tuam, & exaudi me: conuerte vultum, tuum & miserere mei.

Distillatio dulçoris tui oblectat animas sanctorum: & infusio charitatis tuæ super mel dulcissimum.

Irradiatio gloriæ tuæ dillucidat intellectum: & lux miserationum tuarum perducit ad salutem.

Fons bonitatis tuæ inebriat sitientes: & aspectus faciei tuæ retrahit à peccato.

Scire, & cognoscere te est radix immortalitatis: & enarrare virtutes tuas est via salutis.

Gloria Patri, &c. *Aña.*

Miserere mihi Domina, quoniã servus tuus sum ego, ego servus tuus, & filius ancillæ tuæ.

Vers. Intercede pro famulis tuis Dei mater, & virgo.

Resp.

Resp. Vt digni efficiantur promissionibus Christi.

Pater noster.

Precibus & meritis. &c. Iube.

Bene. Nos cum prole pia.

Sancti Petri Crisologi. Serm. 150.
Lectio prima.

SI conceptum Virginis, Virginis partum, sermo non aperit, sensus non recipit, non capit mens humana, Deum fugisse, vt hominem quis loquatur? Apparuit (inquit) angelus Domini in somnis Ioseph, dicens: accipe puerum, & matrem eius, & fuge in AEgiptum. Si pietatis esse dicimus, quod datus est Christus, Christo quod fugisse legitur, quid dicemus? Forte sicut natum dicimus, vt repararet naturam: dicamus vt fugaces reuocaret, aufugit. Et reuera si vt reuocet errantem

ouem, in montibus ipse errat, quomodo ipse non fugiet, fugientes populos vt reducat? quid est, quod sic cælestis causa tristatur, vt humanus se cófundat auditus, lassetur animus, laboret intelligẽtia, fides nutet, spes titubet, credulitas ipsa succumbat? Tu autẽ.

Resp. Angelorum satellitio circúvallata, pergebat per abrupta montium, & vastissima deserta ægipti arca Deifera, quam verus Noe fabrefecit, vt in ea saluaretur omnis caro: millia millium angelorum comitabantur eam, & decies cẽtena millia assistebát ei.

Ver. Lecticam virgineam potentissimi regis, & lectulum floridum Salomonis ambiebant in itinere sacro sexaginta fortes. & decies.

Iube domne benedicere.

Bene. Ipsa virgo virginum intercedat pro nobis ad Dominum.

Lectio secunda.

DAuid, persequente Saul, ad Iudeam cõfugit, recipit vicinia; Domus vnius viduæ Eliæ sufficit ad latebras, Christo fugienti locus deest, prouintia deficit, non subuenit patria, dum migrat, non vicinæ gentes, non finitimæ sufficiunt religionis; sed AEgipti tristem locum, extorrem habitu, lingua, & moribus barbarum procuratur exilium. Si rerum refugium fugit, auxilium latescit omnium; si formidat fortitudo cunctorum, si se vniuersorum defensio non defensat; quare humana notatur fuga; arguitur trepidatio, formido culpatur? Tu autem.

Resp. Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles, similis est dilect⁹ meus capræ hinnuloq; cervorum.

Vers. Exultauit vt gigas ad cur-

rendam viam, a summo Cœlo egressio eius. Similis.

Gloria tibi. &c. Similis.
Iubedo. Per Virginem matrẽ.

Lectio. 3.

BEllicosus, quod in bello fugiat, artis est, non timoris. Deus quando fugit hominem, Sacramenti est, non pauoris: potens quando se subducit infirmo, insequentem non pauet, sed foris producitur, vult enim in aperto vincere: qui publicam referre cupit ex hoste victoriam, occultum se non patitur inire conflictum, qui mãdare suum sæculis vult triũphũ. Secreta victoria, virtusq; latens, exemplum posteris non relinquunt. Hinc est quod Christus fugit, vt cedat tempori, non Herodi. Neque enim mortem fugit, qui venerat de hoste reportare victoriam, neq; humanas insidias

expa-

expavescit, qui totas venerat diabolicæ fraudis aperire versutias; Tu autem. &c.

Te matrem Dei. folio. 55.

AD LAVDES.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

PSALMVS.

Misericordias tuas Domina in sempiternum decantabo.

Vnguento pietatis tuæ, mædere contritis corde: & oleo misericordiæ tuæ refoue dolores nostros.

Gratiosus tuus vultus mihi appareat in extremis: formositas faciei tuæ lætificet spiritum meum egredientem.

Excita ſpiritum meum ad aman-dum bonitatem tuam; excita mentem ad extollēdam nobilitatem, & pręticſitatē tuam.

Libera me ab omni tribulatione mala: & ab omni peccato cuſtodi animam meam.

Gloria Patri. &c. *Añ.*

*Æ*Egipte noli flere, quia dominator tuus adueniet tibi, ante cuius conſpectum mouebuntur abyſsi, & illuminabuntur abſcondita tenebrarum. *Añ.* Facta eſt.

PSALMVS.

DOmina refrigerium facta es nobis: in cunctis neceſsitatibus noſtris.

Diffuſio gratiæ tuæ producit operationes puras: & ſtillicidium dulçoris tui affectiones facit ſanctiſſimas.

Miſerationum tuarum Domina recordabor: ſacrificium laudis, & carmen

carmen lætitiæ psallam tibi.

Qui honorant te, coronam peremnem pro cinere obtinebunt: & pallium laudis, pro spiritu mæroris.

Qui sperant in te, amicti lumine induentur: gaudium, & perpetuam lætitiam sortientur.

Gloria Patri. &c. *Aña.*

Facta est, quasi nauis institoris, de longe portans panem vivum, qui de Cælo descendit.

Aña, O præexcellentem.

PSALMVS.

VEnite exultemus Dominæ nostræ; jubilemus salutiferæ Mariæ reginæ nostræ.

Præoccupemus faciem eius in jubilatione; & in canticis collaudemus eam.

Venite adoremus, & procidamus ante eam: confiteamur illi cum fletibus peccata nostra.

Impetra nobis indulgentiam plenam: aſsiſte pro nobis ante tribunal Dei.

Suſcipe in fine animas noſtras: & introduc nos, in requiem æternam.

Gloria Patri. &c. *Aña.*

O præexcellentem auroram, totum orbem, necnon Cœlum lætificãtem, lætifica nos fideles ſeruos tuos, inte confidentes.

Aña. Cui vtiq;:

CANTICVM.

DOmina, audiui auditionem tuam, & ſtupui: conſideraui opera tua, & expaui.

Domina, opus tuum: circa medium annorum viuificaſti illud.

Confitebor tibi Domina, quia abſcondiſti hæc a ſapientibus: & reuelaſti ea paruulis:

Operuit Cœlos gloria tua: & miſericordia tua plena eſt terra.

Egreſſa es virgo in ſalutem populi

puli tui: in salutē cū Christo tuo.

O benedicta, in manibus tuis ēst reposita nostra salus: recordare pia, paupertatis nostræ.

Quem vis, ipse saluus erit: & a quo auerteris vultum tuum, vadet in interitum.

Gloria Patri. &c. *Aña.*

Cui vtiq, distillantibus Cœlis, tota se infudit plenitudo diuinitatis, adeò vt de eius plenitudine omnes acceperint.

Aña. Instigabat.

PSALMVS.

CAntate Dominæ nostræ canticum nouum: quia mirabilia fecit.

In conspectu gentium reuelauit misericordiam suam: in extremis terræ auditum est nomen eius.

Recordare Domina, pauperum & miserorum: & substenta eos ope refrigerij sancti tui.

Tu

Tu autem Domina, suauis & verax: patiens nimis, & miseratione plena.

Conculca hostes animarum nostrarum: & cõtumaciā illorum ellide brachio sancto tuo.

Gloria Patri. &c. *Aña:*

Instigabat *Herodem*, vt peremptorium sibi, & nobis victoriosissimum vexillum crucis, callidus machinator auferret.

CAPITVLVM.

Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in *Æ*giptum, & estò ibi, vsq; dum dicam tibi. Deo gratias.

HIMNVS.

AVdit tirannus anxius
adesse regem principem,
qui nomen Israel regat,
teneatq; Dauid regiam.

Exclamat amens nuntio,
succesor, instat, pellimur:
satelles. i. ferrum rape,
perfunde cunas sanguine.
Quid proficit tantum nefas?
quid crimen *Herodem* iuvat?
vnus tot inter funera,
impunè Christus tollitur?
Inter coæui sanguinis,
fluenta solus integer:
ferrum quod orbabat murus,
partus fefellit Virginis.
Gloria tibi Domine, &c.

Ver. Dignare me, laudare te, virgo sacrata.

Resp. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

Ad benedicta, quæ habetur. fol. 61.

Añā. O virgo splendidior sole, & cunctis astris, mundo celebris, hominibus multum amabilis, sanctior vniuersis, quæ rosi purpuranti maternitatis inclitæ, candidum

dum intexuisti virginitatis lilium. Alleluia.

Oratio.

DEus, qui propter nos homines recenter natus, & matris vbera sugens, ab impio rege, vt aduena, et peregrinus, in AEgiptum fugere, & cor tenerrimæ matris itineris incommodis, & paupertate fatigari voluisti: eodem quæsumus amore, & matris intercessione compulsus, ab hoc mundi exilio, & lachrimarũ valle, ad patriam nos, & paradisi gaudia restitue. Qui viuis, & regnas. &c.

Fit commemoratio sancti Ioseph. *Vt supra. fol. 159.*

AD PRIMAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia

HYMNVS.

INfantis ardet inuidus,
explere Christi sanguine,
tirannus iram pectoris
ædens cruenta funera.
Cœlestis ergo nuntius
fuga salutem quærere,
inter quietem, creditum
patrem salutis admonet.
Custodis, ille, gentium
custos, comesq; Virginis,
rigantis agros flumine,
oras, ad amnis peruenit.
Mirantur oræ AEgiptiæ
nurus Parentis hospitæ,
mirantur vnà filium,
quo nullus extat pulchrior.
Gloria tibi. &c. Aue Maria.

PSALMVS.

FVndamenta vitæ in anima iusti: perseuerare in charitate vsq; in finem.

gratia

Gratia tua releuat pauperem in aduersitate: & inuocatio tui nominis immitit ei confidentiam bonam.

Miserationibus tuis repletur paradisus: & a terrore tuo hostis confunditur infernalis.

Qui superat in te inueniat thæsauros pacis: & qui te non inuocat in hac vita, non perueniet ad regnum Dei.

Fac Domina, vt viuamus in gratia spiritus Sancti: & perduc animas nostras ad sanctum finem.

Gloria Patri. Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina auxiliatrix salutis meæ: in die clamaui & nocte coram te.

Ingrediatur oratio mea in conspectu tuo: consolare facie tua mæstitiam meam.

mul-

Multiplicata sunt mala in anima mea: expurga eam de sordibus, & peccatis.

Virtus tua persequatur inimicos nostros: ne nos impediant ad salutem.

Confer gratiam animæ ad resistendum eis: conforta cor nostrum contra concupiscentias carnis.

Gloria Patri. &c. Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina, refugium nostrum tu es in omni necessitate nostra: & virtus potentior conterens inimicum.

Beneficijs tuis plenus est mundus, superant cælestia, penetrant & inferna.

Plenitudine gratiæ tuæ, quæ in inferno erant: se lætantur liberata.

Obtentu fæcunditatis tuæ Vir-

ginæ, quæ supra mundum sunt: se gaudent restaurata.

Pergloriosum tuæ virginitatis sanctissimæ partum: homines angelorum fiunt socij, & conciues.

Gloria Patri. &c. *Aña:*

Ægipte, noli flere quia dominator tuus aduenit tibi, ante cuius conspectum mouebuntur abyssi, & illuminabuntur abscondita tenebrarum. Deo gratias.

CAPITVLVM.

Ecce Dominus ascendet super nubem leuem, & ingredietur Ægiptum & commouebuntur simulachra Ægipti a facie eius.

Vers. Specie tua, & pulchritudine tua.

Resp. Intende, prospere, procede & regna.

Oratio vt supra, fol. 167.

AD

AD TERTIAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HYMNVS.

VT jubar Xp̃s radians ocellis
arua Betlehem veniẽtis instàr
Pinxerat solis, gemino, repellens,
iride, Brumam.
Illico auroræ properantis vlnis
Vectus, AEgipti tenebrosa lustrat
Regna, & aurati speciosa, reddit.
Fila, ruboris.
Illico noctis nebulæ nigrantis
Aureo cædunt jubari, ruuntq;
Barbaræ intrãtis, simulachra mẽ-
Numine Iesu. (phis;
Summo sit patri, genitæq; proli
Gloria æterna, Flamini q; sacro,
Quod sumo spirãt, placidoq; amo
Omne, per æuum. (re,
Aue Maria.

PSALMVS.

DEus vltionum Dominus: ſed tu mater miſericordiæ, ad miſerandum inflectis.

Magnificentia tua Domina, prædicatur in ſæculum: qui autem colunt te inuenient viam pacis.

Seruite illi reuerenter exultantes: & ſanabit vos benedictus fructus caſtiſsimi ventris illius.

Reſpice Domina, humilitatem ſeruorum tuorum: & laudabunt te in generationibus ſæculorum.

Magnifica nomen tuum in multiplicatione gratiarum tuarum: & ne ſinas ſeruos tuos ſubiacere periculis.

Gloria Patri, &c. Aue Maria.

PSALMVS.

DOminus regnauit, exultet Maria in omni imperio dominationis ſuæ.

Ado-

Adorate eam ciues curiæ paradisi: exaltate eam Virgines speciosæ filiæ eius.

Quoniam elleuata est super principatus, & dominationes: exaltata est super Angelorum, & Archangelorum legiones.

Patriarchæ, & Prophetæ, concrepate illi laudem: concentum illi facite Apostoli Martires què Christi.

Confessores cum Virginibus de canticis Sion dicite canticum ei; & regratiamini ei monachi sancti de acceptis triumphis.

Gloria Patri. &c. Aue Maria.

PSALMVS.

DOmini est terra, & plenitudo eius: tu autem sanctissima mater cum eo regnas in æternũ.

Gloriam, & decorem induisti; omnis lapis prætiosus amictus, & operimentum tuum.

Splendor solis super caput tuũ: lunaris pulchritudo sub pedibus tuis.

Sidera micantia ornant sedile tuum: astra te glorificant jugiter matutina.

Memento nostri Domina, in beneplacito tuo: & fac nos dignos glorificandi nomen tuum.

Gloria Patri, &c. *Aña.*

Facta est quasi nauis institoris de longe portans panem vivum, qui de Cœlo descendit.

CAPITVLVM.

ANgelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægiptum, & esto ibi, vsq; dũ dicã tibi. Deo gratias.

Ver. Adiuvabit eã Deᵃ vultu suo.

Resp. Deus in medio eius non cõmouebitur.

Oratio vt supra. fol. 167.

AD

AD SEXTAM.

Aue Filia Dei Patris. &c.
Deus in adiutorium.&c.
Gloria Patri.&c. Alleluia:

HYMNVS.

IMpiũ postq; metuens tumultũ,
Inuehens cæcam puerũ Canopũ
Ferrei, virgo genitrix, tyranni.
Iussa fefellit.
Roridæ vexit, rutilæq; nubis
Instàr in solé, gremio corruscum,
Fæta florescit, madidatq; tællus.
Nectare largo.
Cælitùs mentes, animosq; fecit
Gentis, vt lumē radians tenebras,
Et viam celsi videant olympi,
Omne per ævum.
Sint Deo patri, soboliq; divæ
Et sacræ laudes, honor & perēnis
Flamini, nec non ab vtroq; susso.
Summa potestas.

Auę Maria.

PSALMVS.

AD te Domina leuaui animam meam: in judicio Dei, tuis precibus non erubescam.

Neq; illudant mihi aduersarij mei: etenim præsumentes de te roborantur.

Non præualeant aduersum me laquei mortis: & castra malignantium nō impediant gressus meos.

Collide impetum eorum in virtute tua: & cum mansuetudine occurre animæ meæ.

Ductrix mea estò ad patriam: & me cætui Angelorum digneris aggregare.

Gloria Patri, &c. Aue Maria.

PSALMVS.

IVdica me Domina, quoniā ab innocentia mea digressus sum: sed quia speraui in te, non infirmabor.

Vre cor meum igne amoris tui: & cingulo castitatis restringe renes meos.

Quoniam misericordia tua, & clementia tua ante oculos meos: & delectatus sum in voce laudis tuæ.

Domina, dilexi decorem faciei tuæ: & veneratus sum sanctam majestatem tuam.

Confitemini nomini eius, quoniam sanctum est: enarrentur in sæculum mirabilia eius.

Gloria Patri. &c. Aue Maria.

PSALMVS.

NOLI æmulari in malignantibus Domina: furorem corũ dulcifica per gratiam tuã.

Sperate in illa religiosi & claustrales: confiditte in illa clerici, & sæculares.

Delectamini in laudibus illius: & exaudiet petitiones cordis vestri.

Melius est modicum cum gratia illius: quã Thæsauri argẽtei, & lapides prætiosi.

Gloria semper sit tibi ò Regina Celorum: & in vllo tempore noli nos obliuisci.

Gloria Patri. &c.

Añа. O præexcellentem auroram, totum orbem, nec non Cælum lætificãtem, lætifica nos fideles serues tuos in te confidentes.

CAPITVLVM.

COnsurgens Ioseph accepit puerum, & matrem eius, & secesit in Ægiptum, & erat ibi vsq; ad obitũm Herodis: vt adimpleretur, quod dictum est a Domino per Prophetam dicentem: ex Ægipto vocaui filium meum.

Ver. Elegit eam Deus, & præelegit eam.

Resp. In tabernaculo suo habitare facit eam.

Oratio vt supra. fol. 167.

AD NONAM.

Aue Filia Dei Patris, .&c.

Himnus. Audit tyranus anxius. vt supra. fol. 166. Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina, ne in furore suo arguat me Dominus: nobis veniam obtine de peccatis.

In conspectu tuo sit omne desiderium nostrum: spes nostra, & confidentia nostra.

Cor meum conturbatum est in me: recessit lux de visceribꝰ meis

Illumina splendore tuo cæcitatem meam: dulcifica dulçore tuo contritionem meam.

Ne derelinquas nos Domina mater Dei: gratia tua, & virtus tua sit à dextris meis.

Gloria Patri. &c. Aue Maria

Psalmus.

PSALMVS.

CUm inuocarem, exaudisti me Domina: & è sublimi solio tuo mei dignata es recordari A, rugientibus præparatis ad escam: & de manibus quærentium, me liberabit gratia tua.

Quoniam benigna est misericordia, & pietas tua: in omnes, qui inuocant nomen sanctum tuum.

Benedicta sis Domina in æternum: & maiestas tua in sæculum sæculi.

Glorificate eam omnes gentes in virtute vestra: & cuncti populi terræ, extollite magnificentiam eius.

Gloria Patri. &c. Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina mea, in te speraui: de inimicis meis libera me.

Concludc ora leonis: & dentes

eius,

eius, & labia persequentium constringe.

Non moreris propter nomen tuum: facere nobiscum misericordiam tuam.

Splendor vultus tui fulgeat super nos: vt seruetur conscientia nostra apud altissimum.

Si persequatur inimicus animã meam. Domina, adjutorio tuo cõforter, ne vibret gladium suum contra me.

Gloria Patri. &c. *Aña.*

Instigabat *Herodem*, vt peremptorium sibi, & nobis victoriosissimum vexillum crucis callidus machinator auferret.

CAPITVLVM.

ECCE Angelus Domini apparuit iterum in somnis Ioseph, in Ægipto dicens: surge, & accipe puerum, & matrem eius, & vade in terram Israel, defuncti

sunt

sunt enim, qui quærebant animam pueri. Deo gratias.

Ver. Dignare me, laudare te virgo sacrata.

Resp. Da mihi virtuté contra hostes tuos.

Oratio vt supra. folio. 167.

AD VESPERAS.

Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.
Aue Filia Dei Patris. &c.

Aña. Persequente.

PSALMVS.

COnfitebor tibi Domina, in toto corde meo: quia per te expertus sum clemétiã Iesu Xpi.

Audi Domina, verba mea, & preces meas: & in conspectu Angelorum cantabo tibi laudes.

In quacunq; die invocavero te,

te, exaudi me: multiplica virtutē in anima mea.

Confiteantur tibi omnes tribꝰ & linguæ: quia per te salus restituta est nobis,

Ab omni perturbatione libera seruos tuos: & fac eos vivere sub pace, & protectione tua,

Gloria Patri.&c *Aña.*

Persequente Homine, Deus fugit: sæviente terra, Cælum trepidat: turbantur Angeli, & pavor Patris Filio,& Matre fugiēte,monstratur. *Aña.* fugit.

PSALMVS.

DOmina, probasti me & cognovisti me: ruinam & transgressionem meam.

Copiosa facta est super me misericordia tua: & dilatata est super me clementia tua.

Imperfectū aspexit oculꝰ tuꝰ: & palpebræ tuæ noverūt vias meas.

Affluen-

AFfluentiam desiderij sancti habeamus à spiritu Sancto: & macula peccati non turpet conscientiam nostram.

Serenet corda nostra lux misericordiæ tuæ: & recreet nos, tuæ pacis dulcedo.

Gloria Patri. &c. *Añ.*

Fugit Christus non obstante labore, & verecundia matris, pudore sexus, Ioseph periculo, longinquitatis fatigatione:

Añ: Herodem:

PSALMVS.

ERipe me Domina, ab homine malo: & ab hoste inferni defende me.

Contra me tetendit arcū suum: & in fraude sua insidiatus est mihi

Constringe vires eius malignas: & obtunde potēter astutias eius.

Conuerte iniquitatem illius in verticem ipsius: & in foueam, quam

quam fecit, cadat festinanter.
Nos autem exultemus in serui
cio tuo: & in tuis laudibus glorie
mur.
Gloria Patri. &c. *Aña.*
Herodem impietatis authorem,
iræ artificem, magistrum mali, mi
nistrumdoli, Christus Et ei9 mater
aufugiunt.
Aña. Fuge dilecte.

PSALMVS.

Domina clamaui ad te exaudi
me: intende orationi, & depreca-
tioni meæ.
Dirigatur obsecratio mea velut
incensum corá facie tua: in tempo
re serotini sacrificij, & matutini.
Non declinet cor meum in
verbis malignantibus: nequitiæ co
gitatus non subuertant sensum
meum:
Fac me assẽtire beneplacito cor
dis: & tuis actionibus conformari:

Gladio intelligentiæ reverberā cor meum: & igniculo charitatis inflama mētē meā. Glor. Pat. &c.

Aña. Fuge dilecte mi, & assimilare capræ, hinnuloquè cervorum super montes aromatum.

Aña. obsidens|

PSALMVS.

VOce mea ad Dominam clamaui: ipsamquè humiliter deprecatus sum.

Effudi in conspectu eius lachrimam meam & dolorem meum illi exposui.

Insidiatur hostis calcaneo meo: extendit contra me rete suum.

Adjuva me Domina, ne corruam coram eo fac vt conteratur sub pedibus meis.

Educ de carcere animam meam vt confiteatur tibi, & psallat Deo forti in perpetuum.

Gloria Patri. &c. *Aña:*

Obsidens terrenum regnum Hero-

Herodes, impugnat cæleste: terrenis inhians, irruit in diuina: ipsam pietatèm, tota impietate sectatur: Christumquè, & eius Matrem ad fugam compellit.

CAPITVLVM.

ANgelus Domini apparuit in somnis Ioseph in AEgipto, dicens: surge, & accipe puerum, & matrem eius, & vade in terram Israel: mortui sunt enim, qui quærebant animam pueri.

Himnus. Aue maris stella. fol. 158

Ver. Ora pronobis S. Deigenitrix

Resp. Vt digni efficiamur promissionibus Christi.

Ad magnificat (quæ habetur fol. 75.)

Aña. Virgo prudētissima, quo pro grederis, quasi aurora valde rutilans, filia Siō, tota formosa, & suavis es, pulchra vt Luna, elec. vt Sol

Oratio vt supra: fol. 167.

Et fit commemoratio S. Ioseph. fo. 159

Ad cōpletoriū dicit. nomē B. V. fol. 76.

SABBATO.

Assumptio Beatissimæ Virginis Mariæ.

AD MATVTINVM.

Aue Filia Dei Patris. &c.
Domine labia mea &c.
Deus in adiutorium. &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

Inuitatorium. Venite adoremus Regem regum, cuius Mater & Virgo ad æthæreum in anima, & corpore assumpta est Cælum.
Psalmus. Venite. folio. 49.

HIMNVS.

O Decus Cæli, genitrix decora,
Grata diuino comitata gnato
Cui poli totum dederit parenti
Munere regnum.

Surgis

Surgis vt Cæli intemerata virgo,
Quæ ætheris claro grauida á fauo
Virginis, júgis meritis parẽtis(re,
Nobile nomen.
Mariæ nomen resonabat alti
Gens poli: læti juvenes volantes
Te sonant pluma, tibi festa cuncti
Voce fatemur.
Si Deum Cæli puerum tulisti,
Qui decus sacræ meruit cohorti,
Non suo, matrem cumulauit ipse
Sanguine natus?
Pulchrior cunctis igitur nitescis,
Et poli illustres juvenes triũpho,
Ducis, at surgunt cytharis canen-
(tes
Grandia dona.
Laudas, & patrem genitaq; prolis
Numẽ æternum, pariterq; sancti,
Spiritus, quorum decus & potes-
(tas
Vna per ævum est.
Añ. Assumpta est.

PSALMVS.

MAgna es Domina, & laudabilis valde in Civitate Dei cæli: in vniversa Ecclesia electorum eius.

Ascendisti alternantibus himnidicis angelicis choris: Archangelis constipata, rosis, & liljis coronata.

Occurrite illi potestates, & principatus: obuiate ei virtutes, & dominationes.

Cherubim, Throni, & Seraphim exaltate eam: & constituite eam à dextris spōsi amātissimi filij eius.

O quam læto animo, quam sereno aspectu suscepisti eam Angelorum, & hominum Deus: & dedisti ei principatum super omnem locum dominationis tuæ.

Gloria Patri, &c. *Aña.*

Assumpta est Maria in Cælum, gaudent Angeli, collaudantes benedi-

nedicunt Dominum.

Aña. Surge.

PSALMVS.

TE decet Himnus Domina nostra in Sion: laus, & jubilatio in Hierusalem.

Benedictionē omnium gentium dedit tibi Dominus: laudē, & gloriam ante cōspectum populorū.

Benedixit te Dominus in misericordia sua: & thronum tuum constituit super ordines Angelorum.

Gratiam & decorem posuit in labiis tuis: & pallio gloriæ induit corpus tuum.

Coronam radiantem posuit in capite tuo: & virtutum monilibus te decenter ornavit.

Gloria Patri. &c *Aña.*

Surge propera amica mea, columba mea, veni, & ponam inte thronum meum.

Aña. Iam hiems.

PSALMVS.

DOmina mea, quis ſimilis erit tibi? quæ gratia, & gloria ſupercellis vniuerſos.

Sicut exaltantur Cæli a terra: ſic tu præ excelſior cunctis, & nimis exaltata.

Vulnera cor meum charitate tua: fac me dignum gratia, & muneribus tuis.

Liquefat cura mea in timore tuo: & concupiſcentia tua cor meum inflametur.

Fac me deſiderare honorificentiam, & gloriam tuam: vt per te recipiar ad pacem Ieſu Chriſti.

Gloria Patri & Filio, & ſpiritui ſancto. &c.

Aña.

Iam hiems tranſiijt imber abiit, & receſsit, ſurge amica mea, & veni.

Ver. Exaltata est sancta Dei genitrix.

Resp. Super choros Angelorum ad cælestia regna. Pater noster:

Precibus & meritis. &c.

Iube. dom. *Bene.* Nos cum prole.

De sermon. S. *Ioannis Damasceni, ora. 2. de dormione Deiparæ.*

lectio. 1.

IVbilemus in arca Domini Dei toto animo, & muri cadent *Hiericuntini*, cõtrariarum inquàm potestatum infestæ munitiones. Cum Dauid exultemus spiritu: Arca enim Dei hodie requieuit. Clamemus cum Gabriele, qui primum locum obtinet inter Angelos: Aue gratia plena. Dominus tecum. *A*ue gaudij pelagus inexhaustũ: Aue vnicum molestiarum leuamen: *A*ue omnium cordis dolorum medicamentum: *A*ue

sancta Virgo, per quam mors quidem fuit expulsa, vita autem introducta.

Resp. O serenissima Virgo, cui cælestia patent, & famulantur obsequio Cæli ciues, quibus dignam honoribus plausus hominum acclamabit in terris: quā spirituum agmina beatorum jugiter venerā tur in Cælis.

Ver. Facta est grandis celebritas in ætherea Hierusalem, gloriosa Virgine volante super Cherubim & Seraphim. Quam spiri.

Iube dom. Ipsa Virgo Virginum.

Lectio secunda.

TV vero ò sacrorum sepulchrorū sacratissimum, post Domini quidem sepulchrū quod vitæ dedit principium, quod fuit fons resurrectionis: tecum enim

enim loquar tanquam cum animato: vbinam est aurum illud purum, quod manus Apostolorum inte condiderunt? vbi diuitiæ, quæ consummi nequeunt? vbi prætiosus ille Thæsaurus, qui vitam suscepit? vbi novum volumē in quo ineffabiliter Deus verbum sine manu inscriptum fuit? vbi abyssus gratiæ, vbi pelagus curationum? vbi est desiderabile Deiparæ virginis corpus? Tu autem.

Resp. Ascendente de deserto in Cœli claustra Regina mundi, inuicem loquebantur stupefacti Angeli: quæ est ista, quæ ascendit enixa super dilectum suum, amicta sole, & stellis coronata.

Ver. Vox filij sui in virtute, & magnificentia insonuit, surge propera, amica, & columba mea: Amicta.

Gloria Patri. &c. Amicta.

Iube dom. Per Virginem matrē.

Lectio

Lectio. 3.

QVid quæritis in sepulchro eam, quæ ad cælestia translata est tabernacula? cur à me custodiæ rationem exposcitis? nó possum ego diuinis jussis resistere. Sacrosanctum illud corpus, quod mihi quoquê sanctitatem impertiuit, ac prætiosissimi vnguenti fragrantia me repleuit, & diuinum templum effecit, relictis sindonibus abijt raptum sublime, comitantibus Angelis, Archangelis, & omnibus cælestibus potẽtijs, nunc me circundant Angeli, nunc diuina in me habitat gratia. Ego euasi officina medicinæ egrotantibus: ego fons peremnis curationum. Ego remedium aduersus demones: ego ciuitas refugij omnibus ad me confugientibus.

Tu autem.

Te matrem Dei. folio, 55

AD LAVDES.

Deus in adiutorium. &c.
Gloria Patri. &c Alleluia.
Aue Filia Dei Patris, &c.

Aña. Maria Virgo.

PSALMVS.

SAluum me fac, Mater pulchræ dilectionis: fons clemētiæ. & dulçor pietatis.

Girum terræ sola circuis: vt subuenias inuocantibus te.

Pulchræ sunt viæ tuæ, & semitæ tuæ pacificæ.

In te refulget species castitatis: lumen justitiæ, & splendor veritatis.

Amicta solari lumine, sicut vetimento, duodecim stellarum corona rutilans radianti.

Gloria Patri. &c. *Aña.*

Maria

Maria Virgo assumpta est ad æthereum thalamum, in quo rex regum stellato sedet solio.

Aña. Paradisi.

PSALMVS.

BOnum est confiteri Virgini Mariæ: & psallere illi gloriam, quoniam prosperitas est mentis.

Annuntiare merita eius, lætificat intellectum: & imitari opera, exhilarat Angelos Dei.

Qui aqquirit gratiam eius, agnoscetur a ciuibus Paradisi: & qui habuerit characterem nominis eius, annotabitur in libro vitæ.

Exurge Domina, & judica causam nostram: & ab insurgentibus in nos libera nos.

Ne retrahas a peccatore dexteram tuam: & excide tuo gladio jacula vastatoris.

Gloria Patri. &c. *Aña.*

Paradiſsi portæ per te nobis apertæ ſunt quæ in Cœlis glorioſa cum Angelis triumphas.

Aña. Filius Dei.

PSALMVS.

VEnite exultemus Dominæ noſtræ: jubilemus ſalutiferæ Mariæ reginæ noſtræ.

Præoccupemus, faciem eius in jubilatione, & in canticis collaudemus eam.

Venite adoremus, & procidamus ante eam cõfiteamur illi cum fletibus peccata noſtra.

Impetra nobis indulgentiam plenam: aſsiſte pro nobis ante tribunal Dei.

Suſcipe in fine animas noſtras: & introduc nos in requiẽ æternã.

Gloria Patri. *Aña.*

Filius Dei paulominus ab Angelis minoratur: & beatiſsima eius Mater ſuper ipſos exaltatur.

Aña.

Aña. Misereremei Deus, &c.

CANTICVM.

AVdite Cæli, quæ loquar de Maria: audiat terra verba oris mei.

Magnificate ipsam mecũ semper: & exaltemus nomen eius in sæculum sæculi.

Generatio praua, atque peruersa: agnosce Dominam nostram saluatricem tuam.

Nunquid nõ ipsa est mater tua? quæ possedit te, & in fide generavit te?

Si hanc dimitis, non es amicus Cæsaris: quoniam ipse sine ea non saluabit te.

Vtinam saperes, & intelligeres: ac nouissima prouideres.

Quemadmodum infans sine nutrice non potest vivere: ita nec sine Domina nostra potest habere salutem.

Sitiat ergo anima tua ad ipsā m: tene eam, nec dimitte, donec benedixerit tibi.

Repleatur os tuū laude tua: decā ta tota die magnificentiam eius. Gloria Patri. &c. *Añā.*

Miserere mei Domina de altitudine throni tui, & ne permittas me in valle miseriæ conturbari. *Añā.* Sicut cedrus.

PSALMVS.

Exultate Dominæ adjutrici nostræ: jubilate illi in lætitia cordis vestri.

Accendantur affectus vestri in illam: & inimicos vestros induet confusione.

Imitemur humilitatem eius: obedientiam, & mansuetudinem illius.

Omnes gratiæ radiant in illa: capacissima enim fuit capacitas illius.

Currite ad illam cum deuotione sancta: & deuotis suis participabit vobis.

Gloria Patri. &c.

Sicut Cedrus exaltata sum in libano, & sicut cypresus in monte Sion.

CAPITVLVM.

Vidi speciosam sicut columbã ascendentem desuper riuos aquarum, cuius inęstimabilis odor erat nimis in vestimentis eius, & sicut dies verni circumdabant cã flores rosarum, & lilia conuallium.

HYMNVS.

O Gloriosa Domina,
excelsa super sidera,
qui te creauit prouidè
lactasti sacro vbere.

Quod Eua tristis abstulit,
tu reddis almo germine,
intrent vt astra flebiles
Cœli fenestra facta es,

Tu Regis alti janua,
et porta lucis fulgida,
vitam datam per Virginem,
gentes redemptæ plaudite.
Gloria Patri. &c. *Aña.*

Ver. Maria virgo assumpta est ad æthereum thalamum.

Resp. In quo Rex regum stellato sedet solio.

Ad benedicta. *Quæ habetur. fol.* 61

Aña. Virgo gloriosa, & Regina mundi Cœlos ascendit: gaudete quia ineffabiliter sublimata, & Angelorum choris prælata cum Christo regnat in æternum.

ORATIO.

PRæsta nobis quæsumus omnipotens Deus: vt qui admirabilem Assumptionem tuæ genitricis colimus, a cunctis malis

imminentibus, eius intercessione liberemur. Qui viuis, & regnas cum Deo patre, in vnitate spiritus sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum Amen.

Pro commemoratione sancti Ioseph.

Aña.

AVe Ioseph, plenꝰ gratia, & spiritu sancto, Dominus tecum benedictus tu inter homines, sicut benedicta sponsa tua inter mulieres: quia Iesus benedictus fructus ventris Mariæ, etiam tuus filius habitus est. Ora pro nobis Virgo, pater Christi, & sponse Virginis; vt qui tibi in terra subditus esse voluit, tuis meritis nunc & in hora mortis nostræ propitius esse dignetur. Amen.

Ver. Iustꝰ germinabit sicut lilium.

Psal. Et florebit in æternum ante Dominum.

Oratio vt supra. fol. 159.

AD PRIMAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HIMNVS.

Regina parta mænia
intrat triumpho cælitum,
ab hoste, quem victricia
reportat arma conterens;
Cœlestis aula principis
procedit omnis obuiam,
partim decora purpura,
stolaq, partim candida.
Pæana lætum Virgines
canunt frequentes Virgini,
honore donec verticem
dator coronat munerum.
Calcat solo cælestium
convexa Virgo syderum,
cui Luna subdit cornua,
lumen q; sol obnoxium.

Gloria tibi Dne.&c. Aue Maria.

PSALMVS.

DOmini est terra, & plenitudo eius: tu autem sanctissima Mater cum eo regnas in æternũ.

Gloriam, & decorem induisti: omnis lapis prætiosus amictus, & opertimentum tuum.

Splēdor solis super caput tuum: Luna ris pulchritudo sub pedibus tuis.

Sidera micantia ornant sedile tuum: astra te glorificant jugiter matutina.

Memento nostri Domina in beneplacitotuo: & fac nos dignos glorificandi nomen tuum.

Gloria Patri.&c Aue Maria.

PSALMVS.

DOminus regnauit irascantur populi: Maria super cherubim sedet à dextris eius.

Magna

Magna est in Sion gloria tua Domina, & in Hierusalem magnificentia tua.

Cantate ante eam chori Virginales: & adorate Thronum eius quoniam sanctus est.

In dextera eius ignea lex: & in circuitu eius sanctorum millia:

Mandata eius ante oculos eius: & justitiæ regula in corde eius.

Gloria Patri. Aue Maria.

PSALMVS.

BEnedicat anima mea matri Iesu Christi: & omnia præcordia mea glorificate nomen eius.

Ne obliuiscaris beneficia eius: nec gratiam, & consolatus illius.

Gratia eius peccata relaxantur: & misericordia eius ægritudines reparantur.

Benedicite ei omnes virtutes Cœlorum: glorificate eam chori Apostolorum, & Prophetarum.

Benedicite ei Mare, & Insulæ gentium: hymnum dicite ei Cœli, & habitatores eorum.

Gloria Patri & Filio & Spiritui sancto; &c. Aña.

Asumpta est Maria in Cælum, gaudent Angeli, & collaudantes benedicunt Dominum.

CAPITVLVM.

Mulierem fortem quis inveniet? procul & à summo Cælo egressio eius, & occursus eius usq; ad summum illius.

Deo gratias.

Vers. Benedicta tu Domina in firmamento Cæli.

Resp. Laudabilis gloriosa & superexaltata in sæcula.

Oratio vt supra. fol. 186.

AD

AD TERTIAM.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium. &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HYMNVS.

OVans Regina prosperà,
Diem triumphalem tuum,
quo, nati dextra tibi
merces, Theotocos datur.
Scande tribunal gloriæ,
hinc, iam Angelorũ particeps,
sacris euecta cætibus
summo socianda fætui.
I. electa, surge, propera,
columbæ ad instar candidæ,
i. sponsa chara Domino
i. sponsi ardenda thalamo.
I. sed occurre genito,
obuiam materno tramiti;
i vestienda purpura
regis cui ades puerpera.

Gloria tibi Dñe &c. Aue Maria.

PSALMVS.

BEnedicat anima mea Virgini Mariæ, honor, & magnificentia eius in perpetuum.

Formositatē, & pulchritudinem induisti: amicta est Domina fulgenti vestimento.

De te procedit peccatorum medella, & pacis disciplina, ac feruor charitatis.

Imple nos seruos tuos virtutibus sanctis: & ira Dei non appropinquet nobis.

Iucunditatem æternam da seruitoribus tuis: & noli eos obliuisci in certamine mortis.

Gloria Patri. &c. Aue Maria.

PSALMVS.

Confitemini Dominæ nostræ, & invocate nomen eius: cantate ei, gloriosê narrātes virtutes eius

Lau-

Laudate, & exultate eam Virgines filiæ Sion: quia desponsauit vobis Regem Angelorum:

Honorate reginam plenam omni gratia: & contemplamini cum reverentia sanctissimum vultum eius.

Salus sempiterna in manu tua Domina: qui te digne honorificaverint suscipient illam.

Clementia tua non deficiet a sæculis æternis: & misericordia tua à generatione, in generationem. Aue Maria.

PSALMVS.

Confitemini Dominæ nostræ, quoniam bonum est: per cunctas tribus terræ enarrare misericordias eius:

Longe est ab impijs conuersatio eius: a via altissimi non declinauit pes eius:

Fons

Fons irrigantis gratiæ procedit de ore illius: & emanatio virginalis, sanctificans animas castas.

Spes de gloria Paradisi in corde illius. qui devoto animo honorificauerit illam.

Miserere nostri fulgentissima Regina Cæli: & præsta consolationem gratiæ tuæ.

Gloria Patri. &c. *Aña.*

Paradisi portæ per te nobis apertæ sunt, quæ in Cælis nunc gloriosa cum Angelis triumphas.

CAPITVLVM.

Vidi speciosam sicut columbam ascendentem desuper rivos aquarum, cuius inæstimabilis odor erat nimis in vestimentis eius, & sicut dies verni circundabant eã flores rosarum, & lilia convallium.

Versus & oratio vt supra. fol. 168.

AD

AD SEXTAM.

Aue Filia Dei Patris. &c
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

HYMNVS.

O Quã glorioſa luce coruſcas,
ſtirpis Dauidicæ regia proles,
ſublimis reſidens Virgo Maria
ſupra cæligenas Etheris omnes.
Tu, cũ virgineo mater, honore
Angelorũ Domino, pectoris aulã
ſacris viſceribus caſta paraſti,
natus hinc Deus eſt corpore Xp̃s.
Quẽ cũct⁹ venerans orbis adorat,
cui nunc ritè genu flectitur omne
á quo nos petimus te veniente,
abiectis tenebris gaudia lucis.
Hoc largire pater luminis omnis
natũ per proprium flamine ſacro
qui tecũ nitida viuit in æthera.
regnans, ac moderans ſæcula cũcta. Amen. Aue Maria.

Pſalmus

PSALMVS.

COnfitemini Domino, quoniam bonus confitemini Matri eius, quoniam in sæculum misericordia eius.

Innocentiam, & viam prudentiæ ostēde nobis Domina: & viam intelligentiæ indica seruis tuis.

Timor Domini illustrat intellectum: & amor tuꝰ exhilarat illū.

Beatus vir, cuius eloquium est tibi gratum: illius ossa impinguabuntur adipe, & pinguedine.

Eloquium tuum substētat animam imbecillem: & labia tua esurientem animum refocillant.

Gloria Patri. Aue Maria.

PSALMVS.

PAratum cor meum Deus, paratum cor meum: laudes Matri tuæ psallere, & cantare,

Maior est charitas tua cunctis diui-

diuitijs: & gratia tua super aurum & lapidem prætiosum.

Per te Beatitudo & iustitia donatur a Deo: qui autem de peccatis conversi fuerint ad te pænitentiæ remedium consequentur.

Emissiones tuæ gratia, & pax: qui autem tibi placuerit, procul fiet a perditione.

Estò vmbraculum protectionis in tentationibus nostris: expansio alarum tuarum defendat nos à devorante.

Gloria Patri, &c. Aue Maria.

PSALMVS.

CAntate Dominæ nostræ canticum novum: laus eius in congregatione iustorum.

Lætentur Cæli de gloria eius: insulæ maris, & totus orbis.

Aqua, & ignis laudent eam: frigus, & æstus, splendor, & lumen.

Exal-

Exaltationes eius in gutture iustorum: & laudes ei⁹ in cætu triumphantium.

Ciuitas Dei iucundare in illa: & pro incolis tuis frequenta illi carmen.

Gloria Patri. &c.

Aña. Filius Dei paulominus ab Angelis minoratur: & beatissima eius Mater super ipsos exaltatur.

CAPITVLVM.

ET sic in Sion firmata sum, & in ciuitate sanctificata similiter requieui, & in Hierusalem potestas mea: & radicaui in populo honorificato, & in partes Dei mei hereditas illius, & in plenitudine sanctorum detentio mea.

Ver. Exaltata est sancta Dei genitrix.

Resp. Super choros Angelorum ad cælestia regna.

Oratio vt supra. fol. 186.

AD NONAM.

Aue Filia Dei Patris. &c.
Deus in adiutorium. &c.
Gloria Patri. &c. Alleluia.

HYMNVS.

LVX mundi beatissima,
Maria splendidissima,
Cæli terræ nobilitas,
sanctorum & festiuitas,
Per te mundus saluatus est:
per te sursum leuatus est:
per te iam mors damnata est,
per te vita donata est.
Te adesse deposcimus
supplicibus nunc vocibus:
iam veni dulcis Domina,
nostraq; tolle incõmoda.
Dona confer cælestia
vitæ beatæ præmia:
instanti præce flagita
in tui nati patria.

Concedat tuus filius
hoc Iesus benignissimus
cum Patre, & Paracleto
qui regnat sine termino, Amē:
AueMaria.

PSALMVS.

ECce nunc benedicite Dominam: omnes, qui speratis in nomine sancto eius,

Gaudete gaudio magno, qui exultatis, & glorificatis eam: quia lætabimini ab vbertate consolationis eius.

Ecce nunc inundante vbertate declinabit in vos: ad consolandum, & lætificandū corda vestra.

Benedicite illam omnes serui eius: & memoriale sit in desiderio animæ vestræ.

Benedicite illam omnes Angeli, & sancti Dei: laudate in sæcula mirabilia eius.

Gloria Patri, &c. Aue Maria.

PSALMVS.

DOmina, exaudi orationem meam: percipe tuis auribus supplicationem meam.

Persequutus est malignus vitam meam: deposuit in terra conversationem meam.

Denigrauit me caligine sua: & anxiatus est nimis spiritus meus.

Ne auertas faciem tuam a me: vt non corruam cum descendentibus in lacum.

Emitte lucem tuam, & gratiam tuam: & repara denuò vitam, & conscientiam meam.

Gloria Patri. Aue Maria.

PSALMVS.

QVI habitat in adjutorio matris Dei: in protectione ipsius commorabitur.

Concursus hostis non nocebit ei: sagitta volans nõ tanget eum.

Quoniam liberabit eum de laqueo insidiantis: & sub pennis suis proteget eum.

Clamate ad illam in periculis vestris: & flagellum non appropinquabit tabernaculo vestro.

Fructus gratiæ inveniet, qui sperauerit in illa: porta paradisi reserabitur ei.

Gloria patri. &c. *Aña.*

Sicut Cedrus exaltata sum in Libano & sicut Cypressus in monte Sion.

CAPITVLVM.

SIgnum magnum apparuit in Cælo, mulier amicta Sole & Luna sub pedibus eius & in capite ejus corona stellarum duodecim
Deo Gratias.

Ver. Maria Virgo assumpta est ad æthereum thalamum.

Resp. In quo Rex Regum stellato sedet solio.

Oratio vt supra: folio 186.

AD VESPERAS.

Aue Filia Dei Patris, &c.
Deus in adiutorium, &c.
Gloria Patri, &c. Alleluia.

Aña. Astitit Regina.

PSALMVS.

BEnedicta sis Domina, quæ instruis servos tuos ad prælium: & eos roboras contra inimicum.

Fulgure & coruscatione dissipa illum: mitte jacula ut confundas illum.

Clarifica de alto manum tuã: ut cantent serui tui laudẽ, & gloriam tuam.

Eleva de terrenis affectionem nostram: de sempiternis delicijs refice viscera nostra.

Concupiscentiã supernorũ accende in cordibus nostris: & de

gaudijs Paradisi velis nos recreare.

Gloria Patri, &c: *Aña.*

ASstitit Regina à dextris filij sui, in vestitu deaurato, nimirum in corpore inmaculato, circundata gratiarum varietate. *Aña.* Surrexit.

PSALMVS.

EXaltabo te mater filij Dei: & per singulos dies cantabo laudes tuas.

Generatio, & populi laudabunt opera tua: & misericordiam tuam insulæ expectabunt.

Abundantiam dulçoris tui Angeli eructabunt: & suavitatem tuã sancti pronuntiabunt.

Oculi nostri sperant in te Dña: mitte nobis cibum, & escam delectantem.

Laudationem tuam loquatur lingua mea: & benedicam te in sæcu-

sæculum sæculi.
Gloria Patri. &c. *Aña.*
Surrexit filius, & beatissimam prædicauit, vir eius, & laudauit, ac glorificauit eam.
Aña. Quæ est ista?

PSALMVS.

LAuda anima mea, Dominam: glorificabo eam, quamdiu vixero.
Nolite cessare à laudibus eius: & per singula momenta recogitate illam.
Cum exierit spiritus meus Domina, sit tibi commendatus: & in terra ignota præsta illi ducatum:
Non conturbent eum culpæ, prius commissæ: nec inquietent ipsum occursus malignantis;
Perduc eum ad portum salutarem: vbi præstoletur securè aduẽtum redemptoris.
Gloria patri.

Aña.

Quæ eſt iſta, quæ aſcendit de deſerto, quaſi virgula fumi, ex aromatibus mirrhæ & thuris?

Aña. Splendor.

PSALMVS.

LAudate Dominam, quoniam bonus eſt Pſalmus: jucunda, & decora ſit illi noſtra laudatio.

Ipſa enim mædetur contritis corde: & reſovet eos vnguento pietatis.

Magna eſt virtus illius: & clementia eius nullum habebit finem.

Præcinite ei in jubilatione: & in confeſsione Pſalmum canite illi.

Beneplacitum eſt ei ſuper timentes Deum: & in eis, qui ſperāt in miſericordia eius.

Gloria Patri. &c. *Aña.*

Splendor ſolis ſuper caput tuũ, lunaris

lunaris pulchritudo ſub pedibus tuis, ſidera micantia ornant ſedile tuum.

Aña. Tota pulchra! &c.

PSALMVS.

LAuda Hieruſalem, Dominam: glorifica illam etiam ò beata Sion.

Ipſa enim cõſtruxit muros tuos: & filios tuos benedixit.

Gratia ſua te impinguat: pacemquè donat terminis tuis.

Emiſsit verbum ſuum altiſsimo: & virtus eius obumbrauit illi.

Leuemus corda noſtra cum manibus ad illam: vt ſuam influentiã ſentiamus.

Gloria Patri. &c. *Aña.*

Tota pulchra, & formoſa es in conſpectu Dei: dic ergo quod mater mea ſis, vt bene ſit mihi propter te.

CAPITVLVM.

VIdi speciosam descendentem desuper rivos aquarum, cui⁹ inæstimabilis odor erat nimis in vestimentis eius, & sicut dies verni circundabant eam flores rosarum, & Lilia conuallium. Deo gratias.

Himnus. Aue Maris stella. fol. 158.

Vers. Speciosa facta es, & suauis.

Resp. In delicijs tuis sancta Dei genitrix.

Ad Magnificat (quæ habetur. fol. 75.)

Aña. Arca fæderis, & noui testamenti transfertur in Cœlum stupentibus Angelis, electiq; Israel & cantores citharis personantibus, voce sonora canebant, dicētes: tu gloria *Hierusalem*, tu lætitia Israel, tu honorificentia populi nostri. Oratio vt supra. fol. 186.

Commemoratio sancti Ioseph. fol. 186.

Ad Complectorium dicitur nomen beatissimæ Virginis. fol. 76.

LITA-

LITANIAE

B. VIRGINIS.

KYrie eleyson. Christe eleyson. Kyrie eleyson. Christe audi nos. Christe exaudi nos.

Pater de Cœlis Deus, miserere nobis.

Fili Redemptor mundi Deus, miserere nobis.

Spiritus sancte Deus, miserere nobis.

Sancta Trinitas vnus Deus, miserere nobis.

Sancte Sanctorum Deus, miserere nobis.

Sancta Maria, ora pro nobis.

Sancta Dei genitrix, ora.

Genitrix tui creatoris, ora.

Sponsa & amica Dei, ora pro nobis.

Mater

Mater tui patris, ora pro.
Mater filij Dei, ora pro.
Mater castissima, ora pro.
Mater inviolata, ora pro.
Mater admirabilis, ora pro.
Mater intemerata, ora pro.
Mater viventium, ora pro.
Mater pulchræ dilectionis, ora.
Mater sanctæ spei. ora pro.
Mater misericordiæ, ora pro.
Mater divinæ gratiæ, ora pro.
Gratia plena, ora pro.
Benedicta inter mulieres, ora.
Magistra humilitatis, ora pro.
Magistra obedientiæ, ora pro.
Magistra prudentiæ, ora pro.
Magistra virtutum & gentium, ora pronobis.
Virgo Virginum, ora pronobis.
Virgo fidelis, ora pro nobis.
Virgo potens, ora pronobis.
Virgo prudentissima, ora pro.
Virgo clementissima, ora.
Virgo pulcherrima & in maculata.

latā? ora pro nobis.
Virgo veneranda, ora pro.
Virgo prædicanda, ora pro.
Virgo sancta, ora pro no.
Virgo speciosa, ora pro no.
Virgo perpetua, ora pro.
O vas spirituale, ora pro.
O vas honorabile, ora pro.
O vas insigne devotionis, ora.
O vas totius sanctitatis, ora pro.
Speculum iustitiæ, ora pro.
Sedes & domus Sapientiæ, ora.
Causa nostræ lætitiæ, ora pro.
Causa salutis generis humani, or.
Domus & Arca, ora pro nobis.
Paradisus voluptatis, ora pro.
Dulcedo cordis iustorum, ora.
Raptrix cordium, ora pro.
Gaudium mortalium, ora pro.
Gaudium totius Trinitatis, ora.
Lignum vitæ, ora pro nobis.
Ianua Regis alti clausa, ora pro.
Scala Iacob, ora pro nobis.
Porta Cœli, ora pro nobis.
Desi-

Desideriũ collium æternorum, o:
Ciuitas refugij, ora:
Gloria Hierusalem, ora:
Sollum gloriæ Dei, ora:
Habitaculũ verbo Dei dignum, o:
Hospitium Deitatis, ora:
Cubile diuinitatis, ora:
Spiritus sancti solatium, ora:
Sacrarium sancti spiritus, ora.
Spiritus sancti domicilium, ora.
Sanctuarium Dei. ora:
Fœderis Arca & Tabernaculũ, o:
Altare Thymiamatis, ora:
Speculum sine macula, ora:
Lilium inter spinas, ora:
Rubus ardens incõbustus, ora.
Vellus Gedeonis, ora:
Thronus Salomonis, ora:
Turris eburnea, ora:
Turris Dauidica, ora:
Rosa mystica, ora:
Fauus distillans, ora:
Hortus conclusus, ora:
Fons signatus, ora:

Puteus aquarum viuentium, ora.
Stella matutina, ora.
Aurora consurgens, ora.
Lux meridiana, ora.
Pulchra vt Luna, ora.
Electa vt Sol, ora.
Columba formosa, ora.
Castrorum Acies ordinata, ora.
Prodigium cæleste, ora.
Potentia facta in brachio Dei, o.
Flos Virginitatis, ora.
Vena Castitatis, ora.
Forma disciplinæ christianæ, o.
Forma sanctitatis, ora.
Radix sancta ex qua mundo lux est orta, ora.
Radix bonorum omnium, ora.
Navis institoris de longè portans panem, ora.
Salus infirmorum, ora.
Refugium peccatorum, ora.
Consolatrix afflictorum, ora.
Regina Angelorum, ora.
Regina Patriarcharum, ora.

Regina

Regina Prophetarum. ora pro.
Regina Apoſtolorum, ora.
Regina Martyrum, ora pro.
Regina confeſſorum, ora pro.
Regina *V*irginum, ora pro.
Regina Sanctorum omnium, or.
Regina creaturarum omnium, ora pro nobis.

Propitia eſto & exaudi nos, virgo glorioſa.

Ab omni malo & peccato, libera nos virgo glorioſa.

Per immaculatam cõceptionem tuam, libera nos virgo glorioſa.

Per ſanctam natiuitatem tuam, libera nos virgo glorioſa.

Per venerabilem Præſentationē tuam, libera nos virgo glorioſa.

Per admirabilē Annuntiationem tuam, libera nos.

Per humilem viſitationem tuam, libera nos virgo.

Per ardentiſsimam expectationē tuam,

tuam, libera nos.
Per mundissimam purificationẽ tuam, libera nos Virgo gloriosa.
Per cælestem vitam tuam, libera nos Virgo gloriosa.
Per gloriosam Assumptionem tuam, libera nos virgo gloriosa.
Peccatores, te rogamus audi nos.
Vt veram pænitentiam & perseuerantiam nobis impetrare digneris, te rogamus audi nos
Vt Ecclesiæ sanctæ, cunctoq; populo christiano pacem, & vnitatem impetrare digneris.
te rogamus audi nos.
Vt omnibus fidelibus defunctis requiem, nobis autem peccatoribus vitã æternam impetrare digneris. te rogamus audi nos.
Mater Dei, te rogamus audi nos.
Agnus Dei qui tollis peccata mũ-

di, parce nobis domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, exaudi nos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Christe audi nos:

Christe exaudi nos.

Chirie eleison.

Christe eleison.

Chirie eleison:

ANTIPHONA.

SAncta Maria succurre miseris, juva pusillanimes, resove flebiles, ora pro populo , interveni pro clero , intercede pro devoto fæmineo sexu: sentiant omnes tuum juvamen, quicumq, celebrãt tuam sanctam cõmemorationẽ.

Ver. Ora pro nobis Sancta Dei genitrix.

Resp. Vt digni efficiamur promissionibus christi.

Ore;

OREMUS.

Pietate tua quæsumus Domine, nostrorū absolue vincula peccatorum; & intercedente Beata Maria cum omnibus Sanctis tuis, nos famulos tuos, benefactores atq; loca nostra in omni sanctitate custodi; omnes hostes visibiles & inuisibiles remoue, carnalia desideria repelle, aerem salubrem & fertilitatem indulge, amicis nostris charitatem largire, atq; oppidum nostrum, cunctamq; Religionem christianam Pontificē nostrum N. & omnes Æcclesiæ Principes ab omni aduersitate custodi, & benedictio tua sit super nos semper. Per Christum Dominum nostrum: Amen.

Oret voce pia pro nobis Virgo Maria: Amen.

SEGVNDO MODO QVE AN DE TENER LOS ESCLAVOS DE NVESTRA SEÑORA, DE LA MERCED.

En Rezar ſu Roſario o Salterio.

ORACION

EN HAZIMIENTO DE gracias, por los beneficios recebidos.

(✠)

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias.

DIOS te ſalve Ioſeph, lleno eres de gracia, el Señor es contigo, bendito eres tu, entre todos los hombres, aſsi como tu Eſpoſa fue bendita entre todas las mugeres: porque Ieſus fruto bēdito del Vientre de Maria fue ſiempre tenido por tu hijo Ruega por noſotros, ò padre de Chriſto, Virgen, y eſpoſo de la Virgen: para que aquel, que a ti quiſo ſugetar ſe en la tierra, a noſotros ſea propicio agora, y en la hora de nueſtra muerte. Amen.

O Sũma mente bueno y excellẽtissimo Dios, que gracias y alabanças os podre yo ofrecer pobrissimo, y vilissimo peccador por los immensos beneficios, e innumerables dones, que de vuestra mano poderosa, y liberalidad ineffable e recebido, tã fuera de todo merecimiẽto mio, y tan contra todas mis culpas, y maldades. Amastes me ò amor mio eterno, antes que yo os pudiesse amar, y con esse amor dulcissimo, quando yo no era, me sacastes con vuestro poderoso braço del abysmo de la nada, dandome el ser de criatura racional, a vuestra imagen, y semejança, y haziendome señor de todas vuestras criaturas, las quales solo criastes, para provecho, y servicio del hõbre. Embiastes me vuestros santos Angeles, Principes soberanos de vuestra corte, por guardas, y

desen-

defensores de mi persona, redemistes me, no menos que con la sangre de vuestro santissimo, y amorosissimo hijo, embiandolo del seno paternal de vuestras entrañas, a las purissimas de su hermosa madre; para que vistiendose de nuestra mortalidad, con su muerte reparasse nuestra vida.
Distesme lumbre saludable de fè, por medio del santo Baptismo, y de los demas sacramentos: llamastesme con vuestro nombre: señalastesme con vuestra sangre; vngistesme con aquel olio santo, con el qual vos fuystes vngido, para q̃ de Christo me llamase christiano, y escrevistesme en vr̃as manos, para tener siẽpre en ellas memoria de mi, si yo siẽpre la tuviere de vos; eos ofẽdido despues cõ gravissimos è innumerables peccados, y no me cõdenastes, antes me llamastes agora, y mil vezes, y redu-

zistes a penitencia, dandome deseos, y propositos de la enmiéda, endurecido, y obstinado en mis culpas me aguardastes, y leuantastes, quando me leuantê me tuvistes; quando anduve, me llevastes, quando vine a vos me recebistes, quando dormi me aguardastes, y quando clamê, y os llame me oystes. Estos y otros muchos beneficios me aveys hecho señor y Dios mio, por los quales querria yo amaros: bendeziros, loaros, y sanctificaros, pues assi nos amastes, assi nos salvastes, y sanctificastes, mas vuestros ojos, q̄ son mas resplādeciētes q̄ el sol, veen mi imperfeccion, y bajeza, y mi poco, o ningun caudal para loaros.

Por tanto ò padre de las lumbres, y fuente original, de donde procede toda dadiva sancta, y todo don perfecto, yo os suplico me deis gracia, para que cō vuestros

tros mismos dones os sirva, y agrade, y ofresca siẽpre el devido sacrificio de alabança, por tantas y tan soberanas mercedes, como de vuestra misericordia avemos recebido. Yo os ofresco Dios mio, y os encomiendo de nuevo el dia de oy, y todos los demas de mi vida, mi alma y mi cuerpo, mis potencias, y sentidos interiores, y exteriores, mis affectos, palabras, y obras, mi fee, creencia, y y perseverancia, (todo lo pongo señor en vuestras manos) Emmendad yo os ruego por vuestra entrañable, y dulcissima piedad mi vida; reformad mis obras; cõponed mis costumbres; apartad de mi todo lo que ami me daña, y a vos desagrada, y concededme lo que a vos agrada, y a mi me aprovecha. Mi salud y enfermedad estan delante de vos, yo os suplico, que conserveys la salud, y sa-

neys la enfermedad; ſanadme ſe-
ñor, y ſere ſano, ſalvadme, y ſere
ſalvo: porque ſoys el que days la
ſalud, y la conſervays, y con ſolo
querer, reparays lo quebrado, y
levantays lo caydo. Infundid yo
os ruego en mi coraçon la abun-
dancia de vueſtra dulçura, y de
vueſtro amor, para que no deſee,
ni buſque, ni halle mas, que a vos:
eſcrivid en mi coraçon vueſtra
voluntad, y ſanta ley; abraſad mi
alma en aquel fuego divino, que
vos veniſtes a encender en la tier
ra, y quereys que arda: para que
yo os ofrezca cada dia con abun
dãcia de lagrimas ſacrificio de eſ-
piritu atribulado, y coraçon ver-
daderamente contrito, illuſtrad
pues ò eterna ſabiduria, mi alma
con el hermoſo rayo de vueſtra
lumbre, y rodeadme todo con la
luz de vueſtra gracia, para q̃ ſiem
pre vea, conozca, y aborrezca mi
pro-

propria baxeza, ingratitud, y soberbia; y desechada toda affición criada a vos solo ame, y agrade en vos solo confie, y cō vos estrechissimamēte me abrace, y junte. Por todos los siglos de los siglos.

A LA ELECCION DE NVESTRA Señora en Madre de Dios.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias, Dios te salue Ioseph,

ORACION. 2.

A Vos sea toda adoracion, y alabança, O misericordiosissimo y liberalissimo Dios, a vos sea toda honra, y hazimiento de gracias, no menos que inmensas y sempiternas, ò eterna bōdad, por aq̃lla benignidad inefable, cō q̃ Ab eterno escogistes por madre vr̃a,

vna noblissima, y graciosissima Virgẽ, determinando tomar carne della, nacer, y morir por nuestra salud, justificació, y remedio; y tu Virgen illustrissima, y excellente sobre todas las criaturas, por siempre seas bendita, y glorificada, pues fuyste predestinada, y escogida desde el principio de los siglos, para que fuesses principio de nuestra redempcion, madre del Criador, camino del Cielo, puerta del Parayso, puerto seguro de los naufragios deste siglo, Estrella resplandeciente del mar, principio de la vida, fuente de la gracia y madre de toda misericordia. Dios te salve hermosissima, y soberana princesa, cuya venida fue pregonada y prometida tantos siglos antes, por tantas profecias para consuelo, y alegria del vniverso; Deseada y pedida con tantas ansias de los Patri-

archas;

archas, Reyes, y varones justos; esperada por tan largos tiempos del pueblo devotissimo de Israel, y de todo el mundo, para su reyna, y señora. O Rama del tronco de Iesse. Yllustre descendiente de la insigne, y noble sangre de los Patriarchas, y Prophetas, de la generosa prosapia de los Pontifices y summos Sacerdotes, de la Estirpe real de los Reyes de judea, de la casa illustrissima de David, que fuiste por divina y singular dispēsacion escogida, engendrada, y salida a la luz deste mūdo, para comunicarla como antorcha resplādeciente, y lumbrera mayor, de la qual todos recibiessemos luz, y para que como canal, y aqueducto de ti recibiessemos las corrientes de la gracia.

Ten por bien ò agradable, y dulce señora mia de recebirme por tu siervo, y esclauo de adoptarme

tarme por tu hijo; de aceptarme por tu amador castissimo, y devotissimo; alcançando me para esto gracia de tu hijo preciosissimo: haz me vno de tus fieles seruidores y familiares, de aquellos q̃ particularmente as escogido, y amparas, y defiendes con especial prouidẽcia, hiere y llaga mi coraçon, ò suauissimo consuelo, vnica esperança nuestra, y dulce remedio despues de Christo señor nuestro, jardin de deleytes, fuente dõde siempre hallan hartura y refrigerio las almas sedientas, donde siempre hallan consuelo los tristes, y aliuio y descanso los trabajados. *Hiere pues, y llaga mi co*raçon con tu castissimo amor, para que atraydo de tu hermosura, cautiuo de tu belleza, vencido de tu piedad, y benignidad, arda y desfallezca siempre con el fuego de tu amor. Suplicote sea siempre

mi singularissima abogada pues mereciste ser medianera de la paz entre el Cielo, y la Tierra, y juntar la baxeza del hombre con la alteza del summo Dios. Iunta me con vn estrecho è indisoluble lazo a tu dulcissimo hijo, deshaziendo las enemistades entre el, y mi, y alcançandome perfeta remission de todos mis peccados, espiritu bueno, y gracia sancta, para que siempre con rēdida humildad, firme perseuerancia, y charidad feruorosa a el, y a ti sirua y agrade: y despues deste valle de lagrimas merezca ver y alabar en Sion. Por todos los siglos, de los siglos Amen.

(?)

A LA

A LA CON CEPCION DE NVESTRA SEÑORA, Y PRESERUACION DE LA CULPA ORIGINAL.

¶ Vn Padre nuestro y cinco Auemarias. Dios te ſalue Ioſeph.

ORACION. 3.

O Virgen Ab eterno ante todos los ſiglos criada, y eſcogida en la diuina mẽte, y de tus padres ſanctos, juntandolos ſolo el temor y obediencia de Dios; engendrada, y concebida en tiempo ſin raſtro de culpa alguna. O lucidiſsima criatura, y reſplandeciente Aurora, preuenida del Sol de juſticia, que de ti avia de nacer con los hermoſos rayos de la mañana: ; Ciudad de Dios,

Dios cuyos cimiẽtos labro sobre los mas altos y empinados montes de todos los sanctos, cuyo resplandor es el cordero, cuyo muro ante mural y guarda es el Salvador del mundo, cuyo Rio impetuoso es la gracia del Spiritu Sancto, que te fertiliza, para que de ti nazca la flor del campo, y el lirio de los valles; escala de Iacob que siempre estuviste vnida con los Cielos, por donde decendio el Rey dellos a la tierra; çarça, q; ardes y no te quemas; Guerto, y paraiso cerrado al pecado, cuya puerta guardo siẽpre el amor diuino; Niña innocentissima, y vẽturosa hija del Rey, cuya gloria y honrra tienes dentro de ti encerrada; vestida con la Ropa de oro hermosa y llena de variedad de virtudes; Florido lecho del verdadero y pacifico Salomon, rodeado y guardado de los sesenta

fuertes; puerta resplandeciente de Ezechiel; paloma simplicissima sin ninguna hiel de peccado, escogida entre millares; la mas pura de todas las criaturas; la mas cercana a Christo de todos los santos; arca del testamẽto del Señor, que dentro de si tuvo al santissimo Legislador Christo, y al Manà abscondido que descindio del Cielo; sala imperial del supremo Rey, y retrete real de la diuina Magestad, en la qual la inefable Deidad hizo pazes, y amistades eternas con la humanidad, hasta vnirse cõ ella en vn mismo supuesto; Parayso celestial en el qual fue puesto el celestial Adam verdadero Dios, y hombre, y assi la astuta serpiente, y venenosa culebra no hallò en el entrada alguna. O sola entre todos purissima sin mancha alguna, flor hermosissima y candida, Açucena

cena en quien dan de lleno los resplandores de la santissima Trinidad. Toda eres hermosa, ò Templo glorioso del espiritu Sãto mas rico, y sumptuoso que todos los templos de los demas santos, y por el consiguiente sobre todos deues ser amada, reuerenciada y estimada.

Sea pues o Christo Iesus hijo de Dios viuo glorificado y bendito por infinitos siglos vuestro admirable, y santissimo nombre por el singularissimo beneficio, y prerogatiua, con que quisistes honrar a vuestra dignissima madre preuiniendola en su limpia Concepcion, y redimiendola mas perfecta y excelentemente, que a todas las demas criaturas, haziendola mas pura, y resplandeciente, que todas ellas juntas.

Adoro pues, alabo y bendigo cõ eternas gracias vuestra magestad inefable, por que quisistes alegrar el mundo con este hermosissimo Luzero, y resplandeciente aurora. No menos pureza que esta conuenia, que tubiese el paño de adonde se auia de cortar la Ropa que vos soberano principe de la gloria para siempre os auiades de vestir, y la casa, en que vos Señor de tan grande magestad, y alteza os auiades de aposentar, para purificar el vniuerso.

Ea pues dulcissimo amador delos Hombres, que no sabeys negar cosa alguna, q̃ a nuestra salud cõvenga, dadme esta hermosissima niña tan agradable a vos, y de los mortales deseada; concededme esta nobilissima Reina y Señora de todas las criaturas, y despues de vos vnico consuelo y principal gozo nuestro; no permitays

que

que mi propria vileza y maldad me priuen de tan gran beneficio apartad de mi toda mancha y fealdad que pueda ofender y desagradar a sus purissimos ojos mádad le que quiera recebir me por su esclauo, por su hijo, y por su amador castissimo, que zele y mire por mi, y me lleue y entregue todo a vos, que sois summo biē gloria y esperança mia.



A LA NATI VIDAD DE NVESTRA Señora.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph,

ORACION. 4.

POR siempre y para siempre sea bẽdita, y solenizada, ò princesa soberana de las Virgenes, tu natiuidad santissima, tan desea da de todos los siglos, tan esperada de los hombres, tan alegre para todas las naciones, y tierras del mundo; dela qual tanta gloria y honra a Dios resultò, tanto gozo y alegria a los Angeles, tan nueua paz, luz, y bendicion al mũdo. Auian pasado muchos siglos, en que la misera naturaleza del hõbre, sujeta al yugo cruelissimo de la

de la culpa, y de la muerte, padecia los açotes, y justo rigor del omnipotente Dios, yendo cada dia de mal en peor, anegada, y sumergida ya en vn abysmo de males, miserias, y tiranias; ni hallaua la diuina misericordia, y sabiduria camino por donde socorrer a tã lamentable perdida, hasta que llegò, y te vido a ti, que assi como fuiste engendrada, y nacida al mundo vinieron contigo todos los bienes, y el remedio de todos nuestros males. Con tanta abundancia de dones te enriquecio su larga mano, con tanta variedad, y hermosura de virtudes, con tanta plenitud te adornò de gracias, q̃ dispuso, y ordenò no solo borrar por amor de ti las culpas de nr̃os primeros padres, sino ẽbiar perdõ general a todo el linaje humano, reparãdo los daños hechos por el peccado, y demonio, con gran

verguença suya, cerrádo las puertas del infierno, abriendo las del cielo, alçando el destierro al hombre, y restituyendole en su antiguo asiento, y patria celestial.

Bendito sea tan admirable parto, y feliz nacimiento, principio de nuestra justicia, y redempcion y remedio de nuestra esclauitud. Bendito sea el eterno padre, que a nosotros te destinò, y embiò. Bendito sea tu diuino y amoroso hijo, que por madre suya te escogio. Bendito sea el espiritu, y amor diuino, que con tanto excesso te santificò, y amò. Benditos y glorificados para siempre sean tus dos padres, que para tanto bié y salud del mundo te engēdrarō. Bendita y engrandecida seas tu ó dignissima sobre todas las criaturas, que naciste hermosa como la mañana, escogida como el sol, terrible, y espantosa a los principes de

de las tinieblas, como los reales y exercitos bien ordenados; mas para nosotros veniste como estrella resplandeciente de la mañana anunciandonos el dia de la salud. Dios te salue, o fenix diuina, nacida de vnas frias cenizas, Rosa fresca de *Hiericò* salida de vna seca vara, alua de oro nacida de la noche; Dios te salue ò hermosissima niña, alcãçame pureza, y santidad Y pues tanto amas la castidad, q̃ no quieres seruicios, que no sean castos, y limpios, y yo estoy muy lleno de miserias, y de inmundicias, ruegote muy humildemente me alcances limpieza de coraçon y castidad del cuerpo; para que por ti merezca ser agradable a los ojos de Dios, y preuenido con su diuina piedad, renazca juntamente contigo, y ami me entregue a ti, y a ti a mi: para que por imitacion de tus santissimas virtudes,

y por amor castissimo te trayga siempre en mi coraçon, o hermosissima niña, como en vna cuna, y sienta en mi lo que de ti comunmente se predica, que desde tu niñez fue creciendo siempre en ti la piedad, y misericordia.

(∾)



A LA PRESENTACION EN EL Templo.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION. 5.

O Virgen pura y ſin mancha, niña hermoſiſsima y amabiliſsima, que fuyſte ofrecida, y lleuada por tus béditos padres al templo, y alli conſagrada al altiſsimo Dios: quien podra ponderar dignamente con quanta deuocion y reuerencia te ofreciſte al ſeñor de la mageſtad? Con quã ta humildad y amor te entregaſte toda y puſiſte en ſus ſantiſsimas manos? O quan acceptiſsima y agradable fue eſta ofrenda Quan oloroſo y ſuaue fue eſt

ſacrificio delante del ſupremo Rey excediendo con grandes vẽtajas a los ſacrificios y holocauſtos hechos deſde el principio del mundo. O madre, y hija del eterno Rey, digna de ſumma honra, y deuociõ, y de que todas las lenguas eſten ſiempre ocupadas en tus alabanças, quien podra con ellas engrandecer dignamente aquel trato ſantiſsimo, y modo de viuir prudentiſsimo, y mas que de Angeles, que tuviſte reſidiendo en el templo, con el qual tu humildiſsima, y dulciſsima robauas los coraçones de todos? Ninguno huvo que no te amaſſe, ninguno, que no te reſpetaſſe, ninguno que no ſacaſe de tu viſta algun particular conſuelo, y dulçura. Como la claridad, y reſplandor del Sol es alegre, y gracioſa para el mundo, y le viſte de alegria, y hermoſura, aſsi eras tu llena de luz,

luz, y de gracias para todos los q̃ viuian en el templo.

Bendigote pues, y alabo otra, y mil vezes, ò Virgen de las virgenes, por aquella plenitud de dones, y fauores, que alli recebiste del Cielo, por aquella charidad feruorosissima, misericordia, y compassion suauissima, oracion deuotissima, por aquel gozo, y seguridad de conciencia, por aquellos gustos de la diuina dulçura, y trato familiar con los Angeles, con que alli viuiste mas pura, y candida que todos ellos. O Virgen innocẽte, y mansa como vna cordera, simple como vna paloma, prudente como vna noble, y real señora, humilde, y seruidora como vna esclaua; bienauenturados los que te dessean, y buscan, bienauenturados los que te hallã porque en ti veran juntas en vno todas las virtudes con admirable

varie-

variedad, y hermosura, vn decha do de buenas costumbres, y vn a bysmo y plenitud de santidad, y perfecciones, con que excediste no solo a la de los hombres, y a la del mas alto Seraphin, sino a la de todos los santos juntos, resplandeciendo tu pureza admirable sobre todos ellos, con singulares ventajas, y aun que es verdad, ò vnica, y diuina fenix del Arabia que eras vn mar de perfecciones, y que en todo el discurso de tu vida no huvo en ti rastro de culpa alguna, con todo esso fuiste vn abysmo de humildad, y temor santo, con que desde tu niñez reuerenciabas, y temias la altissima Magestad, acudiẽdo siẽpre la primera a los exercicios, vigilias, oraciones, y obligaciones del tẽplo, siendo vna cifra de todas las virtudes, vn retrato d͞l cielo, vn Serafin del suelo, y vn milagro d͞la tierra:

Offres-

Ofrezcote pues, o soberano Dios esta noble conuersacion, y vida de tu madre santissima, vnida con la tuya inestimable, y por ella, y por sus merecimientos, y por tu suauissimo coraçon te pido, que me hagas castissimo amador, fielissimo imitador, y seruidor desta soberana señora. Y tu hermosissima Princesa alcançame gracia, para que con mas feruor y deuocion renueue cada dia mi professiō, mis votos, y propositos, y los cūpla con firmeza, y perseuerancia hasta el fin de mis dias. Amen.

(✠)



A LA

A LA SALUTACION DEL ARCANGEL SAN GABRIEL.

¶ Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION. 6.

BEndita seas, o deuotissima, y soberana Reyna, por aquellos continuos suspiros, y feruorosas ansias, con que abogaste siempre por la salud del mundo, doliendote en gran manera su lastimoso estrago, y miserable perdida. Con que oraciones, y lagrimas pedirias el prometido Messias? Con que fogosos desseos suspirauas por aquella muger dichosa, y fuerte, que auia de cercar al varon? Por aquella nube, que auia

auia de abarcar dentro de si al Sol? Por aquella Virgen madre, y donzella, de quien auia de tomar la tela roxa, y el encarnado velo de su vestido el verdadero Ioseph, y pacifico Salomon? Que indigna te hallarias de ser esclaua de tan gran señora? Que lexos estaua de tu pensamiento el ser esta dichosa madre? Que deseosa de conocerla y seruirla, y de reuerenciar a tan bella criatura, que auia de ser gloria de la tierra, y milagro dignissimo del Cielo. Eran passados ya mas de cinco mil años, en que los santos padres, Profetas, Reyes, y Patriarchas con continuos clamores, y amorosas quexas, importunauan la Magestad eterna, sin ser oydos, hasta q̄ tu oracion de innocentissima pureza, y encendida caridad rompiendo los Cielos, y passando sus puertas de cristales llegò hasta el

pecho del eterno Padre, y trocó sus yras, y enojos en blãda piedad y misericordia. Baxó luego Gabriel, de Dios illustre fortaleza, y vno delos mas principales Arcãgeles, despachado por embaxador de aquel alto, y soberano consistorio el qual te manifestò el abismo profundo, y grãdeza de la eterna bõdad, no solo en embiarnos el cordero de su pecho a la tierra, sino en escogerte por madre suya, por bella, y hermosa Emperatriz de los Cielos, por Reyna de los Angeles, y señora del mundo.

O Princesa, y señora mia, q̃ pobres son todas las criaturas, q̃ ignorantes los Cherubines mas sabios, y q̃ corto el caudal delos Seraphines mas puros, para ponderar, engrandecer, y loar la alteza de tã soberana embaxada, las misteriosas, y cõpẽdiosas palabras de la salutaciõ, cõq̃ el Angel te adorô

ỹ engrandeciò, las virtudes heroi cas, q̃ entõces en tu alma resplandecieron con tan celestial mẽsaje; la viueza, y firmeza de la fè, el fuego amoroso de la charidad, el encogimiento de la humildad, el rezelo de la castidad, la turbaciõ de tu virginal verguença, y finalmẽte tu prudencia admirable, q̃ hablando por todas pregunta el como de tan alto misterio, y enterada dela Diuina dispensacion, y cõsejo, creyẽdo sin dudar vna nouedad tan alta, y vna marauilla tan nueua; ofreciẽdote por humilde esclaua; deshecho el coraçon en lagrimas con el fuego del Diuino paracleto, que te hizo sombra merecistte ser talamo del Verbo, y resplandor del Padre, adonde el Sol sempiterno de justicia, pasando las lineas de las nueue *Hierarchias* baxò a la decima del hõbre mortal, de ti enamorado.

Adoren te pues todos los tribus, pueblos, y naciones; inclinese toda rodilla ante la mageſtad de tu ſantiſsimo nombre, y todos los choros de los Angeles, y animas de los juſtos con puriſsima deuocion, y amor, ſin ceſſar repitan humillados delante de ti eſta ſalutacion ſoberana: Aue Maria.

O ſi todos mis mienbros ſe cõvirtieſen en lenguas, y las lenguas en vozes de fuego; para que continuamente pudieſſe mi alma cõtar tus grandezas, y dignamente ſaludarte con eſta breue, y miſteriosa oracion, compueſta por el Diuino eſpiritu, y llena de meliflua dulçura.

Dios te ſalue ſanctiſsima Maria Mar lleno de gracias, y eſtrella del Mar, aue fenix pura, y bella, que fuiſte nido de aquel aue, que ſolo cupo en el del Padre eterno. Aue que de ti meſma te renouaſte, y

de

de las tuyas diste pluma nueua al aue de las eternas alturas. Aue a cuyo castissimo señuelo de açucenas y jazmines se dexò caer el paxaro celeste, el qual sentado sobre abrasados Seraphines haze su buelo sobre las alas del viento. Dios te salue, que tanto tiempo antes de tu muerte fuiste canonizada por el Padre eterno, llamandote su Angel llena de gracia, llena de gracia en tu concepcion, llena de gracia en la prision obscura del vientre de tu anciana madre, llena de gracia en tu Presentacion, y castas bodas, llena de gracia y de todas las gracias en tu hermosissimo cuerpo, y en tu alma santissima. Tu eres la dulce pastora tan celebrada del Dios de amor, la querida Esposa, y tierna, por quien Dios enamorado cantò cãciones, la de los cabellos de oro, la de los ojos claros y mexillas ro

jas, la de la frente lisa, boca dè grana, y cuello de cristal, la de las cuerdas y prudentes razones, y toda hermosa y sin mancha de fealdad alguna. El Señor y toda la Trinidad santissima es contigo; el Padre es contigo como en su querida y preciosa hija; el Hijo es cõtigo como en su amada madre; y el Espiritu diuino como en su tierna esposa, y finalmente en ti esta mas glorioso Dios, que en todos los santos. Ruega pues por nosotros esclauos tuyos agora y en la hora de nuestra muerte, Amen.

(✠)



A LA ENCAR NACION DEL HIIO de Dios:

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION. 7.

O Illustre, y hermosissima Maria, cuya hermosura vence la de la mas illustres criaturas, que en el mundo huvo, Norte, y Luzero claro de la mañana, Arco del Cielo; puerta de la Gloria; y Alcaçar de Sion, por quien los justos suspiran. Bella Emperatriz de los Cielos, que excediste al Serafin mas puro, y al Cherubin mas sabio; Alua del Sol, mas que el agradable, y apazible, y mas que la Luna bella, solamente

conocida de aquel, que comprehende, y conoce lo mas oculto de los coraçones, alabada del autor de la hermosura, predicada del Maestro de la verdad? O belleza que tan arrebatados tiene de admiracion los Angeles, tan cautiuos de tu amor a los santos, cuya gloria, y bendiciõ tanto los deuotos contemplan, ante cuya presencia el hombre se alegra, huye el demonio, y tiembla el infierno,

Gozate pues ò dulcissima, y castissima donzella, que concebiste en tu vientre santissimo la Imagé viua, y resplandor eterno, que en el Padre mora, aquella luz de luz que adora el Cielo, y siendo hijo, que eternamente nace de Dios viuo sin madre, quiso nacer en tiempo de ti sin padre, entrando en ti arca de Cedro preciosissima, qual rayo de lumbre sin hazer

ofensa

ofensa alguna a tu virginal sello, ò qual resplandor marauilloso entra por espejo christalino, ô qual perla preciosa, que produxo el sol dentro de su bello nacar, ò qual rocio, que enriquecio el vellocino sagrado, quedando llena de luz, y vestida del Sol, y el Sol tambien de ti, porque de tu sangre purissima formò la Trinidad santissima, haziendote sombra el paracleto amor, vn cuerpo bello de claueles, y rosas, en que se supposito la celestial palabra, y vn vestido justo de grana de poluo, de que se vistio el Rey delas Estrellas, quedando estrechada la omnipotencia, abbreuiado el immẽso, flaco, y mortal, el immortal, y fuerte, passible el impassible, encerrandose el mar en su concha, el Sol en su nuve, ò Estrella, el Cielo en vn puño de tierra, el pielago de Dios en vna estrecha barca

y el resplandor del Padre en su criatura.

Alabo pues, adoro y bendigo cien mil vezes vuestro santissimo nõbre, ò Cedro alto del Libano, Parra fecunda, Palma leuantada; Iudic casta, q̄ librastes a vuestros ciudadanos; Esther sapientissima, que nos alcançastes el perdon; fuerte Ioel, que derribastes los Capitanes, y robustos De Moab; Abigayl prudentissima, que con ruegos amãsastes de Dios las iras, y enojos; Rachel justa, que pisastes los ydolos, y Symulachros: Raab, que guiastes los explorado res del Cielo; Caçadora celestial, que en la jaula santissima de vuestras entrañas, caçastes el pajaro Real, que del seguro nido del pecho paternal gozaua enamorado al Serafin mas puro: casa del Sol, y signo de Virgo, dõde su luz serena en la tierra de nr̃os coraçones

piado;

piadoſas influencias cauſa, y cria; Nacar hermoſo, en cuya concha crece la perla rica, engẽdrada de los rayos del Sol, la qual ſaldra blanca, y encarnada, y ſerà deſatada con vinagre para remedio del hombre.

Tended pues ſobre noſotros los rayos de vueſtra belleza, y miſericordia, ò Ymagen ſancta del amor, principio de todos nueſtros bienes, y fin de nr̃os males, y abraſareys los mas frios, y elados coraçones en vr̃o amor, y en el de vr̃o hijo. Moſtraos ſer madre de Dios cõ noſotros eſclauos vr̃os, alcançandonos de vr̃o amoroſiſſimo hijo humildad verdadera, a imitacion de aquella, que tuviſtes quãdo eſcogiẽdoos por Reyna, os ofreciſtes por eſclaua, alcãçadme, yo os ruego ſimplicidad, y limpieza de coraçõ, para q̃ dẽtro dl merezca traer ſiẽpre a vr̃o hijo

Bien

Bien veys piadosa madre quantas mãchas de vicios, y pecados afean mi alma, quantas malas inclinaciones, y deseos desordenados la tienen inficionada. Quando merecere yo ò planta soberana de Iesse alcançar vna tan poderosa gracia, que consuma en mi todas estas fealdades y miserias? Quando dulcissima esperança mia me vere libre, y respirare de tantos males, y calamidades? O candida Paloma, quando llegarẽ a tener a quella discrecion, y aborrecimiento deste siglo, que e menester para agradar a mi Dios, y nunca mas ofenderle? O piadosissimo Iesus, tened por bien señor, y Dios, de librarme de mi mismo: Por la santidad de vuestra madre y de darme ayuda, y gracia, para que a vos, y a ella sirua siempre cõ la lealtad, y amor, q̃ vn buen esclauo, y hijo tiene obligacion. Amẽ.

A LA VISITA CION DE SANTA Ysabel.

¶ Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION. 8.

O Exemplo de humildad rara, yo os alabo, y bendigo, y pido, y desseo hagan lo mismo todas las criaturas del vniuerso, por la que tuvistes, en querer yr a visitar, y seruir a vuestra anciana prima Ysabel, no obstante la alteza de madre de Dios, y el traer al Rey en el cuerpo; antes por traer al manso, y humilde de coraçon, que solo en los mansos, y humildes reposa, y descansa, no se pudo detener el vuestro, que no

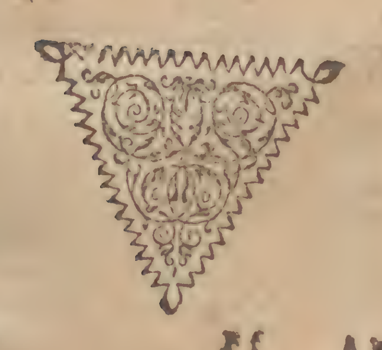
caer.

exercitarse luego vna obra tan grandiosa, y heroyca. Subistes los cerros fragosos, y montañas de Iudea, acompañada de vr̃o amado esposo Ioseph, y de infinitos Angeles, q̃ yrian sirviẽdo de criados, y soldados de guardia a su Rey metido en la virginal carroça, y lleuastesle el Agnus Dei en el viril de vuestro sagrado pecho, para q̃ tuviesse buen parto, y a su niño Iuan el santissimo Sacramẽto en la custodia viua de vuestras entrañas, cõ que se levantò sano, y bueno de la enfermedad de la culpa. Porque derramò Dios tanta gracia en vr̃os labios, q̃ apenas sonô la voz de vuestra salutacion regalada, en los oydos de vuestra santa prima, quando el niño en sus maternas redes escondido, fue lleno del Espiritu santo, huyẽdo la culpa ante la luz serena del Cordero, y arrodillandose ante vuestro

vuestro santissimo vientre, adorò en vos Parayso de deleytes el Divino enxerto, cō las dos frutas diversas vnidas en vn supuesto. Gozose el niño ya Propheta, viendo el panal del humanado verbo en la colmena de cristal, y qual la aguja suele, tocada de la piedra yman buscar el norte, assi Iuan impelido del yman de vuestra voz dulce, dio vna gran buelta hazia la parte, donde su norte, y Dios estaua, y como varō perfecto, y niño grande, pues lo fue desde entonces delante de Dios, apuntò con su dedo al Dios pequeño, no pudiendo desasir su lengua atada para alabarle, y cantar sus grandezas: mas su madre, que de recudida de la gran vertiente de gracia, que redundò del hijo, quedò tambien llena del Diuino espiritu prouocada de su niño Propheta, llena de alegre, y celestial espan-
to,

to, reconociò, y adorò el tesoro escondido, y el precio de nuestra redencion en vos, escritorio rico đ nacar, Marfil, y Cedro, predicandoos a vozes por bendita sobre todas las mugeres, y combidandoos, a que como dulcissimo Cisne, y hermosa Sirena cantassedes aquel tan celebrado, y admirable cantico del Magnificat tan regalado para los oydos de Dios, y de su Yglesia. Por este misterio alegre, y marauillas tantas como en el obrastes, yo os ruego hermosa señora, que os digneys de visitar a vuestros humildes esclauos, para que con vuestra celestial visita quedē sanos los enfermos, y sabios los ignorantes, deprendiendo en vos el Christus, (que soys libro virginal sellado con siete sellos, como le deprendio primero el niño, y Precursor de vuestro hijo, Iuan, que

que fue testimonio y luzero suyo. Alcançadme o dulce esperança mia, gracia, para que mi coraçon suba de las cosas terrenas a las montañas celestiales, y alli fixando todos mis desseos, y libre de toda soberuia y affición propria, merezca ser templo perpetuo del maestro de la humildad, y pacifico Salomon, que solo en los humildes tiene puestos sus gustos, y regalos.



AL NACIMIENTO DEL HIIO de Dios.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph,

ORACION. 9.

OFrezcoos en alabança y gloria vuestra, ò hermosissima parida, y dōzella, aquella gozosissima y alegre noche, que jamas vieron los siglos, en que vos Aurora clara, y resplandeciente, quedando vuestra integridad salua, paristes al Sol eterno, que quiso hazer su Oriente en el portal de Belen, saliendo de vuestras purissimas entrañas como el Esposo galan sale de su talamo, o como la luz o rocio del Alua.

Llegò

Llegò la hora tan dichosa y deseada que fenecio nuestras penas y asseguró nuestras glorias. Llegò la noche mas clara, que la luz del dia: noche de gracia, que desterro nuestro llanto, y fue principio de nuestra mayor ventura y consuelo: noche, donde se obraron tantas marauillas, y cosas nueuas, y fenecieron las viejas: noche, en que el Cielo viendo a su Rey preso en la tierra con todos sus Angeles nos embio a pedir pazes, trocando el que es guarda del Parayso la ardiente espada en verde y pafica Oliua, y rompiendo los carteles de desafio tan a fuego y sangre fixados en sus puertas contra la desobediencia del hombre: noche en fin resplandeciēte en que los rayos del Sol de justicia enuistiendose en vos mañana hermosa, rompieron el Alua de el Euangelio y nueua ley

acabandose la noche de la vieja, no quedò tan hermosa Iudic, a quien Dios acrecentò la belleza, quando embelesò al barbaro Capitan, y le cortò la cabeça; no parecio tan hermosa Esther, quando por su hermosura alcançò del Rey Assuero la libertad de su gēte, ni queda tan hermosa la nuve al poner del Sol bordada de Oro; ni la Luna en la noche mas serena, ni los Luzeros de la mañana al salir del Alua, como os pusistes o castissima donzella, con los accidentes del Sol de justicia, que nacia; afināndose las colores de vuestro rostro soberano con vna belleza, mas que humana; recibiendo vuestra alma santissima tantos regalos, dulçuras y deleytes, que tuvistes necessidad de que el Diuino espiritu con su marea y soplo suaue templase el fuego encendido de accidētes ta diuinos.

Recebid pues la enorabuena, ò castissima madre, y donzella, q̃ tan buena y dichosa fue para vos y para todos, pues ganamos tal madre, tal señora, y Redempor. Y vos niño diuino, Verbo omnipotente del padre y resplandor inmortal de su hermosura, que disfrazes de amor e inuenciones son estas? Si soys del cetro Real de Dauid el heredero soberano, que quiere dezir con eso el nacer en vn pesebre pobre, desnudo, y al sereno? Que es dela cama de oro, marfil, y seda? Que es de los tapizes, telas, y brocados? como si soys el mayorazgo de las eternidades para abrigar esa carne santa no os viste vuestro Cielo, y el Sol no os calienta, y el Serafin de mayor buelo no os cubre cõ sus alas? tan grande fue la calentura de vuestro amor que en vna noche tan fria sacastes vuestra cama

al portal, y al sereno? O Dios mio, y quien pudiera dar vna voz tan poderosa, q̃ sonase en lo mas alto del Cielo, y que atronara el Infierno, y se oyera desde el vno al otro polo: para combidar las criaturas de arriba y abaxo, a ver vn caso tan prodigioso y nueuo! Dios, y en vn pesebre, niño y desnudo en el mayor rigor del inuierno? El Mar Occeano recogido en vn vaso muy pequeño? El Sol de justicia ecclipsado? Llorãdo el alegria? Elado el fuego? Y mudo el que dio lenguas a los que mejor hablaron? Santo Dios: No soys por ventura el que con la virtud del vuestro *Fiat*, sacastes de las tinieblas de la nada, esta maquina del Mundo? No soys vos, el que mora mas alla de las Estrellas en los Alcaçares diuinos, y palacios soberanos de vuestra gloria? No soys vos, a cuyo

a cuyo boluer de ojos, los mas altos Seraphines tiemblan y se cubren el rostro con dos alas, y con otras dos estan volando, y como llamando ayuda para alabaros? No soys, el que haze arder, y humear los Montes con solo tocarlos? No soys, el Dios de las batallas, que asomado a las murallas de vuestros Cielos disparando truenos, y flechando rayos teniades lleno el mundo de temor, y asombro, trayendo por renombre y blason el ser Rey de los Reyes y señor de las vengan-ças? El que ninguno se la hazia, que no se la pagasse? El que no se hablaua con los hombres? Pues como, si soys Leon, os veo Cordero tan manso? Y si Gigante, niño tan tierno? Como si soys vida, temeys la muerte; y si soys criador, estays sugeto al rigor de vuestras criaturas?

Como esos ojos, que echauan de de si fuego, estan derramando lagrimas? Y si soys vẽgador, estays temblando, pidiẽdo paz, y perdonando los hombres? Como el arco de guerra es ya arco de amor? Y la espada, que estaua siempre desembaynada cõtra el hombre, es ya su mayor defensa? Que quiere dezir la alhombra de paja? La almohada de heno? Los tapizes y telas de telarañas? Piedras por sillas y bufetes? Y por criados y guespedes dos rudas bestezuelas? Como es posible, que rondando vuestros amores al sereno, llena de rocio la cabeça, sufriendo los rigores del yelo y del frio, y passando malas noches, por dar a vuestra amada buenos dias, ella os trate cõ desuio, y oyendo vuestros regalados gritos no os quiera abrir por tener los pies lauados.

O Dios mio con que fortissimos lazos de amor y cadenas de obligacion nos quisistes ligar y atar? Todos vuestros Cielos os bẽdigan y ençalcen, vuestros espiritus inmortales os adoren, el Sol, Luna, y Estrellas, y todas las criaturas del vniuerso eternamente canten vuestras grandezas. Y vos Padre santissimo de misericordia, que con la niñez y pequeñez de de vuestro hijo amoroso, quisistes renouar el Mundo, y engrandecer todas las criaturas; suplico os, que pues quando vn Principe nace, o pare vna Reyna, suelta presos la justicia, que por este santissimo nacimiento, y por el felicissimo parto de vuestra hija a nosotros esclauos suyos librevs de la carcel de la culpa y de hijos de perdicion nos reengendreys en hijos vuestros, para siempre, Amen.

A LA CIR
CVNCISION, Y SAN-
tissimo nombre de Iesus.

¶ Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION. 10.

O Mansissimo Cordero, hijo de Dios, y dela Virgen, a que abysmo descendio vuestra charidad, que no solo os contentastes con auer tomado por nosotros el traje de villano, y forma de sieruo, sino que tambien en alguna manera tomastes el de peccador: Pues qual si lo fuerades quisistes sujetaros a la ley, y ser circuncidado con grandissimo dolor vuestro, y de vuestra madre. No pudo vuestro amor inefable

sufrir

ſufrir mas dilaciõ, que la de ocho dias para padecer por los hõbres; y aſsi luego quiſiſtes yr a obligaros por ellos, y firmarlo cõ vueſtra ſangre, dando prendas, y ſeñal del precio infinito, que auiades de dar por ſu reſcate. Quiſiſtes tambien que os picaſen el veſtido de ſayal, que tan corto, y apretado os venia᷈, para deſcubrir la tela del Brocado, y el teſoro rico y hazienda de vr̃o pecho, ꝗ de las Indias Celeſtiales nos trayades.

Tomaos pues vueſtro ſantiſsimo Ioſeph en ſus braços poniendoos al cuello como precioſo collar del Tuſon de Oro, con que quedò hecho Grãde, y primer comendador de Chriſto; y qual Sacerdote, en cuyas manos eſtà el Pã ꝗ vino del Cielo, y *Hoſtia* viua os lleua a ofrecer al Padre, al lugar del ſacrificio; dõde como buẽ pagador, a quiẽ no le duelẽ prẽdas diſtes

distes vna tã rica, que baſtara para dexar ſatisfecha la deuda del hombre, ya que no lo quedò la grandeza de vueſtro amor. O Cordero innocentiſsimo, cuya ſangre rompio los Cielos de diamante, y ablandò los hierros de nueſtra priſion dura: Pelicano eterno, que por dar vida a vueſtros polluelos os deſſangraſtes; quien aurà que no ſe aſombre de veros ſiendo fuente de la Gracia, tan humillado, y ſugeto al golpe riguroſo del cuchillo, que ſolo ſe ordenò para limpiar de la culpa a los que nacieron en deſgracia? Que eſpetaculo digno de ſumma compaſsion y miſeria ver vueſtras carnes tan tiernas y criſtalinas teñidas y ſalpicadas cõ aquellas encarnadas gotas de vueſtra preciosiſsima ſangre, boluiendoſe vueſtros Iazmines en Claueles, y vueſtras Açucenas en Roſas; abra-

abrazandoos con el temor, y apretandoos con vuestro Ioseph querido; el qual, herida tambien su alma del mismo cuchillo, y la color casi difunta, os procuraua acallar con blandos halagos, y diuertir del graue dolor que padeciades. Pues que; quando boluistes al arca, ô candida Paloma, no con el rãmo de paz, sino por buscarla, y por meter paz herida de vna piedra, quexandoos a vuestra dulce madre del rigor, cõ que os tratò vuestro padre, y escõdiendoos qual niño temeroso en sus hermosos pechos, quien sabra põderar el dolor, cõ que vuestra enternecida y amorosa madre os recibio, destilada el alma por sus ojos, y mezclando sus lagrimas cõ las vuestras diuinas? Ay hijo y biẽ de mi alma, os diria, quien os rasgò tan presto el vestido encarnado, que os di por Nauidad, que

dentro

dentro de ocho dias le veo ya roto? Con quien aueys reñido herido mio? Como tan presto os prẽdio la justicia? Que caro os a costado el ser fiador, pues de ocho dias os embia a executar vuestro padre cõ tanta priesa, y os descerrajan el arca del tesoro, y os sacã prendas: Bastauan niño mio las Perlas congoxosas de essas luzes serenas, no solo por prendas, mas por abundante paga y satisfacion de la deuda. Si por el q̃ està enfermo del mortal bocado, era menester esta sangria, vra madre q̃ os da leche se sangrara, pero tomad la deste pecho, para q̃ vaya a ocupar el vazio, q̃ dexò la q̃ cõ su ausencia marchitò vra hermosura.

Gracias pues os doy infinitas, o soberano Señor, con todo el affecto, que puedo de mi coraçon, y fuerça de mi anima, por aquel derramamiento tan temprano de

vrã sangre purissima, y principalmente por aquel soberanissimo nõbre de Iesus (que es lo mesmo q̃ Saluador) dado de Dios, y traydo de vn Angel, con que quisistes ser llamado para nrã salud y remedio. Nombre de gracia y gloria, que es gozo y paz del Cielo y de la tierra; nõbre de que mas os preciastes, y que mas campea entre todos vros honrosissimos apellidos y nombres, siendo abysmo, y cifra de todos ellos; Nõbre q̃ os costò vrã soberana sangre; nõbre a quien haze el Cielo siempre fiesta; a cuya Magestad los Angeles, los hõbres y los ynfiernos postrã, ê inclinã la rodilla; nõbre, q̃ puso en prisiõ al pecado, destruyo la muerte, y cõfundio al demonio; nõbre, q̃ (aunq̃ escrito cõ tinta colorada) serà firma en blãco, en q̃ a letra vista no sera libraçã q̃ no se nos pague en el bãco eterno

Por

Por este soberano nombre, ò Dios de mi alma, os ruego, que hirays mi coraçon có la saeta aguda de vuestro amor, y con el cuchillo del dolor, y confusion circuncideys en mi todos mis vicios pasiones, y cosas superfluas, que puedé offender vuestros diuinos ojos. Escriuid en mi coraçon cō gran firmeza vuestro santissimo nombre, que nunca del se borre, imprimid en mi alma su virtud poderosa deshaziendo con el rayo hermoso de vuestra lumbre las tinieblas, con que mi proprio y desordenado amor tiene escurecida la razon y eclipsada la luz y hermosura, que de vos diuino Sol de justicia recibia, para q̄ a solo vos busque: a solo vos sienta: en vos solo confie: y a solo vos para siempre ame, sirua, y agrade. Amen.

(❦)

AL DESTIERRO, Y PEREGRINAcion en Egipto.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION. 11.

QVien pensara, ò benignissimo Iesus, y Padre de misericordias, que despues de tantos suspiros y lagrimas como costò a los santos Padres vuestra venida al Mundo, despues de tantos gemidos y oraciones, tantas promesas y desseos, que viniẽdo vos, cumplimiẽto de todos ellos, no os auian de recebir luego todos los hõbres con summo amor aplauso, y honrra, agradeciendo vn tan soberano, e inestimable

beneficio, como visitarlos en persona, redemirlos, y conuersar cõ ellos? Quien pensara, que contra vos todo su bien y remedio, todo su desseo y esperança se auia de armar y amotinar el mundo? En que pensamiento cayera, q̃ Dios auia de huyr del hombre, desterrado a tierras estrañas? No pudiera embiar en vuestra defensa, vuestro eterno Padre sus soldados y esquadras immortales, como los embio en defensa de Eliseo? No pudiera con su mano poderosa cegar a *Herodes*, y a su exercito, como hizo a los de Sodoma, quando se atreuieron a la hermosura de los huespedes de Loth: no pudiera embiar sus rayos sobre tan maluada gente? O para mas confusion suya destruyrlos con Ranas, y Mosquitos? O que como a Dathan se los tragase la tierra? O como a

Pharaon, y a sus carros se los sorviese el Mar? Bien pudiera: mas quiso vuestra sabiduria, y amor inefable, escoger este camino: por muchas razones, conuiene a saber; para exemplo, y enseñança nuestra: para labrar con la obediencia, y trabajos de tan larga peregrinacion, y camino, la corona de vuestra querida madre: para augmento de gracia de vuestro amado Ioseph: para mayor euidencia de la verdad de vuestra humanidad santissima: para confundir la infidelidad, y dureza de los vuestros, que excedio a la de Egipto; pues quando los Gitanos os hospedan, y reciben con animo agradecido, vuestro pueblo escogido os procura beber la sangre, y os busca y persigue, para quitaros la vida; y finalmente para ahuyentar con vuestra resplãdeciẽte y serena luz

las tinieblas de Egipto, como en satisfacion, y recompensa de las diez plagas, con que tan seueramente la castigastes y hezistes otro tiempo.

Alabo pues, y adoroos mil vezes, ò piadosissimo señor, por esta trabajosissima peregrinacion, y destierro entre gente barbara, è idolatra, que por mi padecistes, por espacio de siete años; por los trabajos grandes del camino con q̃ fue affligido el coraçon de vuestra ternissima madre, y de vuestro santo Ayo Ioseph, peregrinãdo dos meses, noches y dias, por desiertos arenales: sufriendo sin reparo alguno los rigores del tiẽpò; passando entre montañas asperas sin algun genero de compañia o regalo, las noches con mil temores y sobresaltos, y los dias con mill necessidades: faltandoles el agua y la comida; a penas

entras-

entrastes, o niño todo poderoso, en Egipto, sobre la nuve, que nos llouio al justo, quando ante la presencia Real de vuestro rostro hermoso, cayerõ en tierra todos los Idolos, y symulachros, huyendo de vuestra luz soberana al Reyno temeroso, los principes de las tinieblas; como lo auian prophetisado mucho antes vuestros dos celebres Prophetas Isaias, y Hieremias, y tambien Daniel quando predico, que vna piedra cortada del monte sin manos, auia de derribar las Estatuas de diuersos metales soñada por el otro Rey.

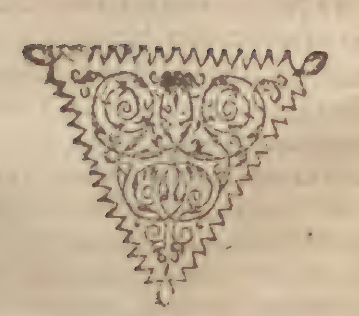
Suplicoos pues Dios mio por este largo y penoso destierro de siete años, por la pobreza y necessidad que passò en Egipto vuestra purissima madre; por los trabajos cõ que vuestro santissimo Ioseph os buscaria el sustento y cosas necessarias, q̃ desterreys mi coraçõ

deste mundo, apartandolo de todas sus vanidades y honrras fugitiuas, que habiteys siempre en mi alma, y ahuyenteys con el dulce rayo de vuestra lumbre, las tinieblas de mi entendimiento. Caygan con vuestra soberana presencia en tierra, todos los Idolillos de mis gustos desordenados y afficiones. Vos solo seays el Dios de aqueste templo, el dueño y señor desta morada, el principio y fin de todas mis obras, palabras, y desseos: Y vos dulcissima señora mia, sin la qual ninguno puede llegar, o entrar a vuestro hijo. porque soys puerta del Cielo; pues le traeys en vuestros braços santissimos, y le lleuays donde quereys. Traelde a mi morada pobre (como le lleuastes a Egipto) enriquecelda y adornalda cō sus dones, para que con ellos le agrade y a vos sirua de contino

como

como devo y desseo, principalmente en estos siete años de vuestro destierro, en que tanta necessidad tuvistes de seruicio. Dezid, yo os ruego, que soys mi madre y mi señora, para que por vos merezca y alcànce lo que por mi no puedo, y estoy tan lejos de merecer.

(✠)



QVANDO

LAVO NVESTRO SEñor los pies a sus Discipulos.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION.

O Piadosissimo Iesus, y señor de mi alma, que caudal bastara para ponderar y engrandecer con el deuido hazimiento de gracias, y alabanças, los innumerables trabajos, pobreza, y afliciones de cuerpo y alma, que padecistes por mi, en todo el discurso de vuestra santissima vida? Que de fatigas, sudores, y caminos, de ciudad en ciudad, y de castillo en castillo, os costò el procurar la salud, y conuersion de las almas?

almas? Que de ſuſpiros, vigilias, y oraciones al padre? Que de predicaciones, y milagros; Curando enfermos, reſucitando muertos, conſolando afligidos, enſeñando y atrayendo las almas cõ vueſtras amoroſas y dulces razones y admirables exemplos; principalmẽte os alabo y adoro mil vezes por aquella humildad rara, que exercitaſtes para doctrina y enſeñança nueſtra, quãdo leuantandoos de la vltima cena que tuviſtes cõ vueſtros diſcipulos, os arrodillaſtes en tierra ante los pies de todos ellos, y de aquel falſo traydor, que os tenia ya vendido, y ſe los lauaſtes, y limpiaſtes cõ aquel ſagrado lienço, q̃ teniays ceñido! O blancas y hermoſas manos, q̃ fundaſtis la tierra ſobre ſus cimiẽtos, y la hermoſeaſtes con tantas marauillas, como pudiſtes tocar pies tan ſuzios y abominables co-

mo los de Iudas? O purissimas manos, que criastes de nada los Cielos, y sustentays esta gran maquina de la tierra con tres dedos, como no tuvistes asco de lauar pies enlodados en los caminos, y trato de vuestra sangre? O resplandor de la gloria del Padre, Parayso de los Angeles, hermosura y belleza de los Cielos, Fuente de la sabiduria de Dios en las alturas, señor de tanta magestad y gloria, Como quisistes entender en officio de tan gran bajeza? Y humillaros ante vn poco de tierra y ceniza, a los pies de vnas criaturas llenas de vanidad, ignorancia, y miserias, y lo que es sobre toda miseria, llenas de peccados? O Angeles soberanos, que pasmo y assombro ocuparia vuestros coraçones, quando salistes a mirar desde los Cielos a vuestro Criador y señor, arrodillado a

los

los pies de los hombres? O Apostoles bien auenturados, como no temblastes viendo vna tan espantosa humildad? O Pedro como consentiste que el Señor de la Magestad te lauase los pies? Que cosa mas suzia que el hombre cõcebido en peccados, y que cosa mas hermosa y limpia, que vos Rey y señor de la gloria concebido de Espiritu Santo? Pues como tan hermoso y tan limpio quisistes recebir en vos todas las manchas y fealdades de nuestras animas? Conuiene a saber las penas que mereciã nuestros peccados, y dexandolas limpias y libres, vos quedastes afeado y amanzillado cõ ellos. Por esto se marauillauã con mucha razon vuestros santos Angeles, desta tan estraña fealdad y preguntauan por Isaias diziendo: porque Señor traeys tenidas las vestiduras de color de sangre y man-

y manchados y suzios como los de los que pisan vbas en lagar? Pues si esta sangre y estas mãchas son agenas, conuiene a saber de nuestras culpas, dezidme o Rey de summa bondad, no tuvieran mejor los hombres su merecido, no estuviera mejor la bassura en su muladar, que no en vos espejo de hermosura? Que piedad os hizo desear tanto la limpieza de mi alma, que cõ tal costa y detrimento de vuestra hermosura me la diesedes? Bendita sea, ò Dios mio, tan grande y espantosa charidad, alabenla, y bendiganla vuestros Angeles santos para siempre, pues quisistes venir a ser como vn estropajo del mundo, recibiẽdo en vos todas nuestras fealdades y miserias, que son las penas de nuestras culpas, para dexarnos libres dellas.

Lauad, yo os ruego, o benignissimo

ſimo Dios, con vueſtra puriſsima ſangre mi alma, limpiadme de todos mis torpes y deſordenados deſſeos, infundid, y arraygad de veras en mi eſte don hermoſiſsimo de la humildad; eſte fundamẽto de las virtudes, muerte de los vicios, confuſiõ delos demonios, eſta diuina piedra Iman, que aſsi atrae vueſtro coraçon, y os ata las manos, eſte theſoro eſcondido, eſpejo de las Virgines, y hoſpederia de la ſantiſsima Trinidad, que tantas vezes nos predicaſtes: y enſeñaſtes, con palabras, y admirables exemplos; para que con ella me conoſca, y aborrezca, huya de mi miſmo, y a vos me allegue y junte, ſiendo Templo agradable, y digno Santuario vueſtro.

(∾)

A LA

A LA INSTI TVCION DEL SANtiſsimo Sacramento.

(✠)

Vn Padre nueſtro, y cinco Auemarias, Dios te ſalue Ioſeph,

ORACION. 13.

O Hijo del altiſsimo, y ſabiduria profunda del eterno Padre, que peſaſtes con vueſtro peſo diuino, la grandeza delos Mõtes y Collados, luz antigua, que reſplandeciſtes en los Montes ſantos de vueſtra eternidad, ante toda luz, luz puriſsima y limpiſsima, que aborrece toda inmundicia, y fealdad, que regalo podeys tener con el hombre? O que comunicacion puede auer entre la luz y las tinieblas?

tinieblas? Que puede auer en el hombre, que sea digno santuario de vuestra Magestad? Que estando en el seno inmenso de vuestro Padre, adorado, y amado de toda vuestra corte celestial, descendistes disfraçado con el sayal de nuestra humana naturaleza, y encubierto en esas blancas cortinas sacramentales, os hospedays cada dia en casas tan viles para enriquecerlas, y descubrir en ellas vuestro encendido amor. O amor inuencible y fuerte, cuyas flechas llegaron donde no pudieron las de la muerte, pues traspassando los Cielos, penetrastes el mesmo pecho de Dios, vniendole con la cosa amada, no solamente quanto al effecto haziendo de dos voluntades vna, sino real y verdaderamēte, haziēdo vna persona de dos naturalezas Diuina y Humana, y aū no cōtēto cō esto

para

para que de esta vnion mas parti-
cularmente participasen todos
los hombres le hizistes verdade-
ro manjar, y comida dellos: para
que Dios y el hombre sean vna
misma cosa espiritualmente; assi
como del manjar, y del que le co
me se haze vna misma cosa.

Grano fuystes, o amable Iesus
mio, nacido del pecho del eter-
no Padre, que sembrado en la tier
ra virginal en las eras de Belen,
fuistes arrancado en vn guerto,
trillado cō palos, açotes, y coces,
molido en vna Cruz, cernido con
innumerables tormentos, y dolo
res, y finalmēte cozido en el hor
no de vuestro inefable amor os
distes en manjar a los hombres.
O amorosissimo, y liberalissimo
Principe de la gloria, que de titu-
los buscastes para summamente
obligarnos, bastando qualquiera
dellos para daros mil vidas, y mil
almas,

mil almas, que tuvieramos. Pobres son los mas ricos Seraphines y todas las celestiales Hierarchias, y pobrissimos los moradores todos de la tierra, y yo mas que todos pobre, para gratificar y engrandecer excesso de tan ardiente y paternal amor, del qual se escriuio con muy gran verdad: las muchas aguas no pudieron apagar la charidad, ni los rios la podran anegar, pues quando mas salian de madre los impetuosos arroyos de vuestros tormētos, y dolores, cuya imaginacion sola os hizo sudar en el guerto gotas de sangre, quando viades que los hōbres se desuelauan traçando vuestra prision y muerte, vos piadosissimo Padre estauades cuydando de su sustento y remedio.

En mucho estimò el Propheta Eliseo la capa, q̄ su maestro Elias le dexò en la partida, con que

diuidio las aguas del Iordan, y las passò a pie enjuto; pero vos señor, y Dios de Elias, auiendo de partir deste mundo, no la capa, sino vrō santissimo cuerpo nos dexastes en este Sacramento; para que por virtud del pasassemos las aguas de las tribulaciones desta vida sin peligro de anegarnos; no pudistes sufrir ò soberana bódad, el hazer ausencia de vuestra Esposa, y assi aunque fue forçoso el partiros a vuestro Padre, vuestro amor inmenso os forçò tambien a quedaros, dexando a vuestra amada, no menor prenda o cōpania, que a vos mismo en este misterioso bocado, para que vuestra ausencia no resfriase su charidad, sino antes vnida por virtud de tā diuino hechizo ardiesse siempre en viuas llamas de vuestro amor.

Suplico pues, ò Redentor mio a vrā imperial Magestad, q para recebir

recebir vn tã inestimable y soberano beneficio, me dispongays y laueys primero cõ vr̃a purissima sangre, lauãdo los pies, de mis afectos como a vr̃os Apostoles, del lodo de las criaturas, y vanidades dela tierra, y adornando como tã soberano Principe, esta pobre morada de mi alma, con los tapizes de vuestra recamara, que son las virtudes, y dones, cõ que se adornan los Cielos; como hazen los Reyes de la tierra, quando vã camino y an de parar en alguna venta, o meson. Inclinad pues Señor, essos Cielos, y desciendan cõ vos; vengan en vuestra compañia la Fee viua; la Esperança firme; y la Charidad, que abrase este mi coraçon; vengan la humildad: la Mansedũbre: la Mortificacion de mis passiones: y las demas virtudes, y cõuiertã en Cielo, la q̃ a de ser morada del Rey delos Cielos:

A LA ORA CION DEL GVERTO.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias, Dios te salue Ioseph.

ORACION. 14.

YO os hago gracias Señor, y Dios mio, con mi lengua y mi coraçon, y con toda la fuerça de mi anima bendigo, y glorifico vuestro santissimo nombre; por aquella summa tristeza y agonia, que quisistes padecer en el Guerto por nuestra salud y remedio, orando antes de entrar en la batalla de vuestra Passion, con profundissima humildad, ante vuestro eterno padre: para darnos exemplo, y enseñarnos, como en todos los trabajos y tentaciones

ciones desta vida, auemos siempre de recurrir a la oracion, como a vna sagrada Anchora, por cuya virtud se nos quitara la carga de la tribulacion, o se nos darà fuerça para lleuarla, que es otra gracia mayor. O alegria y fortaleza de los Angeles, a que abysmo de tristeza descindio vuestra Magestad? Como se estrechò vuestra Grandeza, y se anublò y escureciò vuestra gloria? O riqueza del Cielo, y bienauenturança cũplida; quien os puso señor, en tanto estrecho? Quien os echò por puertas agenas? Que siendo siempre vuestro trato y conuersacion con aquel pecho de la summa Deidad, con la qual sola comunicauades vuestros secretos, en tanta manera temistes y desfallecio vuestra virtud, que descẽdistes a dar parte de vuestra pena a vuestras criaturas, y a pedirles

su compañia, diziendoles aquellas tan dolorosas palabras: Triste està mi anima hasta la muerte, esperadme aqui, y velad comigo. Fue tan vehemente la apprehension de los dolores cruelissimos, que os aparejauan vuestros enemigos, y tan al viuo se os representaron todos los peccados de los hombres, por los quales padeciades, y el desagradecimiento de tantas almas, que no auian de conocer tan soberano beneficio, ni aprovecharse de remedio tan saludable y costoso, que vuestra alma santissima fue summamente angustiada, y vra delicadissima carne se abrio por todas partes, y dio lugar a la sangre, què manasse por toda ella, en tanta abundancia, que corriesse hilo a hilo hasta la tierra. Que coraçon ay tan de piedra, y de bronze como el mio, que quando vos mi
Dios

Dios y señor sudays sangre de todo vuestro santissimo cuerpo, y o aun no vierto lagrimas de mis ojos, auiendo sido causa de vuestros dolores? Quando vos por mi remedio estays desuelado en tan gran agonia, y vigilias, yo viuo en tan profundo sueño y descuydo de vn negocio tan grande como el de mi saluacion: quando vos esperança mia sentis tales ardores de vuestra calentura de amor, que os dieron sudores de muerte, yo duro, empedernido, y frio mas que las piedras y yelos hoyo de vr̃o amor? Quando vos tomays los sudores por la salud del *Hombre* enfermo, y de vuestra innocentissima sangre hazeys vn baño para sanar nuestra lepra, sangrandoos de las venas de todo el cuerpo, nosotros añidiendo llagas a llagas, sin cõpassion alguna de las vuestras,

tomamos las armas contra vos, haziendo vãda con nuestros enemigos? no os azotauan entonces los verdugos, ni os coronauan los soldados, ni los clauos y espinas eran las que entõces os haziã salir la sangre, sino mis culpas, ingratitud, y dureza. O quan cara os costo Saluador mio, mi libertad y rescate. O mi verdadero Adam salido del parayso por mis pecados, que con sudores de sãgre ganastes el pan, que yo tengo de comer; conceded señor mio, a mi coraçon arrepentimiẽto de mis culpas, contricion a mi espiritu, fuentes de lagrimas a mis ojos, ya que no puedo de sangre, para que llore de dia y de noche mi ingratitud y dureza, mi desemboltura y soberbia, mis descuydos y demas miserias, cõ q̃ afligi vr̃o coraçõ, y augmẽtè en grã de manera vr̃os dolores y penas.

A LA PRISION DE CHRISTO nuestro Señor.

¶ Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph

ORACION. 15

QVien podra o mãsissimo cordero y amable Iesus mio daros el deuido hazimiento de gracias, y alabanças, que piden vna tan espantosa humildad, y paciẽcia admirable, como tu vistes, quando llegò aquel falso amigo, con aquella infernal compañia, renunciando ya el officio del Apostolado, y hecho adalid, y Capitan del exercito de satanas, vendiendoos con beso de falsa paz, y entregandoos por vn precio tan

vil, como el de treynta dineros. a vnos mercaderes tan crueliſsimos, que no querian mas de vos, que la ſangre, y el pellejo para hartar ſu hambre: Como permitiſtes, o ſumma riqueza, ſer vendido por vn precio tan vil? Quien ſino vos pudo ſufrir tan grande injuria, y menoſprecio? No teneys vos al hombre en eſe precio pues le compraſtes con vueſtra puriſsima ſangre. O eſtima del hombre, y deſeſtima de Dios. Vos Dios mio ſoys vendido por treynta dineros, y el Hombre es comprado con la ſangre del miſmo Dios? O anima mia, y como puedes ſin gran abundancia de lagrimas conſiderar a tu hermoſiſſimo, y manſo Cordero entregãdo al furor, y rabia de tan hãbrientos Lobos. Quan inhumanamente le tratarian; quantas deſcorteſias le dirian, quantos golpes y

estirones le darian; que gritos y vozes alçarian, como suelen hazer los vencedores quando se vèn ya con la presa? O espectaculo horrendo y de gran admiraciõ. O Cielos, como pudistes ver atada la virtud, presa la innocencia; escarnecida la sabiduria: vituperada la honra: atormentada la gloria: y enturbiada con lagrimas la fuente clara de toda hermosura: Que pasmo y asombro seria, veros, ò Sabiduria del Padre, yr por las calles publicas de tan gran Ciudad, en que tantos sermones, y milagros auiades hecho, cõ vna soga a la garganta, y con otra cruzadas, y atadas fuertemente las manos (q̃ poco antes auiã obrado tantas marauillas) cõ tan grande alboroto, y concurso del pueblo, cõ tã grande estruẽdo de armas, y gente de guerra, desãparado de vros Discipulos, el paso corrido

el huelgo apresurado, el color mudado, el rostro ya encendido y sonroseado con la priesa del caminar.

Pues o clementissimo Saluador mio, que quisistes ser atado por desatarnos, quisistes ser preso, por libertarnos de nuestro cautiuerio, suplicoos por las entrañas de misericordia, que a este paso os traxeron, no cometa yo tan grande maldad, como es, ataros las manos; porque no solamente los Iudios ataron vuestras sagradas manos, sino tambien las ata, el que resiste a vuestras santas inspiraciones; tambien los incredulos, y los desconfiados atan las manos de vuestra liberalidad, y clemencia; los desagradecidos y negligentes, que ponen impedimento a vuestra gracia; los que escandalizan a su proximo, y lo apartan con su mal exemplo, y conce-

consejo de su buen proposito; e impiden la buena obra, que vos començauades a obrar en el; finalmente los que toman vana gloria y se alçan con los bienes, que les aueys dado, atan mas fuertemente vuestras manos, porque se hazen totalmente indignos de vuestra gracia, y son traydores y robadores de vuestra gloria; la qual siempre os de mi anima por infinitos siglos Amen.

(∞)



A LOS

A LOS TORMENTOS, Y AFRENTAS, que paſſò nueſtro Redentor en caſa de Anas.

Vn Padre nueſtro, y cinco Auemarias, Dios te ſalue Ioſeph,

(✠)

ORACION. 16.

MAnſiſsimo, y humildiſsimo Señor, que quiſiſtes ſer cinco vezes lleuado a diuerſos Iuezes con tan grande eſcandalo y nota del pueblo, y con tan gran menoſprecio y eſcarnio de vueſtra Real perſona, como ſi fuerades el mas vil y deſechado de todos los hombres: yo os ſupplico, me deys vueſtra ſoberana gracia: para

para entender algo delo mucho, que por mi padecistes, y conside-randolo, ofreceros continuo sa-crificio de lagrimas, compassion, y agradecido amor, particularmẽ te suene siempre en mi interior o-ydo el golpe de aquella afrentosa y cruel bofetada, con que en casa de aquel hinchado, y soberbio Põ tifice Anas, fue señalada vuestra hermosa y venerable mexilla, an-te cuyo acatamiẽto se arrodillan los Cielos, tiemblan los mas altos Seraphines, y toda la naturaleza criada: quedando vuestro hermo so y colorado rostro, con aquella mansedumbre y mesura de ojos tan serenos, y tan sin turbacion alguna como antes. Que com-pasion fue, de veros despues, ò Sol de justicia, en casa de Cay-fas, eclipsada vuestra Diuina hermosura con suzias, y hedion-das saliuas y crueles bofetadas,

donde todos como perros rauiō ſos deſcargaron ſobre vueſtra Mageſtad todas ſus yras, y deſatinado furor, vendando, o Dios de amor, vueſtros diuinos ojos con vn paño, y hiriendoos con bofetadas, y pezcoçones, jugauan con vos diziendo; adiuina quien te dio. O marauilloſa humildad, y paciencia del hijo de Dios. O belleza y gloria de los Angeles. No ſe hallò otro rincon mas dez preciado, que vueſtro roſtro, para eſcupir en el? Como es poſsible que a quedado en el mundo raſtro de ſoberbia, deſpues de tan grande exemplo de humildad? Vos Dios mio callays eſcupido y abofeteado, los Angeles y todas las criaturas tienē las manos quedas, viendo maltratar aſsi a ſu Criador, y el vil guſanillo, y ceniza del hombre traſtorna el Mundo ſobre vn punto de honrra?

Vos Dios mio por mi tan maltratado, y humillado al poluo de la tierra, y yo poluo y tierra todavia tan ſoberbio, que me quiero leuantar ſobre el Cielo, y ſer mas honrado que Dios? Como no baſta eſte tan marauilloſo exemplo, para vencer mi ſoberbia y la de todo el mundo? Baſtarõ vueſtra humildad y manſedumbre, ò dulce Ieſus mio, para vencer, y amãſar vn coraçon tan poderoſo como el de Dios ayrado, y no baſtan para amanſar y trocar el nueſtro? Con eſta paciencia no ſe vence nueſtra yra? Con eſtas boſetadas, nueſtra preſuncion? Con eſte abatimiento no ſe humilla nueſtra ſoberbia? Con eſte ſilencio tan profundo entre tantas injurias, los pleytos, que reboluemos, y los rancores, porque nos tocaron en la ropa? Curad pues en mi, ò buen Ieſus, con el exẽplo

de vueſtra humildad, la locura de mi ſoberbia, y pues la grãdeza de vueſtros tormentos, menoſprecios, y afrentas me dize claro la neceſsidad grande, que tengo de remediador, vr̃o remedio me diga que ya lo tengo, y que deſnudo de toda vanidad, ſigo vueſtras piſadas y exemplo: Amen.

(✱)



A LA NEGACION DE SAN Pedro.

¶Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION. 17

OFrezcoos, o Soberano Redẽtor de la vida, con toda la humildad y agradecimiento de coraçon que puedo, aquella mansedumbre y paciencia, aquella serenidad de rostro, aquella entereza de animo nunca vencido, ni quebrantado, con que passastes aquella dolorosa noche en casa de Cayfas, padeciendo como hõbre, y sufriendo como Dios, las innumerables injurias, con que aquellos peruersos ministros del demonio afligierõ vuestra anima

escupiendo vuestro rostro, ator-
mentando vuestros oydos, y to-
dos los demas sentidos, y miem-
bros de vuestra humanidad san-
tissima, con tantos golpes, bofeta
das, y escarnios, como alli os die-
ron, no dexandoos tomar vn ra-
to de sueño, ni vn punto de repo-
so, assi como ni ellos dormian, te-
niendo por descanso el atormen
taros, y tomando por medio pa-
ra vencer el sueño, el burlar, y
mofar de vuestra Magestad altis-
sima. Que maytines tan diferen
tes, de los que aquella noche os
cantarian los Choros de los An-
geles en el Cielo. Alla dezian
Sancto, Sancto, aca dezian muera,
muera, crucificalo, crucificalo.
O Angeles del Parayso, que las
vnas y las otras vozes oyades, q̃
sentiades, viendo tan maltratado
en la tierra a aquel, a quien voso-
tros cõ tanta reuerencia adorays

en el Cielo? Que ſentiades, viendo que Dios tales coſas padecia por los miſmos, que tales coſas hazian? No ſe puede encarecer mas, ò Dios mio, la malicia del hombre, que auer llegado a poner las manos en ſu miſmo Dios, ni la bondad y miſericordia de Dios, que auer querido padecer tanto por la criatura q̃ tal hizo.

Mas no pararon aqui vueſtros trabajos, que otra no menor aflic cion atormentò ſobre manera vueſtro benigniſsimo coraçon, q̃ fue la negacion de Pedro; aquel tan familiar amigo vueſtro; aquel que eſcogiſtes para ver la gloria de la Transfiguracion; aquel entre todos tan honrado, a quien diſtes el principado dela Igleſia, haziendole vueſtro Vice Dios; aquel que publicamente ante eſcriuano y teſtigos, os declarô, y con feſſo por hijo de Dios viuo; eſe

primero que todos, no vna ſino tres vezes en preſencia vueſtra jura y perjura: que no os conoce, ni ſabe quien ſoys, teniendo temor, y empacho de parecer vueſtro diſcipulo, y de ſer tenido por tal. Pero vos benigniſsimo Sol de juſticia, no pudiendo ſufrir la perdida de aquella oueja, clauaſtes los ojos en el, y juntamente con ellos le clauaſtes el coraçō, hablandole con vueſtra callada y milagroſa viſta tan claramente, que le deſpertaſtes luego, no auiēdo baſtado a eſto las vozes del Gallo. Subieron luego vapores, cō vueſtro Diuino calor, de la tierra del pecho de Pedro, que hechos nubes ſe reſoluieron en agua de lagrimas y contricion. O benigniſsimo Ieſus mio, que hare yo, que no ſolo vna ni tres, ſino innumerables vezes os he negado, anteponiendo a vueſtro dulce y ſuauiſ-

ſimo amor, el de las criaturas viles, y vanos deleytes de la tierra? Ablandad, yo os ſuplico mi coraçon mas duro, que la piedra, y que el diamante, y conuirtiendo lo en cera, derretido con el fuego de la compuncion, reſoluelldo en lagrimas con el calor de vueſtra ſoberana viſta, alumbrando, como hiziſtes a ſan Pedro, las tinieblas de mi alma, para que merezca yo cada hora ſer vueſtra Hoſtia viua, y herido de vueſtro ſanto amor, muera del todo a eſte mundo y a ſus vanidades, y viua en vos para ſiempre.

Amen.

(✠)

AL MENOS

PRECIO Y VESTIDV-
ra blanca, que le pusieron
en casa de Herodes.

*Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias.
Dios te salue Ioseph.*

ORACION. 18.

DEspues de vna tan afligida y
triste noche, aquellos rauio-
sos enemigos, inuentores de
toda crueldad, el descanso que os
tenian preuenido fue, lleuaros en
amaneciendo a casa del Adelan-
tado Pilato, el qual luego os remi
tio a Herodes Rey de Galilea; pa-
ra que no quedase juez alguno, q̃
no escarneciese de vuestra Mages
tad, y ante cuyo tribunal no fue-
sedes acusado, y menospreciado.
Y assi

Y afsi el teniendoos por loco, os mandò veſtir de vna veſtidura blanca, y bolueros a embiar deſ-
modo a Pilato. O ineſtimable humanidad. O conſuelo general de todos los males y tribulaciones. O exemplo y dechado de todas las virtudes, que no huvo vna tan ſola, que vos Maeſtro bueno no nos enſeñaſedes, no ſolo con palabras, ſino tambien cõ exemplos y obras. Ninguna injuria nos puede hazer el mundo, ningun teſtimonio nos puede leuantar, que primero a vos Dios mio no leuãtaſſe. Fuiſtes tenido y acuſado por malhechor, y reboluedor de pueblos, ſiendo la ſumma bõdad y virtud, la ſalud de los enfermos y remedio de los pobres. Fuiſtes tenido por Nigromantico, y aſsi dezian, que en virtud de Belzebut lançauades los demonios, ſiendo el Señor, el açote, y aſſom

bro dellos. Fuystes tenido por comedor y gloton siendo la misma templança, que tanto la predicastes con vuestras obras principalmente quando ayunastes en el desierto quarenta dias. Fuystes tenido por hombre peccador que andauades en malos tratos y compañias, y que os juntauades con publicanos, y peccadores, y comiades con ellos; siendo el justificador de los peccadores, que los apartauades de sus vicios haziendolos templo del Espiritu Sancto. Fuistes tenido por hombre de mala casta, y endemoniado (y assi dixeron tu Samaritano eres, y demonio tienes) siendo el Principe de los Angeles, hijo de Dios viuo y Mayorazgo de las Eternidades. Fuistes tenido por Herege, y blasfemo, porque os llamauades Dios, y perdonauades los peccados; siendo la summa verdad

verdad y sabiduria del Padre. No faltaua, sino que despues de todo esto, os tuviessen por loco, y por tal fuistes tenido en casa de Herodes menospreciandoos el con toda su Corte, y vistiendoos, para que todos os tuviesen por tal, de vna vestidura blanca.

Alaben os pues, ò buen Iesus, y bendigan vuestro santo nombre por infinitos, e indefatigables siglos, todos los choros de los Angeles; pues tã a costa vuestra nos quisistes redemir, comprar, y enseñar, quando todos eramos enemigos vuestros. Admirense pues, y pasmense los Cielos, que para esto no bastan los hombres, de aquella entereza vuestra y constãcia entre tantas ydas y venidas, tantas demandas y respuestas ante los juezes y tribunales; de aquella humildad y paciencia, en medio de tantas injurias y heridas

de aquel silencio, y serenidad de rostro entre tanta confusion de vozes y clamores, entre tantos embustes, y testimonios, con que falsamente os acusauan; de aquella mansedumbre y templança entre tanta rauia, y furor de enemigos, que nunca salio de vuestra boca vna palabra aspera, ni dura, ni se vio en vos alguna turbacion, ò descompostura, que des dixesse algo de la dignidad de tan alta persona, que esto solo bastara para testimonio euidente y abono de vuestra causa, si la baxeza de tan torpes y groseros entendimientos alcançara a entender la alteza desta probança. Suplicoos pues, o soberano Señor, por aquel amor, que os obligò a padecer tanto por mi (por el qual os bendigo, y adoro mil vezes) que me deys en qualquiera tribulaciõ, calumnia, acusaciõ, o menosprecio,

precio, que de mis proximos me viniere, aquella mansedumbre, silencio, y buen rostro, q̄ tuviera en las prosperidades. Apartad de mi el espiritu de la soberbia, y cō cededme el tesoro de vuestra humildad; desechad de mi el furor de la yra, y armadme con el escudo de la paciencia; para que siendo semejante a vos en ser manso y humilde de coraçon, alcance la gracia de vuestro Eterno Padre. Amen.



A LA COLV NA Y AC,OTES.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias, Dios te salue Ioseph,

ORACION. 19:

O Piedad inmensa, ò inestimable charidad, quien tuviera vuestra gracia y sabiduria Señor, y vna fuẽte de lagrimas, que poder llorar, para entrar con mi espiritu en el pretorio, y alli ofreceros vn encendido sacrificio de alabanças y ternissima compassion, por aquella tan rara humildad, con que vos dulcissimo amor mio, os dexastes desnudar, y atar a vna columna, y alli quisistes ser tan cruelissimamente açotado, de aquellos viles carniceros,

ceros, que recebiſtes cinco mil y tantos açotes. O eſpantoſo y marauilloſo eſpectaculo, ſobre quantos en el Mundo a auido, quien jamas penſò, que auian de caer açotes en las eſpaldas de Dios? De quien dize vueſtro Propheta: altiſsimo es Señor el lugar de tu refugio, no llegarà mal donde tu eſtuvieres, y el açote no tendra que ver en tu morada. Pues que coſa mas lexos de vueſtra alteza y gloria, que la baxeza de los açotes? Caſtigo es eſte de eſclauos, y ladrones, y tan abatido, que baſtaua ſer vno Ciudadano de Roma, para no eſtar ſujeto a el, por culpado que fueſſe, y cõ todo eſſo vos Principe de los Cielos, Criador del Mundo, gloria de los Angeles, y poder y ſabiduria Eterna, fuiſtes caſtigado con açotes? O buen Ieſus, que nunca quebrantaſtes la ley dela juſticia,

y en

y con vos se quebrantaron todas las leyes de la misericordia. Mandaua la ley de Moysen, que açotasen a los mal hechores con cõdicion, que los açotes no pasassen arriba de quarenta, y a vos summa bondad, os hirieron con mas de cinco mil, dexando vn cuerpo tan delicado, y hermoso, como el vuestro despedaçado con tantas heridas, sembrado de llagas, y abierto por todas partes, principalmente, en medio de vuestras espaldas, donde cayan los mas de los açotes, dexaron vna abierta llaga, que llegarian a descubrirse los huesos. O soberano Redentor de la vida, quien aura tan incredulo, que estè ya dudoso de vuestro amor? Que mayor testimonio buscamos, o probança de vuestra charidad, que el padecer por nosotros tantos, y tan innumerables dolores? Que son esas

cinco mil llagas, sino cinco mil bocas celestiales, que me estan predicãdo vuestro summo amor? Pues què si juntamos a este todos los otros passos, y trabajos de vuestra vida, quien os traxo señor del Cielo a la Tierra? Quien os baxò del seno del Padre al de la madre, y os vistiò de nuestro barro y hizo participãte de nuestra mortalidad y miserias, sino el amor? Quien os puso en vn establo, y reclinò en vn pesebre, quiẽ os hizo sudar, y caminar, velar, y trasnochar, cercar la Mar, y la Tierra, buscando las animas, sino el amor? Quien os atò ò verdadero Sanson, tresquilo, y despojo de vuestra fortaleza y virtud, y entrego en manos de vuestros enemigos, para que os escarneciessen, y burlasen, sino el amor de vuestra Esposa la Yglesia, y de cada vna de nuestras animas?

Quien finalmente os truxo hasta poneros en vn palo herido, y llagado todo de pies a cabeça, las manos y pies enclauados, el costado partido, los miembros des, coyuntados, el cuerpo sangriento, los labios secos, las venas agotadas, quien pudo hazer tal estrago como este, sino el amor? O amor grande, ò amor gracioso, ò amor tal qual conuenia a las entrañas de aquel, que es summa, e infinitamente bueno y amoroso, y todo amor. Supplicoos Señor mio, pues tanto me amays, y no aueys mudado en el Cielo el coraçon que teniades aca en la tierra, sino antes en la gloria, que agora gozays, teneys mayor piedad de los hijuelos pobres, que aca dexastes, que me deys vuestra luz, y gracia; para que conosca la alteza de vuestro summo amor, y desechada y pospuesta toda

toda propria, y desordenada aficion criada, os corresponda siempre con continuo sacrificio de encendida y agradecida charidad. Amen.



A LA CORO NACION DE ES- pinas.

Vn Padre nueſtro, y cinco Auemarias. Dios te ſalue Ioſeph.

ORACION. 201

SAlid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon con la corona, que le coronò ſu madre en el dia de ſu deſpoſorio, y de ſu mas ſolemne fieſta. Qual coraçon no rebienta? Qual dureza no ſe ablanda? Que ojos ſe pueden contener de lagrimas, teniendo delante de ſi tal figura? O dulciſſimo Saluador mio, quando yo abro los ojos, y miro eſte retablo tan doloroſo, que aqui ſe me pone delante, como no ſe me parte el coraçon de dolor? Veoos cu-

bieros

bierto con aquella purpura de escarnio, y que os dan a vos Gouernador de los Cielos vna caña por cetro Real. veoos con aquella horrible diadema, traspasada vuestra delicadissima cabeça (de que tiemblan los poderes del Cielo) con crueles espinas; veo escupido y eclipsado el Sol desse diuino rostro; escurecida la lumbre de esa fuente clara; ciegos con la lluuia de sangre essos serenos ojos; veo los hilos de sangre, que gotean de la cabeça, y desciendẽ por el rostro, borrando la hermosura de essa diuina cara. Pues como señor, no bastauan ya los açotes passados, y la muerte venidera y la purpura de sangre, con que todo vuestro cuerpo estaua cubierto, sino que fue menester otra purpura, y que las espinas sacasen sangre de la cabeça, a quien los açotes auian perdonado?

Quien jamas oyò, ni leyò tal manera de corona? De que entrañas salio esta inuencion al mundo, y nueuo linaje de tormento?

Bien veo Señor mio, que no eran estas injurias necessarias para mi remedio, bastaua vna sola gota de sangre, o vna lagrima, mas quisistes declararme por ellas la grādeza de vuestro diuino amor, y de mi obligacion; la grauedad de mis culpas, y yerros: y para q̄ confundiessedes los ataui os, y galas de mi vanidad; y me enseñasedes por aqui el menosprecio de la gloria del mundo.

Pues ô resplandor del Padre, y espejo sin manzilla de la Magestad de Dios, quien os a escurecido, y manchado, sino mis peccados? O Rio que salis del Parayso de deleytes, y alegrays con vuestras corriētes la Ciudad de Dios, quien

quien a enturbiado eſſas tan ſerenas, y tan dulces aguas, ſino mis maldades? Ay de mi pobre y miſerable, ay de mi, y que tal auran parado mis peccados a mi alma, quando tal pararon los agenos a la fuente clara de toda la hermoſura? Mis peccados ſon ſeñor las eſpinas, que os punçan; mis locuras la purpura, que os eſcarnece: mis hypocreſias, y fingimientos las ceremonias, con que os deſprecian: mis atauios y vanidades la corona, con que os coronan: yo ſoy vueſtro verdugo, yo ſoy la cauſa de vueſtro dolor.

Limpio el Rey Ezequias vueſtro templo, que eſtaua profanado por los malos, y toda la vaſſura, que en el auia, mando echar en el Arroyo de los Cedros. Yo ſoy eſe templo viuo profanado por los Demonios con infinitos peccados

y vos ſoys el Rio limpio de los Cedros, que ſuſtentays con vueſtras corrientes toda la hermoſura del Cielo: lançad pues ay mis peccados, y ay deſapareceran todas mis maldades. El amor inefable que os inclinô a tomar ſobre vos todos mis males, me haga participante de vueſtros bienes: pues tomaſtes mi muerte, dadme vueſtra vida: pues tomaſtes mi carne, dadme vueſtro eſpiritu; pues tomaſtes ſobre vos mis peccados, dadme vueſtra gracia. Aſsi que Redentor mio, todas vueſtras penas, ſean teſoros, y riquezas mias. Vueſtra purpura me viſta; vueſtra corona me honre, vueſtros dolores me regalen; vueſtras amarguras me ſuſtenten vueſtras llagas me ſanen; vueſtra ſangre me enriquezca; y vueſtro amor me embriague; pues el que vos me tuviſtes, baſto para embria-

briagaros, de tal manera, que os dexò como a otro Noe tan auergonçado y desnudo, y la purpura de vuestro encendido amor os hizo sufrir esa pupura de escarnio. Y el zelo de mi aprouechamiento y corrupcion esa caña en la mano y, la compassion de mi perdimiento esa corona de confussion.

(∞)



QVANDO LLEVO LA CRVZ acuestas.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias, Dios te salue Ioseph,

ORACION. 21.

O Amable Iesus mio, quien pensara, que viendo vuestros enemigos vn tan espã toso retablo, e Imagen de dolores, y vna tan lastimosa figura, qual sacastes de los tormentos passados, de los açotes y coronació de espinas, no les quebrara en viẽdoos el coraçon. Pues el Iuez creyo sin duda con vuestra vista ablandar su fiereza y endurecidos animos: y assi os sacò de la mano a vista del pueblo, diziendoles: *Ecce Homo:* como si dixera:

veysl o

veyslo aqui tan maltratado, y desfigurado, que a penas parece hõbre, antes està para tenerle lastima, que embidia, o miedo, de que se quiera hazer vuestro Rey. Mas ay dolor: Que antes se encruelecieron mas, viendo vuestra sangrienta y lastimosa figura, y con tan obstinada malicia, y porfia, con tã grandes clamores y vozes pidieron vuestra muerte, diziendo: *Crucificalo, Crucificalo*; que huvierõ de doblar el animo del Iuez, a que tan contra justicia, pronunciase contra vuestra manifiesta inocencia la cruel sentencia de muerte. La qual, a penas fue promulgada, quando luego assomo aquella temerosa vandera de la Cruz amenaçando vuestra cabeça (que ya la tenian preuenida) y añadiendo vna crueldad a otra, la cargarõ sobre vr̃as espaldas molidas, y atormentadas cõ açotes.

Quando lleuo

No rehusastes ò mansissimo, y piadoso Cordero esta carga, en la qual yuan todos nuestros peccados, sino antes la abraçastes con summa charidad, y obediencia yendo como oueja mansa al matadero, o como otro Isaac verdadero con la leña en los hombros al lugar del sacrificio, donde os aguardaua el cuchillo de la diuina justicia, que auia de amansar la yra de vuestro padre, castigando en vos las maldades del hombre. Que culpa tuvistes o dulcissimo mancebo para ser assi condènado? Que hizistes para ser tan maltratado? Que peccado fue el vuestro: que delito: que causa la de vuestra muerte, o cōdenaciō? Yo, yo soy la llaga de vuestro dolor: yo soy la culpa de vuestra pena: yo el merecedor de vuestro tormento: yo la ocasion de tan grande vengança. O marauillosa senten-

ſentencia. O inefable diſpenſació deſte miſterio abſcondido: Peca el injuſto, y el juſto es cõdenado: falta el culpado, y es açotado el innocente: offende el impio, y el pio es caſtigado: lo que merece el malo, padece el bueno: la culpa del eſclauo paga el Señor: y por la deuda del hõbre muere Dios. O hijo de Dios viuo, a que abyſmo deſcindio vueſtra humildad? Donde llegò vueſtra charidad? Donde vueſtra piedad, y benignidad? Donde vueſtra compaſsion y amor? O padre eterno y piadoſo, con que podre yo pagaros todos eſtos dones que de vueſtra bendita mano he recebido, puede por ventura el coraçon humano hallar coſa digna de tales mercedes? Puede la criatura empinarſe, o leuantarſe tanto, que venga a ſatisfazer, y dar juſta recompenſa por tan altos beneficios?

Solamente puede nueſtra flaque za ſatisfaceros con vueſtros pro-prios dones, y aſsi yo (ò Padre ſantiſsimo) quanto humilmente puedo, os repreſento en recompenſa de mis peccados, y de todo el mũdo, a vueſtro ſoberano hijo, y encarnado verbo: *Ecce homo.* Veys aqui el hombre, tan juſto como a vueſtra bondad conuenia, y tan juſtificado, quanto nueſtra culpa demandaua; veys aqui el hombre que buſcauades tãtos años à, para que ſe puſieſe de por medio entre vos y los peccadores: veys aqui la hoſtia ſanta a vos agradable y perfecta, ofrecida, y acceptada en olor de ſuauidad: veys aqui el propiciatorio de oro, el arco de diuerſos colores pueſto entre las nubes del Cielo, con cuya viſta os aplacays: donde ſe apacentaron vueſtros diuinos ojos: donde quedò ſatisfecha vueſtra diui-

diuina Iusticia, y restituyda vuestra honra. Suplicoos pues Dios mio, por este summo Pontifice, que no tiene necessidad de ser limpio con agena sangre, porque resplandece bañado con la suya, que desateys las prisiones de mis peccados, y borreys la sentēcia de muerte que por ellos merezco.



A LOS DOLORES DE LA VIRGEN Santiſsima, quando vido padecer a ſu hijo.

Vn Padre nueſtro, y cinco Auemarias. Dios te ſalue Ioſeph.

ORACION. 22.

CON que palabras podre yo explicar, o Reyna de los Angeles y ſeñora mia: con que ſentido podre yo alcançar, para ofreceroſle como deuo, el dolor grauiſsimo, que atormentò vueſtro coraçon, quando oyſtes las triſtes nueuas de la cruel ſentencia de muerte, y de los demas tormentos de vueſtro dulciſsimo, y querido hijo? Quando yendo en buſca ſuya por la calle de la amar-

gura

gura vistes el rastro de la sangre, que dexaua, para q̄ sin otra guia pudiessedes topar con el. Quando oystes desde lexos el ruydo delas armas, el tropel de la gente, el clamor de la trompeta, y pregones, que lo yuan denunciando por mal hechor? quando luego vistes resplandecer los hierros de la lanças, y alabardas, y acercandoos mas a vuestro hijo precioso, vistes aquella lastimosa figura, que a penas pudistes conocer; vistes aquel hermoso rostro, mortal y descolorido; aquellos ojos de paloma eclipsados: los labios denegridos: las mexillas abofeteadas y escupidas: la cabeça con aquella sagrienta guirnalda de espinas, de que tantos hilos de sangre descendiā? Que cuchillo de dolor atrauesso vuestra alma, quando le mirastes y os mirò, y con sus ojos mortales y sangrientos hirio vuestro

coraçon lastimado? Pues quiē, passando mas adelãte y subiendo cō vos al Mōte Caluario, se podra cōtener de dolor y lagrimas, considerando las muchas, q̄ derramarō vr̄os castissimos ojos, y las ansias y angustias de vr̄as entrañas, quando le vistes desnudar cō tan gran crueldad y descomedimiēto de todas sus vestiduras, hasta la tunica interior, q̄ tenia pegada a su carne santissima cō la sangre elada de los açotes, y con la fuerça, q̄ se la despegaron, le desollaron, y renouaron todas las llagas de su cuerpo? Quando le vistes assi corriendo sangre por todas partes tender sobre la Cruz, y oystes los golpes de los martillos, y le vistes barrenar sus hermosas manos, y pies con duros clauos? Que sintio vr̄o virginal pecho, quando oystes aquellas palabras: muger cata ay tu hijo, y al Discipulo: esta es tu madre?

madre? Quando trocastes el Maestrò por el Discipulo, y el Señor por el Sieruo? Que dolor llegò al vuestro, ò madre bēdita, quando viades morir con tan graues tormentos, al q̄ vistes nacer cō tanta alegria? Quando viades escarnecido y blasfemado de los hōbres, aquel q̄ alli vistes alabado de los Angeles? Quando mirastes aquella diuina boca sedienta, con hiel y vinagre? O quantas vezes alçastes los ojos alo alto, para mirar aq̄lla diuina figura, q̄ tantas vezes alegrò vr̄a anima mirandola, y se boluiā los ojos de enmedio del camino, no pudiendo sufrir tan lastimosa vista, la ternura de vuestro coraçon.

Verdaderamēte assi como los tormentos y penas de vr̄o hijo no se pudierō cōprehender, ni explicar cō humana lēgua, assi las vr̄as fueron tan excessiuas y crueles,

que no las pudo alcançar entendimiento criado, aunque algo de ellas os profetizò el buen Simeõ, quãdo os dixo, que la Espada del dolor, sin tocar a vuestro cuerpo auia de penetrar lo mas intimo de vuestra alma, entrando en ella hasta la empuñadura de la Cruz, a la manera que el rayo dexando sana la vayna haze ceniza la hoja de azero: porque todos los dolores, y passion de vuestro hijo, aunque no llegaron a vuestro cuerpo, atormentaron en increyble manera, y deshizieron de dolor vuestra alma.

O mansissimo y piadoso Iesus, que grauemente atormentò vuestro coraçõ y augmentò vuestras penas, el ver las de vuestra amada madre, y paloma innocentissima, la qual tan de cierto sabiades estar llagada con vuestras propias heridas, crucificada con vuestros

mes-

mesmos clauos, atormentada cõ vuestros proprios dolores, y llena de mil hieles, y amarguras entre aquellos homicidas, y ladrones? Dos Cruzes huvo para vos en este dia: vna para el cuerpo, y otra para el alma: vna de passion, y otra de compassion: vna que traspasso el cuerpo con clauos de hierro, y la otra vuestra santissima anima con clauos de increyble dolor. Por estas penas, y dolores, ó dulce Redentor mio, de que fueron causa y ocasion mis peccados, yo os suplico humilmente me deys espiritu de verdadera compuncion, y penitencia, y lagrimas de amor y compassiõ. Ablandad yo os ruego, este insensible y duro coraçon mio, dandome a sentir algo de estas penas, para que llore continuamente la causa dellas: dadme verdadera enmienda de mi vida, y perfecta

A los dolores

Imitacion de la vuestra; Crucificadme cõ vuestra soberana Cruz, y concededme verdadera desnudez y pobreza de espiritu, para que como verdadero esclauo vuestro, y de vuestra madre purissima, renunciando toda propria voluntad, siga solamente la vuestra. Amen.



A LOS DOLORES Y MVERTE DE nueſtro Redentor en la Cruz.

Vn Padre nueſtro, y cinco Auemarias. Dios te ſalue Ioſeph.

ORACION. 23.

O Señor mio Ieſu Chriſto, y ſalud mia eterna, yo os alabo, y hago gracias, no las que deuo; ſino las que yo vil y miſerable criatura vueſtra os puedo ofrecer, por aquella piedad inmẽſa, con que aſsi nos amaſtes, y lauaſtes con vueſtra precioſiſsima ſangre, redimiendonos por medio de aquel ſanto madero, y haziendo puente del, ſobre las engañoſas aguas del mundo; para que por el todos paſaſſemos:

Gracias os doy, ò capitan inuẽci ble y fuerte, que jugando a dos manos el vitorioſo montante, y enuiſtiendo a eſcala viſta las murallas del Cielo, nos conquiſtaſtes ſu fortaleza a fuego y ſangre, y nos abriſtes ſus cerradas puertas con la llaue de vueſtra Cruz. Bendito ſeays para ſiempre, o ſaluador del mundo, reparador de los Angeles, triunphador del infierno, vencedor del demonio, y Redentor de los que eſtauan en en tinieblas, y ſombra de muerte. Bendito ſeays ò innocentiſsimo Cordero, q̃ en el Ara de la Cruz aſſado con el fuego de vueſtro amor, quiſiſtes mediante vueſtra muerte, reparar nueſtra vida, y con el olor ſuauiſsimo de tan noble ſacrificio reconciliar los hombres con vueſtro Padre. Y no ſolo fuyſtes ſacrificio por nueſtros peccados, ſino tambiẽ Sacerdote eterno,

eterno, y Pontifice summo, que rodeado de cincomil cardenales, celebrastes en este soberano altar ofreciendo, y pagando por nosotros vn precio, y ofrenda de valor infinito.

O mi Dios y señor, que coraçon aurà tan de piedra, que no se parta de dolor, pues en este dia se partieron las piedras, considerando lo que padecistes en esa Cruz? Los dolores de muerte os cercaron, las olas del Mar os enuistieron, y os anegaron en el profundo de los abysmos, no hallando sobre que estriuar; el Padre os desamparò: los enemigos os dauan grita: los amigos os quebrauan el coraçon: si queriades para descansar reclinar vuestra sagrada y atormẽtada cabeça sobre la Cruz, hincauanse mas las espinas en el celebro: si queriades cargar el cuerpo sobre los pies, desgarrauã

se, y agrandauanse mas con los clauos las heridas de los mismos pies: y si por aliuiar los pies, queriades sostener el peso del cuerpo cō las manos, desgarrauanse con el mesmo peso las heridas de las manos, no pudiendose socorrer vnos miembros a otros, sino con ygual perjuyzio, ni hallando vuestra afligida anima cōsuelo en cosa alguna. Triste de mi, que no mereci hallarme a este admirable, e inestimable misterio, y quedar atonito, y pasmado de ver morir a Dios en vn madero; de ver correr aquellos quatro rios de sangre, que salian del Parayso, para nuestra redencion: de ver eclipsado el Sol; escurecida la Luna; y aquel sentimiento y luto tan general de todas las criaturas en la muerte de su Criador.

Mirad pues, ô piadosissimo padre

dre a vuestro dulce y querido hijo, atormentado por mi con tanta impiedad en la Cruz. Mirad Rey clementissimo al que padece, y acordaos benignamente por quien padece. Este es Señor aquel innocentissimo hijo, que vos entregastes a la muerte, para redemir al esclauo desagradecido. Este es el author de la vida que fue lleuado como oueja mãsa al matadero, y siendoos obediente hasta la Cruz, no dudò de padecer vn genero de muerte cruelissima y afrentosa: Este es aquel hermoso Dauid, y verdadero Orfeo, que tañendo la harpa de la Cruz (despues que a sus tres clauijas torcio sus cuerdas la llaue dl amor) os dio vna muy dulce y acordada musica, y rompiendo los ayres su voz suaue, con solas siete palabras atraxo a si todas las cosas?

A los dolores y muerte

Acordaos o diuino despensador de nuestra salud, pues por ella este Señor (que de vuestra sustancia engendrastes) vestido de la flaqueza de mi humanidad, pagò mediante ella en el madero santo el triste castigo que yo merecia: Poned los ojos de vuestra Magestad sobre esta obra de inefable piedad. Mirad a vuestro preciosissimo hijo estirado y descoyuntado por mi en la Cruz. Mirad las manos innocentes que distilan sangre preciosa, y por ellas perdonad las maldades, que las mias an cometido. Parad mientes à aq̃l pecho desnudo y atrauesado cõ la lança cruel, y renouadme con la sagrada fuente que del creo auer salido. Por aquellos sacratissimos pies que siempre anduvieron a grandes pasos por los caminos de vuestra santa ley, los quales veys traspasados cõ duros

clauos,

clauos; os pido que endereceys los mios, para que aborrezcā los caminos torcidos, y anden siempre por las sendas de la verdad. O Rey de los santos, por este santo de los santos, por este redētor mio, yo os supplico, que me hagays correr por el camino de vuestros santos mandamientos; para que yo sea con el ayuntado en espiritu; pues el no tuvo asco de vestirse de mi carne. Mirad ò Padre piadoso la cabeça descaecida de vuestro querido hijo, y la ceruiz mas blanca que la nieue inclinada y cayda cō la presencia de la muerte. Mirad como està blanqueando su pecho desnudo: como bermejea su sangriēto costado; como estan estiradas sus secas entrañas; como està escurecida la hermosura de sus ojos, y amarilla la color de su rostro Real: Contemplad pues, ò padre glorioso,

rioſo, los miembros quebrantados deſte Señor, y los arroyos de la ſangre Diuina, y acordaos que ſomos de barro. Conſiderad la pena deſte Dios hombre y apiadaos de la miſeria del hombre que criaſtes. Mirad la paſſion del Redentor. Y perdonad el peccado del redemido. Amen.

(∾)



A LA LLAGA DEL COSTADO.

Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION. 24.

O Virgen llena de dolores y angustias, Reyna de los Angeles, y señora del mundo, que culpas fueron las vuestras, para padecer tantas penas? Proprias no huvo en vos algunas, por las agenas pagò enteramente vuestro hijo: pues que causa huvo en vos para tantos trabajos, que tras de vna ola de tormento y pena, venia otra que daua de lleno en lleno sobre vos? Quien pudiesse ò hermosa Señora mia, siquiera despues

despues de tantas angustias, y sobresaltos, diuertiros, ò apartaros del Caluario, porque no viessen vuestros ojos aquella lança cruel que iua enristrada por el ayre cõtra vuestro hijo: mas ay dolor, q̃ mas fue contra vos, pues a vos sola hirio aquel golpe passandoos el alma de parte a parte. para vos sola se guardaua està lãçada: por que en vos sola como en escudo suyo, la reparò vuestro hijo. O crueles ministros, ò coraçones de hierro, y tan poco os parece lo que a padecido el cuerpo viuo que no le quereys perdonar, aun despues de muerto? Que rauia de enemistad ay tan grande, que no se aplaque, quando se vee el enemigo delante ya muerto? Alçad vn poco essos crueles ojos, y mirad aquella carne mortal, aquellos ojos difuntos, aquel caymiento de rostro, y aquella amarillez y som-

y sombra de muerte, que aunque seays mas duros que el hierro, y que el diamante, y que vosotros mismos, viẽdolo, os amansareys. Porque no os contentareys con las heridas del hijo, sino tambien quereys herir a la madre? A ella heris con esa lança, a ella tira esse golpe, a sus entrañas amenaza la punta de ese hierro cruel.

Llegó pues el ministro con la lança, y atrauesola con gran fuerça por los pechos desnudos de mi Saluador y Señor; estremeciose la Cruz en el ayre cõ la fuerça del golpe, y salio del agua y sangre, con q̃ se lauan los peccados: O Rio que sales del Parayso, y riegas con tus corrientes toda la haz de la tierra. O llaga del costado precioso hecha mas con el amor de los hombres, que con el hierro de lança cruel. O puerta del Cielo, ventana del Parayso,

lugar de refrigerio, torre de forta leza, santuario de los justos, sepultura de los peregrinos, nido de las palomas senzillas, y lecho florido de la Esposa de Salomon.
Dios te salue llaga del costado precioso, que llagas los devotos coraçones, herida que hieres las animas de los justos; rosa de inefable hermosura; Rubi de precio inestimable, entrada para el coraçon de Christo, testimonio evidente de su amor, y prenda cierta de la vida eterna. Por ti entran los animales a guarecerse del diluvio en el arca del verdadero Noè: a ti se acogen los tentados: en ti se consuelan los tristes y afligidos: contigo se curan los enfermos: por ti entran al Cielo los peccadores: y en ti duermen y reposan dulcemente los desterrados, y peregrinos. O fragua de amor, casa de paz, thesoro de la

Yglesia, y vena de agua viua, que salta hasta la vida eterna. Abreme Señor esa puerta, y recibe mi coraçon en esa tan deleytable morada; dame por ella passo a las entrañas de tu amor, beua yo desta dulce fuente; sea yo lauado cõ esta santa agua: embriagado con este precioso licor; adormezcase mi anima en este pecho sagrado, oluide aqui todos los cuydados del mundo; aqui duerma; aqui coma; aqui cante dulcemente cõ el Propheta diziendo: esta es mi morada en los siglos delos siglos: aqui morare, porque esta morada escogi.

Y vos Fenix vnica de las criaturas, dulce consuelo, y esperança nuestra despues de Dios, Pues tanta parte teneys en esa llaga del costado, entrad por ella a vuestros esclauos, y lleuadnos a vuestro hijo.

Acordaos, ò soberana Reyna, de la encomiẽda y entriega, q̃ a vos como a madre nuestra hizo de nosotros en la Cruz, encargandoos lo fuessedes del santo Euangelista Iuan, que como procurador de toda la Yglesia se hallò alli entonces, en nombre suyo; acordaos pues, de esta encomienda, que fue la que en la hora vltima de su vida os encargò vuestro hijo querido, porque no quedasemos huerfanos, qne sola vos pudierades suplir la falta de Dios; y miradnos con ojos de piedad y misericordia.

Amen.

(✠)

A LA CRVZ Y LLAGAS DE nueſtro Señor.

Vn Padre nueſtro, y cinco Auemarias. Dios te ſalue Ioſeph,

ORACION. 25.

O Cruz bella, que ſola guardaſtes a Dios las eſpaldas, viendole entre tantos enemigos: O lecho regalado del pacifico Salomon, throno de Dios, y Cathedra de la ſabiduria eterna: Naue de cuyos arboles, y amarras pende la vela, y bandera blanca de la paz; debaxo de la qual ſeguramente caminamos, al puerto deſeado, y patria nueſtra. Quien podra dignamente cantar vueſtros loores, y ofreceros aquella adoració,

alabāça y amor, que vueſtra excelencia y grandeza merece? Grande fue vueſtra alteza, pues leuantaſtes del poluo de la tierra a aql que mora mas arriba de las eſtrellas; grande fue vueſtra fortaleza, pues luchaſtes a braços cō aquel fuerte Gigante, haziendole arrodillar mas de dos vezes, y dar de ojos en tierra; grande fue vueſtra piedad, pues teniendola del, quando todos con tan gran crueldad le perſiguieron, le leuantaſtes, y acogiſtes en vueſtros braços, como regalada eſpoſa; grande fue vueſtro poder, pues como diuino Atlante ſobre vueſtros hombros ſuſtentaſtes el Cielo; grande fue vueſtra dignidad y honra, pues por dexaros enſalçada y engrandecida, quiſo el Rey de la Mageſtad, y el Señor de los Reyes quedar humillado.

Con vos pues quiero abarçarme

ò buena Cruz; porque aſido a eſta tabla, ſeguro voy de anegarme, aunque mas ſe embravezcan las olas del Mar; a todo el Infierno junto no temo, aunque venga cõtra mi; ſi vos, como ſeruiſtes a Dios de cama, me ſeruis a mi de eſcudo, pocos ſon para mi todos mis enemigos, flacas ſus fuerças, y vanas ſus amenazas y eſpantos.

O amoroſiſsimo Dios mio, quien crucificado ſiempre con vos en eſta ſanta Cruz, os pagarà el continuo ſacrificio de amor y lagrimas, de que tan muerto de ſed eſtays? Quien de contino os pudiera dar eſta amoroſa beuida, mas dulce y ſabroſa para vos, que os fue amarga la de hiel, que os hizimos beuer en la Cruz? Herido pues vengo y llagado, qual otra Magdalena a vueſtros diuinos pies, dexadmelos beſar,

ò soberano Pontifice, y llorar sobre ellos, para que quede absuelto a culpa y a pena. Afirme quiero a este clauo de vuestros diuinos pies, como a aldaua de la Yglesia, para que no me prenda la justicia. Llamar quiero con ella, pues a penas os llama el peccador, quando vos inefable charidad le abris cinco puertas, por dō de entre, y salis a el, no solo con los braços, sino con el coraçon y pecho abierto. Traspasad, yo os ruego mi rebelde coraçon con esta flecha, poned cō fuego de vuestro amor este clauo en mi frente, y los otros en mis dos mexillas, y quedarè hecho verdadero esclauo vuestro; echad estos clauos molidos en el mājar de mis penas, porque me sean sabrosos, y sacad cō ellos (pues vn clauo saca otro) los de mis culpas, y yerros. Dexad me que os bese, ò clauos diuinos,

pues

pues miro colgada de vosotros la escritura de mis deudas, chancelada y borrada con sangre de Dios. Clauos que teneys asido a Dios, porque no se me vaya por pies: pero quien pudiera deteneros, y ligaros, Dios mio a la Cruz, si vos no quisierades? Vuestro amor o Sacre soberano fue el que os pusò el capirote de espinas y las piguelas de los clauos, para que no os fuerades: vuestra charidad inefable es la que con los braços abiertos me està llamando, y combidando con esas fuentes de agua eterna. Segura guarida, puerto tranquilo, y saludable medicina son vuestras llagas para los enfermos, Dadme pues a beuer de la fuente inestimable, que dellas mana, para que se amortiguen mis calenturas eticas y pestilenciales. Grandes son mis pecados, y grande la pena que per

culpas merezco, pero quien podra desconfiar de vuestra misericordia, pues en donde abundò la culpa, alli superabundò la gracia. En estas llagas llenas de charidad respiro, por estos agujeros se descubren señor los secretos de vuestro coraçon, y amorosas entrañas para con los hombres, por ellas conosco verdaderamente quan suaue y benigno y lleno de piedad soys para todos los que os llaman de coraçon, para todos los que os buscan, y principalmente para los que os aman. Muy copiosa es la redencion que nos aueys dado en vuestras llagas, grande es la muchedumbre de dulçura, la abundancia de gracia, y perfeccion de toda virtud, que dellas emana. Imprimildas en mi alma, en mi memoria y en mi coraçon, para que trayendo siempre co-

comigo tan ſaludable remedio, duerma ſeguro de todo temor en ellas, y todas las coſas amargas ſe me bueluan dulces, y y las dulces amargas.

Amen.

(∾)



A LAS

A LAS VIRTVDES QVE NOS enſeñò nueſtro Redentor en la Cruz.

¶ Vn Padre nueſtro, y cinco Auemarias. Dios te ſalue Ioſeph.

ORACION. 26.

SEñor mio Ieſu Chriſto hijo de Dios biuo, que eſtendiſtes vueſtras manos en la Cruz, y beuiſtes el Caliz de amargura de vueſtra paſsion, por nueſtra ſalud y remedio: alumbrad los ojos de mi alma con el rayo hermoſo de vueſtra luz, para que yo ſepa miraros en eſſa Cruz, porque no ſolo contemple los crueles dolores q̃ por mi padeciſtes, para cõpadecerme dellos, ſino tambien los

los exemplos de virtudes tan maravillosas, como ay me descubristes para imitarlas: Enseñadme pues ò Maestro del mundo desde esa alta Cathedra, lo que deuo hazer para saluarme. Veysme aqui vengo al pie de vuestra Cruz (dõde està todo mi remedio) a presentaros mis llagas: curadme y socorredme. Como pobre vengo a vos que soys rico, y como miserable a la fuente de la misericordia: Grandes son mis maldades Señor, molesta me es en gran manera esta mi sensualidad importuna, este proprio amor y desseo cõtinuo de comidas y beuidas, de platicas, y recreaciones, de vergeles, musicas, y pasatiempos. O quanta confusion es para mi ver como tratastes ese mas delicado de todos los cuerpos? En medio de las agonias y dolores de muerte, no le distes otra comida, ni

otro letuario, sino aquel q̃ hizieron aquellos crueles boticarios de hiel y vinagre confecionado. Quien tendra pues deaqui adelante lengua para quexarse, q̃ le den la comida fria, o salada, o mal aderecada, o que se la dẽ tarde o temprano, viendo la mesa que os pusieron a vos Dios mio en tiempo de tanta necessidad? En lugar de los donayres y platicas q̃ yo busco, los que vos teniades eran las vozes de los que meneando sus cabeças con gran escarnio y mofa dezian: hà q̃ destruyes el tẽplo de Dios, y en tres dias lo bueluves a reedificar: desciende agora de la Cruz, si puedes. Esta era la musica de vuestra comida. Y el passear del vergel era estar clauado de pies, y manos en la Cruz, aunque otro vergel huvo, donde fuistes, acabada la cena: mas no a passear, sino a orar; no a recrearos, sino

ſino a entriſteceros, y eſtar pueſ-
to en agonia de muerte. Pues que
dirê de los otros refrigerios de
vueſtra carne bendita? La mia
quiere la cama blanda, la veſtidu-
ra precioſa, y la caſa grande y eſpa
cioſa. Dezidme ò ſãto amor, qual
es vueſtra cama, qual es vueſtra
caſa, y qual vueſtra veſtidura? Vu
eſtra veſtidura es la deſnudez, y
vna purpura de eſcarnio, y para
mudar, vna veſtidurà blãca de lo-
co. Vra caſa es eſtar en publico
al Sol y al ayre: y ſi otra ſe buſca
es vn eſtablo de beſtias. Las rapo-
ſas tienen cuebas, y los paxaros
del ayre nidos; y vos criador de
todas las coſas no teneys ſobre q̃
reclinar la cabeça. O curioſida
des y demaſias como ſoys voſo-
tras acogidas en tierra de chriſtia
nos: Pues nr̃o Redẽtor y maeſtro
no ſolo deſechò de ſi todo lo de-
maſiado, ſino tãbiẽ lo neceſſario.
La

La cama Señor mio me queda por ver que tal es: dezidme, ò dulcissimo Iesus y señor, donde jazeys, donde dormis al medio dia? Aqui me pongo a vuestros pies, enseñadme lo que deuo hazer: porque esta sensualidad mia no quiere bien entender el lenguaje de vuestra Cruz. Dezid Señor, que reposo tuvistes en esa cama, quando estauades ya cansado de estar acostado sobre vn lado, como os boluiades del otro para poder descansar? Aqui no rebienta el coraçon? Aqui no muere toda sensualidad? O consuelo de pobres, ò confusion de ricos, ò esfuerço de penitẽtes, ò cõdenaciõ de regalados y sensuales? Ni la cama de Christo es para vosotros ni su gloria. Dadme Señor gr̃a para que a exẽplo vuestro me mortifiq̃, y si no me la days, suplicoos se acabe en esta hora mi vida, por-

porque no se sufre que estando vos en esa cama dura de la Cruz, pobre, desnudo, y aheleado: busque yo la cama blanda, los regalos del cuerpo, y ande perdido tras los bienes del mundo: Dad me gracia para que si me quitaren la honrra, no por eso me entristezca, pues a vos os veo ay tan deshonrrado y abatido. Si me quitaren los bienes temporales, tampoco esto me haga perder la paz; pues os veo en ese madero tan despojado y desnudo: Si me faltaren los amigos, no por eso me confunda pues os veo solo desamparado, no solo de vuestros amigos, sino tambien de de vuestro mismo padre: Y si de vos me pareciere alguna vez que estoy desamparado, nó por eso pierda la confiança: pues no la perdistes vos: que acabando de dezir: Dios mio, Dios mio, por-

A la doctrina

que me desamparastes, luego encomendastes vuestro santo Espiritu en las manos de aquel que os auia desamparado:

A LA

A LA RESVRRECCION.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION. 27.

YO os alabo y bendigo con todo el gozo y alegria de mi coraçon que puedo, O Rey poderoso y gran Capitan, por aquel vuestro glorioso triumpho y vitoria, con que dexastes vẽcidos vuestros enemigos, matando a palos la muerte, despojando el infierno, quebrantando sus fuertes cerraduras, y vistiendo de subita claridad a los q̃ estauan en tinieblas y sombra de muerte. Resplãdecio estonces con vuestra luz hermosa aquella eternal noche.

Cessò el estruendo de los que lamentauan, y toda aquella cruel tienda de atormentadores, temblò ante vuestra presencia y Real Magestad. Turbaronse los principes de Edom. Temblaron los robustos de Moab, y pasmaronse los moradores de la tierra de Canaam; gimieron todos en ver sus esperanças burladas. En vn madero (dezian) alcāçamos todas nuestras riquezas, y agora en vn madero las perdimos. Pero que lengua podra, ò santo y sōberano Dios dezir, el alegre y amoroso recebimiento, que os hizieron aquellos santos y bien auenturados Padres, que tātos siglos auia, que os aguardauan? Que de veras viendose ya libres del penoso y prolixo captiuerio de Egipto, y ahogados sus enemigos enel Mar bermejo, cātarian todos, y diriā: cantemos al Señor, que gloriosamente

mente a triumphado, pues al cauallo, y al Cauallero arrojò en el mar. Con que entrañas aquel primer Padre de todo el genero humano derribado ante los pies de su hijo, y señor os diria: veniste ya muy amado Señor, y muy esperado a remediar mi culpa: veniste a cumplir tu palabra: y no echaste en oluido a los que esperauan en ti. No se puede declarar con palabras el gozo grande que recibieron estos vuestros escogidos y amigos, quando vieron su destierro acabado, y comença da su gloria. Pero mucho mayor sin comparacion fue el vuestro, quando vistes tanta muchedumbre de animas remediadas con vuestra passion: quan bien empleados dariades entonces los trabajos de vuestra Cruz, quando vistes el fruto que començaua ya a dar aquel arbol sagrado, y los

pimpollos y renueuos, que al rededor os cercauan. Que gozo llegò al vuestro, o Redentor del mundo, quando subistes al tercero dia con esta procession de cautiuos a la tierra, y boluiendo a tomar vuestro cuerpo, cōuirtiendo todas sus tinieblas en luz, y todas sus fealdades en hermosura, vistiendoos de ropas de gloria, e inmortalidad fuistes a visitar a vuestra querida, y triste madre? Estaria aquella piadosa leona dando vozes en lo intimo de su coraçon al hijo muerto, y diziendo: leuantate gloria mia, leuantate salterio y vihuela: bueiue noble triumphador al mūdo. recoge buen Pastor tu ganado: oye hijo mio los clamores de tu afligida madre: y pues ellos fueron parte para hazerte baxar del Cielo ala tierra, estos te hagan agora subir delos infiernos al mundo. En medio destos suspiros

suspiros y lagrimas resplandecis-tes subitamẽte, ò bello Sol de jus ticia, con que gran acõpañamien to de Angeles, y santos, serenando aquel Cielo escurecido, descubriẽ do aquella luna eclipsada, y des-haziendo los nublados de su ani-ma entristecida. No sale tan her-moso el Luzero de la mañana, no resplandece tan claro el Sol de medio dia, como resplandeciò en los ojos de vr̃a madre vr̃o cuerpo resucitado y glorioso, vr̃a cara lle na de gracias, y vr̃as llagas q̃ eran antes cuchillos de dolor, hechas ya fuentes de amor. Que lengua, que entendimiento podrà com-prehender hasta donde llegò este gozo? Verdaderamente tan gran de fue esta alegria de vuestra ma-dre, q̃ no pudiera su coraçon su-frir la fuerça della, si por especial milagro del Cielo no fuera para ello confortado.

O señor y como sabeys cõsolar a los que padecen por vos, no parece ya grande aquella primera pena en comparacion desta alegria, si asi aueys de consolar alos que por vos padecen, bienauenturadas y dichosas sus passiones. Gracias pues os doy infinitas por el consuelo y visita amorosa, cõ que alegrastes vuestra purissima madre, y enjugastes sus lagrimas, por los dulces abraços, amorosos requiebros y razones, que con ella tuvistes, por aquellos solemnissimos loores y alabanças, con que todos vuestros Santos y Angeles entonces la ensalçaron y engrandecieron. Y vos hermosissima Reyna y y Emperatriz de los Cielos, recebid la enorabuena y parabien de tan alegre, y gozoso misterio, y por el muy humildemente os pido, no oluideys vuestros esclauos. Consoladnos cõ

la

la presencia hermosa de vuestro hijo; ahuyentad y confundid nuestros enemigos. Alcançadnos buena muerte, y resucitad nuestras almas dela sepultura de nuestros vicios, para que merezcamos gozar de la dulce vista de vuestro hijo, y de vuestro rostro hermoso, que para siẽpre con el viue y reyna por todos los siglos de los siglos.

Amen.



A LA GLORIOSA ASCENSION.

¶ Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

(∞)

ORACION. 28.

O Christo esperança mia, amor dulce de los hombres, luz, camino, vida, salud, hermosura y ornamento de los que os siruen, yo os hago gracias, por aquella admirable y soberana subida, con que subistes por vuestra propria virtud a los Cielos, guiando aquel innumerable esquadron de Santos rescatados, dexando en la tierra a vuestra madre y amados discipulos pasmados de admiracion y asombro.

Quien

Quien sabra ponderar o santo Dios aquel sollēnissimo recebimiento y fiesta, aquellos dulcissimos parabienes y alegrias; aquella profundissima humildad y reverencia, con que os salieron a recebir todos los choros de los Angeles y exercitos celestiales? Aquellos *Himnos* y canticos dulcissimos, cō que todos a vna voz cantaron: bendito el que viene en el nombre del Señor? Que lengua podra explicar, ô Dios mio, aquella honra, cō que os recibio vuestro Padre amoroso, el qual enternecido cō las cinco heridas q̃ os vio sacar de la guerra, principalmente, quando vio por vuestro pecho abierto, el coraçō herido y traspasado mas con las flechas del amor, que cō el hierro de la lança, os sentò a su diestra dandoos plenissima potestad en el Cielo y en la tierra.

Suplicoos pues, ò resplandor de la gloria del Padre, que estays sentado sobre los Cherubines, y mirays a los abismos, que vseys en mi rebelde y miserable peccador deste vuestro plenissimo poder, refrenando estos mis desordenados affectos, componiendo mis costumbres, y arrebatando tras de vos todos mis sentidos y potencias, leuãtad, yo os ruego, a lo alto este mi coraçon, imprimiendo en el vuestras llagas, y hiriendolo con la memoria de vuestra passion y amor feruoroso de vuestra bondad. Y a vos Padre santissimo de misericordia, yo vilissimo peccador, con todo el amor y reverencia que puedo, os doy infinitas gracias, por aquellas entrañas de piedad, con que os aueys dignado de socorrer marauillosamente a nosotros perdidos por medio de vuestro preciosissimo

hijo

hijo y Saluador nuestro; el qual sentado a vuestra diestra ruega siempre por nosotros, y amansa vuestras yras y enojos, mostrandoos, que es huesso de mis huessos, y carne de mi carne, y de vna misma naturaleza comigo. Esta es toda mi confiança, y esperança: si vos Señor me despreciays (como es justo) por mi maldad, miradme con misericordia por la charidad de vuestro amado hijo: en el hijo hallareys porque perdoneys al esclauo. El Sacramento de su carne os mueua a perdonar la culpa de mi carne. Quando vieredes abiertas las llagas de vuestro beatissimo hijo, esten curadas y encubiertas (yo os suplico) con ellas mis maldades y fealdades, y pues la carne os prouoco a saña, la carne os mueua a misericordia, para que assi como la carne me engañò y enlazò en la culpa,

culpa, assi la carne me libre della y me alcáce perdon. Porque por mucho que sea lo que desmerece mi culpa, mucho mas es lo que merece la misericordia de mi Redentor, y no ay comparacion de mi maldad a su bondad; pues lo q̃ va de Dios al hombre, va de la bódad de Dios a la maldad del hombre en calidad, y cantidad. Que culpa jamas tan graue pudo cometer el hombre, que no la sobrepuje la redencion del hijo de Dios hecho hõbre? Que soberbia puede auer tan luciferina, que no se derribe con la humildad deste Señor? Que imperio y señorio tan grãde pudo tener la muerte, que no sea destruydo con el suplicio de la Cruz? Cierto Señor mio q̃ si cõ justo peso se pesasen de vna parte todos los delitos del hõbre peccador, y de otra la gracia del Redentor, que aurà mas distancia

desta a aquellos, q̃ la ay de Oriente a Poniẽte, y de lo mas alto del Cielo, a lo mas profundo del infierno. Por tanto Dios mio, y biẽ mio, humilmente os suplico, que por los trabajos, y merecimiẽtos inmensos deste vuestro dilectissimo hijo, disimuleys mis culpas, y por su piedad perdoneys mi impiedad; por su innocencia mi malicia por su mansedumbre mi terribilidad; la humildad deste santo Cordero vença mi soberbia; su paciẽcia mi impaciencia; su benignidad mi dureza; su obediencia mi desobediencia; y aquella su quietud y sossiego componga mi anima dessassosegada; aquella dulçura entrañable agotè mi amargura; aquella suauidad ablande la aspereza de mi yra; y aquella charidad inmẽsa dome, y sugete este mi indomable coraçon Amen.

A LA

A LA VENIDA DEL ESPIRItu Santo.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Ioseph.

ORACION. 29.

GRacias os seã dadas por siempre y sin cessar, ò summo Põtifice y soberano Señor, porque luego que tomastes la possession de vuestro Reyno, abristes los ricos thesoros de vuestra misericordia, concediendo nueuas gracias a vuestros deuotos, y embiando de aquese nueuo mundo (que solo vos pudistes ganar y descubrir) barras y texuelos de oro a los de vr̃a tierra, cõq̃ los dexastes para siempre enriquecidos

Em-

Embiastes, ò benigno Señor, aquella diuina paloma, para que con arrullos amorosos fomentasse vuestros polluelos rezien nacidos de bajo de sus bellas alas. Embiastes a vr̃o nuevo jardin (en que teniades puesta toda vuestra recreaciõ y deleyte) aquella fuente de agua viua, con cuyos frescos arroyos se bañasse y creciesse a pesar del Demonio, Mundo, y carne. Triste de mi, que no mereci hallarme entre aquella deuota compañia, quando sonò aquel trueno vehemente, y fogoso relampago, y cayo aquel ardiente rayo sobre vuestra Yglesia, esparziendo centellas y lenguas de fuego sobre vuestra madre, y discipulos, con que quedaron todos abrasados de vuestro amor diuino. Quien tuviera Señor mio vna centellica de aqueste fuego, para que cantase mi anima eter-

namente vuestras grandezas, y para siempre loasse vuestro amor inefable. Auia del Razimo de vuestra humanidad santa pisado en el lagar de la Cruz, començado à correr el mosto de la Diuinidad y assi quisistes con vuestra paternal prouidencia embiar vuestro Diuino Espiritu, para que aparejasse, y limpiasse los vasos de nuestros coraçones, y el vino nueuo se pusiesse en vasijas nueuas, limpiando primero los coraçones, para que el vino, que se echase ē ellos no se ensuziase; y despues tapandolos, y atandolos, para que se conseruasse y no se perdiesse. Venid pues ò amor diuino, y comunicacion santa del Eterno Padre, y de su hijo benditissimo, espiritu todo poderoso, y consolador clementissimo de todos los afligidos; penetrad con vr̃a virtud lo mas intimo de mis entrañas

y con

ỹ con vuestra luz clarissima alum-
brad mi tenebroso, y ofuscado
coraçon. Regalde que està seco,
con el riego de vuestra gracia, pa
ra que fructifique, heridle con las
saetas de vuestro amor, y abrasad
le con vuestras saludables llamas;
para que ocupado y encendido
todo lo mas intimo de mi anima
y de mi cuerpo con vuestro fue-
go merezca ser vaso escogido y
digno sanctuario vuestro. Beua
yo de aquel rio caudaloso de
vuestra dulçura, para que de de
mano a todos los gustos veneno-
sos deste mundo. Iusgad mi cau
sa y apartadme dela gente no san
ta, y enseñadme a hazer en todo
vuestra voluntad, pues soys mi
Dios.

Bien se que consagrays el alma
en que vos habitays, en templo
y morada del Padre y del hijo, y
por tanto es bienaventurado el q̃

os tiene por huesped; porque juntamente el padre y el hijo moran con el. Venid ya, venid benignissimo consolador del anima afligida, y defensor, y ayudador cierto y oportuno en la tribulacion. Venid santificador de los peccadores, medico de los enfermos, fortaleza de los flacos, esfuerço de los caydos, Maestro de los humildes, espanto de los soberbios, Padre piadoso de los huerfanos, Iuez justo de las biudas, remedio de los pobres, aliuio de los cansados; Venid norte de los que nauegan, y puerto seguro de los que an dado al traues; Venid Señor, venid a mi anima, que vos soys vnica esperança de todos los que viuen, y verdadera vida de todos los que mueren. Venid santissimo espiritu, venid y apiadaos de mi; conformad mi espiritu con vro espiritu, y mi pequenez con vues

tra

tra grandeza, sustentad mi flaque
za con vuestro poderoso braço,
para que yo os sirua, y os agrade
por Iesu Christo mi Saluador,
el qual viue, y reyna en vues-
tra vnidad con el Padre
en los siglos de los
siglos. Amen.



A LA ASSVN CION GLORIOSA de nuestra Señora.

Vn Padre nuestro, y cinco Auemarias. Dios te salue Joseph.

(ꝏ)

ORACION. 29.

O Sapientissimo y benignissimo Dios, con que paternales y piadosas entrañas mirastes siẽpre por el bien y augmento de vuestra Yglesia, pues quisistes dexarla algunos años despues de vuestra subida a los Cielos a vuestra purissima madre; para que fuesse maestra delos Apostoles, luz de los Euangelistas, constancia de los Martires, dechado de las Virgenes, espejo

jo de la humildad, ê inocencia, y madre, y conſuelo general de todos. O madre ſantiſsima, y Sol reſplandeciente de toda la Yglesia, con que ardores y llamas deſeauades cada dia, veros con vueſtro hijo dulciſsimo, mas erades aca ſummamente neceſſaria, quando la fee eſtaua tan tierna y en ſus principios, haſta que con vueſtras virtudes y luz reſplandeciente fuyſtes poco a poco expeliendo las tinieblas, è ignorancia del mundo, y dexaſſes vueſtros hijos mas crecidos, y firmes, que podian ya andar por ſi. Llegò empero el deſeado tiempo, en que enferma ſolo de amores y no de otro mal ſe deſazio vueſtra alma glorioſa del cuerpo, y ſe la entregaſtes a vueſtro hijo, que os vino a viſitar con los Principes de ſu Corte, y aſsiſtio alli a vueſtra cabeçera.

Temblò la muerte delante de vuestra Real presencia, escarmentada delo mal que le fue cõ vuestro hijo, pero huvo de obedecer a vuestro llamado y celestial mãdamiento, aunque no se atreuio a llegar a vos el dolor, viendo los muchos, que en la Cruz padecistes. Resucitastes despues al tercero dia, ò arca de oro finissimo y resplandeciente cedro, en que estuvo encerrado el Mana del Cielo (en lo qual ni aun Thomàs puso duda, aunque no lo vido (y arrimada a vuestro galan y amado Iesus, que os fue diziendo tiernos requiebros, fuystes camino del Cielo, a gozar de vuestra tan desseada y merecida corona. O libro cerrado, que vio el Propheta volar a la libreria del Cielo: Panal virgen, que lleuan en su corcho a presentar al Rey de la Magestad; Zagala hermosa,

que

que ſubiſtes del deſierto deſte mundo con el ſayal de vueſtra aldea; a ſer coronada por Reyna y Emperatriz de los Cielos; Quan pobres ſon nueſtros entendimientos, quan cortos nueſtros caudales, para entender algo de la mucha hõra y gloria, que recebiſtes, quando entraſtes en cuerpo triũfando mas que el Sol gallarda, por aquellas celeſtiales y eſtrelladas puertas: quando con palio de gloria os ſalieron a recebir los principes ſoberanos de aquella corte, dandoſe mil parabienes de teneros ya conſigo: quando todos los nueue choros de aquella Real capilla, adorandoos humilmente, os aclamaron por ſu Emperatriz y ſeñora, y os cantaron el ave Regina? Quando vueſtro hijo amoroſo llenó de alegria y gozo, os preſentò a ſu eterno Padre, el qual tomò a ſu muy queri

da hija os recostò sobre si, y el diuino, y paracleto amor como a su mas amada esposa junto a si os asentò. Quando todas tres diuinas personas por apretador de vuestros rubios, y hermosos cabellos os pusieron aquella vistosa y resplandeciente corona de doze Estrellas, y aquellas tres guirnaldas y laureolas verde, blanca, y carmesi, de Virgē, Dotora, y Martir, poniendoos, y ensalçando en vuestro imperial, y glorioso, throno, sobre todos los choros de los Angeles, y bienauenturados, y sobre toda pura criatura.

O Virgen hermosa mas que el Sol; pues que la Luna toma su luz de vuestras bellas plantas, perdonad mi escurecido entendimiento, que se atreue a poner los ojos en tan gran luz, y recebid los pobres y cortos parabienes de vuestros esclauos, que se huelgan

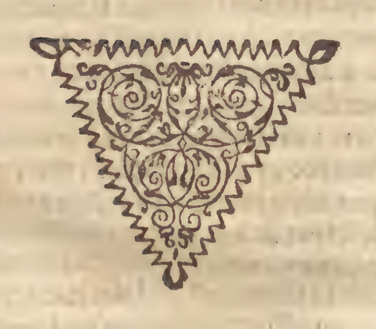
mu-

mucho de tener vna tan podero-
ſiſsima Reyna, en el Cielo y en
la tierra por ſeñora: Suplicoos
pues humilmente, por eſtos ine-
fables gozos y altiſsima gloria,
de que gozays para ſiempre, os
halleys preſente con vueſtro fa-
uor a la hora de nueſtra muerte,
confortando nueſtra flaqueza, a-
huyentando todos los enemigos
de nueſtra alma, para que no nos
puedan dañar; dandonos lumbre
con vueſtros merecimientos de
viua fee, y eſperança firme, para
que ninguna niebla de error, o
deſeſperacion turbe nueſtros co-
raçones, ſino antes confortados
con la ſuauidad del diuino amor,
la anguſtia y congoxa de la muer
te ſe nos haga ligera y facil. Moſ-
trad (yo os ruego) ſiempre por
noſotros en eſta vltima hora de
tanta neceſsidad, vueſtros pe-
chos hermoſos a vueſtro bello

Ben-

A la assuncion

Benjamin, por que el muestre à su padre las llagas, y sera dichosissima y feliz nuestra ventura.



TER-

TERCER MODO DE REZAR EL Rosario de Nuestra Señora.

PATER NOSTER. I.

IEsus santo, que heziste (res
todas las cosas, y alos peccado-
offenderte sufriste:
permitenos llorar nr̃os errores
y aduierte nuestro llanto,
por las entrañas de tu pecho sãto.
Alleluya.

Aue Maria.

Iesus, que preseruaste
tu madre soberana, y de mil dones
su hermosura adornaste.
llena de tã Diuinas perfecciones;
quitando nuestros males,
danos señor tus bienes celestiales.
Alleluya.

Aue

Aue Maria.

Iesus, pues anunciada
del Angel sancto, cócibio fecũda
tu immensidad sagrada,
de quien al mundo tanto bien re-
haz que te recibamos (dunda;
càstos y humildes, y en tu amor
Alleluya. (viuamos.

Aue Maria.

Iesus, que visitando, (na,
tu madre celestial su prima à ncia
a Iuan santificando,
le hiziste de tu sol clara mañana;
haz que al proximo amemos,
y interiormente enti nos enlaze-
Alleluya (mos.

Aue Maria.

Iesus, la Virgen llena
de Dios, sagrario soberano tuyo,
te produxò sin pena:
o fruto celestial del vientre suyo,
haz que a viuir segundo (do.
renazcamos, en ti, muriẽdo al mũ
Alleluya. *Aue Maria.*

Iesus

Iesus rezien nacido,
Angeles, y Pastores te loaron,
y el suelo enriquecido
de gloria y paz, cõ musica alegraro
haz que siempre alabemos (rõ:
tu nõbre, y tus preceptos obserue
Alleluya. (mos:

Aue Maria.

Iesus circuncidado,
qual peccador, auiendo tu venido
a quitar el peccado,
de nr̃o coraçon lengua y sentido
lo malo circuncide
obra, palabra y pensamiẽto impia
Alleluya. (de.

Aue Maria.

Iesus, a quien truxeron (nos
los Reyes dones, q̃ a tus santas ma
humildes ofrecieron;
a nr̃os pechos fragiles humanos
haz que te ofrezcan dones,
de sus puros y limpios coraçones
Alleluya.

Aue Maria.

Iesus,

Iesus, que presentado
al téplo, rescatado por la ofrēda,
al mundo fuiste dado,
siendo tan libre y soberana prēda
haz que humildes y puros
viuamos para ti, y en ti seguros.
Alleluia.

Aue Maria.

Iesus, que a vn Rey huyendo,
viuir quisiste pob re y desterrado
haz señor que ent ēdiendo
tu voluntad, huyamos del pecado
destierra delos males
las almas, a tus bienes celestiales.
Alleluya. *Aue Maria.*

PATER NOSTER. 2.

IEsus, que humildemente
criò a sus pechos tu diuina Ma
y siruiò pobremente, (dre,
haz que por ti con humildad nos
seguir por mas riqueza, (quadre
santa simplicidad, santa pobreza.
Alleluya.

Aue

Aue Maria.

Ieſus, aquien buſcando,
hallo enel tẽplo cõ tan altos mo-
la eſcritura enſeñando, (dos
haz, que enel tẽplo te buſquemos
perfectamente oremos, (todos
y ſiẽpre por hallar te ſuſpiremos.
Alleluya.

Aue Maria.

Ieſus, que obedeciſte
tu ſoberana madre, y nr̃as culpas
llorando dezheziſte,
haz ſeñor nr̃as lagrimas diſculpas
por que de llanto abyſmos
ſepã negarnos anoſotros miſmos
Alleluya.

Aue Maria.

Ieſus, que ocultamente
tanto tiẽpo viuiſte ſiẽpre orando,
haz Señor, que vilmente
ſintiendo denoſotros y eſtimãdo
en poco nueſtras vidas,
del todo viuan muertas y eſcõdi-
Alleluya. (das.

Aue Maria.

Iesus, que baptizado
en el jordan, y de tu padre eterno
por hijo declarado:
laua enla fuente de tu pecho tier-
pues limpios nos deseas, (no
la escuridad de nr̃as culpas feas.
Alleluya.

Aue Maria.

Iesus, que en el desierto
tanto ayunaste y a Satan venciste
quando viene encubierto:
muestra nos la virtud q̃ le resiste;
por que con abstinencia
hagamos a sus fuerças resistencia:
Alleluya.

Aue Maria.

Iesus, que tan cansado
predicado anduviste, y padeciẽdo
hambre, sed, y cuydado,
tantas necessidades socorriendo,
haz que por ti contentos
sufiramos nuestras penas y tormẽ
Alleluya. (tos

Aue Maria.

Iesus, que con señales
marauillosas, remediaste a tantos
de tan diuersos males,
sana Señor cō essos labios santos
los que estamos heridos,
y llegue nuestra voz a tus oydos,
Alleluya.

Aue Maria.

Iesus, que aborrecieron,
en pago de los altos beneficios
que de ti recibieron, (uicios,
danos Señor que haziendote ser-
el mundo despreciemos, (mos.
y q̄ a tu amor las almas incline-
Alleluya. *Aue Maria.*

Iesus, que con despojos
de Oliua y Palma enla Ciudad en
y de tus claros ojos (traste,
lagrimas soberanas derramaste,
haz que yguales estemos,
quando en lo aduerso y prospero
Alleluya. (nos vemos.

Aue Maria.

PATER NOSTER. ℟ 3.

Iesus, que de ti hiziste
manjar sabroso q̄ nos da sustento
en que tan franco fuyste,
haz Señor q̄ tan alto Sacramēto
nos limpie, nos reforme,
y nr̄as almas en tu amor transfor
Alleluya: (me.

Aue Maria.

Iesus, que sangre pura
sudaste orando, al Padre obede-
haz q̄ el alma segura (ciendo,
tu soberana voluntad siguiendo,
resigne en ti la suya,
pues la enseñaste a obedecer la tu
Alleluya. (ya.

Aue Maria.

Iesus preso y atado
de aq̄llos fieros lobos rigurosos,
haz Señor que oluidado
el odio a nuestro proximo, amoro
con obras le vençamos, (sos,
pues tal exemplo en tu pureza ha
Alleluya. (llamos.

aue

Aue Maria.

Ieſus, que reſpondiſte
con el ſilencio, a las acuſaciones
que manſamente oyſte,
refrena nr̃a lengua y las paſsiones
de todos los ſentidos,
q̃ en las injurias ſon tan mal ſufri-
Alleluya. (dos.

Aue Maria.

Ieſus diuino herido,
y de tan viles lenguas blasfemado
maltratado, eſcupido,
danos vn coraçon limpio, adorna
de paciencia, y de amores, (do
y herido de tus penas y dolores.
Alleluya.

Aue Maria.

Ieſus deſnudo, atado
a vna coluna, a ti Señor nos ata,
y como tu açotado
en tus miſmos dolores nos retrata
no quede llaga alguna,
q̃ no imprima en noſotros tu co-
Alleluya. (luna

Aue Maria.

Iesus, de espinas fieras
coronado, escupido, y adorado,
viuas y verdaderas
passẽ nuestros sentidos, y cercado
el coraçon con ellas,
no dexe entrar otra passion por
Alleluya. (ellas.

Aue Maria:

Iesus mio, juzgado
como ladron, y por ladrõ tenido
haz que nuestro cuydado
no juzgue agenas culpas atreuido
nosotros nos juzguemos,
conociendo las muchas que tene
Alleluya. (mos.

Aue Maria.

Iesus, que desmayado (ra,
del peso de la Cruz diste en la tier.
haz Capitan sagrado
q̃ te sigamos a tan dulce guerra,
y que hasta la vitoria
solo en tu Cruz hallemos nuestra
Alleluya. (gloria.

aue

Aue Maria.

Iesus, que al desnudarte
se renouaron todos tus dolores,
danos para imitarte (res,
q̃ desnudos del mundo y sus erro
no nos estorue nada
de su locura, y vanidad prestada:
Alleluya. *Aue Maria.*

PATERNOSTER. 4.

IEsus, quando te ponen (uios,
en vna Cruz los barbaros sober
tus braços descomponen,
y hasta el barreno tus diuinos nier
tal nos junta y aplica, (uos,
y en ti nuestros afectos crucifica.
Alleluya: *Aue Maria:*

Iesus mio, pendiente (nos,
de tres clauos tã fieros è inhuma.
pues por la misma gente (nos,
ruegas al Padre con abiertas ma-
haz que tambien roguemos
por los perseguidores q̃ tenemos.
Alleluya.

Aue Maria.

Iesus, que perdonaste
a vn ladron en la Cruz, porq̃ te pi
perdon, en que mostraste (de
q̃ a tu piedad ningun agrauio im-
assi nos perficiona, (pide,
assi nos limpia, laua, y nos perdo
Alleluya: (na.

Aue Maria.

Iesus, que encomendando
tu Madre a Iuan, por Madre nos
ella Señor mostrando, (la diste
q̃ sus hijos entonces nos hiziste,
con cuydado de Madre,
nos guarde, y lleue a tu diuino Pa
Alleluya. (dre;

Aue Maria.

Iesus mio afligido,
desamparado de tu Padre eterno
abre tu santo oydo
a nuestra humilde voz, Cordero
y no nos desampares, (tierno,
quando desamparados nos halla-
Alleluya; (res.

Aue

Aue Maria:

Iesus, que sed tu viste,
y gustãdo vinagre y hiel amarga,
beuer no la quisiste,
pues da vn breue plazer pena tan
haz q̃ no le beuamos, (larga,
y solo de tu fuente sed tengamos.
Alleluya.

Aue Maria.

Iesus, que a tantas cosas (te,
poniendo fin, del todo nos libras
y con manos piadosas
nuestra prision antigua desataste,
quita nuestra pereza,
y inflama nr̃o amor de tu firme-
Alleluya. (za.

Aue Maria.

Iesus, por culpas nuestras
muerto en la parte q̃ mortal tu-
pues q̃ muriẽdo muestras, (viste,
q̃ hasta la vida por nosotros diste,
tu santo amor dilata,
y nuestros vicios con tu muerte
Alleluya. (mata.

Aue Maria.

Iesus, pues que tu muerte
de tu piadosa Madre el pechó pas
de aquella misma suerte (sa,
los nuestros oy con su dolor tras
y aquel mismo tormento (passa
imprima en nras almas sẽtimiẽto
Alleluya. *Aue Maria.*

Iesus, pues por tu abierto
costado, el coraçõ tuyo amoroso
miramos descubieto.
haz q; solo este centro generoso
desde oy las almas tengan,
alli esten. alli viuan y alli vengan.
Alleluya: *Aue Maria.*

PATER NOSTER. 5.

IESVS desenclauado
de la cruz por Ioseph, y ẽ dolor
a tu madre entregado, (tanto
despues ẽbuelto en liẽço el cuer
haz q̃ en ti cõfiemos, (po santo
y jamas de tu cruz nos apartemos
Alleluia.

Aue Maria.

Iesus, piadosamente
sepultado, por vltimos dolores
de tu Madre clemente,
y vngido en aromaticos olores,
de virtudes vngidos,
sepulta en ti Señor nuestros sen-
Alleluya. (tidos.

Aue Maria.

Iesus, que despojaste
el Limbo, y desde Adan, hasta el
los cautiuos sacaste, (Bautista,
a los difuntos, tu piadosa vista,
(que es vida eterna) estiende.
y en el vltimo punto nos defiēde.
Alleluya.

Aue Maria.

Iesus, la Virgen pura les)
llorò tu muerte en soledades ta-
pensando en la hermosura
que faltaua a sus ojos celestiales,
mudanos con tu muerte,
y inflamanos Iesus de amor de
Alleluya. (verte.

aue

Aue Maria.

Iesus, que victorioso
con tan diuina luz resucitaste;
y como Sol hermoso
a tu madre primero visitaste,
haz que resucitemos
de nuestra muerte, y en ti vida ha-
Alleluya. (llemos.

Aue Maria:

Iesus, que con victoria
subiste al Padre, y con purpureo
coronado de Gloria, (velo
cõ tu llaue de Cruz abriste el Cie
haz que nuestro sentido (lo,
te siga, de la tierra desasido.
Alleluya.

Aue Maria.

Iesus que de aquel trino
throno, tu sãcto espiritu embiaste
al Collegio Diuino (formaste,
por quien el Mundo de tu fee in-
haz que en nosotros funde
su gracia, y nos abrase, y nos fecũ
Alleluya. (de.

Aue Maria.

Iesus, tu Virgen madre
coronaste, y al Throno la subiste
de tu Diuino Padre,
y eterno premio a sus virtudes dis(te,
haz Señor que tal prenda
en la muerte nos guarde, y nos de(fienda.
Alleluya.

Aue Maria.

Iesus, que finalmente
vendras para juzgar, y a cada vno
dar premio justamente,
haz q̃ llorãdo (sin faltar ninguno)
aqui nuestros peccados,
templen tus ojos, quando esten (ayrados.
Alleluya.

Auc Maria.

Iesus, para ti sea
el alabança y Magestad, pues tãto
bien tu amor nos desea,
ayuda al triste, augmenta gracia al sancto,
al perdido gouierna,
y a todos da señor salud eterna.

LAVS DEO.

IMPRESSO
EN SEVILLA,
POR DIEGO PEREZ.
Año. 1615.

[illegible] Carino delos Dios

Victoria

S DE Fran. Perez. Nauarro

[illegible]




66
38